RITUAL

DE LOS

AGUSTINOS DESCALZOS

RITUAL

DE LOS

AGUSTINOS DESCALZOS

Traducción en lengua española del texto portugués
del Fray Doriano Ceteroni

PRESENTACIÓN

Prot. Reg. V; fol. 67/3

Objeto: **Promulgación del Ritual "ad experimentum"**

Queridos Con frailes,

estoy feliz por presentarles el nuevo Ritual de la Orden, fruto de un programa orgánico de revisión y actualización desarrollado desde 1987 hasta hoy, en la fidelidad a las normas y al espíritu de la nueva legislación litúrgica y del magisterio de la Iglesia.

Esta redacción del Ritual fue elaborada en etapas sucesivas, tanto para sintonizarla a los renovados textos litúrgicos de la Iglesia y de la Familia Agustiniana (Misal, Liturgia de las Horas, Sacramentos y Sacramentales, Ritual de Bendiciones, Calendario Agustino), como para ofrecerles en ese medio tiempo un período de necesaria experimentación para usufructuar de sus observaciones.

Los criterios que inspiraron los compiladores del Ritual – que agradezco de corazón por su inteligente y paciente obra – son substancialmente estos: a) no olvidar nada de nuestra antigua y afirmada tradición litúrgica, codificada en el anterior "Ordinarium precum" de 1727; b) integrar algunos textos del nuevo Ritual OSA y OAR; c) configurar los ritos según el nuevo modelo litúrgico que hace de cada formulario una verdadera y propia celebración según las dos constantes: proclamación de la Palabra de Dios y oración de la Iglesia (cf. Ritual de Bendiciones*, p. 9-10). La preocupación de fondo ha sido por tanto, aquella de enriquecer las celebraciones litúrgicas con una oportuna catequesis, y los distintos actos de nuestra vida consagrada con una experiencia de oración.*

Antes de todo, estuvo presente la exigencia de cualificar mejor nuestra vida litúrgica, insertando en ella la riqueza del pensamiento del Santo Padre Agustín y de nuestra mejor tradición. He aquí porque en el Ritual han sido recogidos muchos textos y oraciones agustinianas que podrán ser libremente usados según las exigencias de la oración personal y comunitaria.

*Nuestras liturgias deben ser siempre más expresión de la Liturgia del cielo, donde la Iglesia está reunida en plena comunión alrededor del trono del Padre, con Cristo Resucitado y el Espíritu Santo, para elevar La alabanza perenne y el sacrificio de la unidad: "*Cuando elevamos nuestras almas al cielo, el corazón es su altar; su Hijo único, el sacerdote por intermedio de quien lo aplacamos; le inmolamos víctimas sangrientas, cuando combatimos hasta el derramamiento de nuestra sangre por su verdad; quemamos delante de él el más suave incienso, cuando, en su presencia, piadosa y santa llama nos consume; le ofrecemos los beneficios que nos hizo y nosotros mismos y nos volvamos para Él; ciertas fiestas solemnes, en días marcados, consagran la memoria de sus beneficios, para que el decurso del tiempo no cause ingrato olvidar. Le inmolamos la hostia de la humildad y de la alabanza en la ara del corazón y con el fuego de la ferviente caridad*"* (Ciud. de Dios 10, 3,2).

Este nuevo Ritual, aprobado por el Definitorio General de 02 de marzo 1999, según las directivas del último Capítulo General, viene promulgado aún "ad experimentum" para consentirles un ulterior estudio y verificación pastoral del texto. De tal modo, serán adquiridos nuevos elementos para aclarar y completar en cada parte el Ritual en redacción definitiva, enriqueciéndolo con otras adaptaciones consideradas útiles o necesarias (nuevas lecturas, oraciones, cantos, etc.). En ese intermedio de tiempo exhortamos a preparar, cuanto antes, la versión del texto presente en lengua portuguesa e inglesa para que todos los con frailes puedan usarlo con fruto.

El Espíritu Santo, Espíritu de sabiduría y de piedad, vivifique nuestras celebraciones litúrgicas; la Madre de la Consolación y el Santo Padre Agustín sean modelo de nuestra "laus perennis".

De la Sede de la Curia general
Roma, solemnidad de San José, 19 de marzo 1999.

El SECRETÁRIO GENERAL — Fray Vincenzo M. Sorce

.....

EL PRIOR GENERAL — Fray Eugenio Cavallari

ABREVIACIONES Y SIGLAS

Documentos

can. = canon.

CIC = Codex Iuris Canonici, *Edições Loyola, São Paulo 1998[11].*

Const. = Constituciones *OAD, Roma 1984 (Trad. Español, Yguazú 2012[3]).*

CMNS = Coetánea de Misas de Nuestra Señora, *Edições Paulinas, São Paulo 1987.*

DC = Directorio general de la catequesis, *Congregación para el Clero, 11.04.1971.*

Dir. = Directorio *OAD, Roma 1984. (Trad. Español, Yguazú 2012[3]).*

EI = Enchiridion Indulgentiarum, *Roma 1968. (Manual de las Indulgencias, CNBB, Paulus, 1990)*

EM = Eucharisticum mysterium, *Instrucción de la Congregación de los Ritos, sobre el culto del Misterio Eucarístico, 25.05.1967.*

EP = Eucharistiæ participationem, *Premissa de la Congregación para el Culto Divino, sobre la Santa Comunión y el culto del Misterio Eucarístico fuera de la Misa, 21.06.1973.*

ID = Indulgentiarum Doctrina, *Constitución Apostólica de Paulo VI, sobre la doctrina de las indulgencias, 01.01.1967.*

IMS = Importancia de la música sacra, *Carta de Juan Pablo II a la Asociación italiana S. Cecilia, 21.09.1980.*

In eccl. fut. = In ecclesiasticam futurorum, *Instrucción de la Congregación para la Educación Católica, sobre la formación litúrgica en los seminarios, 03.06.1979.*

JD = Jubilate Deo, Pequeño repertorio de cantos gregorianos, *Congregación para el Culto Divino, carta a los Obispos, 14.04.1974.*

LG = Lumen gentium, *Constitución dogmática sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II, 21.11.1964.*

LH = Liturgia de las Horas, *Congregación para el Culto Divino, Principios y normas, según el Rito romano, 02.02.1971.*

MC = Marialis cultus, *Exhortación Apostólica de Pablo VIsobre el culto mariano, 02.02.1974.*

MF = Mysterium fidei, *Encíclica de Pablo VI, sobre la doctrina y el culto a la Eucaristía, 03.09.1965.*

n. = números.

PO = Presbyterorum Ordinis, *Decreto del Concilio Vaticano II, sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, 07.12.1965.*

RB = Ritual de Bendiciones, *Congregación para el Culto Divino, Edições Pulinas - Editora Vozes, 1990.*

Rinn. lit. = Il rinnovamento liturgico in Italia, *Nota pastoral de la Conferencia Episcopal Italiana, 23.09.1983.*

RM = Redemptoris Mater, *Encíclica de Juan Pablo II, sobre la Beata Virgen María en la vida de la Iglesia en camino, 25.03.1987.*

RPR = Nuevo Rito de Profesión religiosa, *Edições Paulinas, 1972.*

SC = Sacrosanctum Concilium, *Constitución del Concilio Vaticano IIsobre la Sagrada Liturgia, 04.12.1963.*

Estatutos TOAD = Regla y Normas de vida *de la Tercera Orden Secular de los Agustinos Descalzos, Roma 1987.*

Obras de San Agustín

Cast. y perd. = Castigo y perdón de los pecados
Ciud. Dios = Ciudad de Dios
Comb. Cr.= Combate cristiano
Com. Ev. Jo. = Comentario al Evangelio de San Juan
Conf. = Confesiones
Cont. Jul. = Contra Juliano
Cost. Igr. Cat. = Costumbres de la Iglesia Católica
Serm. = Sermones
Dout. Crist. = La Doctrina Cristiana
Com. Sl. = Comentario a los Salmos
Fé e simb. = Fe y Símbolo
Gen. let.= Génesis a la letra
Nat. e gr.= Naturaleza y Gracia
Reg. = Regla
S. Virg. = La Santa Virginidad
Sol. = Soliloquios
Trin. = Trinidad

Nota: *Los textos de las obras de San Agustín son extraídos de los volumenes publicados por las editoras Paulus e Vozes, los textos de los volumenes no publicados es tradución nuestra.*

PRINCÍPIOS
Y NORMAS GENERALES

1 *El objetivo de estas normas preliminares del Ritual es de ayudar a coger el corazón del misterio litúrgico, mejorar la formación teológico-litúrgica y abrir el corazón y la inteligencia para vivir el rito que se celebra, favorecer la actividad y la participación consciente en los ritos, sea de parte del celebrante, sea de parte de los religiosos y fieles.*

2 *Los* "principios y normas generales" *fueron recogidos de las varias collecionessobre la materia, particularmente de* "Los Prænotanda de los nuevos textos litúrgicos" *organizado por P. Antonio Donghi, y del* "Enchiridion litúrgico"*, o sea, todos los textos fundamentales de la Liturgia, traducidos, anotados y actualizados por el "Centro di Azione Liturgica" (CAL).*

3 *Se trata de subsidios fundamentales para el conocimiento de la liturgia y de la vida pastoral. Esos subsidios no ofrecen solamente la solución inmediata y rubricista a unacuestión litúrgica que la praxis cotidiana puede proponer, sino ayudan a reflexionar con amorosa atención sobre los textos, densos de doctrina, que exigen tiempo, reflexión y oración para ser asimilados. "Se proporcionó mucha información sobre las novedades del rito, y por otro lado, se produjo poca formación sobre el sentido y sobre el porqué de los cambios. Lo que es preciso acatar, es el espíritu de la liturgia, para formar una mentalidad nueva"* (M. Magrassi).

I. La sagrada liturgia en la vida de la Iglesia

4 Dios, que "quiere salvar y hacer llegar al conocimiento de la verdad a todos los hombres", "habiendo otrora hablado muchas veces y de muchos modos a los padres por los profetas", al llegar la plenitud de los tiempos, envió su Hijo, Verbo hecho carne, ungido por el Espíritu Santo, para evangelizar a los pobres, curar a los contritos de corazón, como "médico corporal y espiritual", Mediador entre Dios y los hombres. Su humanidad, en la unidad de la persona del Verbo, fue el instrumento de nuestra salvación. Por lo que, en Cristo, "ocurrió la perfecta satisfacción de nuestra reconciliación y nos fue comunicada la plenitud del culto divino" *(SC 5)*.

5 Esta obra de la Redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, de la cual fueron preludio las maravillas divinas operadas en el pueblo del Antiguo Testamento, la completó Cristo Señor, principalmente por el misterio pascual de su sagrada Pasión, Resurrección de los muertos y gloriosa Ascensión. Por este misterio, Cristo, "muriendo, destruyó nuestra muerte y resucitando, recuperó nuestra vida". Pues del lado de Cristo durmiendo en la cruz ha nacido el admirable sacramento de toda la Iglesia *(SC 5)*.

6 Por tanto, así como Cristo fue por el Padre, así también Él envió a los apóstoles, llenos del Espíritu Santo, no solamente para predicar el Evangelio a toda criatura, anunciar que el Hijo de Dios, por su muerte y resurrección, nos ha librado del poder de Satanás y de la muerte y nos ha transferido para él del Padre, pero aún para llevar a efecto lo que anunciaban: la obra de la salvación a través del Sacrificio y de los Sacramentos, sobre los cuales gira toda la vida litúrgica *(SC 6)*.

7 Así, por el Bautismo los hombres son inseridos en el misterio pascual de Cristo: con él muertos, con él sepultados, con él resucitados; reciben el espíritu de adopción de hijos, "por el cual clamamos: Abba, Padre", y así se tornan los verdaderos adoradores procurados por el Padre. De la misma forma, cada vez que comen la cena del Señor, le anuncian la muerte hasta que venga. Por este motivo, en el mismo día de Pentecostés, en el cual la Iglesia apareció al mundo, "los que recibieron la palabra" de Pedro "fueron bautizados". Y "perseveraban en la doctrina de los Apóstoles, en la comunión de la fracción del pan y en las oraciones, alabando a Dios y cautivando la simpatía de todo el pueblo" *(SC 6)*.

8 Nunca, después de esto, la Iglesia dejó de reunirse para celebrar el misterio pascual: leyendo "todo cuanto a él se refería en todas las Escrituras", celebrando la Eucaristía, en la cual "se torna nuevamente presente la victoria y el triunfo de su muerte" y, al mismo tiempo, dando gracias "a Dios por el don inefable" en Jesucristo, "para alabanza de su gloria", por la fuerza del Espíritu Santo *(SC 6)*.

9 Para llevar a efecto obra tan importante Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en las acciones litúrgicas. Presente está en el sacrificio de la misa, tanto en la persona del ministro, "pues aquel que ahora ofrece por el ministerio de los sacerdotes es el mismo que otrora se ofreció en la cruz", cuanto sobre todo bajo las especies eucarísticas. Presente está por su fuerza en los sacramentos, de tal forma que cuando alguien bautiza es Cristo mismo que bautiza. Presente está por su palabra, pues es él mismo que habla cuando se leen las Sagradas Escrituras en la iglesia. Está presente finalmente cuando la Iglesia ora y salmodia, él que prometió: "Adonde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estaré yo en el medio de ellos" *(SC 7)*.

10 Realmente, en tan grandiosa obra, por la cual Dios es perfectamente glorificado y los hombres son santificados, Cristo siempre asocia a si la Iglesia, su Esposa dilectísima, que invoca su Señor y por Él presta culto al eterno Padre. Con razón, pues, la Liturgia es considerada como el ejercicio del ministerio sacerdotal de Jesucristo, en el cual, mediante

signos sensibles, es significada y, de modo peculiar a cada signo, realizada la santificación del hombre; y es ejercido el culto público integral por el Cuerpo Místico de Cristo, Cabeza y miembros *(SC 7)*.

11 De esto se sigue que toda la celebración litúrgica, como obra de Cristo sacerdote, y de su Cuerpo que es la Iglesia, es una acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, en el mismo título y grado, no es igualada por ninguna otra acción de la Iglesia *(SC 7)*.

12 En la Liturgia terrena, pregustamos y participamos de la Liturgia celestial, que se celebra en la ciudad santa de Jerusalén, para la cual, peregrinos, nos encaminamos. Allá, Cristo está sentado a la derecha de Dios, ministro del santuario y del tabernáculo verdadero; con toda la milicia del ejército celestial entonamos un himno de gloria al Señor y, (...) esperamos suspirando por el Salvador, nuestro Señor Jesucristo, hasta que él, nuestra vida, se manifieste, y nosotros aparezcamos con él en la gloria *(SC 8)*.

13 Pero, la Liturgia es la cumbre hacia la cual tiende la acción de la Iglesia y, al mismo tiempo, es la fuente de donde emana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a eso: que todos, hechos por la fe y por el bautismo hijos de Dios, juntos se reúnan, alaben a Dios en el medio de la Iglesia, participen del sacrificio y coman la cena del Señor *(SC 10)*.

14 La Liturgia, por su parte, impulsa a los fieles, saciados por los "misterios pascuales", a vivir "en unión perfecta", y pide que "sean fieles en la vida a cuanto recibieron por la fe". La renovación, en la eucaristía, de la alianza del Señor con los hombres, solicita y estimula a los fieles a la imperiosa caridad de Cristo. De la liturgia, por tanto, y particularmente de la eucaristía, como de una fuente, corre sobre nosotros la gracia, y por medio de ella consiguen los hombres con total eficacia la santificación en Cristo y la glorificación de Dios, a que se ordenan como a su fin todas las otras obras de la Iglesia *(SC 10)*.

15 Sin embargo, la vida espiritual no se restringe únicamente a la participación a la sagrada Liturgia. El cristiano, llamado para la oración comunitaria, debe, también entrar en su cuarto y orar al Padre en secreto; debe hasta orar sin cesar, como enseña el Apóstol. Y del Apóstol aprendemos que debemos siempre traer en nuestro cuerpo la muerte de Jesús para que también su vida se manifieste en nuestra carne mortal. Razón porque suplicamos al Señor en el sacrificio de la Misa que nosotros mismos, por la "aceptación de la oblación de la hostia espiritual", seamos hechos "eterna dádiva" suya *(SC 12)*.

16 Los piadosos ejercicios del pueblo cristiano, aunque conformes a las leyes y normas de la Iglesia, son encarecidamente recomendados, sobre todo cuando son hechos por orden de la Sede Apostólica. Gozan además de especial dignidad las prácticas religiosas de las Iglesias particulares, que se celebran por orden de los obispos, conforme las costumbres o los libros legítimamente aprobados. Así, pues, considerando los tiempos litúrgicos, estos ejercicios deben ser organizados de tal manera que condigan con la Sagrada Liturgia, de alguna forma derivan de ella, para ella encaminen el pueblo, puesto que ella, por su naturaleza, en mucho los supera *(SC 13)*.

II. La educación litúrgica y la participación activa

17 Aunque la Liturgia sea principalmente culto de la majestad divina, encierra también gran enseñanza al pueblo fiel. Pues en la Liturgia Dios habla a su pueblo. Cristo todavía anuncia el Evangelio. Y el pueblo responde a Dios, con cánticos o con oraciones. Sobre todo las oraciones dirigidas a Dios por el sacerdote, que preside a la comunidad en la persona de Cristo, son rezadas en nombre de todo el pueblo santo y de todos los presentes. Y los signos sensibles que la sagrada Liturgia usa para significar a las cosas

divinas invisibles fueron escogidos por Cristo o por la Iglesia. Por tanto, no solamente mientras se leen aquellas cosas "que fueron escritas para nuestra enseñanza", mas también mientras la Iglesia reza, o canta o hace, es que se alimenta la fe de los participantes y sus mentes son despertadas para Dios, a fin de prestarle un culto racional y reciban con más abundancia su gracia *(SC 33)*.

18 Desea ardientemente la Madre Iglesia que todos los fieles sean llevados a aquella plena, consciente y activa participación de las celebraciones litúrgicas, que la propia naturaleza de la Liturgia exige y a la cual, por fuerza del bautismo, el pueblo cristiano, "generación escogida, sacerdocio regio, gente santa, pueblo de conquista", tiene derecho y obligación. Urge que esa participación llena y activa de todo el pueblo sea diligentemente considerada en la reforma e incremento de la sagrada Liturgia. Pues es la primera y necesaria fuente, de la cual los fieles absorben el espíritu verdaderamente cristiano *(SC 14)*.

19 Los profesores escogidos para enseñar la disciplina de la sagrada Liturgia en los seminarios, en las casas religiosas de estudios y en las facultades teológicas, deben, para su cargo, ser cuidadosamente formados en establecimientos para eso especialmente destinados *(SC 15)*.

20 En los seminarios y en las casas religiosas de estudios, la disciplina de la sagrada Liturgia esté entre las materias necesarias y más importantes, pero en las facultades teológicas, entre las principales. Y sea tratada tanto bajo el aspecto teológico e histórico, cuanto espiritual, pastoral y jurídico. Empéñense, además de eso, los profesores de las otras disciplinas, especialmente de Teología Dogmática, Sagrada Escritura, Teología Espiritual y Pastoral, que, por las exigencias intrínsecas del objeto propio de cada una, enseñen el Misterio de Cristo y la historia de la salvación, de tal modo que trasparezcan claramente su conexión con la Liturgia y la unidad de la formación sacerdotal *(SC 16)*.

21 En los seminarios y en las casas religiosas, los clérigos adquieran formación litúrgica de la vida espiritual, con competente orientación para que puedan entender las ceremonias sacras y en ellas participar de todo corazón, tanto por la propia celebración de los misterios sagrados, cuanto por los otros ejercicios de piedad, llenos del espíritu de la sagrada Liturgia; del mismo modo aprendan la observancia de las leyes litúrgicas, así que la vida en los seminarios e institutos religiosos sea profundamente impregnada del espíritu litúrgico *(SC 17)*.

22 La celebración litúrgica, que unifica firmemente toda la comunidad cristiana para que sus miembros no tengan "a no ser un cuerpo y una sola alma", debe consolidar la unidad de la comunidad del Seminario y dar a los alumnos un espíritu común. Por eso la celebración litúrgica en el Seminario debe ser realizada de tal manera que ponga en relieve su carácter comunitario y sobrenatural, y se torne así realmente la fuente y el vínculo de la vida común propia del Seminario, visto que debe preparar el espíritu de los futuros sacerdotes para la unidad del presbiterio *(In eccl. fut. 12*).

23 Aunque convenga que toda la comunidad se reúna normalmente para la participación en la liturgia, será sin embargo oportuno celebrar algunas veces una acción litúrgica con un grupo más restricto, ya sea para administrar a los que hayan entrado hace poco en el Seminario esta catequesis litúrgica, ya sea en los Seminarios regionales, para los alumnos que pertenecen a una misma diócesis, o por otros motivos. Se tendrá el cuidado para que estos grupos no rompan la unidad de toda la comunidad y que se observen las prescripciones de la Santa Sede *(In eccl. fut. 14)*.

24 Aclárese a los seminaristas que las acciones litúrgicas no son acciones privadas, sino celebraciones de la Iglesia, que pertenecen a todo el cuerpo de la Iglesia, lo manifiestan y lo constituyen: por eso son reguladas por leyes de la Iglesia. La celebración litúrgica en

el Seminario debe ser por tanto ejemplar, no solamente en relación a los ritos sino también bajo el punto de vista espiritual y pastoral, quiera en la fidelidad a las prescripciones y a los textos de los libros litúrgicos, como también a las normas emanadas por la Sede Apostólica y por la Conferencia episcopal *(In eccl. fut. 16)*.

25 Para que los alumnos penetren con mayor provecho espiritual en las riquezas de la liturgia y se preparen de manera práctica para el ministerio futuro, se favorecerá una sana variedad en la manera de celebrar las acciones litúrgicas y de participar en ellas. Esta variedad dice respecto a los diferentes modos de celebrar la misa, las celebraciones de la palabra, las celebraciones penitenciales o bautismales, la manera de organizar a las bendiciones, con mayor o menor solemnidad y de adaptarlas a las diversas circunstancias y exigencias, según lo que es admitido o recomendado por los libros litúrgicos y las prescripciones de la Sede Apostólica. En esta materia se trata del arte de saber elegir entre las diversas posibilidades ofrecidas por los libros litúrgicos, o mismo de escoger, componer o pronunciar nuevos textos adaptados a las diferentes circunstancias (intenciones de la plegaria de los fieles, amonestaciones). Es misión de los profesores ayudar a guiar a los alumnos, bien como de corregirlos con paciencia, para que adquieran una auténtica noción de la liturgia fundada sobre el sentido de la Iglesia y de su doctrina. Así los futuros sacerdotes aprenderán eficazmente a usar las varias posibilidades en la práctica pastoral que les ofrece la liturgia renovada y también a guardar los justos limites *(In eccl. fut. 17)*.

26 Esta preocupación de la variedad en la celebración no debe alejar la atención de la necesidad de asimilar e interiorizar los elementos de la liturgia que pertenecen a su fondo inmutable, que es de institución divina. En efecto la estructura de la liturgia permanece siempre idéntica; muchos gestos y textos, aquellos que en verdad tienen mayor importancia, se repiten frecuentemente: los alumnos deben ser pues ayudados a penetrar más profundamente estas partes de la liturgia, a meditarlas y como que a ruminarlas; ellos aprenderán a tirar de allí y a saborear un alimento espiritual siempre nuevo *(In eccl. fut. 18)*.

27 Es particularmente útil que los alumnos tengan una cierta familiaridad con la lengua latina y el canto gregoriano. De hecho, no solamente es preciso conservar para los fieles esta posibilidad de orar y cantar en latín en común en las grandes asambleas que el Concilio Vaticano II quiso salvaguardar, sino los futuros sacerdotes tienen además la necesidad de enraizarse en la tradición de la oración de la Iglesia, de descubrir el sentido exacto de los textos y de poder explicar las traducciones en las lenguas modernas comparándolas con el texto original *(In eccl. fut. 19)*.

28 Los sacerdotes, quiera seculares, quiera religiosos, que ya trabajan en la viña del Señor, sean auxiliados por todos los medios oportunos para que siempre más plenamente entiendan lo que realizan en las sagradas funciones, vivan la vida litúrgica, y hagan de ella participantes a los fieles a ellos confiados *(SC 18)*.

III. LA REFORMA DE LA SAGRADA LITURGIA

29 La publicación reformada y en lengua moderna del *Ritual de los Agustinos Descalzos* quiere ser no solamente un necesario cumplimento de la reforma litúrgica, como también una invitación a una renovada catequesis, de la cual la Liturgia es una fuente inesauríble, sobre el significado y la importancia de los ministerios, de los sacramentos y de los sacramentales en la vida de la Orden.

30 Según el método indicado por la Constitución litúrgica, *Sacrosanctum Concilium*, tarea del *Ritual* es hacer comprender los misterios de la fe, a través de los ritos y oraciones, y dar

relevo a las realidades profundas que los nuevos ritos exprimen y tornan presentes mediante los signos sacramentales.

31 En tal contexto es reconocida la novedad del trabajo de la reforma que dio origen al presente libro litúrgico. Este, en efecto, no se limita a reorganizar a los aspectos celebrativos y a una más harmónica composición de los signos y de las oraciones que también son necesarios para favorecer la participación de la comunidad religiosa y de la asamblea. Pero el *Ritual* quiso, antes de todo, proponer nuevamente a la comunidad de la Orden en términos pastoralmente incisivos el significado de los momentos particulares de su vida.

32 Los criterios que aseguran y testimonian una verdadera atención al espíritu de la reforma son: comprensión de los principios teológicos, fidelidad a las normas, adaptación creativa a las exigencias de las diversas comunidades. La reforma, de hecho, no pide a los ministros del culto, especialmente a los constituidos en la Orden Sagrada, solamente que traduzcan en los actos las normas de la Iglesia válidas universalmente, sino pide a ellos que sepan ser verdaderos mediadores entre el libro y la asamblea, entre las normas válidas universalmente y las exigencias de cada comunidad. Es evidente que tal capacidad no se improvisa. Esa capacidad es fruto de una doble atención: antes de todo al texto sagrado, al libro litúrgico, a la tradición orante de la Iglesia a través de una larga costumbre. Se evitará, así, de caer en una "creatividad salvaje" que contradice no solamente las "normas", sino la propia naturaleza de la Liturgia *(Rinn. lit. 16)*.

33 El otro polo de atención que se debe conjugar con el precedente, es la asamblea concreta que celebra: los sentimientos, la fe, la alegría, los dolores, los pecados, en pocas palabras, el corazón de los hermanos que están delante de mí. Quien sabe leer en las entrelineas del libro litúrgico y entre las pliegues del corazón humano, sabe que no es preciso desvirtuar los ritos para ser creativo: una monición eficaz, una oración adaptada a la circunstancia, un canto apropiado, la capacidad de infundir vida y significado siempre nuevos al mismo ritual de las acciones litúrgicas, son instrumentos, no solamente lícitos, normalmente suficientes, sino también absolutamente necesarios para tornar una celebración actual y "encarnada" *(Rinn. lit. 16)*.

34 Como, de hecho, no es preciso confundir la verdadera creatividad con la pura busqueda de novedad a todo costo, así también, la observancia literal y escrupulosa de las normas, que evitase la posibilidad de elección y adaptación que las mismas ofrecen, ni siempre es señal de fidelidad, con más probabilidad, es fruto de la pereza. En el difícil equilibrio entre la fidelidad a la norma escrita y la atención al hombre histórico y concreto de nuestras asambleas, la creatividad legítima y necesaria se vuelve el confín delicado *(Rinn. lit. 16)*.

IV. El canto gregoriano

35 El Apóstol aconseja a los fieles, que se reúnen en asamblea para aguardar la venida del Señor, a cantar junto los salmos, himnos y cánticos espirituales, pues el canto constituye una señal de alegría del corazón. Por eso decía con razón San Agustín: "Cantar es propio de quien ama" *(Sermón 336,1)*, y hay un proverbio antiguo que afirma: "Quien canta bien, reza dos veces". Por tanto, se dé grande valor al uso del canto en las celebraciones *(MR 19)*.

36 La tradición musical de la Iglesia entera constituye un tesoro de inestimable valor. Ocupa, entre los demás expresiones de arte, un lugar preeminente, principalmente porque el canto sacro, que se acomoda a las palabras, hace parte necesaria o integrante de la liturgia solemne. En verdad, se ha ensalzado el canto sacro, tanto en las Sagradas Escrituras cuanto los Santos Padres y los Romanos Pontífices, que definieron más claramente la

función ministerial de la música sacra en el culto del Señor. Por ese motivo la música sacra será tanto más santa cuanto más íntimamente estuviera ligada a la acción litúrgica, ya sea expresandocon más delicadeza la oración, ya sea favoreciendo la unanimidad, o en fin, dando mayor solemnidad a los ritos sagrados. La Iglesia aprueba y admite en el culto divino todas las formas de verdadero arte, con tanto que estén dotadas de las debidas cualidades *(SC 112)*.

37 La acción litúrgica recibe una forma más elevada cuando los Oficios divinos son celebrados con canto y en ellos intervienen los ministros sagrados y el pueblo participa activamente *(SC 113)*.

38 La Iglesia reconoce el canto gregoriano como propio de la liturgia romana. Por tanto, en igualdad de condiciones, ocupa el primer lugar en las acciones litúrgicas *(SC 116)*.

39 Es preciso que el canto gregoriano, cuya excelencia es universalmente reconocida, sea recolocado en lugar de distinción y practicado en las comunidades litúrgicas, según la posibilidad y capacidad de cada una. En particular, es preciso recuperar los trechos más significativos; y, aquellos que, por su facilidad y práctica tradicional, deben ser los cantos comunes a todos, expresando la unidad y la universalidad de la Iglesia *(IMS 4)*.

40 El canto gregoriano sea conservado y ejecutado en los monasterios, en las casas religiosas y en los seminarios como forma privilegiada de oración cantada y como elemento de sumo valor cultural y pedagógico. Además de eso, el estudio y la práctica del canto gregoriano es una base importante en la educación para la música sagrada *(JD, Presentación)*.

41 San Agustín también fue profundamente conmovido por el canto de los Himnos de San Ambrosio: "Cuantas lágrimas vertí, de profunda conmoción, al maravilloso resonar de tus himnos y cánticos en tu iglesia! Aquellas voces penetraban en mis oídos y destilaban la verdad en mi corazón, inflamándolo de dulce piedad, mientras corría mi llanto y yo sentía un gran bienestar" *(Conf. 9,6,14)*. Más tarde, él explicaba así el significado del himno, cantado durante la celebración litúrgica: "Si alabas a Dios sin canto, no es himno; si alabas otra cosa no pertenece a la alabanza de Dios, a pesar de cantares alabanzas, no es un himno. El himno, pues, consta de dos cosas: canto y alabanza a Dios. Por tanto, la alabanza a Dios con cántico se llama himno" *(Com. Sal. 148,17)*.

Parte I
RITOS

42 *La vida religiosa, en todas las expresiones, es culto perene a Dios. Exige que pongamos por encima de todo el testimonio de la contemplación de las cosas divinas y de la unión constante con Dios, en la oración como alma de nuestra vida consagrada, comunitaria y apostólica* (Const. 11).

43 *Participando de las celebraciones litúrgicas "de corazón y boca, según la mente de la Iglesia", reproducimos en nosotros lo que los ritos sagrados poseen y significan. Así, miembros de toda la ciudad redimida, ofrecemos a Dios "un sacrificio universal, por medio del Sumo Sacerdote, que también se ofreció a si mismo por nosotros en la pasión, para que fuésemos el cuerpo de tan importante cabeza"* (Const. 13).

Capítulo I
ACTOS CULTUALES COTIDIANOS

44 *Los religiosos no deben limitarse a las prácticas de piedad prescritas; en particular, cada uno empéñese en cultivar el espíritu de oración, la devoción a la Virgen, especialmente rezando cotidianamente el rosario y practicando devociones marianas propias de nuestra tradición; la devoción a San José, patrono de la Orden; al Santo Padre Agustín; y lleven en cuenta las prácticas sugeridas por nuestro ritual* (Const. 24).

45 *Compete al superior, con el capítulo local, siempre respetando a las normas ya establecidas, determinar el modo, el tiempo y el lugar de los actos cultuales y comunitarios referidos* (Const. 25).

A - ALABANZA DIVINA

I. ANGELUS DOMINI E REGINA CÆLI

46 *La Iglesia exhorta fuertemente a mantener la costumbre de recitar el* Ángel del Señor *en honor de la Madre del Señor. "Tal ejercicio de piedad no tiene necesidad de ser restaurado: la estructura simple, el carácter bíblico, el origen histórico que liga a la invocación de la incolumidad en la paz, el ritmo casi litúrgico que santifica momentos diversos del día, la apertura para el Misterio Pascual, (...), hacen con que él, después de siglos, conserve inalterado su valor e intacto su frescor. A pesar de haber cambiado las condiciones de los tiempos, permanecen invariados también, para la mayor parte de los hombres, aquellos momentos característicos del día, mañana, medio-día y tarde, que marcan los tiempos de su actividad y constituyen una invitación a una pausa de oración* (MC 41).

47 *Ya las primeras Constituciones (1598) prescribían de iniciar la oración de la mañana recitando, arrodillados en el coro el* Ángel del Señor*, y besando la tierra en honor a la Encarnación del Verbo, que se hizo carne naciendo de la tierra del seno virginal de María. Con esta oración nuestros con frailes pretendían obtener de la* Llena de Gracia *el don de vivir en la escucha contemplativa de la Palabra de Dios y en un perene* hágase *a la voluntad del Padre celestial.*

48 *La comunidad inicia la oración de la mañana, del medio-día y de la tarde recitando el* Ángel del Señor *o la antífona pascual* Reina del cielo.

ANGELUS DOMINI*(durante el año)*

49 EN ESPAÑOL

El ángel del Señor anunció a María.
- Y concibió por obra del Espíritu Santo.
Dios te salve, María...

He aquí la esclava del Señor.
- Hágase en mí según tu palabra.
Dios te salve, María...

Y el Verbo se hizo carne.
- Y habitó entre nosotros.
Dios te salve, María...

V. **Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.**
R. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.**

Oremos:

Derrama, Señor,
tu gracia en nuestros corazones, a fin de que habiendo
conocido por la voz del ángel el misterio
de la encarnación de tu Hijo;
podamos por los meritos de su pasión y de su cruz,
llegar a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén**.

Gloria al Padre (3x).

El Señor nos bendiga, nos libre de todo el mal
y nos conduzca a la vida eterna.

R. **Amén.**

(Si quien conduce la oración es sacerdote o diácono, puede concluir diciendo:)

Los bendiga Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo.

R. **Amén.**

50 EN LATIN

Angelus Domini nuntiavit Mariæ.
- Et concepit de Spiritu Sancto.

Ave, Maria...

Ecce ancilla Domini.
- Fiat mihi secundum verbum tuum.

Ave, Maria...

Et Verbum caro factum est.
- Et habitavit in nobis.

Ave, Maria...

V. **Ora pro nobis sancta Dei Genitrix.**
R. **Ut digni efficiamur promissionibus Christi.**

Oremus.
Gratiam tuam, quæsumus, Domine,
mentibus nostris infunde,
ut qui, angelo nuntiante,
Christi Filii tui incarnationem cognovimus,
per passionem eius et crucem
ad resurrectionis gloriam perducamur.
Per eumdem Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

Gloria Patri (3x).

Dominus nos benedicat, et ab omni malo defendat,
et ad vitam perducat æternam.

R. **Amen.**

(Si quien conduce la oración es sacerdote o diácono, puede concluir diciendo:)

Benedicat vos omnipotens Deus,

Pater et Filius † et Spiritus Sanctus.

R. **Amen**.

REGINA CÆLI*(en el tiempo Pascual)*

51 EN ESPAÑOL

Alégrate, Reina del cielo. Aleluya!
- Porque el que mereciste llevar en tu seno. Aleluya!
Ha resucitado, según predijo. Aleluya!
- Ruega por nosotros a Dios. Aleluya!

V. **Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya!**
R. **Porque ha resucitado Dios verdaderamente. Aleluya!**

Oremos:
Oh Dios, que por la Resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
te has dignado dar la alegría al mundo,
concédenos por su Madre, la Virgen María,
alcanzar el gozo de la vida eterna.
Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

Gloria al Padre (3x).

(Conclusión como en el Ángel del Señor*)*

52 EN LATIN

Regina cæli, lætare, alleluia;
quia quem meruisti portare, alleluia,
resurrexit, sicut dixit, alleluia:
ora pro nobis Deum, alleluia.

V. **Gaude et lætare, Virgo Maria, alleluia.**
R. **Quia surrexit Dominus vere, alleluia.**

Oremus.
Deus, qui per resurrectionem Filii tui,
Domini nostri Iesu Christi,
mundum lætificare dignatus es:
præsta, quæsumus,
ut, per eius Genitricem Virginem Mariam,
perpetuæ capiamus gaudia vitæ.
Per eumdem Christum Dominum nostrum.

R. **Amen**.

Gloria Patri (3x)

(Conclusión como en el Ángel del Señor*)*

II. LITURGIA DE LAS HORAS

53 *Para cumplir la actividad suprema del hombre, que es alabar a Dios, y para alcanzar la unidad de las mentes y de los corazones en Dios, debemos anteponer a cualquier acción de nuestra vida el culto litúrgico. Ese culto "es acción sagrada por excelencia", en comparación de la cual "ninguna otra acción de la Iglesia, en el mismo título y grado puede igualar su eficacia"* (Const. 12).

54 *Expresamos también la unión de los espíritus y de los corazones, fundamento de nuestra vida religiosa, por la oración comunitaria y, particularmente, por la Liturgia de las Horas. En ella, siguiendo la orientación del Santo Padre Agustín: "Cuando oren a Dios con salmos e himnos, mediten con el corazón lo que profieren con la voz", nos asociemos a la Iglesia en el himno de alabanza al Padre, que el Sumo Sacerdote, Jesús, introdujo en la tierra y cooperemos "en la edificación y en el crecimiento del cuerpo místico de Cristo".*
Cabe a la oración comunitaria una dignidad especial, conforme dijo Jesús: "Adonde, en verdad, dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy allí, en medio de ellos". "Él ora por nosotros como nuestro sacerdote, ora en nosotros como nuestra cabeza, recibe nuestra oración como nuestro Dios" (Const. 20).

55 *En la celebración de la Liturgia de las Horas nos unimos a la alabanza que Dios hace de si mismo en Cristo, su Hijo y Redentor nuestro: "Pues oso decir a V. Caridad: Para que el hombre pudiera alabar convenientemente a Dios, el propio Dios se alabó a sí mismo; y como él se dignó alabarse, el hombre descubrió como debe alabarlo"* (Com. Sl. 144,1).

56 *Las comunidades de los religiosos que, en virtud de la Regla o de las Constituciones recitan la Liturgia de las Horas integralmente o en parte, quiera en común quiera en rito particular, representan de modo especial a la Iglesia orante. En efecto, muestran más plenamente la imagen de la Iglesia que, sin cesar y en unísono, alaba al Señor. Ellas cumplen, particularmente mediante la oración, el deber de "colaborar en la edificación y en el progreso de todo el Cuerpo Místico de Cristo y en el bien de las Iglesias particulares"* (LH 24).

57 *La Liturgia de las Horas se rige por leyes propias, que organizan de modo peculiar los elementos encontrados en otras celebraciones cristianas. Su estructura es tal que, empezando con el himno, tenga siempre la salmodia, una lectura larga o corta de las Sagradas Escrituras, y finalmente las preces* (LH 33).

58 *Tanto en la celebración comunitaria como en la recitación individual permanece la estructura esencial de esa Liturgia: el diálogo entre Dios y el hombre. Entretanto, la celebración comunitaria manifiesta mucho más claramente la naturaleza eclesial de la Liturgia de las Horas, favorece la participación activa de todos, según la condición de cada uno, por medio de las aclamaciones, del diálogo, de la salmodia alternada y de otros medios, y ofrece más amplio margen a los distintos géneros de expresión* (LH 33).

59 *Por eso, siempre que la celebración pueda ser hecha comunitariamente con la asistencia y la participación activa de los fieles, debe ser preferida a la celebración individual o particular. Además, en la celebración coral y comunitaria, conviene que el Oficio, si es oportuno, sea cantado, llevando en cuenta la naturaleza y la importancia de cada una de sus partes. Así, se cumplirá la exhortación del Apóstol: "Que la palabra de Cristo, con toda su riqueza habite en ustedes. Enseñen y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Del fondo de sus corazones, canten a Dios salmos, himnos y cánticos que el Espíritu inspira, pues están en la gracia de Dios"* (Cl 3,16; cf. Ef 5,19-20; LH 33).

60 *Tienen la obligación de rezar cotidiana y comunitariamente el oficio divino todos los sacerdotes, los clérigos profesos, y a título de iniciación a la vida religiosa, los clérigos novicios. Si los que tienen obligación son menos de cuatro, reciten en común, por lo menos, las laudes y las vísperas. Los sacerdotes y los clérigos profesos solemnes deben rezar en particular las horas canónicas que no rezan comunitariamente. Celébrese el oficio divino comunitariamente, según las normas litúrgicas y el ceremonial de la Orden. Los hermanos coadjutores recen cotidianamente las laudes y las vísperas del día o el rosario mariano* (Const. 21).

NORMAS PARA LA CELEBRACIÓN ORDINARIA

61 *La obligación coral alcanza a la comunidad y no el lugar de la celebración, que no es necesariamente la iglesia, de modo especial, tratándose de las horas celebradas sin solemnidad* (LH 262).

62 *Todos los participantes quedan de pie: a) mientras se dicen la introducción del Oficio y los versículos introductorios de cada hora; b) mientras se dice el himno; c) mientras se dice el cántico evangélico; d) mientras se dicen las preces, el Padrenuestro y la oración conclusiva* (LH 263).

63 *Todos están sentados mientras se recitan los salmos y demás cánticos con sus antífonas. Todos escuchan, sentados, las lecturas, excepto el Evangelio (que se oye de pie)* (LH 264, 265).

64 *Todos hacen la señal de la cruz, de frente al pecho y del hombro izquierdo al derecho: a) en el inicio de la Horas, cuando se dice:* Ven, oh Dios, en mi auxilio*; b) en el inicio de los cánticos evangélicos:* Bendito sea, Proclama mi alma, Ahora puedes. *La señal de la cruz sobre los labios se hace en el inicio del Invitatorio, a las palabras* Abre, Señor, mis labios (LH 266).

65 *Todos hacen reverencia, cuando están de pie: a) al* Gloria al Padre*; b) a la doxología de los Himnos; c) en la Bendición conclusiva de las Laudes y de las Vísperas.*

66 *Es tarea del Hebdomadario o de quien preside: a) dar inicio, desdela sede, al Oficio, con el versículo introductorio; b) entonar la antífona al* Bendito sea*, al* Proclama mi alama*, al* Ahora puedes dejar*; c) introducir las preces en las Laudes y en las Vísperas; d) recitar la primera parte de las preces, si no es hecha por los cantores en modo alternado; e) iniciar el* Padrenuestro*; f) proferir la oración conclusiva; g) saludar a los participantes o al pueblo, bendecirlos y despedirlos.*

67 *Los salmos, de costumbre, son proclamados en coros alternados: a) las antífonas, en primera vez, son proclamadas solamente por los cantores (1º y 2º); b) los salmos son entonados, alternadamente, por los cantores (1º y 2º) hasta el primer asterisco; c) entre la antífona y el salmo, hágase un brevísimo silencio meditativo; como también en el final del salmo, después de la repetición de la antífona, que es proclamada enteramente por todos; d) en el final del salmo, el cantor que deberá proclamar la antífona siguiente y entonar el salmo, se levanta y hace la reverencia al* Gloria al Padre.

68 *Aquellos que desempeñan el oficio de primer y segundo lector, proclaman, de pie, y del lugar apropiado, las lecturas largas o breves.*

69 *Se el Oficio de las Lecturas es recitado inmediatamente antes de otra Hora del Oficio, entonces el himno correspondiente a esa Hora puede ser puesto antes de iniciar el Oficio de las Lecturas. Seguidamente, en el final del Oficio de las Lecturas, se omiten la oración y la conclusión, y en la Hora siguiente se omiten el versículo introductorio y el* Gloria al Padre *(*LH 99).

NORMAS PARA LA CELEBRACIÓN SOLEMNE

70 *En la celebración de la Liturgia de las Horas, como en todas las otras acciones litúrgicas, "cada uno, ministro o fiel, al desempeñar su función, haga todo y solamente lo que por la naturaleza de la cosa o por las normas litúrgicas le compete"* (SC 28).

71 *Normalmente, en todas las celebracionescon el pueblo, un presbítero o diácono presida y haga también otros ministros* (LH 254).

72 *El presbítero o diácono que preside al Oficio puede usar la estola sobre el alba o la sobrepelliz; el presbítero puede usar también el pluvial. Nada impide que, en solemnidades mayores, varios presbíteros vistan pluvial y los diáconos, la dalmática* (LH 255).

73 *Cabe al sacerdote o diácono que preside: dar inicio, de la sede, al Oficio, con el versículo introductorio; entonar, con canto o recitar completamente la antífona al* Bendito sea, Proclama mi alma y Ahora puedes*; introducir a la primera parte de las preces en las Laudes Vísperas; comenzar la Oración del Señor; proferir la oración conclusiva; saludar, bendecir y despedir los participantes o el pueblo.*

74 *Faltando el presbítero o el diácono, quien preside el Oficio es apenas un entre los demás; no entra en el presbiterio ni saluda o bendice al pueblo* (LH 258).

75 *Aquellos que desempeñan el oficio de lectores, proclaman, de pie, en el lugar apropiado, las lecturas largas o breves.*

76 *Cabe al cantor o cantores iniciar las antífonas, los salmos y los demás cantos* (LH 260).

77 *Durante el cántico evangélico en las Laudes y Vísperas, puede ser incensado el altar y, en seguida, también el sacerdote y el pueblo* (LH 261).

78 *En la celebración coral y comunitaria, conviene que el Oficio, si es oportuno, sea cantado, llevando en cuenta la naturaleza y la importancia de cada una de sus partes* (LH 33).

NORMAS PARA LA CELEBRACIÓN EN CASOS PARTICULARES

79 *Para la celebración en la lengua vernácula, concédese a las Conferencias Episcopales la facultad de adaptar los himnos latinos al espíritu de la propia lengua, como también introducir nuevas creaciones de himnos, con tanto que condigan estrictamente con el sentido de la hora, del tiempo o de la fiesta. Se debe, con todo, tener mucho cuidado para evitar que se admitan canciones populares carentes de valor artístico y que no estén verdaderamente en conformidad con la dignidad de la Liturgia* (LH 178).*l*

80 *Los salmos se cantan o se recitan: a) de manera seguida (in directum); b) alternando los versículos o estrofas en dos coros o partes de la asamblea; c) de modo responsorial. A veces un salmo puede ser proclamado por uno de los cantores en modo continuado y los presentes escuchan en silencio meditativo; otras veces uno de los cantores puede proclamar una o dos estrofas (con sentido completo) y la asamblea repetir el refrán* (cf. LH 33; 121-125).

81 *Normalmente, las lecturas, largas o breves, no son cantadas. Las lecturas breves pueden ser prolongadas, desde que, sean tiradas del Oficio de las Lecturas o del Leccionario Facultativo, especialmente, de los textos, que por cualquier motivo, no fueron proclamados. Nada impide, también, que a veces sea escogida una otra lectura más adecuada al sentido de la celebración, según las normas de la* Instrucción General sobre la Liturgia de las Horas (cf. LH 161; 248-251).

82 *En la celebración con el pueblo, si parece oportuno, podrá ser añadida breve homilía para explicar la lectura. Después de la lectura o de la homilía, juzgandose conveniente, podrá también ser observado cierto tiempo de silencio* (LH 47-48).

83 *Como respuesta a la palabra de Dios, se ofrece un canto responsorial o responsorio breve, que podrá ser omitido, caso se juzgue oportuno. Pero, puede ser substituido por otros cantos de la misma función y género, con tanto que hayan sido debidamente aprobados por la Conferencia Episcopal para ese fin* (LH 49).

84 *Los textos leídos por el presidente individualmente, como las oraciones, pueden muy bien ser cantados, con arte y belleza* (LH 284).

85 *En las acciones litúrgicas se debe procurar, en general, que "se guarde también, a su tiempo, un silencio sagrado"; por eso, haya ocasión de silencio también en la celebración de la Liturgia de las Horas* (LH 201).

86 *Por consiguiente, si parece oportuno y prudente, para facilitar la plena resonancia de la voz del Espíritu Santo en los corazones y unir más estrictamente la oración personal con la palabra de Dios y con la voz pública de la Iglesia, se puede hacer una pausa de silencio después de cada salmo, después de la repetición de su antífona, de acuerdo con la antigua tradición, sobre todo después del silencio se acrecienta la oración de los salmos; o también después de las lecturas, tanto breves como largas, antes o después del responsorio. No obstante, evítese introducir un silencio tal que deforme la estructura del Oficio o que ocasione a los participantes malestar o tedio* (LH 202).

87 *En el suplemento del libro de la Liturgia de las Horas, para cada salmo se proponen oraciones de los salmos, a fin de ayudar a quien los recita a interpretarlos sobre todo en sentido cristiano. Pueden ser usadas libremente, conforme antigua tradición: concluido el salmo y después de cierta pausa de silencio, la oración resuma y concluya los sentimientos de los participantes* (LH 112).

88 *Dado que la Liturgia de las Horas puede ser celebrada en vernáculo, "téngase el cuidado de preparar melodías que se puedan emplear para el canto del Oficio Divino en vernáculo. En la misma celebración, no hay inconveniente que unas partes sean cantadas en una lengua, y otras partes en otra.* (LH 275-276).

89 *En casos particulares, cuando las circunstancias lo permiten, se puede hacer, en la celebración pública o comunitaria, la unión más estrecha entre la Misa y una Hora del Oficio, según las normas que siguen, debiendo, sin embargo, la Misa y la Hora ser ambas del mismo Oficio. Se evite, con todo, que eso redunde en perjuicio del bien pastoral sobre todo los domingos* (LH 93).

90 *Cuando las Laudes, celebradas en coro o en común, preceden inmediatamente a la Misa, la acción litúrgica podrá empezar con el versículo introductorio y el himno de las Laudes especialmente en los días de semana, o empezar por el canto y procesión de entrada y el saludo del celebrante, sobre todo en los días festivos, omitiendo-se el rito inicial en ambos casos. Se sigue la salmodia de las Laudes, como de costumbre, hasta la lectura breve exclusive. Después de la salmodia, se omite el acto penitencial y, si parece oportuno, el* Señor, ten piedad. *Se recita en seguida el* Gloria*, según las rubricas, y el celebrante dice la oración de la Misa. Se sigue la liturgia de la palabra como de costumbre.*
La oración de los fieles se hace en lugar y según la fórmula de costumbre de la Misa. Sin embargo en los días de semana, en lugar del formulario cotidiano de la oración de los fieles, se pueden recitar, en la Misa matutina, las preces de las Laudes. Después de la comunión con su canto propio, se canta Bendito sea *con su antífona de las Laudes. En seguida, se dice la Oración después de la comunión y el restante, como de costumbre.* (LH 94).

91 *Del mismo modo se procede para las otras Horas del Oficio. No obstante, las Vísperas de las solemnidades, domingos, o fiestas del Señor, que ocurran en día de domingo, no pueden ser celebradas, sino después de la Misa del día anterior o del sábado* (cf. LH 95-96).

92 *Cuando la Hora media, o sea, la Oración de las Nueve, de las Doce y de las Quince Horas o las Vísperas, vienen después de la Misa, se celebra la Misa como de costumbre hasta la Oración después de la comunión incluso. Recitada la Oración después de la comunión, inicia inmediatamente la salmodia de la Hora. En la Hora media, al fin de la salmodia y omitida la lectura breve, se rezan luego la oración y la fórmula de despedida, como en la Misa. Para las Vísperas, concluida la salmodia y omitida la lectura breve, se añade inmediatamente el cántico* Proclama mi alma *con su antífona; en seguida, omitidas las preces y el Padre-nuestro, se dice la oración de conclusión y se da la bendición al pueblo* (LH 97).

93 *Es aconsejable, durante la celebración comunitaria o individual de las Laudes y de las Vísperas, en las preces, inserir también algunas intenciones por nuestra Familia Religiosa. El* Ritual *trae algunas. Ténganse presentes también las intenciones propuestas por el* Calendario litúrgico *o establecidas por los Superiores.*

94 ***PRECES PARA LAS LAUDES***

Tú nos amas con inmensa bondad,
- haz que todas nuestras actividades sean orientadas al bien.

Oh Cristo, principio viviente de comunión eclesial,
- concedenos preferir las cosas comunes a las propias y no las propias a las comunes.

Oh Cristo, corazón ardiente de caridad,
- haz que nos recordemos de reparar lo más temprano las ofensas hechas a los hermanos y a la comunidad.

Tú que dijiste: adonde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estaré en medio de ellos,

- haz que vivamos unidos y concordes, para saborear tu presencia en nuestro medio.

Tú que fundaste a la Iglesia,
- haz que la veneremos como nuestra madre, y sigamos el Sumo Pontífice con total fidelidad.

Oh Cristo, artífice de la unidad,
- haz que nuestras comunidades sean siempre señal y fermento ecuménico en la Iglesia.

Tú que dijiste: la mies es grande, y los obreros son pocos,
- haz que nuestra Orden se extienda en el mundo entero y sus miembros crezcan en la perfección evangélica.

Tú quieres que todos los hombres se salven,
- haz que no se extinga en nosotros el deseo misionero y evangelizador.

Oh Cristo, ejemplo y fuente de toda santidad,
- haz que te imitemos, humilde y pobre, casto y obediente, paciente misericordioso.

Tu quieres que cada uno aplique sus propios dones para el bien común,
- haz que seamos, en todo y siempre, auténticos agustinos descalzos.

95 ***PRECES PARA LAS VÍSPERAS***

Oh Dios, fuente del perdón y de salvación,
- concede a nuestros difuntos entrar en la beatitud eterna.

Oh Dios, principio y fin de la vida,
- concede a nuestros con frailes, parientes y bienhechores difuntos, gocen de la vida eterna.

Oh Señor, que a cada día, por el Espíritu Santo, renuevas en nosotros la paz,
- da a nuestros difuntos la paz de la ciudad celeste, que consiste en gozar de ti en la concordia y perfección.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
- concede tu reposo a nuestros difuntos.

Oh Dios, autor y perfeccionador de la vida,
- concede que nuestros difuntos puedan gozar de Cristo eternamente.

Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo,
- da a nuestros difuntos la luz y el gozo de tu gloria.

Oh Cristo, que moriste para que en ti, pudiéramos revivir,
- glorifica a los difuntos de nuestra Orden con la beatitud eterna.

III. AVE, REGINA CÆLORUM

96 *Es tradición de la Orden cantar o recitar la antífona a Nuestra Señora de la Gracia después de las Laudes o de la Misa conventual, según la melodía tradicional.*

97 EN ESPAÑOL

Dios te salve, Reina de los cielos,
Madre del Rey de los Ángeles,
oh María, flor de las vírgenes,
es rosa, es lirio:
implora a tu Hijo
la salvación de los fieles (*T. P.*Aleluya).

V. **Ruega por nosotros, Santa Madre Virgen de las Vírgenes (*T. P.* Aleluya).**
R. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo (*T. P.* Aleluya).**

Oremos:
Oh Señor,
por intercesión de la Bienaventurada, siempre Virgen María,
protege de todas las adversidades esta tu familia,
que te suplica de todo el corazón,
y defiéndela de las insidias del maligno.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
V. **Amén.**

98 EN LATIN

Ave, Regina cælorum,
Mater regis Angelorum;
o Maria, flos virginum,
velut rosa, vel lilium:
funde preces ad Filium
pro salute fidelium (*T. P.*Alleluia).

V. **Ora pro nobis, sancta Virgo virginum (*T. P.* Alleluia).**
R. **Ut digni efficiamur promissionibus Christi (*T. P.* Alleluia).**

Oremus.
Defende, quæsumus, Domine,
Beata Maria semper Virgine intercedente,
istam ab omni adversitate familiam,
et toto corde tibi prostratam,
ab ostium, propitius, tuere clementer insidiis.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

IV. MEDITACIÓN

99 *Nuestra prioridad es la vida contemplativa. Ella nos reúne en la interioridad, delante de la dispersión exterior, porque "el amor de la verdad busca la santa quietud; dispone al diálogo sobrenatural con Dios, tanto personal como comunitario; torna dóciles a las mociones del Espíritu Santo; induce a vivir nuestra vida como perene alabanza a Dios, pues "la mayor obra del hombre es solamente alabar a Dios"; dispone al estudio de la Sagrada Escritura y de las cosas divinas* (Const. 6).

100 *"La necesidad de la caridad exige el recto hacer". Por tal motivo, la contemplación agustina debe ser ella misma apostolado fecundo y búsqueda apasionada de formas pastorales que nos proporcionen llevar al prójimo a alabar a Dios, mediante todos los valores: "Lleven a todos al amor de Dios (...) hablando, rezando, discutiendo, raciocinando con mansedumbre, con ternura"* (Const. 7).

101 *La meditación sigue un itinerario específico:* lectio, meditatio, oratio, contemplatio. *Por tanto inicia con la escucha o la lectura de la Palabra, que es interiorizada y contemplada en el corazón, y después, transformada en oración en la comunidad de la Trinidad.*

INÍCIO

102 EN ESPAÑOL

Ven, Espíritu Santo, *
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. **Envía tu Espíritu y todo será creado.**

R. **Y tu renovaras la faz de la tierra.**

Oremos:
Oh Dios,
que instruiste los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo,
haz que apreciemos rectamente todas las cosas,
según el mismo Espíritu
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

103 EN LATIN

Veni, Sancte Spiritus, *
reple tuorum corda fidelium;
et tui amoris in eis ignem accende.

V. **Emitte Spiritum tuum et creabuntur.**

R. **Et renovabis faciem terræ.**

Oremus.
Deus, qui corda fidelium
Sancti Spiritus illustratione docuisti;
da nobis in eodem Spiritu recta sapere,
et de eius semper consolatione gaudere.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

CONCLUSIÓN

104 EN ESPAÑOL

Bajo tu amparo nos acogemos *
santa Madre de Dios;

no desprecies nuestras súplicas
en nuestras necesidades,
y líbranos siempre
de todos los peligros,
Virgen gloriosa y bendita.

Oremos:
Señor nuestro Dios,
concédenos siempre la salud del alma y del cuerpo,
y haz que, por la intercesión de la Virgen María,
libres de las tristezas presentes,
gocemos las alegrías eternas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Oremos:
Señor nuestro Dios,
que hiciste de la Virgen María
el modelo de quien acoge tu Palabra
y la pone en práctica,
abre nuestro corazón a la bienaventuranza de la escucha,
y con la fuerza de tu Espíritu,
haz que también nosotros nos tornemos lugar sagrado
en que la Palabra de la salvación hoy se cumple.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

105 EN LATIN

Sub tuum præsidium *
confugimus, sancta Dei Genitrix;
nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus,
sed a periculis cunctis libera nos semper,
Virgo gloriosa et benedicta.

Oremus.
Concede nos, famulos tuos,
quæsumus, Domine Deus,
perpetua mentis et corporis sanitate gaudere,
et gloriosa beatæ Mariæ
semper Virginis intercessione,
a præsenti liberari tristitia,
et æterna perfrui lætitia.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

V. SANTA MISA

106 *La Iglesia Católica siempre conservó religiosamente, como tesoro preciosísimo, el misterio inefable de la fe que es el don de la Eucaristía, recibido de su Esposo, Cristo, como anticipación de amor; a él tributa solemnísima profesión de fe y de culto* (MF 1).

107 *Porque, si la Sagrada Liturgia ocupa el primer lugar en la vida de la Iglesia, el Misterio Eucarístico es, podemos decir, el corazón y el centro de la Sagrada Liturgia, constituyendo la fuente de vida que nos purifica y robustece, de modo que ya no vivamos para nosotros sino para Dios, y nos unamos unos a otros por el vínculo más íntimo de la caridad* (MF 3).

108 *El Hijo de Dios, en la naturaleza humana unida a si, venciendo a la muerte por su muerte y resurrección, redimió y transformó el hombre en una nueva creatura. Al comunicar su Espíritu, hizo de sus hermanos, llamados de todos los pueblos, místicamente los componentes de su propio cuerpo. En ese cuerpo se difunde la vida de Cristo en los creyentes que, por los sacramentos, de modo misterioso y real, son unidos a Cristo muerto y glorificado. Por eso en la última Cena, en la noche en que fue entregado, nuestro Salvador instituyó al Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre. Por él se perpetua por los siglos, hasta que vuelva, el Sacrificio de la Cruz, confiando distarte a la Iglesia, su dilecta Esposa, el memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, señal de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en que Cristo nos es comunicado en alimento, el espíritu queda repleto de gracia y nos es donada la anticipación de la futura gloria. Por tanto, la Misa, o la Cena del Señor, es al mismo tiempo e inseparablemente: a) sacrificio, por el cual es perpetuado el Sacrificio de la Cruz; b) memorial de la Muerte y de la Resurrección del Señor que dice: "Hagan esto en conmemoración mía"; c) un sagrado banquete en que, por la comunión del Cuerpo y de la Sangre del Señor, el pueblo de Dios participa de los bienes del Sacrificio Pascual, renueva la Nueva Alianza, hecha una vez para siempre en la Sangre de Cristo entre Dios y los hombres, y en la fe y en la esperanza, prefigura y anticipa el banquete escatológico en el reino del Padre, anunciando la muerte del Señor hasta que venga* (EM 3a).

109 *En la Misa, por tanto, el sacrificio y el sagrado banquete pertenecen de tal modo al mismo misterio que uno está ligado al otro, en el más estrecho vínculo. Pues el Señor es inmolado en el propio Sacrificio cuando "comienza a estar presente, sacramentalmente, como alimento espiritual de los fieles, bajo las apariencias de pan y vino". Y fue con este fin que Cristo confió a la Iglesia ese sacrificio, para que los fieles de él participasen tanto espiritualmente, por la fe y por la caridad, como sacramentalmente, por el banquete de la sagrada Comunión. en efecto, la participación en la Cena del Señor es siempre comunión con el Cristo que se ofrece al Padre en sacrificio por nosotros.* (EM 3b).

110 *La celebración Eucarística que se realiza en la Misa, es una acción no solamente de Cristo sino también de la Iglesia. En ella, de hecho, el Cristo, perpetuando, de modo incruento, por todos los siglos, el sacrificio que consumó en la Cruz, se ofrece al Padre, a través del ministerio de los sacerdotes para la salvación del mundo. La Iglesia, por su parte, Esposa y Ministra de Cristo, ejecutando junto con Él la función de sacerdote y de hostia, lo ofrece al Padre y, al mismo tiempo, ella se ofrece toda junto con Él. De ese modo, la Iglesia, particularmente en la grande oración eucarística, junto con Cristo, agradece al Padre en el Espíritu Santo, por todos los bienes que Él da a los hombres, en la creación y de modo admirable, en el misterio pascual, y lo implora por la venida de su reino* (EM 3c).

111 *La celebración Eucarística en el sacrificio de la Misa es, efectivamente, el origen y el fin del culto que le es prestado afuera de la Misa. Pues no solamente las sagradas Especies que permanecen mismo después de la Misa, provienen de ella, sino además se conservan después de la Misa, principalmente, para que los fieles que no pueden asistir a la Santa Misa, se unan a Cristo, por una comunión sacramental, recibida con las debidas disposiciones, y a su Sacrificio que en la Misa es celebrado. Por eso, el mismo Sacrificio Eucarístico es la fuente y el ápice de todo el culto de la Iglesia y de toda la vida cristiana. Los fieles participan de modo más perfecto de este sacrificio de acción de gracias, de propiciación, de impetración y de alabanza, cuando no solamente ofrecen al Padre, de todo su corazón, en unión con el sacerdote, la sagrada Víctima y en ella también sus personas, sino cuando tambiém reciben la misma Víctima en el sacramento* (EM 3e).

112 *Nadie puede dudar "que todos los cristianos, según el uso siempre aceptado por la Iglesia católica, prestan, en la veneración a este Sacratísimo Sacramento, el culto de latría, debido al verdadero Dios. Ni debería, en efecto, ser menos adorado, por la razón que fue instituido por Cristo Nuestro Señor para ser recibido". Dado que en el sacramento que es conservado, Él mismo debe ser adorado visto que allí Él está substancialmente presente, en virtud de aquella transformación del pan y del vino que, conforme el Concilio de Trento, con toda la exactitud es llamada Transubstanciación* (EM 3f).

113 *El Señor "recorrió la tierra según la carne, nos dio a comer su propia carne para nuestra salvación, y como nadie recibe su carne sin antes adorarla... no solamente no pecamos por adorarla, sino que pecaríamos si no la adorásemos* (Com. Sl 98,9). *"Quien quiere vivir, hay adonde vivir, hay de que vivir: aproxímese, crea, entre a hacer parte del cuerpo y será vivificado. No renuncie a la cohesión de los miembros, no sea un miembro infectado digno de ser cortado, ni un miembro deformado del cual avergonzarse: sea bello, válido, saludable; sea unido al cuerpo, viva de Dios para Dios; fatiguese ahora sobre la tierra para poder reinar después en el cielo"* (Com. Ev. Jn 26,13). *"Ustedes son el cuerpo de Cristo y sus miembros. Si, por tanto, son el cuerpo de Cristo y los miembros de Cristo, sobre la mesa del Señor está depuesto su misterio: reciban el misterio que son. A aquello que son, respondan:* Amén *y, respondiendo, lo confirman. Te es dicho en efecto: el* Cuerpo de Cristo*, y tu respondes:* Amén. *Sé miembro del cuerpo de Cristo, para que sea verdadero tu Amén... Sean lo que ven y reciban lo que son"* (Sermón 272).

114 *Por la Eucaristía "la Iglesia vive y crece continuamente. Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas comunidades locales de fieles, que, unidas con sus Pastores, son también ellas en el Nuevo Testamento llamadas Iglesias. Estas son, en su lugar, el pueblo nuevo llamado por Dios, en el Espíritu Santo y en grande plenitud. En ellas se reúnen los fieles por la predicación del Evangelio de Cristo. En ellas se celebra el misterio de la Cena del Señor, a fin de que, comiendo y bebiendo el Cuerpo y la Sangre del Señor los hermanos se unan íntimamente. En comunidad de altar, unida para el sacrificio, bajo el ministerio sagrado del Obispo o del sacerdote que hace las veces del obispo se manifiesta el símbolo de aquella caridad y unidad del cuerpo místico, sin la cual no puede haber salvación. En estas comunidades, aunque muchas veces pequeñas y pobres, o viviendo en la dispersión, está presente Cristo, por cuya virtud se reúne la Iglesia, una, santa, católica y apostólica. Pues la participación al Cuerpo y Sangre de Cristo no hace otra cosa sino transformarnos en aquello que recibimos"* (EM 7).

115 *Los fieles, al adorar el Cristo presente en el Sacramento, recuerden que esta presencia depende del Sacrificio y tiende a la Comunión sacramental y espiritual. Así, la piedad que lleva a los fieles a la adoración de la Santísima Eucaristía los mueve también a participar radicalmente del misterio pascual y corresponder agradecidos al don del que, por su humanidad, infunde sin cesar la vida divina en los miembros de su Cuerpo. Permaneciendo delante del Cristo Señor, gozan de la íntima familiaridad con él, y les abren el corazón, pidiendo por sí mismos y por todos los suyos y orando por la paz y la salvación del mundo. Ofreciendo con Cristo toda su vida al Padre en el Espíritu Santo, sorben de este diálogo admirable un aumento de fe, de esperanza y de caridad. Alimentan así las disposiciones que los llevan a celebrar con la debida devoción el memorial del Señor y a recibir con frecuencia el pan que nos fue dado por el Padre. Esfuercen-se los fieles, según sus condiciones de vida, a adorar al Cristo Señor en el Sacramento. Los Pastores los conduzcan a eso con el ejemplo y los exhorten con las palabras* (EM 50).

116 *La centralidad de la Eucaristía en la vida del religioso y del sacerdote va muchomás allá de la esfera de la devoción personal. Ella constituye el criterio de orientación, la dimensión permanente de toda su acción pastoral, el medio indispensable a la renovación auténtica del pueblo cristiano. "No se edifica por tanto ninguna comunidad cristiana, si ella no tiene por raíz y centro la celebración de la Santísima Eucaristía: por ella, debe iniciarse toda educación del espíritu comunitario"* (PO 6). *Si queremos que el amor cristiano se haga realidad en la vida; si queremos que la comunidad sea una comunidad compacta en el apostolado y en la postura común de resistencia a las fuerzas del mal; si queremos que la comunión eclesial se torne un auténtico lugar de encuentro, de escucha de la Palabra de Dios, de revisión de vida, de tomada de consciencia de los problemas de la Iglesia, es preciso, con todos los esfuerzos, trabajar para dar a la celebración eucarística la entera fuerza expresiva de evento de salvación de la comunidad. Una*

buena catequesis tornaría ciertamente, un grande servicio a la comunidad, iluminando y realizando la circularidad viviente entre la Misa celebrada en la Iglesia y la Misa vivida en los compromisos cotidianos (Juan Pablo II, al clero italiano, 1984).

117 *A las comunidades religiosas y otras pías asociaciones que por las Constituciones o Normas de su Instituto se dedican a la adoración Eucarística perpetua o prolongada por más tiempo, se pide encarecidamente que adapten esta preciosa costumbre al espíritu de la Liturgia. Adoración delante de Cristo Señor se haga con la participación de toda la comunidad, por medio de lecturas de la Sagrada Escritura, canto y sagrado silencio, para que se alimente con más eficacia a la vida espiritual de toda la comunidad. De ese modo se promoverá entre sus miembros el espíritu de unidad y fraternidad de que la Eucaristía es el símbolo y la fuente, realizándose de forma más excelente el culto debido al Sacramento* (SCCME 90).

118 *Los superiores providencien para que se tenga la Capilla conventual, adonde sea conservada la santísima Eucaristía, para que los religiosos puedan, fácilmente, rezar delante del Santísimo Sacramento.*

119 *Todos los días celébrese en nuestras comunidades la Misa conventual, con la participación activa de todos los religiosos no-sacerdotes. Procuren ellos recibir a Cristo Señor para que el misterio de la paz y de nuestra unión sea confirmado en su mesa. Los sacerdotes celebren todos los días el sacrificio del altar, preparándose espiritualmente para un acto tan sublime, observando las normas litúrgicas, agradeciendo con la oración y el cumplimiento del deber cotidiano* (Const. 17).

120 *Celébrese, en cuanto es posible, la liturgia del Oficio y de la Misa en honor de los Santos y Beatos Agustinos, según las indicaciones del Calendario de la Orden.*

121 *En la Oración universal de la Misa se puede inserir también algunas intenciones particulares por los vivos y difuntos de nuestra Familia religiosa.*

ORACIÓN UNIVERSAL

122 ***FORMULARIO I***

Hermanos (Hermanas) carísimos, llamados por Dios a la santidad del amor en vínculo de la unión fraterna, pidamos al Señor, siguiendo el ejemplo y por la intercesión de nuestros santos con frailes, de ser fieles a nuestra vocación.

Recemos juntos y digamos: *Óyenos, Señor.*

1. Por la Iglesia de Dios, para que nutrida por la palabra y renovada por los sacramentos, crezca como templo del Señor, se difunda sobre toda la tierra y manifieste la misericordia del Padre. Oremos.

2. Por el Santo Padre el Papa N. y por todos los Obispos, para que, guiados por el Espíritu Santo, sean pastores según el Corazón de Dios, siervos de la palabra y de los sacramentos, centro de comunión y guías seguros para los fieles. Oremos.

3. Por todos los miembros de la Familia Agustina, superiores, comunidades, religiosos, para que viviendo fielmente la Regla del S. P. Agustín, imiten a la primitiva comunidad de Jerusalén, que tenía un solo corazón y una sola alma dirigidos para Dios. Oremos.

4. Por nuestra Orden, para que promueva una radical vida interior, comunitaria y apostólica, según el genuino espíritu de la Reforma, transmitida a nosotros por los Con frailes que nos precedieron. Oremos.

5. Por las Religiosas Agustinas Descalzas, por la Orden Tercera Secular y los Amigos de San Agustín, por el Instituto Secular AMA, para que vivan profundamente el ideal evangélico y agustino en estrecha comunión con la misión de los Agustinos Descalzos. Oremos.

6. Por todas las vocaciones en la Iglesia, en particular por aquellas de especial consagración en la vida agustina, para que respondan fielmente a la voz del Espíritu y consagren generosamente su propia vida a Cristo por la salvación del mundo. Oremos.

7. Por todos nuestros hermanos y hermanas difuntos, que compartieron nuestro compromiso de servicio y de amor en la Iglesia y en la Orden, para que vivan eternamente felices en Dios, Sumo Bien, y en la comunión con todos los Santos. Oremos.

Oh Señor, en vano trabajamos y desperdiciamos nuestras fatigas si falta el socorro de tu mano potente. Tú que bendijiste la fe humilde de María, ayúdanos, con la gracia de tu Espíritu, a construir nuestra casa sobre la roca de tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

123 ***FORMULARIO II***

Hermanos (Hermanas), dirijamos nuestra oración comunitaria al Padre de las misericordias, unidos a Cristo que intercede y se ofrece por la salvación del mundo.

Recemos juntos y digamos: *Óyenos Señor.*

1. Oh Señor, da la luz y la fuerza de tu Espíritu al Papa y a todos los Pastores de la Iglesia, para que sepan discernir tu voluntad y la cumplan en la armonía de la verdad. Te pedimos.

2. Oh Señor, bendice a aquellos que son investidos de autoridad, para que promuevan el verdadero bien común y los hombres, con la vida, eleven a ti un canto de alabanza. Te pedimos.

3. Oh Señor, haz que el empeño de la nueva evangelización, nos estimule a todos a colaborar activamente en la pastoral de la catequesis, de la caridad, de las vocaciones, de las misiones. Te pedimos.

4. Oh Señor, haz que vivamos nuestra conversión cotidiana como una celebración de alegría, para que descubramos la fuerza transfiguradora de tu amor y la acción renovadora de tu gracia. Te pedimos.

5. Oh Señor, haz que el ideal de humildad y de comunión vivido por el S. P. Agustín, sea practicado en todas nuestras comunidades a través de la amistad, del diálogo, del perdón, y, del compartir los bienes y las responsabilidades. Te pedimos.

6. Oh Señor, haz que cada uno de nosotros, obre con humildad y persistencia para promover la concordia, la paz y la unidad en todos los sectores de la vida eclesial y civil. Te pedimos.

7. Oh Señor, concede a nuestros hermanos, hermanas, familiares y bienhechores difuntos, de ser participantes de la victoria de Cristo sobre la muerte. Te pedimos.

Señor, Padre Santo, atiende a las oraciones que te elevamos con confianza y haz que vivamos eternamente felices en ti, Sumo Bien, y en la comunión con todos los Santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

124 ***FORMULARIO III***

Hermanos (Hermanas), unidos a Cristo, modelo de vida consagrada, elevemos nuestra súplica por las necesidades de la Iglesia y de nuestra Orden.

Recemos juntos y digamos: *Óyenos, Señor.*

1. Por todos nosotros, consagrados al servicio del Señor, para que en unión íntima con Dios, nos sintamos siempre más unidos a los hermanos. Oremos.

2. Por los Agustinos Descalzos, para que sean fieles a la voluntad divina, realizando lo que es específico en su carisma: humildad, conversión, contemplación, comunión. Oremos.

3. Por nuestra Familia religiosa, para que dé testimonio auténticamente evangélico, tornándose señal de los bienes futuros. Oremos.

4. Por todos los consagrados, para que su santidad de vida y de obras suscite en la Iglesia nuevas vocaciones sacerdotales, religiosas y laicas. Oremos.

5. Por los superiores de la Orden y sus colaboradores, para que promuevan el progreso espiritual de cada religioso y el bien común, alimentando su vida interior y cultural. Oremos.

6. Por nuestros misioneros, para que con el mismo ardor de Agustín, conquisten al amor de Dios a todos los hombres. Oremos.

7. Por nuestros hermanos, hermanas, familiares y bienhechores difuntos, para que Dios los torne participantes de la victoria de Cristo sobre la muerte y los admita a la gloria trinitaria. Oremos.

Acoge, Dios misericordioso, las oraciones que tu mismo Espíritu nos ha sugerido. Nosotros las ofrecemos por intercesión de María, Madre de la Consolación y del S. P. Agustín. Atiéndelas, Señor.

R. **Amén.**

125 *La Iglesia recomienda, después de la celebración de la Santa Misa, de quedarse algún tiempo en acción de gracias. Para eso, pueden ser útiles las oraciones agustinas de la segunda parte del* Ritual, *principalmente el* Delante de tus ojos *(n. 637 o 638) y el* Alma de Cristo *(n. 639 o 640).*

VI. VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

126 *El centro de todo el culto litúrgico es la Eucaristía, porque ella "contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, o sea, el propio Cristo". Contiene el sacramento de la piedad, la señal de la unidad, el vínculo*

de la caridad; en ella se encuentra "adónde vivir y de qué vivir", sobre todo se alcanza el ideal agustino: la formación del único Cristo (Const. 14).

127 *Dando culto a Cristo presente en el Sacramento, recordémonos de que esta presencia depende del Sacrificio y tiende a la Comunión sacramental y espiritual. Permaneciendo delante de Cristo Señor, gozamos de la íntima familiaridad con él, yle abrimos el corazón, pidiendo por nosotros mismos y por todos los nuestros y orando por la paz y la salvación del mundo. Alimentamos así las disposiciones que nos llevan a celebrar con la debida devoción el memorial del Señor y a recibir con frecuencia el pan que nos fue dado por el Padre* (EM 50).

128 *Es de provecho máximo el diálogo, de amigo a amigo, con Jesucristo, realmente presente en la Eucaristía, centro y medio de unión de nuestra vida comunitaria. Los religiosos hagan cotidianamente una visita al Santísimo Sacramento y, posiblemente, una hora de adoración eucarística por mes* (Dir. 7). *Durante la adoración eucarística se pueden recitar las siguientes oraciones u otras parecidas (n. 540-553).*

129 ***O SACRUM CONVIVIUM*** *(en español)*

Oh sagrado banquete del que somos los invitados,
en el cual recibimos a Cristo en comunión!
En Él se recuerda su pasión,
nuestro corazón se llena de gracia
y nos es dada la anticipación de la gloria que ha de venir.
Oremos:
Oh Dios, en este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión.
Te pedimos que nos concedas venerar los sagrados misterios
de tu Cuerpo y de tu Sangre,
de tal modo que experimentemos constantemente
en nosotros el fruto de tu redención.
Tu, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. **Amén.**

130 ***O SACRUM CONVIVIUM*** *(en latin)*

O sacrum convivium, *
in quo Christus sumitur,
recolitur memoria passionis eius,
mens impletur gratia
et futuræ gloriæ nobis pignus datur.

Oremus.
Deus, qui nobis sub sacramento mirabili,
passionis tuæ memoriam reliquisti,
tribue, quæsumus,
ita nos corporis et sanguinis tui
sacra mysteria venerari,
ut redemptionis tuæ
fructum in nobis iugiter sentiamus.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

131 *O:*

Oh misterio del amor, *
símbolo de la unidad,
vínculo de la caridad!

Oremos:
Ilumina, oh Dios, nuestros corazones
con la luz de la fe
y enciende en ellos el fuego de tu amor
para que en espíritu y verdad
adoremos a Jesucristo,
a quien reconocemos como Dios y Señor
en este admirable sacramento.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

132 *O:*

Bendito sea Dios.
Bendito sea su Santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendito sea su preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea San José, su casto esposo.
Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

VII. SANTO ROSARIO

133 *Los religiosos veneren a María "especialmente rezando cotidianamente el rosario y practicando devociones marianas propias de nuestra tradición"* (Const. 24).

134 *El Rosario es un compendio de todo el Evangelio, "en la medida en que se ha destacado que él va a sacar del Evangelio el enunciado de los misterios y las fórmulas principales; en el Evangelio se inspira, todavía, la sugestión para aquella actitud con que el fiel lo debe rezar, a partir del jubiloso saludo del Ángel y del correspondiente asentimiento religioso de la Virgen María; y del Evangelio, en fin, recuerda, en el sucederse de las Ave-Marías, un misterio fundamental, la Encarnación del Verbo, contemplado en el momento decisivo de la Anunciación hecha a María* (MC 44).

135 *El Rosario de la Virgen María consta de los siguientes elementos: a) la contemplación, en comunión con María, de una serie de misterios de la salvación, sabiamente distribuidos en tres ciclos, que expresan la alegría de los tiempos mesiánicos, el dolor salvífico de Cristo, la gloria del Resucitado que inunda a la Iglesia; b) la oración del* Padre-nuestro*, de diez* Ave-Marías *y del* Gloria al Padre*, después de la enunciación del misterio; c) la* Salve Reina *como conclusión de cada ciclo de misterios; d) la* Letanía de Nuestra Señora.

136 ***MISTERIOS GOZOSOS***

1. La Anunciación del Ángel Gabriel a María.

Un ángel lleva el anuncio, la Virgen escucha, cree y concibe. La fe en la mente y Cristo en el vientre. Virgen concibe: es maravilloso! Virgen da a la luz: mucho más maravilloso. Continua virgen también después del parto (*Sermón 196,1).*

2. La visitación de María a su prima santa Isabel.

María, la toda santa, va hasta su parienta a hacerle una visita. El niño exultó de alegría en el vientre de Isabel. El niño exultó, su madre profetizó. La castidad conyugal da testimonio de Cristo *(Sermón 196,2).*

3. El nacimiento de Jesús en Belém.

Él se hizo hombre por infinita misericordia: su misericordia entre en nuestros corazones. María llevó a Jesús en el vientre: nosotros lo llevamos en el corazón. La Virgen quedo embarazada con la encarnación de Cristo: nuestros corazones se llenen de la fe de Cristo. La Virgen parió el Salvador: nosotros parimos la alabanza a Dios. No permanezcamos estériles: nuestras almas sean fecundas de Dios *(Sermón 189,3).*

4. La presentación de Jesús al Templo.

Jesús vino a quitar la circuncisión y aceptó la circuncisión. Esta, significa justificación del pecado. ¿Qué significa circuncidarnos? Deponer el apego a la carne, separarse del mundo, servir a Dios y cultivar la verdad en el corazón *(Sermón 196/A,1).*

5. El encuentro de Jesús en el Templo entre los doctores.

¿No sabíais que debo ocuparme de las cosas de mi Padre? Dios es Dios, el hombre es hombre. Ame los padres, obedezca a los padres, honre a los padres; pero si Dios lo llama a una misión más importante, adonde el afecto por los padres podría ser un impedimento, conserve el orden, no suprima la caridad *(Sermón 72/A, 4).*

137 ***MISTERIOS LUMINOSOS***

1. El Bautismo de Jesús en el rio Jordán.

Un día, entre la multitud que acudía a ser bautizada en el Jordán, apareció Jesús y ante el asombro del Bautista, pidió también ser bautizado *"no porque hubiera tenido él necesidad de ser purificado* - dice San Agustín- *sino para purificar las aguas bautismales con el contacto de su carne divina y comunicarles la virtud de purificar a los que después fueren Bautizados".* Ese fue, según los Padres de la Iglesia, el momento en que el bautismo invitando a la conversión, fue elevado al rango de Bautismo Sacramental, con toda la eficacia que le confiere el poder del Espíritu Santo.

2. La auto revelación de Jesús en las bodas de Caná.

Comenta san Agustín que Jesús, como Dios –Logos–, no tiene madre, pero, como hombre, nació de María. Y añade que quien hace los milagros no es el hijo de María, porque ella no engendró la divinidad, engendró su debilidad, es decir, su humanidad. Jesús, además, reconoce especialmente a María cuando, curando su debilidad pendiente

de la cruz, no muriendo el Logos, sino la carne que engendró María, dice: "Mujer, dijo a su madre, he ahí tu hijo" (Jn 19, 25-27).

3. El anuncio del Reino y la invitación a la conversión.

En muchos pasajes de "La Ciudad de Dios" San Agustín muestra cómo los ciudadanos de estas dos sociedades (la ciudad de los hombres y la ciudad de Dios) son divididos por el contraste de sus amores. El amor a símismo hasta el desprecio de Dios originó la ciudad terrena; el amor a Dios hasta el desprecio de sí mismo, originó la ciudad celestial. En la *Ciudad Celestial* todos aman a Dios; en la *Ciudad Terrena*, los ciudadanos han escogido otro guía. Las dos Ciudades se distinguen desde el punto de vista moral y religioso; no se diferencian respecto a la organización política, sino por la situación interior de sus respectivos miembros.

4. La transfiguración de Jesús en el monte Tabor.

Unidos a Cristo por el Bautismo, ya participamos realmente en la vida celestial de Cristo resuscitado, pero esta vida permanece "escondida con Cristo en Dios" (Cl 3,3). "Conél nos resuscitóynos hizo sentar en los cielos, en Cristo Jesús" (Ef 2,6). Nutridos con su Cuerpo en la Eucaristia, ya pertenecemos al Cuerpo de Cristo. Cuando resuscitemos, en el último día, nosotros también seremos "manifestados conÉlllenos de gloria" (Cl 3,3). San Agustín nos enseña que: "Pedro todavía no había comprendido eso al desear vivir con Cristo sobre el Monte. Él tehá reservadoesto, Pedro, para después de la muerte. Pero ahora Él mismo dice: Baja para sufrir en la tierra, para servir en la tierra, para ser despreciado, crucificado en la tierra. La Vida baja para hacerse matar; el Panbaja para tener hambre; el Camino baja para cansarse de la caminada; la Fuente baja para tener sed; ¿y tu rehusas sufrir?" (Sermón 78,6).

5. La institución de la Eucaristía.

Siendo muchos, somos un solo pan, un único cuerpo. Compréndanlo y llénense de alegría: unidad, verdad, piedad, caridad. Un solo pan. Acuérdense que el pan no se hace con un solo grano, sino con muchos. Para que exista el pan se han unido muchos granos en una sola masa, como si sucediera lo mismo a los fieles: *Tenían una sola alma y un solo corazón hacia Dios* . Lo mismo ha de decirse del vino. Son muchos los granos de uva que cuelgan del racimo, pero el jugo de las mismas se mezcla, formando un solo vino. Así también nos simbolizó a nosotros Cristo el Señor; quiso que nosotros perteneciéramos a él, y consagró en su mesa el misterio de nuestra paz y unidad" (Sermón 272).

137a *MISTERIOS DEL DOLOR*

1. La agonía de Jesús en el huerto.

El propio Cristo, sumo sacerdote, que se ofreció en holocausto por nosotros, presenta nuestras oraciones. Es Él que nos conduce, interponiéndose a sí mismo, no para

impedirnos el paso, sino para guiarnos; no para alejarnos, sino para reconciliarnos; no para impedirnos el camino, sino para eliminar los obstáculos *(Sermón 198/A,3).*

2. La flagelación de Jesús a la columna.

Su sangre recaiga sobre nosotros y sobre nuestros Hijos. Su sangre cayó verdaderamente sobre ellos, pero para lavarlos, no para perderlos. Sobre algunos, fue para la perdición, sobre otros para la purificación. Para aquellos que se perdieron, él fue justo; para aquellos que fueron purificados, él fue misericordioso *(Sermón 229/F,1).*

3. La coronación de espinas de Jesús.

Jesús vino hasta la región de nuestra peregrinación, recibir aquí lo que existe aquí con hartura: oprobios, flagelos, bofetadas, escarnios en la faz, injurias, corona de espinas. Vino para tal comercio: dio exhortación, dio doctrina, dio remisión de los pecados; recibió injurias, muerte, cruz. Revistióse de un cuerpo a fin de morir por ti, y te revestirá de aquello que te permite vivir con él *(Com. Sl 148,8).*

4. La subida de Jesús hacia el Calvario.

Cristo, entregado a los soldados para ser crucificado. Él mismo llevó su propia cruz; dio una aula de dominio y mostró, yendo él adelante, lo que debe hacer quien quisiera seguirlo: Quien me ama cargue su cruz y me siega. Toma su propia cruz quien sabe dominar su parte mortal *(Sermón 218,2).*

5. La crucifixión y muerte de Jesús en la cruz.

Jesús dijo a Juan: He aquí tu madre! María es ciertamente la madre de los miembros de Cristo, que somos nosotros, porque cooperó con su caridad al nacimiento de los fieles en la Iglesia, los miembros de esta divina Cabeza. Solamente María, por tanto, es madre y virgen, en el espíritu y en el cuerpo. Es Madre de Cristo y también Virgen de Cristo *(Virg. Cons. 6,6).*

138 ***MISTÉRIOS GLORIOSOS***

1. La Resurrección de Jesús.

Cristo sufrió, muramos al pecado; Cristo resucitó, vivamos para Dios. Cristo pasó de este mundo al Padre, no se apegue nuestro corazón a las cosas de la tierra, sino lo siga en las cosas del cielo. Nuestra cabeza fue erguida en el madero de la cruz, crucifiquemos la concupiscencia de la carne. Yace en el sepulcro, sepultados con él, olvidemos las cosas pasadas. Está sentado en el cielo, transfiramos nuestros deseos para las cosas supremas. Deberá venir como juez, no nos dejemos igualar a los infieles. Él resucitó también los cuerpos de los muertos, procuremos méritos al cuerpo destinado a cambiar, cambiando la mentalidad. Con las buenas obras procuremos un buen lugar. No temamos el fin de esta vida *(Sermón 229/D,1).*

2. La Ascensión de Jesús al cielo.

En ti vivimos, nos movemos y existimos. Busquemos transcender primero nuestra carne y después también nuestra alma. Procuremos transcender todas las cosas materiales, temporales y pasajeras, para ver por encima de todo a Aquel que las hizo. Nuestra ascensión es en el íntimo del corazón, adonde Dios está presente. A él asciende lo que en nosotros es semejante a él *(Sermón 369,2).*

3. La venida del Espíritu Santo sobre María y los apóstoles en el cenáculo.

Les prometí en matrimonio a un solo Esposo. Conserven en su espíritu la Virginidad, o sea, la integridad de la fe católica. Eva fue corrompida por la palabra de la serpiente, la Iglesia sea pura por el don del Omnipotente. Los miembros de Cristo den la luz por el Espíritu, como María virgen dio a la luz con el vientre: así serán madres de Cristo. Se tornaron hijos cuando nacieron en el lavacro del bautismo, podrán ser también madres de Cristo conduciendo a otros al nacimiento en el Espíritu *(Sermón 72/A,8).*

4. La Asunción de María al cielo.

Levántense sobre los cielos, Señor Dios, y sobre toda la tierra se conozca tu gloria. Sobre toda la tierra tu Iglesia, Señor, sobre toda la tierra tu señora, tu novia, tu amada, tu ave rara, tu esposa. La Iglesia es tu gloria. Como la mujer es la gloria del esposo, así la Iglesia es la gloria de Cristo *(Sermón 262,6).*

5. La coronación de María en el cielo.

Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica. Es por eso que María fue Bienaventurada. Guardó la verdad en la mente, más que la carne en el vientre. Cristo verdad en la mente de María, Cristo carne en el vientre de María. Santa es María, bien-aventurada es María, pero la Iglesia es más importante. Porque María es una parte de la Iglesia, superior a todas las otras, pero, solo un miembro del cuerpo. La cabeza es el Señor, cabeza y cuerpo forman el Cristo total *(Sermón 72/A,7).*

139 ***LETANÍA DE NUESTRA SEÑORA****(en español)*

Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros.
Dios, Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Espíritu Santo, que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios, ruega por nosotros.
Santa Virgen de las vírgenes, ruega por nosotros.

Madre de Jesús Cristo, ruega por nosotros.
Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.
Madre de la divina gracia, ruega por nosotros.
Madre purísima, ruega por nosotros.
Madre castísima, ruega por nosotros.
Madre inmaculada, ruega por nosotros.
Madre siempre virgen, ruega por nosotros.
Madre amable, ruega por nosotros.
Madre admirable, ruega por nosotros.
Madre del buen consejo, ruega por nosotros.
Madre del Creador, ruega por nosotros.
Madre del Salvador, ruega por nosotros.

Virgen prudentísima, ruega por nosotros.
Virgen digna de veneración, ruega por nosotros.
Virgen digna de alabanza, ruega por nosotros.

Virgen poderosa, ruega por nosotros.
Virgen clemente, ruega por nosotros.
Virgen fiel, ruega por nosotros.
Espejo de justicia, ruega por nosotros.
Trono de Sabiduría, ruega por nosotros.
Causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Vaso espiritual, ruega por nosotros.
Vaso insigne de devoción, ruega por nosotros.
Rosa mística, ruega por nosotros.
Torre de David, ruega por nosotros.
Torre de marfil, ruega por nosotros.
Casa de oro, ruega por nosotros.
Arca de la alianza, ruega por nosotros.
Puerta del cielo, ruega por nosotros.
Estrella de la mañana, ruega por nosotros.
Salud de los enfermos, ruega por nosotros.
Refugio de los pecadores, ruega por nosotros.
Consoladora de los afligidos, ruega por nosotros.
Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.
Reina de los ángeles, ruega por nosotros.
Reina de los patriarcas, ruega por nosotros.
Reina de los profetas, ruega por nosotros.
Reina de los apóstoles, ruega por nosotros.
Reina de los mártires, ruega por nosotros.
Reina de los confesores, ruega por nosotros.
Reina de las vírgenes, ruega por nosotros.
Reina de todos los santos, ruega por nosotros.
Reina concebida sin pecado original, ruega por nosotros.
Reina asunta a los cielos, ruega por nosotros.
Reina del santo rosario, ruega por nosotros.
Reina de la familia ruega por nosotros.
Reina de la paz, ruega por nosotros.
Reina, Madre de la consolación, ruega por nosotros.

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, perdónanos Señor.
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, óyenos Señor.
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

V. **Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.**
R. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de N. S. Jesucristo.**

Oremos:
Señor nuestro Dios,

concédenos siempre la salud del alma y del cuerpo,
y haz que, por la intercesión de la Virgen María,
libres de las tristezas presentes,
gocemos de las alegrías eternas.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

140 LETANIA DE NUESTRA SEÑORA *(en latin)*

Kyrie, eleison	**Kyrie, eleison**
Christe, eleison	**Christe, eleison**
Kyrie, eleison	**Kyrie, eleison**
Sancta Maria	**ora pro nobis**
Sancta Dei Genitrix	**ora pro nobis**
Sancta Virgo virginum	**ora pro nobis**
Mater Christi	**ora pro nobis**
Mater Ecclesiæ	**ora pro nobis**
Mater divinæ gratiæ	**ora pro nobis**
Mater purissima	**ora pro nobis**
Mater castissima	**ora pro nobis**
Mater inviolata	**ora pro nobis**
Mater intemerata	**ora pro nobis**
Mater amabilis	**ora pro nobis**
Mater admirabilis	**ora pro nobis**
Mater boni consilii	**ora pro nobis**
Mater Creatoris	**ora pro nobis**
Mater Salvatoris	**ora pro nobis**
Virgo prudentissima	**ora pro nobis**
Virgo veneranda	**ora pro nobis**
Virgo prædicanda	**ora pro nobis**
Virgo potens	**ora pro nobis**
Virgo clemens	**ora pro nobis**
Virgo fidelis	**ora pro nobis**
Speculum iustitiæ	**ora pro nobis**
Sedes sapientiæ	**ora pro nobis**
Causa nostræ lætitiæ	**ora pro nobis**
Vas spirituale	**ora pro nobis**
Vas honorabile	**ora pro nobis**
Vas insigne devotionis	**ora pro nobis**
Rosa mystica	**ora pro nobis**
Turris davidica	**ora pro nobis**
Turris eburnea	**ora pro nobis**
Domus aurea	**ora pro nobis**
Fæderis arca	**ora pro nobis**
Ianua cæli	**ora pro nobis**
Stella matutina	**ora pro nobis**

Salus infirmorum **ora pro nobis**
Refugium peccatorum **ora pro nobis**
Consolatrix afflictorum **ora pro nobis**
Auxilium christianorum **ora pro nobis**
Regina angelorum **ora pro nobis**
Regina patriarcarum **ora pro nobis**
Regina prophetarum **ora pro nobis**
Regina apostolorum **ora pro nobis**
Regina martyrum **ora pro nobis**
Regina confessorum **ora pro nobis**
Regina virginum **ora pro nobis**
Regina sanctorum omnium **ora pro nobis**
Regina sine labe originali concepta **ora pro nobis**
Regina in cælum assumpta **ora pro nobis**
Regina sacratissimi rosarii **ora pro nobis**
Regina familiæ **ora pro nobis**
Regina pacis **ora pro nobis**
Regina Mater Consolationis **ora pro nobis**

Agnus Dei,
qui tollis peccata mundi **pace nobis, Domine**
Agnus Dei,
qui tollis peccata mundi **exaudi nos, Domine**
Agnus Dei,
qui tollis peccata mundi **miserere nobis**

VIII. ORACIÓN DE LA NOCHE

141 *Esta oración concluye la jornada de la comunidad religiosa. Normalmente se recita después de las Completas. Antes de la bendición y de la antífona Mariana, el Presidente dice:*

Padre Santo, purifica, guarda y haz fecunda tu Iglesia,
- haz que todos los pueblos se reúnan en un solo rebaño y con un solo pastor.

Quisiste que los Apóstoles fuesen el fundamento de tu Iglesia,
- auxilia el colegio de los Obispos en unión con nuestro Papa N. e infunde en ellos tu Espíritu de unidad, de amor y de paz.

Bendice nuestro Prior General, Fray N., y toda nuestra Orden,
- danos un solo corazón y una sola alma; tu sabiduría inspire nuestros proyectos y nuestras obras.

Acuérdate de nuestros con frailes, padres, familiares, bienhechores, vivos y difuntos,
- haz que gocen de tu bendición aquí en la tierra y en el cielo.

Oremos:
Recibe, Señor,
nuestras súplicas, y concédenos
día y noche tu protección,

a fin de que, en las vicisitudes del tiempo,
siempre nos sostenga tu amor inmutable.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

142 EN LATÍN

Oremus pro benefactoribus nostris
vivis atque defunctis.
Retribuere dignare, Domine,
omnibus nobis bona facientibus
propter nomen tuum, vitam æternam.
R. **Amen.**
Oremus.
Deus, omnium fidelium pastor et rector,
famulum tuum N.,
quem pastorem Ecclesiæ tuæ præesse voluisti,
propitius respice;
da ei, quæsumus, verbo et exemplo,
quibus præest, proficere,
ut ad vitam, una cum grege sibi credito,
perveniat sempiternam.
Et famulum tuum Priorem Generalem, Patrem N.,
cum tota Augustiniana Familia
ab omni adversitate custodi:
salutem et pacem tuam
nostris concede temporibus,
et ab Ecclesia tua cunctam repelle nequitiam
et omnes errantes
ad unitatem Ecclesiæ revocare,
et infideles universos
ad Evangelii lumen perducere dignare.
Per Christum Dominum nostrum.
R. **Amen.**
Oremus.
Deus, veniæ largitor et humanæ salutis amator:
quæsumus clementiam tuam;
ut nostri Ordinis fratres, sorores,
propinquos et benefactores,
qui ex hoc sæculo transierunt,
beata Maria semper virgine intercedente
cum omnibus Sanctis tuis,
ad perpetuæ beatitudinis consortium
pervenire concedas.
Fidelium, Deus, omnium Conditor et Redemptor;
animabus famulorum famularumque tuarum

remissionem cunctorum tribue peccatorum;
ut indulgentiam, quam semper optaverunt,
piis supplicationibus consequantur.
Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

R. **Amem.**

143 *El Presidente asperge a los presentes. Seguidamente da inicio a la oración por las vocaciones sacerdotales, religiosas y laicas:*

Envía, Señor, * operarios para tu mies,
a fin de que la palabra de tu Hijo Unigénito
sea siempre proclamada y acogida,
y en todos los lugares sea celebrado el Santo Sacrificio.
Suscita en tu Iglesia
una nueva efusión de tu Espíritu
que torne los llamados
dignos de la misión a ellos confiada.
Mira con amor a nuestra Familia Agustina,
a fin de que te sirva con ánimo ardiente y fiel.
Haz, Señor, por la intercesión
de la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Consolación,
de San José, del Santo Padre Agustín
y de todos los Santos de la Orden,
que nuestras comunidades
sean señal de plena comunión y de humilde servicio,
para testimoniar a todos tu presencia,
mereciendo, así, recibir siempre nuevas energías.

Oh Señor, * envía a tu Iglesia
santos sacerdotes, fervorosos religiosos, y laicos empeñados,
en la edificación de tu reino en el mundo. Amén.

144 *En este momento se puede leer el* Martirologio romano *y de la* Orden, *como también el* Calendario Litúrgico *del día siguiente.*

145 *El rito termina con el canto o la proclamación de la* Antífona *mariana de las Completas (n. 574-583). Sigue la bendición:*

El Señor todopoderoso nos conceda
una noche serena y un descanso tranquilo.

R.**Amén.**

(O, en latín)

Noctem quietam, et finem perfectum
concedat nobis Dominus omnipotens.

R. **Amen.**

O:

El Señor todo-poderoso nos conceda
una noche tranquila, y en el final de la vida,
una muerte santa.

R.**Amén.**

B - ACTIVIDADES

146 *La actividad apostólica, fruto de la íntima unión con Dios, hace parte de la naturaleza de la vida religiosa: "Verdadero sacrificio es toda buena obra, por la cual nos empeñamos a unirnos a Dios, en una santa comunión, de forma que sea referida al bien supremo"* (Const. 61).

147 *La actividad de nuestros religiosos, inspirados en las acciones de Jesús y de los Apóstoles, sea fortalecida con el diálogo personal con Dios, en la vida espiritual, y por la colaboración fraterna en el seno de la comunidad* (Const. 62).

148 *La comunidad, para nosotros, agustinos descalzos, debe ser considerada como el primer campo de apostolado* (Const. 65).

I. ENCUENTRO DE ORACIÓN

INICIO

149 **Abre, Señor, mis labios ***
para bendecir tu santo nombre.
Purifica mi corazón
de todos los pensamientos vanos, desordenados y extraños.
Ilumina mi entendimiento,
e inflama mi voluntad
para que pueda rezar
digna, atenta y devotamente,
y merezca ser atendido
en la presencia de tu divina Majestad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

CONCLUSIÓN

150 **Bendita sea, ***
la santa e inmaculada concepción
de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.

151 *O:*

Bendito sea Dios, *
Padre de misericordia
y Dios de todo consuelo,
que nos consuela en todas nuestras tribulaciones.

Oremos:
Oh Dios, que por la Virgen María,
te dignaste enviar a tu pueblo
la consolación, Jesucristo,
concede, te pedimos, por intercesión de ella,
seamos llenos de toda consolación

y la compartimos con nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

II. REUNIÓN

INICIO

152 **Ven, Espíritu Santo, ***
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Oremos:
Oh Dios,
por la intercesión del Santo Padre Agustín,
concédenos profesar la verdad
en la concordia y unidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

153 *O*

Dios te salve María... *
V. **Madre del Buen Consejo.**
R.**Ruega por nosotros.**
Oremos:
Señor,
que conoces los pensamientos de los hombres
como son tímidos e inciertos,
por intercesión de María,
Madre del Buen Consejo,
danos conocer lo que te agrada
y guíanos en nuestros trabajos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

CONCLUSIÓN

154 **Dirijámonos al Señor, ***
Dios Padre todopoderoso,
y con el corazón puro
por cuanto es concedido a nuestra pequeñez
agradezcamos inmensa y sinceramente.
Invoquemos con toda el alma
su infinita mansedumbre,
para que con su benevolencia,
se digne atender nuestras oraciones.
Oremos:

Manifiesta Señor, tu fuerza
expulsando el enemigo de nuestros pensamientos y acciones.
Aumenta en nosotros la fe,
gobierna nuestra mente,
concédenos pensamientos espirituales,
y guíanos hacia tu felicidad.
Por Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro,
que vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

155 *O:*

Salmo 66 – *Todos los pueblos celebren el Señor*

El Señor tenga piedad y nos bendiga, *
Ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos, *
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios! Que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones, *
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud *
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios! Que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto, *
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; *
que le teman hasta los confines del orbe.

¡Oh Dios! Que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.

Gloria al Padre y al Hijo *
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, *
ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Dios! Que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.

III. ESTUDIO

INICIO

EN ESPAÑOL

156 Oh Señor, *

que yo te procure, invocándote,
y te invoque, creyendo en ti,
porque tu anuncio
llegó hasta nosotros.

157 *O:*

Dios te salve María... *

V. **Sede de la Sabiduría.**

R. **Ruega por nosotros.**

O:

V. **Madre del Buen Consejo.**

R. **Ruega por nosotros.**

O:

V. **Santo Padre Agustín.**

R. **Ruega por nosotros.**

O:

V.**Santo Tomás de Villanueva.**

R. **Ruega por nosotros.**

EN LATIN

158 **Actiones nostras**
quæsumus, Domine,
aspirando præveni, et adiuvando prosequere;
ut cuncta nostra oratio et operatio
a te semper incipiat,
et, per te cæpta, finiatur.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

CONCLUSIÓN

EN ESPAÑOL

159 **Te damos gracias, ***
oh Dios todopoderoso,
por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas para siempre. Amén.

V. **Junto con tu Hijo.**

R. **Nos bendiga la Virgen María.**

160 *O:*

V. **Bendito sea el nombre del Señor.**

R. **Ahora y para siempre.**

161 *O:*

Bendita sea, *
la santa e inmaculada concepción de la
Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios.

EN LATIN

162 **Agimus tibi gratias, ***
omnipotens Deus,
pro universis beneficiis tuis.
Qui vivis et regnas
in sæcula sæculorum. Amen.

V. **Nos cum prole pia**

R. **Benedicat Virgo Maria.**

163 *O:*

V. **Sit nomen Domini benedictum.**

R. **Ex hoc nunc, et usque in sæculum.**

164 *O:*

V.**Deo gratias.**

R. **Et Mariæ**

IV. TRABAJO

INICIO

165 V. **Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo el cielo y la tierra.**

Oremos:
Inspira, Señor, nuestras acciones,
y ayúdanos a realizarlas,
para que en ti comience y termine
todo lo que hacemos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

166 *O:*

Oremos:
Oh Padre, que nos llamaste a cooperar,
mediante el trabajo cotidiano,
en el inmenso proyecto de tu creación,
concédenos colaborar con empeño
realizando nuestra vocación,
y contribuyendo para el progreso de todos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

V. **San José.**

R.**Ruega por nosotros.**

Pueden usarse los formularios para el Estudio *(n. 156-158).*

CONCLUSIÓN

167 **Te damos gracias, ***
oh Dios todopoderoso,
por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.
Pueden usarse los formularios para el Estudio *(n. 159-165).*

V. ENTRANDO Y SALIENDO DE CASA

168 EN ESPAÑOL

Ave, Hija de Dios Padre, *
Ave, Madre de Dios Hijo,
Ave, Esposa del Espíritu Santo;
Ave, Templo de la Santísima Trinidad;
Virgen Inmaculada intercede por nosotros.

V. **Junto con su Hijo.**

R. **Nos bendiga la Virgen María.**

169 EN LATÍN

Ave, Filia Dei Patris, *
Ave, Mater Dei Filii,
Ave, Sponsa Spiritus Sancti;
Ave, Templum Sanctissimæ Trinitatis;
Virgo semper Immaculata
Intercede pro nobis.

V. **Nos cum prole pia.**
R. **Benedicat Virgo Maria.**

C – REFECCIONES

170 *La refección es un acto de comunidad: expresión de auténtica fraternidad en el compartir los dones de Dios. El Santo Padre Agustín define brillantemente la postura espiritual con la cual sentarse a la mesa: con sobriedad, con armonía, con gratitud (Sermones, 149,4,5). La refección comienza y termina con la*

Oración ritual. Es tradición de la Orden después de la cena y antes de la oración de agradecimiento, rezar en silencio por los bienhechores vivos y difuntos.

171 *La Regla prescribe la lectura durante las refecciones, para que "no solamente el cuerpo reciba el alimento, sino también el espíritu se nutra de la Palabra de Dios" (Regla, 15). Dese preferencia a la Sagrada Escritura, a los documentos pontificios y a las obras de San Agustín. Todo viernes léase la Regla y, todo sábado las Constituciones y el Directorio. En seguida se dispense el silencio para favorecer la comunión fraterna. (Const. 53-54).*

172 *Las Constituciones, además de los ayunos y las abstinencias establecidos por la autoridad eclesiástica, prescriben:*

a) ayuno y abstinencia de la carne: todos los viernes del año, en las vigilias de la Anunciación del Señor, de la Inmaculada Concepción, de Nuestra Señora de la Consolación, de San José y de la Conversión del Santo Padre Agustín;

b) abstinencia de la carne en todos los sábados de Adviento y Cuaresma. Otros ayunos, abstinencias y prácticas penitenciales pueden ser establecidas por los capítulos locales (Const. 52).

173 *Las oraciones para la bendición de la mesa, sea antes o después de las refecciones, son estructuradas según un molde fijo. Los modelos, textos y fórmulas, aquí propuestas, no son más que subsidios. Será, pero, conveniente que, especialmente en ciertos días, o tiempos litúrgicos, se atribuya a esta bendición el carácter más penitencial o festivo.*

ANTES DE LA REFECCIÓN:

El Presidente inicia diciendo: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. *Todos hacen la señal de la cruz y responden:* Amén. *El Hebdomadario recita el* Versículo*, al cual todos responden, después introduce el Padre nuestro, que es rezado por todos. Recita la* Oración *de bendición trazando la señal de la cruz sobre los comensales y sobre los alimentos.*

DESPUÉS DE LA REFECCIÓN:

A la señal del Presidente, el Hebdomadario recita el Versículo, al cual todos responden. Entonces concluye con la Oración de agradecimiento, a la cual todos responden: Amén.

Después de la cena, el Presidente, antes de dar inicio a la oración, convida a recordar, en silencio, a los con frailes, familiares y bienhechores difuntos.

I. TIEMPO COMÚN

174 ***Antes del almuerzo***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **Los seres vivos, oh Señor, de ti esperan**
que a su tiempo les des el alimento.

R. **Tú les das que comer y ellos recogen,**
tu abres tu mano y ellos se hartan.

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:

R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, tuyo el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Bendice, † Señor, a nosotros y a estos dones,

que de tu bondad recibimos.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Señor, autor de la vida,
bendice † a nosotros y a estos dones,
que compartimos en la mesa fraterna;
haz que nos ayuden a servirte en serena alegría.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Haz, oh Señor,
que la comunión de la mesa
exprese la unidad de los corazones,
y tu bendición † descienda sobre nosotros
y sobre estos tus dones.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

175 ***Después del almuerzo***

V. **Que tus obras, oh Señor, te glorifiquen.**
R. **Tus santos con alabanza te bendigan!**

Te damos gracias, oh Dios todopoderoso,
por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

O:

Dígnate, Señor, recompensar
con la vida eterna
a todos los que nos hacen el bien,
por causa de tu nombre.

R. **Amén.**

O:

Dígnate, Señor, restaurar las fuerzas
de todos los hombres con el alimento necesario,
para que con nosotros te den gracias.

R. **Amén.**

O:

V. **Bendito sea el nombre del Señor.**
R. **Ahora y por toda la eternidad.**

Te damos gracias, Señor,
por el alimento que nos das;

y te pedimos
de ser un solo corazón y una sola alma
vueltos para ti.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Oh Señor,
que nos llamaste a vivir en la concordia,
te damos gracias por estos dones
y te pedimos
de mantenernos siempre en tu paz.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

176 ***Antes de la cena***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **Tus pobres van a comer y saciarse,**
y los que procuran al Señor, lo alabarán.
R.**¡Sus corazones tengan la vida para siempre!**

V. **Invoquemos al Señor,**
que nos da el pan de cada día:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Protégenos, Señor, nuestro Dios,
y presta el auxilio necesario a nuestra debilidad.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

177 ***Después de la cena***

V. **El Señor bueno y clemente nos dejó**
el recuerdo de sus grandes maravillas.
R. **Él da el alimento a los que lo temen.**

Hemos sido saciados, Señor, con tus dones;
cúbrenos también con tu misericordia.
Tu, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

O:

Bendito es Dios en todos sus dones,
y santo en todas sus obras.
Él que vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

II. TIEMPO DE ADVIENTO

178 ***Antes de la refección***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **Oh Pastor de Israel, presta oídos.**
R. **Despierta tu poder y ven pronto.**

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Bendice, † Señor,
nuestra mesa fraterna,
revigorados en el cuerpo y en el espíritu,
podamos celebrar con alegría
el adviento de nuestra redención.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Bendice, oh Padre † a nosotros y a estos dones,
concédenos, por intercesión de la Virgen Madre,
creer siempre en tu Palabra.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

179 ***Después de la refección***

V. **En la justicia y piedad vivamos.**
R. **Aguardando la bendita esperanza**
y la venida de Cristo Señor.

Te damos gracias, oh Dios todo poderoso,
por habernos confortado
con los dones de tu providencia,
concede que se confirme también el espíritu,
mientras el cuerpo restaura las fuerzas.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Acoge, Señor,
nuestra gratitud,
y ayúdanos a ser siempre

hombres de buena voluntad,
ligados por el vínculo de la unidad.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

III. SOLEMNIDAD DE NAVIDAD

180 ***Antes de la refección***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

V. **El Verbo se hizo carne, aleluya.**
R. **Y habitó entre nosotros, aleluya.**

Se lee el Evangelio del día (solamente antes del almuerzo)

Oremos:
Celebrando con alegría el día santísimo
en que María dio a la luz el Salvador,
te suplicamos, Señor:
bendice † a nosotros y a estos dones,
y como María llevó a Cristo en el vientre,
concédenos llevarlo en el corazón.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

Se aspergen a los comensales y a los dones con el agua bendecida (solamente antes del almuerzo).

181 ***Después de la refección***

V. **El Señor hizo conocer, aleluya.**
R.**Su salvación, aleluya.**

Te damos gracias, Señor,
por estos dones,
y te suplicamos que seamos verdaderos hijos tuyos en Cristo
que por nosotros se tornó Hijo del Hombre.
Él vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

O:

Tu Palabra, Señor,
vino a este mundo
para hacer nuevas todas las cosas:
acoge nuestra gratitud por tus dones
y concede que nuestro hombre interior
se renueve a cada día en Cristo.
Él, que vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

IV. TIEMPO DE NAVIDAD

182 *Antes de la refección*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **El Verbo se hizo carne, aleluya.**
R. **Y habitó entre nosotros, aleluya.**

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Celebrando con alegría
el misterio del nacimiento del Salvador,
te suplicamos, Señor:
bendice † a nosotros y a estos dones,
y como María llevó a Cristo en el vientre,
concédenos llevarlo en el corazón.
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

O:

Señor, que enviaste tu Verbo
para iluminar todo hombre
que viene a este mundo,
bendice, † a nosotros y a estos dones,
y concédenos caminar siempre en tu luz.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

183 *Después de la refección*

V.**El Señor hizo conocer, aleluya.**
R.**Su salvación, aleluya.**

Te damos gracias, Señor, por estos dones,
y te suplicamos de ser tus verdaderos hijos en Cristo
que por nosotros se tornó Hijo del Hombre.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

O:

Tu Palabra, Señor, vino a este mundo
para hacer nuevas todas las cosas:
acoge nuestra gratitud por tus dones

y concede que nuestro hombre interior
se renueve a cada día en Cristo.
Él que vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

V. Tiempo de la Epifanía

184 *Antes de la refección*

V. **Los cielos anuncian la justicia de Dios. Aleluya.**
R. **Todos los pueblos contemplan su gloria. Aleluya.**

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Celebrando, Señor,
la Epifanía de tu Hijo a todos los pueblos,
bendice † a nosotros y a estos dones,
y concédenos, como a los Magos,
procurar y encontrar a Cristo.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

185 *Después de la refección*

V. **Pueblos todos, aleluya.**
R. **Alaben al Señor, aleluya.**

Recibe, Señor, nuestra acción de gracias,
y haz que permanezcamos fieles a nuestra vocación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

VI. Tiempo de la Cuaresma

186 *Antes de la refección*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **El hombre no vive solamente de pan.**
R. **Sino de toda palabra de la boca de Dios.**

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Bendice, oh Padre † a nosotros y a estos dones,
y concede que nuestra penitencia
sea precedida de la misericordia para con los hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Oh Dios,
tu Hijo se entregó a la muerte de cruz
para restaurar en nosotros tu imagen,
bendice † a nosotros y a estos dones:
haz que nos convirtamos a la vida nueva.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

187 ***Después de la refección***

V. **He aquí el tiempo de conversión!**
R. **He aquí el día de la salvación!**

Señor nuestro Dios,
recibe nuestra gratitud,
y concédenos de alabarte
con la santidad de la vida.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Te damos gracias, Señor,
por el alimento que nos diste,
y te suplicamos que aumente en nosotros
el amor a Cristo crucificado
para ser siempre más semejantes a él,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

VII. JUEVES SANTO

188 ***Antes de la refección***

V. **Jesucristo se humilló y se hizo obediente.**
R. **Obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz.**

Señor, que nos reuniste
en el memorial de la última Cena
y de la institución del sacerdocio,
bendice † a nosotros y a estos dones:
haz que nuestro banquete sagrado

sea señal de perfecta comunión fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

189 ***Después de la refección***

V. **Jesucristo se humilló y se hizo obediente.**
R. **Obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz.**

Mira con amor, oh Padre,
esta tu familia,
por la cual el Señor nuestro Jesucristo
no dudó en entregarse en las manos de los enemigos
y a sufrir el suplicio de la cruz.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

VIII. VIERNES SANTO

190 ***Antes de la refección***

V. **Jesucristo se humilló y se hizo obediente.**
R. **Obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz.**

Señor Jesucristo,
que, cumpliendo la voluntad del Padre,
te hiciste por nosotros obediente hasta la muerte,
bendice † a nosotros
reunidos en familia al rededor de esta mesa
para que, disfrutando del mismo alimento espiritual,
que te sustentó,
sepamos siempre probar
la voluntad de Dios,
que es buena, benevolente y perfecta.
Tú que vives y reinas para siempre.
R. **Amén.**

191 ***Después de la refección***

V. **Jesucristo se humilló y se hizo obediente.**
R. **Obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz.**

Mira con amor, oh Padre,
esta tu familia,
por la cual el Señor nuestro Jesucristo
no dudó en entregarse en las manos de los enemigos
y a sufrir el suplicio de la cruz.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

IX. SÁBADO SANTO

192 ***Antes de la refección***

V. **Cristo por nosotros se hizo obediente hasta la muerte**
y muerte en una cruz.
R. **Por eso Dios lo exaltó y Le dio un nombre**
que está por sobre todo nombre.

Bendicenos, Señor, † a nosotros y a esta mesa,
que nos reúne en el día
en que tu Hijo unigénito
reposó en el sepulcro:
haz que, sepultados con él en el bautismo,
con él resucitemos
en la gloria de la resurrección.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

193 ***Después de la refección***

V. **Cristo por nosotros se hizo obediente hasta la muerte**
y muerte de cruz.
R. **Por eso Dios lo exaltó y Le dio un nombre**
que está por sobre todo nombre.

Señor Jesús,
te damos gracias por estos dones,
y te pedimos de participar en tu muerte
con la Madre de los Dolores,
que quisiste contigo
bajo la cruz y junto al sepulcro.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R. **Amén.**

X. DOMINGO DE LA RESURRECCIÓN

194 ***Antes del almuerzo***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

V. **Este es el día que el Señor hizo para nosotros, aleluya!**
R. **Alegrémonos y en él exultemos, aleluya!**
Se lee el Evangelio del día.

Oremos:
Oh Dios, fuente de vida,
derrama la alegría pascual en nuestros corazones,
bendicenos † a nosotros y a estos dones,
y, así como nos das el alimento que viene de la tierra,

concédenos también permanecer siempre en la vida nueva,
que Cristo resucitado conquistó para nosotros
y con nosotros, misericordioso, compartió.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

Se rocía a los comensales y a los dones con el agua bendecida.

195 ***Antes de la cena***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **Este es el día que el Señor hizo para nosotros, aleluya!**
R. **Alegrémonos y en él exultemos, aleluya!**

Padre nuestro....

Te alabamos con alegría,
Señor Jesucristo,
que, resucitado de entre los muertos,
te manifestaste a los discípulos al partir el pan;
permanece en medio de nosotros, Señor,
mientras, agradecidos, tomamos este alimento;
y recíbenos, comensales, en tu reino,
así como te recibimos, huésped, en los hermanos.
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

196 ***Después del almuerzo y de la cena***

V. **Este es el día que el Señor hizo para nosotros, aleluya!**
R. **Alegrémonos y en él exultemos, aleluya!**

Suba a ti, Señor,
nuestra alabanza de gratitud,
concédenos guardar en el corazón
y anunciar con la vida la resurrección de Cristo.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

XI. TIEMPO PASCUAL

197 ***Antes de la refección***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **Los que aceptaban la fe tomaban el alimento**
con alegría y sencillez de corazón. Aleluya.
R. **Juntos alabando a Dios. Aleluya.**

V. **Invoquemos al Padre,**

que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Señor,
la resurrección de tu Hijo
es vida nueva para quien cree en él:
bendicenos † a nosotros y a estos dones,
y concédenos caminar siempre en novedad de vida.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

198 ***Después de la refección***

V. **Al partir el pan con ellos, aleluya.**
R. **Reconocieron a Jesús, aleluya.**

Te damos gracias, Señor,
por el alimento que nos diste,
y te suplicamos:
haznos vivir siempre en la alegría pascual.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

XII. SEMANA DE LA ASCENSIÓN

199 ***Antes de la refección***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **Subiendo Cristo a las alturas, aleluya.**
R. **Llevó cautivo el cautiverio, aleluya.**

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, el poder,
y la gloria para siempre. Amén.

Señor, tu Hijo
subiendo al cielo no nos dejó solos:
bendicenos † a nosotros y a estos dones,
haz que gocemos siempre
de su presencia en nuestro medio.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

200 ***Después de la refección***

V.**Entre aclamaciones Dios se elevó. Aleluya.**
R. **Exultemos cantando al Señor. Aleluya.**

Te agradecemos, Señor,
por estos dones,
y te suplicamos,
de confirmarnos en la esperanza
de llegar con Cristo a la gloria.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

XIII. SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

201 ***Antes de la refección***

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **El Espíritu del Señor llenó todo el universo. Aleluya.**
R. **Y reveló la gloria del Padre. Aleluya.**

V. **Invoquemos al Padre,**
que siempre se preocupa con sus hijos:
R. **Padre nuestro..... líbranos del mal.**
Tuyo es el reino, tuyo el poder,
y la gloria por siempre. Amén.

Celebrando la Solemnidad de Pentecostés,
te pedimos, oh Padre:
bendicenos † a nosotros y a estos dones,
y haz que por la efusión del Espíritu Santo,
formemos un solo corazón y una sola alma.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

202 ***Después de la refección***

V. **El Espíritu del Padre estará con ustedes. Aleluya.**
R. **Y les enseñará todas las cosas. Aleluya.**

Te damos gracias, Señor,
por esta mesa fraterna,
concédenos compartir con los hermanos
los dones de tu Espíritu.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

XIV. FORMULARIOS EN LATÍN

I° ESQUEMA

203 ***Antes del almuerzo***

In nomine Patris, et Filii, † et Spiritus Sancti.

R. **Amen.**

V. **Omnes a te expectant, ut des illis escam**
in tempore opportuno.

R. **Dante te illis colligent, aperiente te manum tuam**
implebuntur bonis.

Tiempo de Adviento:

V. **Qui pascis populum tuum, Domine, intende.**
R. **Excita potentiam tuam et veni.**

Tiempo de Navidad:

V. **Verbum caro factum est. Alleluia.**
R. **Et habitavit in nobis. Alleluia.**

Tiempo de Cuaresma:

V. **Non in solo pane vivit homo.**
R. **Sed in omni verbo quod procedit de ore Dei.**

Jueves, Viernes y Sábado Santo:

V. **Christus factus est pro nobis**
obœdiens usque ad mortem.
R. **Mortem autem crucis.**

Semana pascual:

V. **Hæc est dies quam fecit Dominus. Alleluia.**
R. **Exsultemus et lætemur in ea. Alleluia.**

Tiempo Pascual:

V. **Qui crediderant, sumebant cibum**
cum exsultatione et simplicitate cordis. Alleluia.
R. **Collaudantes Deum. Alleluia.**

V. **Patrem invocemus,**
qui filiorum suorum curam semper agit:

Pater noster...*

Quia tuum est regnum, *
et potestas, et gloria in sæcula.

Benedic, Domine, † nos et hæc tua dona,
quæ de tua largitate sumus sumpturi.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

204 ***Después del almuerzo***

V. **Confiteantur tibi, Domine, omnia opera tua.**
R. **Et sancti tui benedicant tibi.**

Tiempo de Adviento:

V. **Sobrie, iuste et pie vivamus in hoc sæculo.**
R. **Expectantes beatam spem**
et adventum Salvatoris nostri Iesu Christi.

Tiempo de Navidad:

V. **Notum fecit Dominus. Alleluia.**
R. **Salutare suum. Alleluia.**

Tiempo de Cuaresma:

V. **Advenerunt nobis dies pænitentiæ.**
R. **Ad redimenda peccata, ad salvandas animas.**

Jueves, Viernes y Sábado Santo:

v. **Christus factus est pro nobis**
obœdiens usque ad mortem.
R. **Mortem autem crucis.**

Semana pascual:

V. **Hæc est dies quam fecit Dominus. Alleluia.**
R. **Exsultemus et lætemur in ea. Alleluia.**

Tiempo Pascual:

V. **Cognoverunt discipuli Dominum. Alleluia.**
R. **In fractione panis. Alleluia.**

Agimus tibi gratias, omnipotens Deus,
pro universis beneficiis tuis.
Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.
R. **Amen.**
O:

Retribuere, dignare, Domine,
omnibus nobis bona facientibus
propter nomen tuum, vitam æternam.
R. **Amen.**

O:

Reficere dignare, Domine,
omnes homines necessariis alimentis,
ut tibi nobiscum gratias agant.
R. **Amen.**

205 ***Antes de la cena***

In nomine Patris, et Filii, † et Spiritus Sancti.
R. **Amen.**

V. **Edent pauperes et saturabuntur,**
et laudabunt Dominum, qui requirunt eum.

R. **Vivant corda eorum in sæculum sæculi.**

V. **Dominum invocemus,**
qui panem cotidie præstat nobis:

Pater noster...*

Quia tuum est regnum, *
et potestas, et gloria in sæcula.

Protege nos, Domine Deus noster,
et fragilitati nostræ necessarium præbe subsidium.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

206 ***Después de la cena***

V. **Memoriam fecit mirabilium suorum,**
misericors et miserator Dominus.

R. **Escam dedit timentibus se.**

Satiati sumus, Domine, de tuis donis ac datis;
de tua nos misericordia replere digneris.
Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

R. **Amen.**

O:

Benedictus Deus in donis suis,
et sanctus in omnibus operibus suis.
Qui vivit et regnat in sæcula sæculorum.

R. **Amen.**

O:

Retribuere, dignare, Domine,
omnibus nobis bona facientibus
propter nomen tuum, vitam æternam.

R. **Amen.**

O:

Reficere, dignare, Domine,
omnes homines necessariis alimentis,
ut tibi nobiscum gratias agant.

R. **Amen.**

II° ESQUEMA

207 ***Antes de la refección***

In nome Patris, et Filii, et Spiritus Sancti.

R. **Amen.**

Oremus.

Benedic, Domine, † nos et hæc tua dona,
quæ de tua largitate sumus sumpturi.
Per Christum Dominum nostrum.

R. **Amen.**

208 ***Después de la refección***

Agimus tibi gratias, omnipotens Deus,
pro universis beneficiis tuis.
Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

R. **Amen.**
Retribuere, dignare, Domine,
omnibus nobis bona facientibus
propter nomen tuum, vitam æternam.

R. **Amen.**

Capítulo II
ACTOS CULTUALES PERIÓDICOS

209 *Para cumplir la actividad suprema del hombre, que es alabar a Dios, y para alcanzar la unidad de las mentes y de los corazones en Dios, debemos anteponer a cualquier acción de nuestra vida el culto litúrgico* (Const. 12).

210 *Nuestras liturgias sean celebraciones de la liturgia pascual del Cielo, que nutran a la vida interior, comunitaria y apostólica: "Cuando elevamos nuestras almas al cielo, el corazón es su altar; su Hijo único, el sacerdote por intermedio Del cual lo aplacamos; le inmolamos víctimas sangrientas, cuando combatimos hasta el derramamiento de nuestra sangre por su verdad; quemamos delante de él el más suave incienso, cuando, en su presencia, piadosa y santa llama nos consume; le ofrecemos los beneficios que nos hizo y a nosotros mismos y volvamos para Él; ciertas fiestas solemnes, en días marcados, consagran la memoria de sus beneficios, para que el decurso del tiempo no cause ingrato olvido. Inmolémosle la hostia de la humildad y de la alabanza en el ara del corazón y con el fuego de la ferviente caridad"* (Cid. de Dios 10, 3,2).

I. BENEDICTA TÚ

211 *Es una para-liturgia en honor a Nuestra Señora de la Gracia, ya recomendada por el Capítulo General de la Orden Agustina de 1284. Se recita los sábados, cuando no se celebra la liturgia de Nuestra Señora.*
Es compuesta por el Salmo 8, *una* Lectura, *o* Responsorio *y por la* Oración *conclusiva. El Salmo 8 puede ser substituido por algunos* Cánticos *(Is 61,10-62,3; 62,4-7; Eclo 39,13-16a). Las lecturas deben ser de argumento mariano, escogidas, de preferencia, entre las obras de San Agustín o de Autores agustinos.*

212 *ANTÍFONA:*
Eres bendita entre todas las mujeres de la tierra,
y bendito es el fruto que nació de tu vientre (*T. P.***Aleluya**).

SALMOS Y CÁNTICOS:

213 Salmo 8
Majestad de Dios y dignidad del hombre

Señor, dueño nuestro,* ¡que admirable es tu nombre
en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos *
De la boca de los niños de pecho
Has sacado una alabanza contra tus enemigos,*
para reprimir al adversario y al rebelde.
Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos
la luna y las estrellas que has creado, *
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él;
el ser humano para darle poder?
Lo hiciste poco inferior a los ángeles, *
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos, *

todo lo sometiste bajo sus pies:
rebaños de ovejas y toros, *
y hasta las bestias del campo;
las aves del cielo, los peces del mar, *
que trazan sendas por las aguas.
Señor, dueño nuestro,* ¡que admirable es tu nombre
en toda la tierra!
Gloria al Padre.

214 *O:*

Cántico I: Is 61,10-62,3
La alegría del profeta sobre la nueva Jerusalén

Exulto de alegría en el Señor, *
y mi alma se alegra en mi Dios.
Pues me envolvió de salvación, cual una vestimenta, *
y con el manto de la justicia me cubrió,
como el novio que pone el diadema *
como la novia que se adorna con sus joyas.
Como la tierra hace brotar sus renuevos *
y el jardín hace germinar sus semillas,
el Señor Dios hará brotar su justicia *
y la alabanza delante de todas las naciones.
Por ti, Sión, no me habré de callar, *
ni por ti Jerusalén, tendré sosiego,
hasta que brille tu justicia como la aurora *
y tu salvación como un farol.
Entonces los pueblos verán tu justicia, *
y los reyes de toda la tierra, tu gloria;
todos ellos te darán un nombre nuevo: *
enunciado por los labios del Señor.
Serás corona esplendorosa en su mano, *
diadema real entre las manos de tu Señor.
Gloria al Padre.

215 *O:*

Cántico II: Is 62,4-7
La gloria de la nueva Jerusalén

Nunca más te llamarán "Desamparada" *
ni se dirá de tu tierra "Abandonada",
sino que te habrán de llamar "Mi querida", *
y se dirá de tu tierra, "Desposada".
Porque el Señor se agradó mucho de ti, *
y tu tierra ha de tener su esposo.

**Como un joven que desposa la bienamada, *
así también, tu Constructor va a desposarte;
como la esposa es la alegría del esposo, *
serás, así, la alegría de tu Dios.**

**Jerusalén, sobre tus muros pondré guardias; *
ni de día, ni de noche, han de callarse.**

**No se callen, ustedes que al Señor hacen acordarse, *
no descansen ni den a él algún descanso,**

**hasta que haya restaurado a Sión, *
y, en la tierra, la haya hecho afamada.**

Gloria al Padre.

216 *O:*

Cántico III: Eclo 39,13-16a
¡Cómo son grandes tus obras, Señor!

**Escúchenme, hijos piadosos, y germinen, *
como la rosa plantada al margen del arroyo.
Como el incienso exhalen un buen olor, *
florezcan como el lirio, den su perfume,**

**entonen un cántico, *
bendigan al Señor por todas sus obras.**

**Den gloria a su nombre, *
publiquen sus alabanzas, *
por sus cánticos, con sus cítaras,
así dirán en su alabanza:
Todas las obras del Señor * son magníficas!
Gloria al Padre.**

217 *Se repite la antífona:*

**Eres bendita entre todas las mujeres de la tierra,
y bendito es el fruto que nació de tu vientre** (*T. P.***Aleluya**).

V. **María, alégrate, oh llena de gracia** (*T. P.***Aleluya**).

R. **El Señor es contigo** (*T. P.***Aleluya**).

LECTURAS

218 1. De las Obras de San Agustín

MARÍA FUE BIENAVENTURADA POR HABER CONCEBIDO EL CUERPO DE CRISTO, PERO LO ES TODAVÍA MÁS POR HABER CREÍDO EN CRISTO

El Señor Jesucristo vino para librar a la humanidad. Hombres y mujeres son predestinados a la salvación. Él no rechazó a nadie: nació de sexo masculino; nació de una mujer. He escondido un grande misterio: como a través de una mujer vino la muerte, por medio de una mujer debía nacer la vida. Por tanto, el diablo fue vencido por ambos sexos: el femenino y el masculino *(Comb. Cr. 22,24)*.

Es una unión nupcial la del Verbo y de la carne; el tálamo de esta unión es el seno de la Virgen. Por tanto, la carne está unida al Verbo *(Com. Sl 44,3)*.

El Verbo es el esposo y la carne es la esposa. Los dos son un solo Hijo de Dios, que es al mismo tiempo hijo del hombre. El seno de la Virgen María es el tálamo adonde él se tornó cabeza de la Iglesia *(Com. Ev. Jo 8,4)*.

María dio a luz corporalmente la Cabeza de ese cuerpo. La Iglesia da a luz espiritualmente los miembros de esa Cabeza. Ni en María, ni en la Iglesia, la virginidad impidió la fecundidad. Y ni en una, ni en la otra, la fecundidad destruyó a la virginidad *(S. Virg. 2)*.

María se tornó más feliz recibiendo la fe de Cristo que concibiendo a la carne de Cristo (...). Tampoco de nada habría aprovechado el vinculo materno de María, si ella no hubiese sido más feliz por haber traído a Cristo en su corazón que en su carne *(S. Virg. 3)*.

Lo que es el fruto de una única santa Virgen, es la gloria de todas las otras santas vírgenes. Pues ellas también, unidas a María, son madres de Cristo, si hicieren la voluntad del Padre *(S. Virg. 5)*.

Madre de Cristo es la Iglesia entera, pues por la gracia de Dios, ella da a la luz sus miembros que son los fieles. Además, su madre es todavía toda alma piadosa que cumple la voluntad de su Padre y cuya fecunda caridad se manifiesta en aquellos que ella genera para él, hasta que el propio Cristo sea formado en ellos. María, por tanto, al hacer la voluntad de Dios, es corporalmente solamente la madre de Cristo, pero espiritualmente es también su madre y hermana *(S. Virg. 5)*.

María es la única, entre todas las mujeres, que es al mismo tiempo virgen y madre, no solamente por el espíritu, sino también por el cuerpo. Ella es madre conforme el espíritu, no de quien es nuestra Cabeza, esto es, del Salvador del cual ella nació espiritualmente. Pues todos los que creyeran en él – en ese número ella misma se encuentra – son llamados con razón "hijos del esposo". Pero ella es ciertamente la madre de sus miembros – que somos nosotros – porque cooperó con su caridad para que naciesen los fieles en la Iglesia, los miembros de esta divina Cabeza, de la cual ella misma es a verdadera madre conforme la carne *(S. Virg. 6)*.

219 *O:*

2. Oración recitada en la Orden Agustina (siglo XIII)
(Autor desconocido. Ed. crítica en M. Menénde, ***El culto de la Virgen en la Orden de San Agustin****, Valladolid 1964, p. 141-143).*

OH PIADOSA MADRE DE DIOS,
DÍGNATE ATENDER NUESTRAS ORACIONES

Oh bienaventurada Virgen María,
¿quién podrá dignamente enumerar *
los motivos de nuestro agradecimiento
y de nuestra alabanza a ti?
Tú, creatura predilecta,
Con tu singular consenso *
viniste en socorro,
de nosotros que habíamos caído.
Nosotros, tan miserables, *
que podremos levantarnos
solamente si vienes en nuestro auxilio,
¿qué alabanza podremos cantarte?

Así mismo, Virgen benigna,
dígnate aceptar nuestro agradecimiento, *
aunque miserable e insignificante
y desproporcional a tus méritos.
Escuchando nuestras súplicas,
justifica nuestros pecados, *
intercede junto a tu Hijo,
Señor y juez nuestro.
Piadosa Madre de Dios,
incluye nuestras oraciones *
entre aquellas que te dignas atender.
Danos el remedio del perdón, *
y por él obtiénenos la reconciliación.
Haz que podamos obtener *
lo que confiados pedimos.
Acepta nuestra oferta,
danos lo que pedimos, *
líbranos de lo que temblamos,
porque tú eres la única esperanza de nosotros pecadores.
Por ti esperamos el perdón de las culpas; *
en ti, oh bienaventurada, esperamos el premio.
Santa Madre socorre los miserables, *
ayuda a los vacilantes, da la fuerza a los pusilánimes;
ruega por tu pueblo,
asiste a los sacerdotes y religiosos, *
intercede por las vírgenes consagradas.
Todos los que celebran tu memoria *
toquen con mano tu auxilio.
Sé propicia
para atender las oraciones de quien te invoca; *
y concede a todos la gracia deseada.
Ruega siempre por el pueblo de Dios, oh bienaventurada, *
tú que mereciste llevar el Redentor del mundo.
Ten compasión de los afligidos,
y amor maternal por los que están a camino *
de la patria celestial.
Guíanos para que no caigamos,
ayúdanos para que venzamos, *
salvanos para que no perezcamos. Amén.

220 *O:*

3. De las Obras de Santo Tomás de Villanueva
(Opera omnia, vol. IV, ***In Conceptionem et in Assumptionem,*** *conc. IV, Manila 1883, p. 278 y 453-454).*

MARÍA ERA MADRE EN LA TIERRA DE AQUEL
QUE EN EL CIELO TENIA A DIOS COMO PADRE

No era fácil restaurar la naturaleza humana en la carne y condenar el pecado en la carne del pecado. Esta era una empresa que requería altísima, profundísima sabiduría, y la redención se presentaba muy compleja. La carne era culpada e impotente; Dios podría,

pero no era culpado. Dios tornase hombre, y así podrán colaborar en esta obra, Dios que puede y el hombre que es culpado. Plan verdaderamente admirable y excelente, pero de ardua realización. En efecto, las impurezas de la carne pueden ser borradas solamente por una carne inmaculada: "Quien hará salir el puro del impuro?" (Jó 14,4).

¿Adónde se podría encontrar una tal carne, sin mancha? Toda la carne había sido corrompida por el hálito de la serpiente. En verdad, Dios ya había prometido a muchos, y había confirmado con juramento a nuestro padre Abrahán que él mismo se tendría dado por nosotros (Lc 1,73). Pero, dice Isaías: ¿Quien suscitó de Oriente aquel que la justicia llama para seguirla (Is 41,2), para que convoque aquellos que deberán combatir desde el inicio, para renovar las creaturas que creó y restaurar su propia imagen? ¿Qué carne será tan inmaculada a punto de agradar a Dios y en ella el Verbo se haga carne, que no ofenda ni con una sola mancha a los ojos de la majestad, que le sea agradable por la limpidez y lo atraiga por la belleza?

La suma sabiduría de Dios no encontró entre todo el género humano ningún camino, a través del cual venir en auxilio, como había establecido, a su deplorable donación, hasta que no se llegó a aquella Virgen de la cual estamos hablando.

Ella no tenía, como a las otras madres, un Hijo en común con un hombre. Solita lo había concebido, solita lo había generado: era suyo sobre todos los puntos de vista, completamente procreado de sus entrañas. Aquel Hijo no tenía ningún padre sobre la tierra. Ella no conociera ningún varón que tuviese participado del nacimiento del hijo. Solamente ella para él; solamente él para ella. Tenía un Hijo en común no con un varón, sino con Dios. Era madre en la tierra de aquel que tenía como padre, Dios en los cielos. ¡Oh amor inestimable de la Virgen! ¡Oh grandeza inefable de la mansa joven!

El amor adquirido, se es posible adquirir con el ejercicio, María sin duda lo conquistó en medida superior a los otros. Ella, en efecto, vivió con él, de día y de noche, por treinta y tres años. Nunca se alejó de su lado; lo nutria en la infancia, lo instruyó en la niñez, lo hizo crecer en la adolescencia, lo sirvió siempre, como la servidora fiel hasta la muerte. Compartió con él todos los secretos de su corazón. Dígame, te suplico: de este largo compartir de la vida, así tan íntima y asidua, ¿cuál fuego de amor no se concentró en su corazón?

¿Quién no se da cuenta de cuánto ella fue dotada del amor infuso? Ella, concebida en la gracia, añadió siempre con las buenas obras aquella gracia que había recibido y que jamás había perdido con el pecado. En la encarnación del Verbo de Dios fue saludada por el ángel como llena de gracia (Lc 1,28), y fue colmada de gracia cuando fue involucrada por el Espíritu Santo, para que a través del Hijo todos recibieran de su plenitud. Siendo el amor infuso la propia gracia o el efecto de ella, ¿cuál la cantidad de amor infuso en María, que era la llena de gracia?

221 *O:*

4. De la Obra *Os Trabalhos de Jesus* do Ven. P. Tomás de Jesus, OSA (1602-1609)
*(E. Cavallari, **Andrea Diaz e Tommaso di Gesù**, Ed. Presenza Agostiniana, Roma 1996, p. 258-260).*

EL DOLOR DEL REDENTOR
AL VER LA DESOLACIÓN DE SU MADRE

La Santa Virgen tuvo un papel de primer plan en nuestra salvación y durante los sufrimientos de su Hijo: no podemos dispensarnos aquí, pues sería una extrema ingratitud, de aludir a los dolores mortales de esta Madre afligida. Su sufrimiento era el de ver el Hijo, que amaba más que su propia vida, inmerso en un mar de tormentos y de ignominias. El Salvador sentía como ella y con igual intensidad la punta de aquella espada

de dolor, por la cual veía atravesado el corazón de su santísima Madre a los pies de la cruz. Como ella siempre fue la imitadora perfecta de las heroicas virtudes del Hijo dilectísimo, así quería asemejarse a él en la manera de sufrir. Para eso, debía sustentar internamente una durísima lucha: por un lado era presionada por la ternura que nutria por él; por otro, era presionada por el deseo de salvar a los hombres. Su amor por los pecadores, de los cuales era la abogada, invocaba para ellos un remedio capaz de curar sus males. El amor materno que nutria por su Hijo, la dejaba horrorizada al pensar cuánto le costaría tal remedio. Por tanto su corazón afligido no encontraba otro conforto, sino estar en el total abandono a la voluntad divina.

Mientras el Salvador se aproximaba de la muerte, la Santa Virgen lo seguía espiritualmente, inmersa en un mar de dolores, sufriendo una tristeza mortal, casi una agonía, pero siempre conformada a la voluntad divina. De tal modo, se colocaba en la misma disposición interior de su Hijo cuando sudaba sangre en el huerto de los olivos, sin perder nada de la conformidad a las ordenes del eterno Padre. Ella perseveró en esta dolorosa oración, mientras supo que su Hijo no estaba en las manos de los pecadores. En efecto, así que él fue detenido y puesto en la cárcel, y los judíos se retiraron a sus casas, para reposar un poco, Juan fue a informar a la Virgen lo que había ocurrido. Le dijo que el Salvador ya había sido condenado a la muerte por los judíos y que la mañana siguiente sería llevado a la casa de Pilatos, para que el magistrado romano confirmase la sentencia. Es más fácil meditar en silencio, que expresar en palabras, cual fue el diálogo de la Virgen con el discípulo amado. Lo que se puede decir con certeza, es que ella no se dejó llevar por alguna reacción desordenada, como es frecuente en las mujeres afligidas. Aún sintiendo dentro de sí un dolor increible, no dejó trasparecer nada que pudiera ofender la más rigurosa reserva.

El Salvador, de la cruz, veía que sus dolores traspasaban el corazón de su Santísima Madre: sabia cuánto ella sufría en aquel momento y sufriría en seguida para cumplir los designios del Padre eterno. Esa visión era un nuevo suplicio para el tierno corazón de Jesús. El Padre había ordenado así para colmar la medida de los sufrimientos de la Humanidad de Jesús, a fin de que nada se pudiera agregar a la extensión de este sacrificio. Esto hizo con que muchos santos creyesen que esta fuera la razón por la cual, estando Jesucristo en la cruz y hablando a la Santa Virgen, no la llamó Madre, para que un nombre tan dulce no trajera a los dos cualquier conforto en sus sufrimientos, por eso dijo solamente: "¡Mujer, he ahí a tu hijo!" (Jn 19,26). En efecto, de una parte él quería que su Madre sufriese sin alguna consolación y bebiera como él el caliz en toda su amargura, de otra parte, no quería abandonarla completamente, y, por tanto, con ella tenía la justa medida entre la dulzura y el rigor.

Jesús se ha preocupado con ella: le habló, le dio como hijo el discípulo que amaba, y dijo a este discípulo: "¡He ahí a tu madre!" (Jn 19, 27). Y como Juan representaba en aquel momento a todos los hombres, el Salvador ordenó a todos nosotros, en la persona del discípulo, de honorar y servir a la Santa Virgen como a nuestra Madre. Juan recibió con el máximo reconocimiento pruebas tan extraordinarias de la bondad de Jesucristo, convencido que el Amado Maestro no le podía dejar, muriendo, una herencia más preciosa.

Todavía, fue una grande consolación para la afligida Madre, oír todavía la voz de su único Hijo. Ella sabía que adoptando un segundo hijo, no dejaba de ser madre del primero, que consideraba como su creador y Dios. Jesús y María se comprendían recíprocamente: entre aquellos dos corazones purísimos había una comunicación secreta y uno penetraba en los sentimientos del otro. Por tanto la Santa Virgen aceptó de tal manera a Juan como a su hijo, que en él acogió a todos los hombres como hijos suyos, porque conocía claramente que esta era la voluntad de Jesús, y todos los hombres,

después de haberlo tratado de modo tan indigno, no osarían volver a él, si él no les diera, por mediadora, a su propia Madre.

Ella penetró en todas las intenciones de su Hijo. Tuvo un corazón de madre para con los pecadores y los consideró como hijos del dolor, generados a los pies de la Cruz. Por tanto, el mar de tormentos, en que anduvieron sumergidos Jesús y María, se tornó un río de paz y una fuente de bendiciones. Tengamos pues, continuamente la mirada fija en estos dos modelos de perfección, y consagremos al servicio de ellos el resto de la vida. Esforcémosnos en seguir las huellas que ellos nos dejaron, persuadiéndonos que, para ser aceptados por Dios, debemos tornarnos semejantes a Jesús y a María.

222 *O:*

5. De la Obra *Mater Amabilis* do Ven. Frei Carlos Jacinto Sanguineti de S. Maria, OAD

(Ed. Santuario della Madonnetta, Genova 1940, p. 92-96)

EL AMOR DE SAN AGUSTÍN POR MARÍA

El mayor Padre de la Iglesia fue ardientemente enamorado de la Reina del cielo. Si San Francisco de Sales puede escribir de él, que murió en el ejercicio de la contrición, yo amo afirmar que él vivió, como puedese deducir de muchos textos de sus admirables obras en las cuales habla de María, en el ejercicio del amor para con esta celeste Señora.

Desde el inicio de la conversión, San Agustín, juntamente al amor por Jesús, imprimió tan fuerte en su corazón el amor por la Virgen, que lo llevó a repudiar constantemente todo lo que había amado antes y que creía no poder privarse.

Una antigua tradición narrada en Los Siglos Agustinos, nos informa que el grande Santo, como consagrado totalmente al culto de la Virgen, amaba estudiar y escribir delante de un ícono de ella. Luego de la muerte del Santo, la misma fue llevada para España donde es venerada con el título de Nuestra Señora de la Regla.

El consideró a María el centro de sus afectos, de sus pensamientos, de sus estudios. Ornó con el nombre y las alabanzas de ella las páginas de sus admirables obras.

Cuanto fue dicho o escrito sobre la Virgen por el santo Doctor, está disperso aquí y allí en sus innumerables libros. En estos, según las circunstancias, que el mismo sabia encontrar, con su fe viva y honda piedad, habla de la grande Madre de Dios, a veces hasta incidentalmente o indirectamente. Alabando y exaltando María, repite con el Ángel el singular saludo: "Oh verdaderamente llena de gracia". La llama "estrella de la noche; feliz, porque guardó la palabra e hizo la voluntad del Señor; llena de fe, más feliz en el creer en Cristo que en el concebirlo". La proclama "Madre del Hijo de Dios, que primero concibió en la mente y después en el vientre; ella solamente Madre y Virgen en el espíritu y en el cuerpo, por su piadosa fe mereció que el Hijo de Dios asumiese la carne en si". Llama el vientre de María "el tálamo de la unión del Verbo con la carne" y afirma que "nada es más inmaculado que su vientre".

Proclama la virginidad perpetua de María y muchas veces repite que ella fue Virgen en la concepción de su divino Hijo, en el nacimiento del mismo y permaneció después siempre virgen hasta la muerte. Finalmente exalta sus singulares virtudes.

Tres son los principales privilegios de María santísima: su inmaculada concepción, su perpetua ypura virginidad y su maternidad divina. Y nuestro santo Doctor de todos los tres singulares privilegios es convicto defensor.

Refutando el libro del herético Pelayo, en que hombres santos y santas mujeres eran enumerados con la beatísima Virgen libres del pecado, nuestro santo Doctor afirma que todos aquellos mencionados fueran sujetos al pecado, con excepción de la santísima Virgen debido al honor del Señor. He aquí las palabras textuales del Santo: "Exceptuo

la santa Virgen María, sobre la cual, debido al honor del Señor, no quiero discutir, porque sabemos que le fue concedido un grado más elevado de gracia para vencer totalmente el pecado, pues mereció concebir y dar a la luz a Aquel respecto del cual no consta que tuviera pecado. Pero, exceptuando la Virgen María, si pudiéramos reunir aquellos santos y santas, como si aquí viviesen, y preguntarles si estaban exentos de pecado, nosgritarían a una sola voz: ¡Si dijéramos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros!" (Naturaleza y Gracia 36,42).

En la *Obra incompleta contra Juliano de Eclana*, todavía más abierta y francamente proclama el grande privilegio de la exención del pecado en María con estas solemnes palabras: "No inscribimos María al demonio por la condición del nacimiento, mientras la condición del nacimiento es destruida por la gracia del renacimiento". O sea: María, por la condición natural de su generación, seria sujeta al demonio, pero, de hecho, no está sujeta a él porque la deuda fue absuelta por la gracia de Cristo. Es claro que, con las esculturales palabras: "No inscribimos María al demonio", San Agustín quiere excluirla plenamente, preservada inmune del pecado original desde el primer instante de la concepción, según la doctrina de la Iglesia.

Respecto de los otros dos privilegios de María, parece que San Agustín ha dedicado un estudio y un amor todo especial en su defensa. Para no citar otros textos, he aquí como habla de la virginidad de la grande Reina: "La Virgen María, intacta, dio a la luz su Creador. Virgen al concebirlo, Virgen al generarlo, Virgen lo cargaba en el vientre, Virgen después del parto, siempre Virgen hasta la muerte. ¿Porque oh hombre, te espantas de estas cosas? Dios debía nacer así, cuando se dignó hacerse hombre. Así lo quiso aquel que se hizo carne en ella" (Serm. 289,2).

De los pasos citados, y de los innumerables que podría añadir, aparece claro el pensamiento y el amor del grande Doctor por María y por los altísimos privilegios y méritos suyos. No debe, por tanto, causar espanto el antiguo ícono que nos muestra el Santo Doctor entre Cristo y María, sin saber a cuál de los dos dirigirse, porque los dos le ofrecen el alimento santo: "Hinc pascor a vulnere, hinc lactor ab ubere, et in medio positus, quo me vertar, néscio". Después de eso, se puede afirmar seguramente que el Santo Padre Agustín, como fue por su doctrina el máximo e incomparable Doctor de la Iglesia, así, por su culto amoroso a la Virgen, fue uno de sus más fervorosos devotos.

Nosotros, entanto, ¿Qué ventaja sacaremos de su ejemplo? A todos, pero especialmente a aquellos que son sus hijos espirituales y siguen conmigo la Regla, repito: "Si filii Abrahae estis, opera Abrahae facite: si son hijos de Abrhaan, imiten sus ejemplos". Fijemos la mirada en él, y nuestro corazón será fuertemente impulsado al amor por la Virgen. Nunca ocurra que San Agustín deba censurarnos: "Ustedes no son mis hijos, porque no aman a Maria".

223 *O:*

6. De las Obras de Frry Abraão Megerle de Santa Clara de Montefalco, OAD

*(**Königin des Friedens**, Antología mariana, Karl Bertsche (org.), p. 109-110, trad. Italiana de Recupero Francesco, Fermo 1957).*

MARÍA ABOGADA NUESTRA

Ulpiano, justamente, llama los abogados: "Fulcra iustitiae", las columnas de la justicia. Con criterio, Justiniano define los abogados: "Oracula innocentiae", los oráculos de la inocencia. San Cirilo los honora con el título: "Columnae regnorum", columnas de los

reinos. Mi grande Padre Agustín los honra llamándolos: "Duces coecorum", guias de los ciegos.

Si, los abogados son dignos de alabanza, de estima, de vida, de amor. Pero solamente aquellos buenos, visto que algunos se asemejan a las balanzas. Como en el centro de la balanza hay la lanza (en alemano "zung", lengua) que pende para la parte adonde el plato está más lleno, así muchos abogados penden la lengua para la parte que ven la mano más llena.

Cuando un cordero o una oveja son sorprendidos por un temporal o una fuerte lluvia, van inmediatamente a refugiarse entre las cercas-vivas en busca de abrigo, pero no salen sin daños, visto que cuando vuelve la calma, el sol reaparece y ellas quieren retornar al pasto, a las cercas-vivas y las zarzas las arañan, y los pobres animales van dejando bollas de lana entre los espinos.

Como zarzas, son también algunos abogados, porque las personas contendientes que se acercan a ellos buscando apoyo, quedan arañadas y no salen con la piel ilesa... Es claro que esto se refiere a los abogados sin conciencia, porque los buenos, siguen las huellas de San Ivo, que todos los días se aplicaba al estudio da la verdad divina y de la justicia, dando preferencia a las causas de los huérfanos y de los necesitados.

Pero no existe en el mundo una Abogada tan buena como María, la Reina del cielo, que todos nosotros invocamos: "Abocata nuestra", nuestra Abogada. Ella se pone de nuestra parte, cuando todos nos abandonan; ella no nos deja, cuando todos nos olvidan; ella intercede por nosotros y nos rescata; ella nos salva y nos santifica; ella nos dirige y nos corrige; ella nos consuela y nos alienta.

Esta Abogada celeste camina con nosotros, está con nosotros; junto a nosotros, cuando estamos en el peligro, con nosotros cuando sufrimos; está junto a nosotros, cuando nos aflige cualquier necesidad. De todas las aflicciones nos libra esta nuestra Abogada; en los sufrimientos nos ayuda, en los peligros nos salva. En todos los tiempos, en todas las circunstancias, merece el título de Abogada nuestra. Lo experimentaron innumerables hombres: lo he experimentado yo, lo experimentaste tú, lo experimentó él.

224 *RESPONSORIO*:

R. **Virgen María, tú eres la puerta del cielo,**
la estrella del mar, la Madre del Rey eterno:
haznos agradables a tu Hijo. *
En ti resplandece toda virtud, belleza y gloria.

V. **Tú eres el canal del perdón,**
eres la Madre de la Gracia,
eres la esperanza del mundo:
ruega por nosotros que suplicamos a ti.

R.**En ti resplandece toda virtud, belleza y gloria.**

Oremos:
Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones,
A fin de que, habiendo conocido por la voz del ángel,
la Encarnación de tu Hijo,
podamos por los meritos de su pasión y de su cruz,
llegar a la gloria de la resurrección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

II. DIFUNTOS

225 *La liturgia cristiana de los difuntos es una celebración del misterio pascual de Cristo Señor y de la comunión de los santos. La comunidad cristiana profesa así su fe, intercede por los difuntos para que logren en Dios la felicidad. Pide a Dios el conforto de la esperanza delante del problema del dolor y de la muerte.*

226 *El Pontífice Eugenio IV, canonizando en 1446 a San Nicolás de Tolentino, lo proclamó patrono especial de la Iglesia militante y purgante, por su gran caridad para con las almas del Purgatorio. Por tanto, en la liturgia de los difuntos se recomienda inserir siempre una oración de intercesión a San Nicolás.*

227 *La memoria de los religiosos, familiares y bienhechores difuntos es muy recomendada por la tradición de la Orden y por las Constituciones: "La caridad que nos une en vida, manifiéstese también en el sufragio generoso por los con frailes fallecidos. Los sufragios obligatorios son establecidos por el Directorio"* (Const. 60). *El Directorio, en los números 38-46, especifica ampliamente los deberes de caridad para con los difuntos. El superior cuide para que los sufragios prescritos, sean cumplidos con atención.*

228 *"En cada comunidad local celébrese mensualmente el oficio de los difuntos y una Santa Misa en sufragio de nuestros religiosos y de los fieles ya fallecidos"* (Dir. 6, 2).

229 *El* Calendario litúrgico *de la Orden fija tres aniversarios: por los religiosos (06 de noviembre), por los familiares (16 de enero) y por los bienhechores (13 de octubre). En esas ocasiones celébrese una Misa comunitaria por los difuntos* (cf. Dir. 42).

230 *Para los ritos, lecturas y oraciones por los difuntos sígase cuanto prescribe el* Ritual de las exequias. *Aquí son sugeridas algunas oraciones esenciales.*

231 SALMO 129

R.***Mi alma espera em el Señor.***

Desdelo hondo a ti grito, Señor; *
¡escucha mi voz!
Estén tus oídos atentos *
a la voz de mi suplica.R.

Sillevas cuenta de los delitos, *
¿Quiénpodráresistir?
Pero de ti procede el perdón, *
Y así infunde respeto. R.

En el Señor pongo mi esperanza, *
espero en su palabra.
Mi alma aguardaal Señor *
más que elsentinela la aurora.R.

¡Espere Israel al Señor *
como el sentinela la aurora!
Porquedel Señor viene la misericordia *
yla copiosa redención.
Él redimirá a Israel *
de todos susdelitos.R.

232 *Sigue la* Oración universal:

Como el grano bajo la tierra, nuestros hermanos vivieron en la humildad, escondidos en Cristo, la vida consagrada agustina. La habían iniciado pidiendo la cruz de Cristo, la concluyeron en la muerte llevando a cumplimiento la ofrenda sacrificial de su propia vida como hostia pura, santa y agradable a Dios. Ahora

con todos los muertos en Cristo esperan participar de la plenitud de la gloria del Señor Resucitado. Por eso, iluminados por la fe y firmes en la esperanza, dirijamos nuestra confiada oración.

Recemos juntos y digamos: *Óyenos, Señor*.

1. Por nuestros hermanos que en el bautismo se tornaron hijos de Dios y en la participación en la Eucaristía se alimentaron del Cuerpo y Sangre de Cristo, para que contemplen el rostro del Padre y participen del banquete celestial, oremos:

2. Por nuestros hermanos que en la consagración religiosa quisieron conformarse en el Cristo humilde, casto, pobre y obediente, para que el Señor Resucitado, por intercesión de San Nicolás de Tolentino, los torne participantes de su gloria eterna, oremos:

3. Por los hermanos y hermanas que consagraron su propia vida a la búsqueda de Dios en la comunión fraterna entre los hijos de San Agustín, para que Cristo Resucitado sacie su sed de verdad, felicidad y unidad, oremos:

4. Por nuestros hermanos y hermanas con los cuales compartimos el compromiso de servicio y de amor en la Iglesia y en la Familia agustina, para que vivan la plenitud de aquella vida de comunión que anticiparon en la santa convivencia de las comunidades religiosas, oremos:

5. Por nuestros hermanos, ministros de la nueva alianza, siervos de la palabra y dispensadores de los divinos misterios, para que participen de la liturgia de la Jerusalén celestial, oremos:

6. Por los padres, familiares y bienhechores difuntos, que con la generosidad de sus corazones acompañaron nuestro camino, para que el Señor les recompense con la vida eterna, oremos:

7. Por nosotros aquí reunidos en comunión de fe y de esperanza, para que la Virgen María, Madre de la Consolación, senal de esperanza y de consuelo del peregrinante pueblo de Dios, guie cada paso de nuestra peregrinación terrena, nos conforte y nos sustente, oremos:

Oh Dios, que resucitaste a Cristo
y lo constituiste primicia de los que murieron,
concede a nuestros con frailes difuntos la paz,
la paz del reposo,
la paz del sábado,
la paz sin ocaso.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R.**Amén.**

O:

Oh Dios, Padre de misericordia y de perdón,
atiende nuestra oración:
concede a los familiares de los religiosos de nuestra Orden
que durmieron en Cristo,
el reposo eterno, la paz
y el resplandor de tu luz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R.**Amén.**

O:

Oh Dios, Padre de misericordia y del perdón,
escucha la oración de tu familia,
y concede a los bienhechores difuntos de nuestra Orden
que durmieron en Cristo,
el reposo eterno, la paz
y el resplandor de tu luz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

III. RETIRO MENSUAL Y EJERCÍCIOS ESPIRITUALES

233 *El retiro y los ejercicios espirituales son dones extraordinarios de gracia para cada uno y para la comunidad: tiempos fuertes del espíritu para reequilibrar las fuerzas consumidas en las actividades, para recogerse de la dispersión de las creaturas y de las urgencias cotidianas, para hacer la revisión de vida, para eliminar comportamientos negativos o rutinarios, para escuchar la Palabra de Dios en el silencio del corazón, para orientar nuevamente toda la vida según la voluntad de Dios. Pero, sobre todo, son los momentos mas preciosos e indispensables para sumergirse totalmente en la vida contemplativa: "María escogió la parte mejor que no le será quitada. Eligió la contemplación: escogió vivir de la Palabra. ¿Que será vivir de la Palabra sin ningún sonido de palabra? Ella vivía de la palabra, pero de la palabra que tiene sonido. En cambio, el vivir de la Palabra será sin ningún sonido de palabra. La Palabra es, en sí, la vida"* (Serm. 169,14,17).

234 *Las* Constituciones *establecen: a) un día de retiro, varias veces al año, en la propia comunidad o junto con otras comunidades vecinas; b) anualmente los ejercicios espirituales, por lo menos durante cinco días, conforme a las disposiciones de la autoridad superior.*
Los ejercicios espirituales en preparación al ingreso al noviciado y a la profesión tengan la duración de seis días. Para los que preceden las sagradas ordenaciones, procédase conforme lo que establece la autoridad eclesiástica (Const. n. 23,c-d).

235 ***INICIO***

La comunidad se reúne en la capilla o en otro lugar apropiado. El celebrante introduce el rito invocando el Espíritu Santo con el himno Veni, creator Spiritus *(n. 533 o 534), u otro canto apropiado, aprobado por la autoridad eclesiástica. Concluye con la oración:*

Oremos:

Danos, oh Padre,
escuchar a Cristo, Maestro interior,
presente en medio nuestro
e infunde en nosotros el Espíritu Santo
con sus dones
para que, dóciles a su acción,
nos convirtamos plenamente
al amor a Dios y a los hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

CONCLUSIÓN

La comunidad se reúne en la capilla o en otro lugar apropiado. El celebrante, después de una breve exhortación, entona la oración:

236 EN ESPAÑOL

Bajo tu amparonos acogemos *
santa Madre de Dios;
no desprecies nuestras súplicas
en nuestras necesidades,
sino libranos siempre
de todos los peligros,
oh Virgen gloriosa y bendita.

237 EM LATIM

Sub tuum præsidium *
confugimus, sancta Dei Genitrix;
nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus,
sed a periculis cunctis libera nos semper,
Virgo gloriosa et benedicta.

Oremos:

Señor Jesús, te agradecemos
porque durante este retiro (ejercicios espirituales)
nos renovaste en tu amor
inspirándonos santos propósitos.
Asistenos con tu gracia
a fin de que podamos vivir
en la alegría y en la fidelidad
a la Palabra que nos revelaste.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. **Y con tu Espíritu.**

La bendición de Dios Todopoderoso,
Padre e Hijo ✝ y Espíritu Santo
descienda sobre ustedes y permanezca por siempre.
R. **Amén.**

V. **Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden irse en paz.**

R. **Gracias a Dios.**

238 FORMULARIOS DE ORACIONES

Los siguientes formularios pueden ser utilizados como subsidios en las para-liturgias de la comunidad religiosa o parroquial o de los grupos eclesiales, en ocasiones de Retiros, Ejercicios espirituales, Capítulos, Convenciones, etc.

239 ***Formulario I***

Reunidos en comunión de fe y de amor delante de Dios, Padre de misericordia, elevemos nuestras súplicas por los hermanos y hermanas de nuestra Familia, por los padres y parientes, los amigos y bienhechores, vivos y difuntos.

Señor, escucha nuestra oración.

Señor, que llenaste de gracia a la Virgen María en el momento de la encarnación de tu Hijo:
- infunde tu Espíritu sobre la Iglesia para que se torne sacramento de salvación para todos los hombres.

Señor, que tornaste grande en la Iglesia por la santidad y prodigios a tu servidor San Nicolás:
- Haz que los hermanos de nuestra Familia lo imiten en el testimonio de tu amor.

Señor, por los méritos de los hermanos y hermanas de la Familia Agustina, que alcanzaron la santidad:
- concédenos ser siempre fieles a tu llamado.

Señor, que ordenaste de amar y honrar a los padres:
- recompensa con la vida eterna a nuestros padres que nos donaron a ti.

Señor, que prometiste la vida eterna a aquellos que dejan todo para seguirte:
- concede a nuestros hermanos y hermanas difuntos el descanso eterno.

Señor, tu misericordia borra el pecado de los hombres:
- concede el descanso eterno a todos los difuntos que esperan la liberación de sus culpas.

Concluyamos con la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro...

Oh Dios de inmensa misericordia,
acoge la oración de esta Familia,
que te suplica con confianza,
haz que sea siempre un solo corazón y una sola alma,
y pueda llegar a la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

240 ***Formulario II***

Participando del misterio de la comunión de los Santos, agradezcamos al Padre por los tesoros de gracia y de santidad dispensados a tantos hermanos, y elevemos nuestra oración confiada al Padre misericordioso por la intercesión del Santo Padre Agustín, de los Santos y Santas de nuestra Orden.

Derrama tu Espíritu sobre nuestra Familia.

Señor, nosotros honramos en María, la Madre de la Consolación:

- por su intercesión, ayuda a los superiores a guiarnos en el camino de la verdad y del amor.

Señor, que inflamaste de amor nuestra hermana Clara, e imprimiste en su corazón los signos de tu pasión:

- haz que nuestras religiosas de clausura, corazón de la Iglesia, ardan de amor para tu gloria y para la salvación del mundo.

Señor, a través de tu sierva Rita manifiestas a tu pueblo los prodigios de tu bondad.

- concede a las religiosas de vida apostólica ser instrumento de misericordia y de servicio a los hermanos.

Señor, por los méritos de los hermanos y hermanas de nuestra Familia que con la penitencia y la oración lograron la santidad:

- haz que tendamos con todas las fuerzas a la perfección.

Señor, eres benévolo y generoso en tus dones:

- asiste con tu protección a nuestros familiares, parientes y amigos.

Señor, eres lleno de misericordia para con los que te invocan con confianza:

- imploramos tu perdón para nuestros familiares, parientes, amigos y bienhechores difuntos.

Concluyamos con la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro...

Oh Dios de inmensa misericordia,
acoge la oración de esta Familia,
que te suplica con confianza,
haz que sea siempre un solo corazón y una sola alma,
y pueda llegar a la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

241 ***Formulario III***

Confiando en la protección de María, Madre de Cristo y nuestra Madre, y de los Santos agustinos, invoquemos al Señor la gracia para nuestra Familia, el descanso eterno para los hermanos difuntos.

Señor, danos siempre el auxilio y el consuelo de tu misericordia.

Señor, nos diste como abogada a la Virgen María, Madre del Buen Consejo:

- auxilia al Papa y a los obispos en su magisterio pastoral.

Señor, constituiste María, Madre de la Iglesia:

- concede a los miembros de esta comunidad la salud del cuerpo y la protección del alma.

Señor, te complaciste con el amor casto y la inmolación escondida de tantas vírgenes santas, hermanas nuestras:

- llama también hoy a almas generosas, dispuestas a seguirte donándose con todo el corazón.

Señor, diste a muchos hermanos y hermanas el coraje de enfrentar el martirio:
- concédenos ser fieles a nuestros empeños cotidianos.

Señor, recompensas hasta un vaso de agua, donado por tu amor:
- llena de tus bendiciones a aquellos que nos hacen el bien.

Señor, tu Palabra proclama bienaventurado el pueblo que te pertenece:
- conserva en la paz, en la fe y en el amor nuestra nación.

Señor, glorificaste a la Virgen María, Reina de los ángeles y de los santos:
- reúne en la Ciudad celeste a los hermanos y hermanas de nuestra Familia.

Vueltos al Padre, unamos nuestra oración a la de Jesús:

Padre nuestro...

Oh Dios de inmensa misericordia,
acoge la oración de esta Familia,
que te suplica con confianza,
haz que sea siempre un solo corazón y una sola alma,
y pueda llegar a la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

242 *Formulário IV*

Confiando en la bondad del Señor, que vino salvar a los pecadores, y por intercesión de los Santos de la Familia Agustina, recemos por los con frailes y cohermanas, por los parientes, amigos y bienhechores, vivos y difuntos.

La sangre preciosa de Cristo, nos purifique de nuestros pecados.

Señor, nuestros padres invocaron con confianza la Virgen María, Madre del Perpetuo Socorro:
- a tu bondad y a tu intercesión confiamos las necesidades de nuestra Familia.

Señor, concediste al Santo Padre Agustín procurarte en el estudio y encontrarte en la contemplación:
- aumenta en nosotros el deseo de procurarte, y revélate a todos en las maravillas que operas continuamente en las creaturas.

Señor, que hiciste a Agustín experimentar la dulzura de la comunión contigo y con los hermanos en la vida comunitaria:
- confirma en este estado de vida los hermanos y hermanas de la Familia agustina.

Señor, te conmueves delante del hombre:
- escucha el grito de los pobres, que de todas las partes de la tierra se elevan a ti.

Señor, acoges en tus brazos el pecador arrepentido:
- perdona los pecados y las fragilidades de aquellos que se encomiendan a nuestras oraciones.

Señor Jesús, derramaste la sangre por la salvación de todos los hombres:

- sé misericordioso para con aquellos que dejaron este mundo y acógelos entre tus santos.

Señor Jesús, subiste al cielo para preparar un lugar a tus elegidos:
- te encomendamos de modo particular los hermanos y hermanas difuntos, admítelos en tu reino de gloria.

Concluyamos con la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro...

Oh Dios de inmensa misericordia,
acoge la oración de esta Familia,
que te suplica con confianza,
haz que sea siempre un solo corazón y una sola alma,
y pueda llegar a la felicidad eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

IV. BENDICIÓN PAPAL

243 *El Pontífice Benedicto XIV, con un* Breve *de 10 de mayo 1743, concedió a los superiores de la Orden la facultad de dar la* Bendición Papal*, con anexa* Indulgencia plenaria*, en algunas solemnidades del año y en algunas circunstancias particulares.*

244 *Después de una breve explicación, el Presidente se dirige a la asamblea para el* Acto penitencial *con estas palabras u otras semejantes:*

Hermanos y hermanas carísimos,
por ocasión de la fiesta ..... *(o circunstancia...)* **recibamos la bendición papal que, usufructuando la riqueza de la comunión de los santos en Cristo redentor, nos dispensa la indulgencia plenaria con la remisión de toda la pena debida por los pecados.**
Confesemos, por tanto, nuestras culpas y humillémonos bajo la poderosa mano de Dios, para que nos exalte en la hora de su visitación.

Señor, que tienes palabras de vida eterna, ten piedad de nosotros.

R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, manso y humilde de corazón, ten piedad de nosotros.

R. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, que por nosotros te hiciste obediente hasta la muerte, ten piedad de nosotros.

R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Por los méritos y por la intercesión
de la Bienaventurada Virgen María,
de los santos Apóstoles Pedro y Pablo,
del Santo Padre Agustín,
de S. N. *(santo del dia o patrono)*
y de todos los Santos,

Dios todopoderoso y misericordioso
les conceda un tiempo favorable
para un sincero y fructuoso arrepentimiento,
para la continua conversión del corazón,
la renovación de la vida,
la perseverancia en las buenas obras,
perdone sus pecados
y les conduzca a la vida eterna.

R. **Amén.**

245 *Sigue la* Oración universal,*en donde esta inserida siempre una intención por toda la Iglesia y en particular por el Romano Pontífice. El Presidente prosigue:*

Recemos al Señor
Por el Santo Padre el Papa N.
por nuestro Obispo N.
Por la santa Madre Iglesia
y empeñémonos a vivir santamente
en plena comunión con Dios y con los hermanos.

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. **Y con tu Espiritu.**

La paz de Dios, que supera todo sentimiento,
proteja su corazón y su espíritu
en el conocimiento y en el amor de Dios
y de su Hijo, Jesucristo, Señor nuestro.

R. **Amén.**

Por la intercesión de los santos Apóstoles Pedro y Pablo
los bendiga Dios todopoderoso,
Padre e Hijo † y Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. BENDICIÓN ANUAL DE LA COMUNIDAD Y DE LA CASA

246 *La Casa religiosa es señal de una presencia especial de Dios en la Iglesia, templo santo en el cual habita la Trinidad. Con el rito de la* Bendición*, que se renueva cada año, Dios es llamado a santificar aún más los miembros de la comunidad y su habitación para que formen una morada de paz en el Espíritu Santo: "Es infundida la gracia, la fe opera a través del amor; Cristo, que ya vivía en el corazón, es*

recibido en casa [...]. He ahí en la realidad, lo que significa recibir a Cristo: acogerlo en el corazón" (Serm. 174, 4, 5).

247 *Los miembros de la comunidad se reúnen en el primer día del año, en el coro o en la capilla, o en otro lugar apropiado, para proceder a la* Bendición de los Religiosos y de la Casa. *El Presidente, revestido con la sobrepelliz y la estola, asistido por un religioso con el aspersorio, da inicio al rito, mientras todos hacen la señal de la cruz:*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre
y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

Hermanos, recibamos con alegría y gratitud
el don del nuevo año y de la paz.
El Señor nos bendiga a nosotros, nuestra casa y nuestras actividades.

248 *Después de un breve silencio meditativo, el Presidente introduce la primera antífona. Bendice los lugares de la Casa (piezas y ambientes comunitarios), mientras la comunidad, precedida por la Cruz, participa procesionalmente, cantando o rezando las siguientes antífonas y salmos*:

Ant. 1: **Señor, vigila sobre esta casa y los santos ángeles**
estén presentes en este lugar a ti consagrado.

Salmo 126 *El trabajo sin Dios es inútil*

Si el Señor no construye la casa, * en vano trabajan los constructores;
si el Señor no protege la ciudad, * en vano vigilan los centinelas.

Es inútil levantarse tan temprano, * y te acuestas tan tarde,
y con tanto sudor comes tu pan, * Dios lo da a sus amigos mientras duermen.

Un regalo del Señor son sus hijos, * recompensa, el fruto de las entrañas.
Como flechas en mano del guerrero, * son los hijos de la juventud.

Feliz El hombre que con tales flechas * ha llenado su aljaba!
Cuando a la puerta vayan a litigar * sus enemigos no los harán callar.
Gloria al Padre.

Ant. 1: **Señor, vigila sobre esta casa y los santos ángeles**
estén presentes en este lugar a ti consagrado.
Ant. 2: **Sálvanos, Señor cuando velamos, guárdanos también cuando dormimos!**
Nuestra mente vigile con Cristo nuestro cuerpo repose en su paz!

Salmo 121 *Jerusalén ciudad santa*

Que alegría, cuando me dijeron: * "Vamos a la casa del Señor!"
Ya están pisando nuestros pies, * tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén, edificada cual ciudad bien compacta * en un conjunto harmonioso;
para allá suben las tribus, * las tribus del Señor.

Para alabar, según la ley de Israel, * el nombre del Señor.
Pues allí están las cortes de justicia * y la casa de David.

Pidan la paz para Jerusalén, * y vivan tranquilos los que te aman!
¡Que la paz guarde tus muros, * y haya tranquilidad en tus palacios!

Por amor a mis hermanos y mis amigos, * pido: "La paz esté contigo!"
¡Por el amor que tengo a la casa del Señor, * te deseo todo el bien!
Gloria al Padre.

Ant. 2: **Sálvanos, Señor cuando velamos, guárdanos también cuando dormimos!**
Nuestra mente vigile con Cristo, nuestro cuerpo repose en su paz!
Ant. 3: **El amor de Dios aquí nos reunió: temamos y amemos al Señor:**
adonde hay caridad y amor, Dios allí está.

Salmo 62 *Sed de Dios*

¡Oh Dios, tu eres mi Dios! * por ti madrugo, mi alma está sedenta de ti;
mi carne también tiene ansia de ti, * como tierra reseca, agostada, sin agua.
¡Cómo te contemplaba en el santuario, * viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu amor vale más que la vida: * por eso te alabarán mis labios.
Toda mi vida te bendeciré, * y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré de manjares exquisitos, * y mis labios te alabarán jubilosos.
En el lecho me acuerdo de ti, * y velando medito en ti,
Porque fuiste mi auxilio; * y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
Mi alma está agarrada a ti; * y tu diestra me sostiene.
Gloria al Padre.

Ant. 3: **El amor de Dios aquí nos reunió: temamos y amemos al Señor:**
adonde hay caridad y amor, Dios allí está.

Ant. 4: **Alégrense con Sión, pues Dios hizo correr**
la paz para ella como un rio.

Salmo 15 *El Señor es mi herencia*

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; †
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien." *
Los dioses y señores de la tierra no me satisfacen.

Multiplican las estatuas de dioses extraños; *
no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor, es mi heredad y mi copa; *
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso, *
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, *
hasta de noche me instruye internamente.

Tengo siempre presente al Señor, *
Con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, † se gozan mis entrañas, *
Y mi carne descansa serena;

porque no me entregarás a la muerte, *
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el Sendero de la vida; †
Me saciarás de gozo en tu presencia, *
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre.

Ant. 4: **Alégrense con Sión, pues Dios hizo correr**
la paz para ella como un rio.

249 *Terminada la bendición de la casa, la comunidad retorna al coro o a la capilla. El Presidente entona el* Padre nuestro *y asperge a los religiosos. En seguida, pronuncia la* Oración de bendición*:*

Oh Dios, principio y fin de la creación, en este nuevo año
invocamos la abundancia de tu bendición.
Confórtanos con tu presencia y únenos en tu paz.
Inspira, Señor, nuestros pensamientos
y acompáñanos con tu auxilio
para que en ti comience y termine todo lo que hacemos.
Haz que todos nosotros, juntamente a nuestros con frailes,
familiares y bienhechores,
por la intercesión de la Bienaventurada Virgen María,
Madre de la Consolación, del S. P. Agustín
y de todos los Santos de la Orden, podamos llegar
a la gloria de tu Reino.
Por Jesucristo, nuestro Señor.R. **Amén.**

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. **Y con tu Espíritu.**

Dios Padre los colme de toda alegría y esperanza en la fe.R. **Amén.**
La paz de Cristo reine en sus corazones.R. **Amén.**
El Espíritu Santo derrame sobre ustedes sus dones.R. **Amén.**

El Presidente con la Cruz bendice a los presentes:

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca por siempre.R. **Amén.**

El rito termina con un canto.

VI. RENOVACIÓN ANUAL DE LOS VOTOS

250 *Nuestras comunidades, siguiendo una antigua tradición de la Orden, renuevan los votos religiosos en la solemnidad de la Epifanía. Es oportuno hacerla en la iglesia, en la presencia de los fieles, si las circunstancias lo permiten.*

251 *El Presidente hace el saludo inicial, mientras todos hacen la señal de la cruz:*

En el nombre Del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

Dios, origen y fuente de toda santidad, que encamina nuestros corazones en la constancia de Cristo, esté con ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

252 *El Presidente ilustra con esta exhortación introductoria, u otra semejante, el significado del rito:*

La Santa Madre Iglesia invita cada año a sus hijos a renovar públicamente las promesas bautismales durante la Vigilia Pascual.
La misma Madre Iglesia, celebra también, con particular solemnidad la fiesta de la Dedicación del templo, signo que refleja la consagración de nuestro templo espiritual, a Dios.
Hoy recordamos la Epifanía del Señor y los dones que los Magos le ofrecieron.
Con la renovación de los votos confirmamos al Redentor el don de nuestra consagración religiosa, con la cual ofrecemos nuestra vida en alabanza y gloria de la Santísima Trinidad.

253 *En este momento, se puede leer una cita de la* Regla *o de las* Constituciones. *Se sigue una pausa de silencio meditativo, y en seguida el* Acto penitencial*:*

Señor, que nos llamaste a amarte de todo el corazón, ten piedad de nosotros.

R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, que nos llamaste a imitarte en la pobreza, ten piedad de nosotros.

R. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, que nos llamaste a seguirte en la humildad y en la obediencia, ten piedad de nosotros.

R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Oremos:
Oh Dios, sustenta nuestra debilidad
y ayúdanos a cumplir hasta el fin
el propósito de ser conforme a Cristo, tu Hijo.
Él que vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

254 *Se hace la exposición de la Eucaristía, mientras se ejecuta un canto apropiado (n. 540-562). Después de una breve adoración silenciosa, cada uno de los religiosos lee la siguiente fórmula:*

Yo, Fray ... de ...,
en la presencia de Dios y de mis hermanos,
renuevo y confirmo mi profesión religiosa (hasta la muerte).
Por tanto, me empeño con toda la voluntad
a observar los votos de castidad, pobreza, obediencia y humildad,
según la Regla y las Constituciones de los Agustinos Descalzos.
En este año prometo seguir más fielmente a Cristo Señor

En la virtud de la ...
El Señor confirme mi propósito,
la comunidad de los hermanos me sustente
con la oración y con el ejemplo.

255 *Sigue el canto del* Tantum Ergo *(n. 552 o 553) u otro canto (n. 540-551). Seguidamente, el Presidente pronuncia esta* Oración*:*

Oremos:
Señor Jesucristo, en este admirable sacramento
nos dejaste el memorial da tu pasión.
Danos venerar con tan grande amor
el misterio de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que podamos recoger continuamente
los frutos de tu redención.
Tu, que eres Dios con el Padre,
en la unidad del Espíritu Santo.R. **Amén.**

Se da la Bendición eucarística *y se recita el* Bendito sea Dios *(n. 132). El rito termina con un canto.*

VII. EL "DESAFÍO" ESPIRITUAL

256 *Es tradición de la Orden, que los religiosos, en el inicio del tiempo de Adviento y de la Cuaresma, se empeñen públicamente en el ejercicio extraordinario de una virtud para promover el fervor de la vida espiritual en la comunidad.*

257 *La comunidad se reúne en el coro. El Presidente introduce el rito con El canto del* Veni, creator Spiritus *y el* Oremos *(n. 533 o 534), u otro himno apropiado. A continuación dirige a la comunidad una exhortación, ilustrando el significado del período litúrgico y la importancia de la edificación recíproca entre los hermanos.*

258 *Los religiosos, individualmente, colocando-se al centro del coro, leen la siguiente fórmula:*

Yo, Fray ... de ...,
consciente de mis limitaciones y de mis culpas
en el servicio de Dios,
confiando únicamente en el auxilio divino,
en la protección de la Bienaventurada Virgen María,
en la intercesión del Santo Padre Agustín,
y de todos los Santos,
me empeñaré durante este Adviento (Cuaresma),
a ejercitarme sobre todo en la virtud de la ...
Escojo como mortificación ...
El don espiritual que ofrezco a quien será más fiel
en el servicio de Dios, es ...

259 *Después que los religiosos pronunciaron la fórmula, todos quedan de pie. El Presidente introduce esta oración de San Agustín, que todos acompañan en voz alta* (Conf. 8,4,9; 10,29,40; 13,9,10).

¡Haz, Señor, * despiértanos y convócanos,
inflamanos y arrebatanos,
llenanos de fuego y de dulzura!

R.***¡Amemos! ¡Corramos!***

Una alegría compartida con muchos
es más abundante también para cada uno.
Nos impulsa, y muchos nos seguirán.

R.***!Amemos! !Corramos!***

!Oh amor, que siempre ardes
y no te extingues jamás! Infláma-nos!
R.***!Amemos! !Corramos!***
Es tu fuego, tu fuego santo,
que nos inflama y nos mueve,
mientras subimos para la paz de Jerusalén.

R.***!Amemos! !Corramos!***

Allí seremos puestos por tu voluntad benigna,
nada más desearemos,
sino allí quedarnos eternamente. Amén.

260 *El Presidente concluye con el saludo*:

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. Y **con tu Espíritu.**

V. **Glorifiquen el Señor con su vida. Pueden irse en paz.**

R. **Gracias a Dios.**

El rito termina con un canto.

VIII. EL "ARCHIVO" ESPIRITUAL

261 *Es tradición de la Orden, principalmente en las Casas de formación, distribuir a cada religioso de la comunidad, al inicio del mes y del año, una ficha, preparada por los con frailes más jóvenes. En esa, es anotado el mes o el año, el nombre de un Santo o Beato (de preferencia agustino), y la virtud en la cual él se destacó. El religioso se empeñará a imitar-lo en esa virtud. El rito substituye la meditación.*

262 *La comunidad se reúne en el coro. El Presidente entona el* Veni, sancte Spiritus *con el* Versículo *y el* Oremos *(n. 102 o 103), como en la meditación. En seguida dirige una breve exhortación, comentando uno de los siguientes textos bíblicos:* Jó 42,8; Gn 18,22; Gn 20,7; Nm 21,7; Dt 9,20; lSm 7,5; Am 7,2; Jr 11,14; Jr 37,3; Is 53,12, *o también otros textos apropiados.*
Síguese un momento de oración en silencio.

263 *Seguidamente el Presidente, de pie al centro del coro, hace el sorteo de las fichas, comenzando por los religiosos más nuevos.*
El rito termina como en la meditación (n. 102 o 103).

Capítulo III
ACTOS CAPITULARES Y VISITA CANÓNICA

264 *Vivan unánimes en la casa, teniendo "un solo corazón y una sola alma" en Dios, porque la concordia es la primera finalidad de su vida en comunidad* (Reg. 3).

265 *La vida común corresponde a una exigencia profunda del hombre, creado por Dios como ser social y, en el estado religioso, es medio mucho más valioso para vivir con más perfección nuestro bautismo, por el cual fuimos llamados a realizar el anhelo de Jesús: "Para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti; que sean uno, para que el mundo crea que tú me enviaste"* (Const. 48).

266 *En la vida común, conservemos principalmente la caridad: "Ella modera la comida, las conversas, el vestir, las actitudes... Violarla es lo mismo que ofender a Dios; si algo se opone a ella, córtese, rechacese; si alguna cosa la perturba, no se permita que dure un solo día, pues Jesús y los Apóstoles la recomendaron tan vivamente, porque adonde falta la caridad, todo es inútil; pero donde ella está presente, todo es válido" (Const. Igl. Cat. 1,73). El diálogo fraterno enriquece la persona; intercambiemos ideas sobre nuestros conocimientos, experiencias, sugerencias, propósitos* (Const. 49).

I. Capítulo de renovación

267 *El Capítulo de renovación o "de culpis" es una celebración penitencial comunitaria de antigua tradición, que tiene el objetivo de promover la conversión personal y el espíritu de fraternidad. Ese es, antes de todo, un momento precioso de revisión positiva de la vida, y no simplemente una formal y estereotipada denuncia de defectos y culpas. La comunidad de los hermanos, cual verdadera madre, cumple un servicio de amor en favor de sus miembros, ayudándolos con discernimiento orante a verificar la situación concreta de cada uno y de todos, sobre los valores más importantes y urgentes de la vida religiosa y sacerdotal, que implican mayor responsabilidad de cada uno y de la comunidad.*

268 *El Capítulo de renovación es mensual y substituye la meditación.*

269 *El Presidente entona el* Veni, Sancte Spiritus *y el* Oremos *(n. 102 o 103), u otro himno apropiado. A continuación prosigue diciendo:*

Hermanos, el Señor dijo:
quien de vosotros estuviera sin pecado, tire la primera piedra.
Reconozcámonos pecadores y perdonémonos recíprocamente
delo profundo del corazón.

270 *Se lee un trecho de la Regla o de las Constituciones. Después de un breve silencio meditativo, el Presidente dirige a la comunidad una exhortación para conducir la revisión de vida. Sugiérense, entre otros, los siguientes temas: observancia de los votos; la vida de comunión; la división de las responsabilidades; la calidad de las celebraciones litúrgicas; la programación pastoral; la relación con las comunidades de la Provincia y de la Orden; la relación con las demás Ordenes y con el clero diocesano.*

271 *Se sigue el* Examen de consciencia. *Seguidamente el Presidente invita a cada uno de los religiosos a manifestar las culpas personales o comunitarias en un clima constructivo de corrección fraterna* (cf. Reg. 25-29).

272 *Sigue el* Acto Penitencial*:*

Señor, que viniste, no para condenar, sino para perdonar, ten piedad de nosotros.
R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, que te hiciste pobre para enriquecernos, ten piedad de nosotros.

R. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, que moriste y resucitaste para libertarnos del mal, ten piedad de nosotros.
R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Dios todopoderoso tenga compasión de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.
R. **Amén.**

273 *El Presidente continua:*

Invoquemos al Padre con la oración que Jesús nos enseñó:
Padre nuestro * ...

Escucha, oh Padre misericordioso,
nuestra humilde oración:
te confesamos nuestras faltas,
danos en tu bondad, el perdón y la paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. **Y con tu Espíritu.**

V. **El Señor nos dio su perdón. Pueden irse en paz.**

R. **Demos gracias a Dios.**

El rito termina con un canto.

II. CAPÍTULO DE LA PAZ

274 *En la víspera de las principales solemnidades del año litúrgico (Natal, Pascua, Pentecostés, S. P. Agustín), la comunidad se reúne para el Capítulo de la Paz. Este es una celebración de alegría por las maravillas obradas por el Señor y, en particular por el don de la paz, que es la ordenada concordia, fruto de la gracia salvífica de Cristo y de la acción del Espíritu Santo en su Iglesia* (cf. Cid. 19,13,1).
La comunidad está en fiesta porque se siente más que nunca familia de Dios. Cristo, con su encarnación, muerte y resurrección une la humanidad a si mismo en la perfecta unidad del Cuerpo místico.
La espiritualidad agustina vive intensamente el misterio del Cristo Total y lo quiere anunciar al mundo: "Somos uno en Cristo, somos el cuerpo de Cristo, nosotros que deseamos aquella única cosa, que pedimos una sola cosa, y en aquellos días de nuestros males gemimos, acreditando que habremos de ver los bienes del Señor en la tierra de los vivos. A todos nosotros, que somos uno en el único" (Com. Sl 26, II, 23).

275 *El Capítulo de la paz puede ser inserido en la Liturgia de las Horas, en el momento de la* Lectura breve. *En ese caso se omite el siguiente saludo inicial.*

276 *El Presidente da inicio a la celebración, mientras todos hacen la señal de la cruz:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.R. **Amén.**
La gracia y la paz, en la santa Iglesia de Dios, estén con ustedes.
R. **Y con tu Espíritu.**

277 *El Presidente, entonces, se dirige a la comunidad con estas palabras:*

Hermanos, la comunidad cristiana está en fiesta

celebrando la solemnidad ...
Revivamos con alegría el misterio de la Redención
En la escucha de la Palabra,
en la participación a los sacramentos,
en la comunión fraterna.

278 *Se proclama el* Evangelio *de la solemnidad. Después de un breve silencio meditativo, el Presidente hace la* Homilía. *A continuación, introduce la Oración de la comunidad:*

Hermanos, el Señor nos dio su Espíritu
y un nuevo mandamiento:
que nos amemos unos a otros
como él nos amó.
Recemos juntos y digamos: Señor escucha nuestra plegaria.

Es oportuno que los religiosos propongan las intenciones de oración (cf. n. 122-124, o n. 239-242).

279 *El Presidente continua:*

En el Señor Jesús, que nos reconcilió con el Padre
por el Espíritu Santo, recemos juntos:
Padre nuestro ... *

Señor Jesús,
que nos hiciste discípulos suyos
para que seamos un solo corazón y una sola alma,
haz que nuestra comunidad,
por la intercesión del S. P. Agustín,
crezca en tu amor
para ser testigo vivo
de unidad y de paz en la Iglesia.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

En Cristo que nos tornó todos hermanos con su cruz,

démonos fraternalmente la paz.

Todos se saludan con el Abrazo de la paz.

280 *El Presidente concluye con la bendición:*

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. **Y con tu Espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo † y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca por siempre.R. **Amén.**

La alegría del Señor (resucitado) sea nuestra fuerza.
Pueden irse en paz.

R. **Gracias a Dios.**

El rito termina con un canto.

III. CAPÍTULO LOCAL

281 *El Capítulo local es formado por todos los vocales de la casa, al fin de debatir resolver, en espíritu de fraternidad, los problemas comunes* (Const. 266).

282 ***INICIO***

Ven, Espíritu Santo, *
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. Envía tu Espíritu y todo será creado.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos:
Espíritu Consolador,
que procedes del Padre y del Hijo,
ilumina nuestra mente
y guía-nos en el conocimiento pleno de la verdad.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. Amén.

283 *El Presidente, si juzga oportuno, entretiene la comunidad con argumentos de espiritualidad y de observancia regular* (cf. Const. 273, a). *A continuación procede a la discusión de los problemas* (cf. Const. 271).

284 ***CONCLUSIÓN***

Recurrimos a tu protección*
santa Madre de Dios;
no desprecies nuestras súplicas
en nuestras necesidades, pero líbranos siempre
de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita.

O:

Nosotros te damos gracias, * Dios omnipotente,
por todos tus beneficios.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

V. **Bendito sea el nombre del Señor.**

R. **Ahora y para siempre.**

IV. CAPÍTULO GENERAL Y PROVINCIAL

285 *El Capítulo general, que detenta, de acuerdo con las constituciones, la autoridad suprema en el instituto, sea formado de tal modo que, representando todo el instituto, se torne verdadera señal de su unidad en la caridad. Le corresponde principalmente: proteger el patrimonio del instituto y, de acuerdo con él, promover adecuada renovación, elegir el Moderador supremo, tratar las cuestiones más importantes, y dar normas a las cuales todos son obligados a obedecer* (CIC, can. 631,1).

286 *El Capítulo general, debido a su composición y por la autoridad que le es inherente representa a la Orden, constituyendo el supremo órgano legislativo y electivo* (Const. 192). *El Capítulo provincial es el acontecimiento más importante en la vida de la provincia* (Const. 227). *Son celebrados en clima de oración y de comunión fraterna.*
El Capítulo inicia con la celebración de la Misa del Espíritu Santo, *en la que participan todos los capitulares. En la* Oración universal *(n.122-123) sean recordados los religiosos fallecidos en el último sexenio (o trienio). El Capítulo termina con la concelebración de la* Misa de Acción de Gracias.
Esas normas valen, con las debidas adaptaciones, también para la celebración de la Congregación plenaria y del Definitorio general ordinario.

287 *Todos los con frailes de la Orden, durante la celebración del Capítulo, pueden obtener la* indulgencia plenaria, *según las condiciones habituales.*

EN EL INICIO DE CADA SESIÓN

288 EN ESPAÑOL

Ven, Espíritu Santo, *
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

V. **Envía tu Espíritu y todo será creado.**

R. **Y tu renovarás la faz de la tierra.**

Oremos:

Oh Dios, que ves en lo íntimo de los corazones,
conoces todas las voluntades,
y penetras todo secreto,
purifica por el Espíritu Santo nuestros sentimientos,
para que nuestro amor sea perfecto
y digna de ti nuestra alabanza.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

289 EN LATÍN

Veni, Sancte Spiritus, *
reple tuorum corda fidelium;
et tui amoris in eis ignem accende.

V. **Emitte Spiritum tuum et creabuntur.**

R. **Et renovabis faciem terræ.**

Oremus.
Mentibus nostris, quæsumus Domine,
Spiritum Sanctum benignus infunde:
cuius et sapientia conditi sumus,

et providentia gubernamur.
Per Christum Dominum nostrum.
R. **Amen.**

EN EL FINAL DE CADA SESIÓN

290 V. **Bendito sea el nombre del Señor.**
R. **Ahora y para siempre.**
O (en latín):
V. **Sit nomen Domini benedictum.**
R. **Ex hoc nunc et usque in sæculum.**

ELECCIONES

291 *Antes de la elección del Presidente del Capítulo general, el Prior General dice:*
V. **Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**
R. **Que hizo el cielo y la tierra.**
Oremos:
Oh Dios, suma unidad y verdadera caridad,
que con admirable providencia
gobiernas y diriges todas las cosas,
infunde tu espíritu en estos hermanos,
reunidos en tu nombre
para elegir el Presidente del Capítulo general,
haz que él guie con sabiduría y caridad,
los trabajos de esta Asamblea,
para un bien mayor de la Orden.
Por Cristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

292 *Después de haber concluido la discusión de todos los argumentos respecto de la vida y del desarrollo de la Orden o de la Provincia* (Dir. 108; 145)*, el Presidente (o el Vice Presidente) declara vacantes los oficios generales (provinciales) con estas palabras u otras semejantes:*
Expresando la gratitud de la Orden (de la Provincia) al Prior General (Provincial) y a los miembros de la Curia general (provincial) por el servicio prestado, declaro vacantes todos sus oficios.

293 *En este momento el Prior General (Provincial) consigna el propio sello diciendo:*
Padre Presidente (Vice Presidente), habiendo terminado mi mandato de Prior General (Provincial) restituyo el sello de mi oficio. Agradezco a Dios por la bondad con que me acompañó y, pido perdón a Él y a los hermanos por cualquier negligencia cometida.
El Vicario General, el Procurador General y el Secretario General también entregan su propio sello, sin decir nada.

294 *Antes de la elección del Prior General (Provincial) se recita o se canta el himno* Veni creator Spiritus *(n. 533 o 534), el Presidente prosigue:*

Oremos:
Dios todopoderoso escucha nuestra súplica:
danos la luz de tu Espíritu,
y manifiéstanos claramente tu voluntad.
Nos asistan en este momento
la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Consolación,
San José, Patrono de la Orden,
y el Santo Padre Agustín.
Invocamos humildemente tu inmensa bondad:
concede a nuestra Orden (Provincia)
un Prior General (Provincial)
que se distinga como modelo de vida santa
y nos guie en el camino de la perfección evangélica.
Él no se considere feliz por la autoridad de gobernar,
sino por el amor en servir.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

295 *El Presidente haga una breve exhortación llamando la atención de los capitulares sobre el sentido de la responsabilidad, que les compromete en consciencia, en la elección del Prior General (Provincial) y de los otros miembros de la Curia* (Dir. 109,b). *Seguidamente invita a los vocales a prestar el juramento de elegir aquellos que, en consciencia, juzgan idóneos para el cargo, y recuerda que nadie puede dar válidamente el voto para si mismo*(Dir. 109,c).
Se procede, entonces, según las normas de las Constituciones (n. 170-182).

296 *Luego de la elección del Prior General, el Presidente (Vice Presidente) pregunta al electo si acepta. Obtenido el consenso, todos se ponen de pie, y él lo proclama Prior General diciendo:*

Yo, Fray N.,
Presidente (Vice Presidente) de este Capítulo,
por la autoridad a mi conferida
por nuestras Constituciones,
te declaro, Fray N.,
Prior General de la Orden,
legítimamente electo.

En el nombre del Padre y del Hijo † y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

297 *Para la confirmación del Prior Provincial* (Const. 179,1)*, el Presidente pronuncia la siguiente fórmula:*

Yo, Fray N.,
Presidente de este Capítulo Provincial,
por la autoridad a mi conferida
por nuestras Constituciones,
te confirmo, Fray N.,
como Prior Provincial

de esta nuestra Provincia N.,
concediéndote la llena potestad
que nuestras Constituciones
confieren al Prior Provincial.
En el nombre del Padre y del Hijo † y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

PROFESIÓN DE FE

298 *El electo emite la* Profesión de Fe *en la sala capitular* (Const. 179,3) *con la siguiente fórmula:*

Yo, Fray N. de N. creo firmemente y profeso todas y cada una en particular, las verdades contenidas en el Símbolo de la fe, o sea:
Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, luz de la luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, consubstancial al Padre. Por él todas las cosas fueron hechas. Y por nosotros, hombres, y para nuestra salvación, descendió de los cielos: y se encarnó por el Espíritu Santo, en el seno de la Virgen María, y se hizo hombre. También por nosotros fue crucificado en tiempo de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre. Y de nuevo vendrá, con su gloria, para juzgar a vivos y muertos; y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor que da la vida, y procede del Padre y del Hijo; y con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado: él que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica. Profeso un solo bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.
Creo firmemente, también, en todas y en cada una en particular, en las verdades contenidas en la Sagrada Escritura y en la Tradición que por la Iglesia han sido definidas, con solemne juzgamiento o con magisterio ordinario y universal, como reveladas por Dios y como tales, objeto de fe. Acojo además, y profeso firmemente todas y cada una, de las verdades referentes a la doctrina de la fe y de la moral, definidas en modo solemne por la Iglesia.
Sobretodo entiendo abarcar, con asentimiento lleno de la inteligencia y de la voluntad, a las verdades que el Romano Pontífice y el Colegio de los Obispos proclaman con su auténtico Magisterio, aunque no entiendan proclamarlas de modo definitivo.

299 *Emitida la* Profesión de Fe, *todos los capitulares y los con frailes, presentes en la casa, se dirigen a la Iglesia, donde es cantado o proclamado el* Te Deum *(n. 521 o 522).*

300 *El Presidente (Vice Presidente) prosigue:*

Oremos:
Oh Dios, infunde en tu siervo,
Fray N., Prior General (Provincial),
la gracia del Espíritu Santo,

para que, siguiendo las enseñanzas y el ejemplo
del Santo Padre Agustín,
pueda desarrollar con prudencia y amor
el oficio a él confiado
por la voluntad de Dios y de los hermanos.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

301 *Los Padres Capitulares prestan homenaje y obediencia al nuevo Prior General (Provincial), que se pone delante del altar, asistido por el Presidente y por el ex Prior General (Provincial). El Presidente dice:*

V. **Bendito sea el nombre del Señor.**

R. **Ahora y para siempre.**

El rito termina con un canto.

CLAUSURA DEL CAPÍTULO

302 *Al final del Capítulo, los Padres Capitulares concelebran la* Misa de Acción de Gracias. *Después de la comunión, se canta o se proclama, de pie, el* Magne Pater Augustine *(n. 611 o 612).*

303 *Después del* Oremos *final de la Misa, el Prior General (Provincial) dice:*

V. **Ruega por nosotros, Santo Padre Agustín.**

R. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.**

Oremos:
Renueva, Señor,
en tu Iglesia y en nuestra Orden
el Espíritu de piedad y de fortaleza
que animó el Santo Padre Agustín,
para que también nosotros,
sedientos de la verdadera sabiduría,
no nos cansemos de procurarte a ti,
fuente viva del amor eterno.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

V. **El Señor esté con ustedes.**

R. **Y con tu espíritu.**

Dios haga resplandecer su imagen en sus almas, para que se tornen posesión y templo suyo.

R. **Amén.**

Cristo sea el cimiento de la esperanza, la dirección y el fin de su camino.

R. **Amén.**

El Espíritu Santo les fortifique con su gracia, para que perseveren con paciencia hasta el fin.

R. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre y Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. **Amén.**

V. **La alegría del Señor sea su fuerza.**
Pueden irse en paz.

R. **Gracias a Dios.**

La celebración eucarística termina con un canto.

V. VISITA CANÓNICA

304 *La autoridad es ejercicio de amor y servicio de comunión. El Padre Visitador debe llevar a cada comunidad la presencia paterna de Dios y la solidaridad de los hermanos. "El término 'episcopus' es un nombre griego que en latín se puede traducir por 'vigilante' o 'visitador'. Nosotros somos obispos, pero con ustedes somos cristianos. Nosotros tenemos el nombre justamente por el hecho de visitar a todos. Lo recibimos juntamente con la unción bautismal. Si la unción es común a todos, a todos es común el combate. Pero ¿por que razón visitamos, si no hay nada de bueno para ver en ustedes?"* (Sermón 176/A).

305 *La Visita canónica tiene por objetivo principal estimular a los religiosos a la observancia de las Reglas, animar la actividad apostólica de acuerdo con las directivas de la Iglesia. Puede ser ordinaria y extraordinaria; esta puede ser general o particular* (Const. 224).

306 *El Visitador, por cuanto es posible, sea acogido por toda la comunidad, en la entrada de la Iglesia o del Convento. Y desde allí sea acompañado en procesión para el lugar fijado para el rito de abertura de la Visita canónica.*

APERTURA

307 *El rito de apertura de la Visita canónica puede ser inserido en una celebración litúrgica.*
a) En la Misa: después del canto Veni creator Spiritus *(n. 533 o 534) y los ritos iníciales, se proclaman las lecturas de la Misa, extraidas del formulario más oportuno. Después del Evangelio, se procede según el rito prescrito, omitiendo el Salmo 66. El abrazo de la paz y la bendición final son inseridos en el rito de la Misa.*
b) En la Liturgia de las Horas: se inicia con el canto Veni creator Spiritus *(n. 533 o 534), seguidamente se recitan los Salmos y, después de la Lectura breve, el Visitador hace la lectura del* Decreto. *El rito prosigue insiriendo oportunamente las oraciones prescritas en las partes de la Hora celebrada y concluyendo con la bendición final. El rito termina siempre con un canto.*

308 *Llegando al lugar escogido, se entona el* Veni, Creator Spiritus *(n. 533 o 534). Terminado el himno, el Visitador inicia diciendo:*

En El nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

Dios, Padre de infinita misericordia, que quiere la salvación de todos los hombres, esté con ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

Hermanos, estamos aquí reunidos para dar inicio a la Visita canónica. Acojamos el Señor que viene a visitarnos para renovar nuestra vida. Purifiquemos nuestro corazón para tornarlo digno de la misericordia de Dios, y pidamos perdón a nuestros hermanos para reconciliarnos en la paz y en la unidad.

Señor, que eres el camino que lleva al Padre, ten piedad de nosotros.
R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, que eres la verdad que ilumina a los pueblos, ten piedad de nosotros.

R. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, que eres la vida que renueva al mundo, ten piedad de nosotros.

R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Dios misericordioso tenga compasión de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R.**Amén.**

309 *Lee-se un trecho de la* Regla *o de las* Constituciones (n. 1-10) *o de las* Obras de S. Agustín (Serm. 356,1-2; Com. Sl 147, 6-11).

310 *Después de la proclamación del* Evangelio*, el Visitador lee el* Decreto *de indicción de la Visita canónica y hace la* Homilía. *A continuación, promulga con esta fórmula el* Precepto:

Por la autoridad a mi conferida por nuestro Señor Jesús Cristo,
y en fuerza del oficio que ejerzo, en virtud de la santa obediencia
yo prescribo a cada religioso de esta comunidad
de manifestar, a mi pedido, en espíritu de caridad fraterna,
eventuales abusos y desordenes contra la ley de Dios y de la Iglesia,
contra la Regla y las Constituciones,
contra las disposiciones de los superiores de la Orden.
Este Precepto, *firmado por el Visitador, sea expuesto en la comunidad.*

311 *Seguidamente el Visitador introduce la* Oración Universal:

Hermanos, abramos el corazón a Dios, que nos inspira intenciones y propósitos dignos de su santidad. Recemos juntos, diciendo: *Escúchanos, Padre*.

1. Por los Pastores de la Iglesia, en particular por los Superiores de nuestra Orden, para que sepan guiar con sabiduría las personas a ellos confiadas por Cristo buen Pastor, oremos.

2. Por el Padre Visitador, a fin de que conforte, corrija e ilumine nuestra comunidad, oremos.

3. Por nosotros, para que la Visita canónica nos ayude a reforzar nuestro amor a la Orden, a la Provincia y a la Casa, oremos.

4. Por nuestros con frailes, padres, familiares y bienhechores, vivos y difuntos, para que gocen de la bendición divina en la tierra y en el cielo, oremos.

Señor,
tú conoces nuestras preocupaciones y necesidades,
escucha nuestra súplica
y concédenos lo necesario para nuestro bien.
Por Jesucristo, nuestro Señor.R. **Amén**.

312 *Se entona el* Salmo 66
Que todos los pueblos alaben al Señor

El Señor tenga piedad y nos bendiga * ilumine su rostro sobre nosotros;
Conozca La tierra tus caminos * todos los pueblos tu salvación.
¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones, * porque riges el mundo con justicia;
riges los pueblos con rectitud * y gobiernas las naciones de la tierra.
¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.
La tierra ha dado su fruto, * nos bendice el Señor nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; * que Le teman hasta los confines del orbe.
¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.
Gloria al Padre y al Hijo * y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre * por los siglos de los siglos. Amén.
¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos, *
que todos los pueblos te alaben.

313 *El Visitador da el* Abrazo de la Paz *a todos los religiosos y seguidamente la bendición final.*

V. **Bendito sea el nombre del Señor.**

R. **Ahora y para siempre.**

Que el Dios de todo el consuelo disponga en su paz sus días y les conceda sus bendiciones.

R. **Amén.**

Siempre los alimente con las enseñanzas de la fe, confirme su corazón en su amor y les haga perseverar en las buenas obras.

R. **Amén.**

Les santifique totalmente, y que todo lo que son, espíritu, alma y cuerpo, sea conservado sin mancha alguna para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

R. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre y Hijo † y Espíritu Santo
descienda sobre ustedes y permanezca por siempre.

R. **Amén.**

En el nombre del Señor, pueden irse en paz.

R. **Gracias a Dios.**

El rito termina con un canto.

CLAUSURA

314 *La comunidad se reúne en la Iglesia o en otro lugar conveniente. Se inicia con un canto. Seguidamente, el Visitador dice:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor del Padre
y la comunión del Espíritu Santo
esté con ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

Hermanos, al final de la Visita canónica agradezcamos a Dios por los dones recibidos y reconozcamos humildemente nuestros pecados para resurgir a la vida nueva.

Se hace una breve pausa de silencio meditativo.

315 *Sigue el* Acto Penitencial*:*

Señor, que eres el camino que lleva al Padre, ten piedad de nosotros.
R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Cristo, que eres la verdad que ilumina los pueblos, ten piedad de nosotros.
R. **Cristo, ten piedad de nosotros.**

Señor, que eres la vida que renueva el mundo, ten piedad de nosotros.

R. **Señor, ten piedad de nosotros.**

Dios todopoderoso tenga compasión de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.R.**Amén.**

316 *Se hace la lectura de la* Palabra de Dios. *Se aconsejan los siguientes textos*: 2Cor 5,17- 6,2; Ef 2,13-18; Jn 17, 20-23. *A continuación, se entona el* Salmo 132.

La alegría de la unión fraterna:

Ved que paz y qué alegría * convivir los hermanos unidos.
Es ungüento precioso en la cabeza, * que va bajando por la barba;
Que baja por la barba de Aarón, * hasta la franja de su ornamento.
Es rocío del Hermón, que va bajando sobre el monte de Sión. *
Porque allí manda el Señor la bendición * la vida para siempre.
Gloria al Padre.

317 *O:* Salmo 118, 145-152 (XIX)

Meditación sobre la Palabra de Dios en la Ley

Te invoco de todo corazón; respóndeme, Señor,
y guardaré tus leyes;
A ti grito: sálvame, y cumpliré tus decretos;
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio *
esperando tus palabras.
Mis ojos se adelantan a las vigilias de La noche, *
meditando tu promesa;
escucha mi voz por tu misericordia *
con tus mandamientos dame vida;
ya se acercan mis inicuos perseguidores *
están lejos de tu voluntad.
Tú, Señor, estás cerca; *
y todos tus mandatos son estables;
hace tiempo comprendí que tus preceptos *
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre.

318 *El Visitador hace la* Homilía*, y, a continuación hace la lectura de las* Disposiciones *emanadas.*

319 *Se sigue con la* Oración Universal:

Hermanos, dirijámosnos a Cristo, Camino, Verdad y Vida, para que interceda por nosotros junto al Padre.

Recemos juntos y digamos: *Danos tu Espíritu, Señor.*

1. Para que nos ayude a realizar una sincera conversión, a través de la oración, del ejemplo y del amor fraterno, oremos.

2. Para que seamos constructores de comunión a través del diálogo, del compartir y de la emulación, oremos.

3. Para que redescubramos toda la riqueza de nuestro carisma a través del pensamiento del Santo Padre Agustín, de la Regla y de las Constituciones, oremos.

4. Para que nos empeñemos sincera y generosamente en la actuación del programa de la Orden y en la participación activa al programa de nuestra comunidad, oremos.

Señor misericordioso,
concede a nuestra familia la conversión del corazón
para obtener de tu bondad,
lo que pide en confiante oración.R. **Amén.**

320 *El Visitador entona el* Padre-nuestro. *Seguidamente dice:*

Oh Dios, que nos llamaste
al seguimiento de tu Hijo en la vida comunitaria,
haz que, imitándolo en nuestra vida,
perseveremos fielmente en el santo propósito,
que tú mismo nos inspiraste.
Por Cristo, nuestro Señor.R. **Amén.**

321 *O:*

Renueva, Señor,
En tu familia el Espíritu
que infundiste en el S. Padre Agustín,
para que te siga a ti,
fuente de verdad, caridad y unidad.
Por Cristo, nuestro Señor.R. **Amén.**

322 *Invita a los presentes al*Abrazo de la Paz *diciendo:*

Como hijos del Dios de la paz, salúdense con un gesto de comunión fraterna.

323 *El Visitador da la* Bendición *final:*

V. **Bendito sea el nombre del Señor.**

R. **Ahora y para siempre.**

El Dios todopoderoso los libre siempre de toda adversidad y derrame sobre ustedes sus bendiciones.

R. **Amén.**

Torne sus corazones atentos a su palabra, a fin de que transborden de alegría divina.

R. **Amén.**

Así, abrazando el bien y la justicia, puedan correr siempre por el camino de los mandamientos divinos y tornarse coherederos de los santos.

R. **Amén.**

La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. **Amén.**

En el nombre del Señor, puede irse en paz y el Señor les acompañe.

R. **Gracias a Dios.**

El rito termina con un canto.

Capítulo IV
PROFESIÓN RELIGIOSA

324 *El verdadero culto a Dios consiste en la donación plena a su amor: "esta es la verdadera religión, esta es la recta piedad, este el verdadero servicio de Dios".*
Por la consagración bautismal *nos tornamos templo espiritual, sacerdocio santo: "¿Que donación ofrecemos, pues a Dios, a no ser la voluntad de ser su templo? Nada más aceptable podremos ofrecerle, que repetir lo que está escrito en Isaías: Toma posesión de nosotros".*
Por la consagración religiosa, *nos ofrecemos a Dios con un culto nuevo y peculiar, en un nuevo estado de consagración a Cristo y de servicio a la iglesia: "muertos para el mundo para vivir en Dios, ya es un sacrificio"* (Const. 26).

325 *Las etapas de la entrega de los religiosos a Dios y a la Iglesia son: el noviciado, la primera profesión o un otro compromiso, y la profesión perpetua. A estas, según las constituciones de los institutos, se añada la renovación de los votos* (RPR 3). *La iniciación a la vida religiosa es precedida por el Postulantado.*

326 El noviciado, *por el cual la vida religiosa empieza, es un tiempo de experiencia, no solamente para el novicio sino para su familia religiosa* (RPR Introducción, 4).
Se sigue la primera profesión *en la cual el novicio, promete por los votos temporales, delante de Dios y a la Iglesia seguir los consejos evangélicos* (RPR Introducción, 5).
Terminado el período del tiempo establecido, es emitida la profesión perpetua, por la cual el religioso se entrega para siempre al servicio de Dios y de la Iglesia. Por la profesión perpetua es figurada la unión indisoluble de Cristo con la Iglesia su Esposa (RPR Introducción, 6).

I. ADMISIÓN AL POSTULANTADO

327 *Para la admisión del candidato al noviciado, es necesario que él posea disposiciones a la vida comunitaria, adecuada preparación humana y espiritual, madurez afectiva y de discernimiento, verificable en un conveniente período de prueba, llamado Postulantado.*
El Postulantado tiene como finalidad no solamente formar un juicio sobre las disposiciones y la vocación del candidato, sino también el grado de cultura humana y religiosa y, si es necesario, completarla en la medida juzgada necesaria. En fin, permitir un progresivo cambio de la vida secular a la vida propia del noviciado (Const. 100).

328 *Los candidatos, provenientes de nuestros aspirantados, son admitidos al postulantado en el último año que precede inmediatamente el noviciado. Los candidatos que no provienen de nuestros aspirantados, antes del noviciado, tengan un período de prueba de por lo menos seis meses, y no más que dos años. Los candidatos deben ser admitidos al postulantado por el superior mayor competente y confiados a la dirección de un religioso experimentado* (Const. 101).

329 *El rito se desenvuelve de forma privada en la capilla o en la iglesia y, es presidido por el Superior o por el Maestro. Se puede, oportunamente, inserirlo en una celebración de la Palabra. Es recomendable que sea precedido por un breve retiro.*

330 *El rito empieza con un canto apropiado. El Presidente dice:*

En El nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

La gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, nuestro Señor, estén con ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

A continuación, hace una breve exhortación al postulante.

331 *El postulante, arrodillado, delante del Presidente, formula el pedido de admisión:*

Reverendo Padre,
pido para ser admitido al Postulantado,
para una primera verificación de mi vocación
y de mis inclinaciones a la vida de comunidad
en la Orden de los Agustinos Descalzos.

El Presidente acoge el pedido con estas palabras, u otras semejantes:

Nuestra comunidad te acoge fraternalmente.
El Señor bendiga tu santo propósito.

332 *Sigue la oración del* Padre-nuestro. *A continuación el Presidente prosigue:*

Oremos.
Dios, fortaleza de quien espera en ti,
te presentamos este servidor tuyo N.,
que desea seguir tu llamado
a la vida religiosa (y sacerdotal)
en la Orden de los Agustinos Descalzos.
Por intercesión de la Bienaventurada Virgen María,
Madre de la Consolación,
y del Santo Padre Agustín,
confírmalo en tu voluntad,
defiéndelo de las insidias del mal
y dale la perseverancia.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

333 *El Presidente concluye:*

La paz y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,
descienda sobre ti, y contigo permanezca por siempre.

R. **Amén.**

El rito termina con un canto.

RITO DE TOMA DE HÁBITO

INICIACIÓN A LA VIDA RELIGIOSA

334 *El Noviciado es el tiempo destinado a la experiencia directa de la vida religiosa. El novicio, que vive con los religiosos verifica su propia vocación, conoce el espíritu de la Orden y las obligaciones que debe asumir. Los superiores, por otro lado, evalúan la idoneidad del novicio* (Const. 102).

335 *En este día el novicio puede obtener la* indulgencia plenaria*, según las condiciones ordinarias.*

336 *El rito debe ser extremamente sencillo, sobrio y reservado solamente a la comunidad religiosa* (RPR I, 3). *Se inicia con la procesión al altar: los postulantes llevan en las manos, el hábito; los religiosos asisten en el hábito coral. El Presidente usa la estola sobre el hábito coral. Durante la procesión se canta el* Salmo 26:

Esta es la morada de Dios entre los hombres

El Señor es mi luz y salvación; * ¿de quién yo tendré miedo?
El Señor es la protección de mi vida, * ¿delante de quien yo temeré?
Cuando avanzan los malvados contra mí, * queriendo devorarme,
son ellos, enemigos y opresores, * que tropiezan y sucumben.

Si los enemigos se acampan contra mí, * no temerá mi corazón;
si contra mí estalla una batalla, * aún así confiaré.
Al Señor yo pido solamente una cosa, * es eso lo que deseo:
habitar en el santuario del Señor * por toda mi vida,
saborear la suavidad del Señor * y contemplarlo en su templo.

Pues un abrigo me dará bajo su techo * en los días de la desgracia;
En el interior de su carpa ha de esconderme, * y protegerme sobre la roca.

Y ahora mi frente se levanta * en medio de los enemigos.
Ofreceré un sacrificio de alegría * en el templo del Señor.
Cantaré salmos al Señor al sonido del arpa * e himnos de alabanza.

¡Oh Señor, escucha la voz de mi llamada * atiende por compasión!
Mi corazón habla contigo con confianza, * y mis ojos te buscan.

¡Señor, es tu faz la que yo busco; * no me escondas tu rostro!
¡No te alejes en tu ira de tu siervo, * eres tú mi auxilio!
¡No me olvide ni me deje abandonado, * mi Dios y Salvador!

¡Si mi padre y mi madre me abandonan, * el Señor me acogerá!
¡Enséñame, oh Señor, tus caminos * y muéstrame la senda cierta!
¡Porque tengo enemigos protégeme, * no me entregue a sus deseos!

Porque falsos testigos selevantan contra mí * y vomitan violencia.
Sé que la bondad del Señor he de ver * en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor ten ánimo, * espera en el Señor!
Gloria al Padre.
U otro himno: **Nos hiciste, Señor, para Ti***(Confesiones I, 1).*

Refrán:Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse
en Ti, Señor, hasta que descanse en Ti.

1. **Antes de todo, queridísimos hermanos, a Dios amemos y al prójimo también, pues estos son los principales mandamientos que del Señor nosotros hemos recibido.**
2. **Primeramente, esto es lo que mandamos a los que en comunidad Tú reuniste: Vivan unánimes bajo un mismo techo y tengan una sola alma y un solo corazón.**
3. **Ninguna cosa tomarán como propia, sino que todo sea para el bien común; el alimento y el vestido se distribuyan a cada uno según su necesidad.**

INICIO

337 **En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

R. **Amén.**

El amor de Dios Padre, la paz de nuestro Señor Jesucristo
y el consuelo del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

El Presidente, después de un breve saludo, dirige a los postulantes esta pregunta:

¿Hermanos carísimos, que es lo que piden?

Los postulantes responden:

La misericordia de Dios, la cruz de Cristo y la comunidad de los hermanos.

O:

Pedimos de hacer experiencia de su vida comunitaria, por un período de prueba, con el deseo de seguir perfectamente a Cristo en esta familia religiosa de los Agustinos Descalzos.

El Presidente continúa:

Hermanos, su pedido es verdaderamente comprometedor. Quieren seguir generosamente a Cristo Señor: casto, pobre, obediente y humilde; quieren formar con nosotros un solo corazón y una sola alma a servicio de la Iglesia y de todos los hombres.
Seguir el modelo de vida evangélica en la Orden de los Agustinos Descalzos es un proyecto arduo, pero Dios, Padre misericordioso, os acompañará todos los días de su caminata y Cristo os concederá el don de la perseverancia.

Después de un breve silencio meditativo, el Presidente continúa:

Oremos:

Dios, fuente de toda vocación en la Iglesia, escucha la oración de estos hijos tuyos,
que piden para ser acogidos en nuestra familia para servir-te en perfecta caridad, en espíritu de humildad. Haz que su participación a la vida comunitaria aumente en todos nosotros el amor fraterno.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

BENDICIÓN Y ENTREGA DEL HÁBITO

338 *El Presidente bendice el hábito:*

Oremos:
Señor Jesucristo, que te revestiste de nuestra humanidad en el seno purísimo de la Virgen María, suplicamos tu infinita bondad: Bendice † este hábito que nuestros Padres establecieron como señal de consagración. Estos siervos tuyos que lo vestirán merezcan ser revestidos de la santa inmortalidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

El Presidente asperge el hábito con el agua bendecida.

339 *A continuación, ayudado por el Maestro, pone el hábito al postulante arrodillado.*
Entregando el hábito, dice:

El Señor te revista del hombre nuevo, creado según Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad.

Entregando la paciencia, dice:

Acoge en los hombros la cruz de Cristo, señal de la pasión y prueba de amor.

Entregando la capucha, dice:

Acoge la tarea que te confía el Señor: su yugo, de hecho, es suave y su peso es liviano.

Entregando el cinturón, dice:

El Señor te ciña con el don de la justicia para que puedas vencer todas las seducciones del maligno con el auxilio de la Virgen María.

IMPOSICIÓN DEL NOMBRE RELIGIOSO

340 *Después de la vestición, es dado a cada novicio el nombre religioso. Este es precedido de* Fray, *y seguido del título de un misterio divino o de Nuestra Señora, o del nombre de un Santo. El Presidente dice:*

N. N. *(nombre y apellido civil) a partir* **de hoy te llamarás Fray... de...**

Los novicios se arrodillan. El Presidente entona el himno del **"Veni Creator Spiritus":**

Veni Creator Spiritus mentes tuorum visita;

imple superna gratia, quae Tu creasti pectora.
Qui diceris Paraclitus, donum Dei Altissimi;
Fons vivus, ignis, caritas, et spiritalis unctio.
Tu septiformis munere, dextrae Dei tu digitus,
Tu rite promissum Patris, sermone ditans guttura.
Accende lúmen sensibus, infunde amorem cordibus;
Infirma nostri corporis virtute firmans perpeti.
Hostem repellas longius, pacemque dones protinus:
Ductore sic te praevio, vitemus omne noxium.
Per Te sciamus da Patrem, noscamus atque Filium
Teque utriusque Spiritum credamus omni tempore.
Deo Patri sit gloria, et Filio qui a mortuis
Surrexit , ac Paraclito, in saeculorum saecula. Amem.

Después dice:

Oremos:
Espíritu Santo, autor y perfeccionador de todo don, escucha la súplica de estos hijos tuyos que desean servirte fielmente en la Orden de los Agustinos Descalzos: haz que, venciendo las insidias del mal, logren amarte de todo el corazón. Por la intercesión de la Virgen María, tu esposa, y Madre del Consuelo, del Santo Padre Agustín y de los Santos de la Orden. Por Cristo nuestro Señor.
R. **Amén.**

Los novicios se quedan de pie. El Presidente y los con frailes les dan el abrazo de la Paz*, mientras se canta el* Magníficat *(n. 515 o 516) o el* Salmo 132 *(n. 316).*

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

341 *Todos toman asiento para escuchar la Palabra de Dios. Se puede elegir los textos del* Leccionario para las Misas Rituales. *Sigue la* Homilía, *la* Oración universal *(n. 122-124) y el* Padre nuestro.

CONCLUSIÓN

342 *El Presidente confía los novicios al Maestro:*

Para que estos novicios sean instruidos en la ciencia y en la caridad, los confiamos a tu experiencia y a tu guía. Enséñalos a seguir a Cristo en la humildad, en la castidad, en la pobreza y en la obediencia. Hazles conocer la Regla, las Constituciones, y las otras tradiciones de la Orden. Dios, con su gracia, y toda la comunidad con el ejemplo y la colaboración te ayudarán en este servicio. La Virgen Santísima, el Santo Padre Agustín, y los Santos de la Orden, intercedan por ti junto al Padre.

*El Maestro responde:***Amén.**

343 *El Presidente da la* Bendición *final:*

Dios nuestro Padre, fuente de todo bien, los colme de sus dones.

R. **Amén.**

Cristo, Maestro y Señor, sea su guía en la cotidiana experiencia de vida.

R. **Amén.**

El Espíritu Santo ilumine sus mentes y sus corazones para que puedan perseverar en su vocación.

R. **Amén.**

Y sobre todos los que están aquí presentes, descienda la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo.

R. **Amén.**

La alegría del Señor sea su fuerza.

Pueden irse en paz.

R. **Gracias a Dios.**

El rito termina con un canto: **¡Oh! Grande Padre Agustín**

1. **¡Oh! grande Padre Agustín, Maestro de la fe;**
   a ti la Iglesia eleva sus cantos y sus preces.
   El pobre y oprimido en ti encuentran un protector,
   de quien busca la justicia eres amigo y defensor.
2. **Por ti el Santo Espíritu dispensa con amor**
   el Pan y la Palabra en la mesa del Señor.

Alumbras a tus hijos en la palabra saludable
del Verbo hecho hombre que a los hombres quiso salvar.

3. **En tu camino infundes en el pueblo peregrino**
   de la eterna Sión, firmeza en el camino.
   De todos cuantos siguen a Jesús con alegría,
   eres tu modelo y maestro, eres tu pastor y guía.
4. **Al Rey de los Reyes sea dada la gloria universal;**
   alabanza honra y victoria a la Trinidad divinal;
   y al Divino Espíritu, al Padre y al Hijo igual,
   que nos reúnen a todos en la patria celestial. Amén. Amén.

344 *Si, por motivos pastorales, se celebra la Misa, el rito de iniciación a la vida religiosa se coloca en el inicio de la misma, después del saludo inicial del celebrante, y substituye el canto penitencial. La celebración de la Palabra, con la homilía y la Oración universal, están insertadas en la Misa. Se recomienda, con las debidas adaptaciones, la "*Misa por los Religiosos", *con las lecturas extraídas del* Leccionario para las Misas rituales.

PROFESIÓN DE LOS VOTOS TEMPORALES (SIMPLES)

345 *Por los votos religiosos, muchos fieles, llamados por Dios, se consagran al servicio del Señor y al bien de los hombres y se esfuerzan por seguir más de cerca a Jesucristo, observando los consejos evangélicos. Con eso la gracia del bautismo produce en ellos frutos más abundantes* (RPR Introducción, 1).

346 *La Santa Madre Iglesia siempre tuvo en grande honor la vida religiosa que, guiada por el Espíritu Santo, tomó varias formas en el transcurso de los siglos; la elevó a la dignidad de estado canónico; aprobó gran número de familias religiosas y las protegió con sabias leyes. La propia Iglesia recibe los votos de los profesos; pide para ellos, en su oración pública, el auxilio y la gracia de Dios, los recomienda a Dios y les da la bendición espiritual, asociando su oblación al sacrificio eucarístico* (RPR Introducción, 2).

347 *El rito de la Profesión religiosa está inserto en la Misa del día o, si es permitido, en la Misa ritual* "En el día de la primera profesión religiosa".

348 *El rito se desenvuelve en la sede; si las circunstancias lo requieren, se puede poner la sede delante del altar. Preside el Superior Mayor o un Delegado.*

349 *Además delo necesario para la celebración de la Misa, prepárese: a) El "*Ritual de la profesión religiosa"*; b) el "Libro de la "*Regla" *y de las "*Constituciones"*; c) el* Registro de las Profesiones*, en el cual ya esté escrita, por el candidato, la fórmula de la profesión.*

350 *La asamblea ejecuta el canto de entrada de la Misa, mientras la procesión se dirige al altar. Participan de la procesión, en el siguiente orden: a) los candidatos con el Maestro; b) la comunidad religiosa; c) el celebrante. Llegando al presbiterio, hágase la debida reverencia al altar, todos se colocan en el debido lugar. La Misa inicia como de costumbre.*

351 *Las lecturas pueden ser escogidas de la Misa del día o de los textos del "*Leccionario para las Misas Rituales"; *el Credo es facultativo, aún siendo prescrito por la liturgia del día.*

352 *En este día el neo-profeso puede obtener la* Indulgencia plenaria*, según las condiciones ordinarias.*

LLAMADO

353 *Después de la proclamación del* Evangelio*, el celebrante y los fieles toman asiento, mientras los candidatos permanecen de pie. El Maestro de los novicios o el diácono llama por el nombre cada uno de los candidatos. Ellos responden:***Heme aquí.**

354 *El celebrante interroga a los candidatos:*

Hermanos carísimos,
¿qué es lo que piden a Dios y a su santa Iglesia?

Los candidatos responden:

La misericordia de Dios, la cruz de Cristo y la comunidad de los hermanos.
*Todos responden:***Gracias a Dios.**

355 *O:*
El celebrante interroga a los candidatos:

Hermanos carísimos,
¿qué es lo que piden a Dios y a su santa Iglesia?

Los candidatos responden:

Pedimos la misericordia de Dios y la gracia de servirlo más fielmente
en su santa Iglesia, imitando al Cristo crucificado
y siguiendo el carisma de la Orden de los Agustinos Descalzos.
El celebrante prosigue:

El Señor les conceda cuanto piden.
Edificados como su templo, vivan vueltos para Él,
sean dóciles a la acción del Espíritu Santo,
para que su vida sea un sacrificio de alabanza
para la salvación del mundo.
*Todos responden:***Gracias a Dios.**

356 *Los candidatos toman asiento y es hecha la* Homilía. *El celebrante, a través de las lecturas bíblicas, ilustra el don y el compromiso de la profesión religiosa para la santificación de los llamados, para el bien de la Iglesia y de toda la familia humana.*

INTERROGACIONES

357 *Terminada la homilía, y después de un corto silencio meditativo, los candidatos quedan de pie. El celebrante pregunta a ellos si están dispuestos a consagrarse a Dios y a practicar la perfecta caridad según la Regla y las Constituciones de nuestra Orden:*

Hermanos carísimos, son ya consagrados a Dios mediante el Bautismo;¿quieren unirse más estrictamente a Él con el nuevo y especial título de la profesión religiosa?

Los candidatos responden juntos:

Sí, yo quiero.

El celebrante:

¿Quieren vivir en la castidad por el reino de los cielos, abrazando la pobreza voluntaria, ofrecer a Dios el don de su obediencia, profesar la humildad, para seguir a Cristo en el camino de la perfección evangélica?

Los candidatos responden juntos:

Sí, yo quiero.

El celebrante confirma la decisión de los profesandos con estas u otras palabras semejantes:

Dios todopoderoso les conceda, con su gracia, lo que piden.

358 *El celebrante invita a los presentes a pedir el auxilio divino, diciendo:*

Oremos:
Mira, Señor, estos hijos tuyos, que hoy, delante de tu Iglesia
con la profesión quieren consagrarse a Ti, siguiendo los consejos evangélicos.
Haz que con sus vidas glorifiquen tu nombre
y cooperen en el Misterio de la salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.R. **Amén.**

O:

Oremos:
Dios eterno y todopoderoso,
que llamaste estos hijos tuyos al servicio de la santa Iglesia,
haz que consagren sus vidas al servicio de tu voluntad,
a través de los votos de castidad, pobreza, obediencia y humildad.
Refuerza su propósito para que, siguiendo el ejemplo del S.P. Agustín,
se tornen señal y testigos de tu infinito amor para con todos los hombres.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

PROFESIÓN

359 *Terminada la oración, todos toman asiento. El Superior y el Maestro (o lo dos religiosos ya profesos), en calidad de testigos, asisten de pie al celebrante. Los candidatos, uno a uno, se presentan delante de él y, arrodillados, ponen la mano derecha sobre el libro de la Regla y de las Constituciones, leen la fórmula de la* Profesión*, ya escrita precedentemente de propia mano* (Const. 116).

Reverendísimo Padre,
pido a ti y a todos los hermanos aquí presentes,
ser testigos de mi gratitud a Dios
y de mi firme voluntad de responder a Él, que me llamó
para seguirlo en la comunidad agustina.
Por tanto, yo N.,
libre y voluntariamente, me consagro a Dios
y me empeño por el voto a vivir los consejos evangélicos
de castidad, pobreza, obediencia y humildad,
según la Regla del Santo Padre Agustín
y las Constituciones de la Orden de los Agustinos Descalzos,
por tres años.
Te pido, pues, reverendísimo Padre N.,
Prior General de la Orden
(*o:* **Reverendo Padre N., representante del Prior General, Padre N.),**
aceptar en nombre de la Iglesia y de la Orden mi profesión,
por la cual presento a la Santísima Trinidad
mi vida para que sea hostia viva, santa y agradable.
María Santísima, Madre de la Consolación,
el Santo Padre Agustín, el ejemplo de los con frailes,
la oración del pueblo de Dios me auxilien a perseverar en este santo propósito.
Amén. Deo gratias.

360 *Si los candidatos son muchos, pueden leer la fórmula todos juntos; pero cada uno, individualmente, debe pronunciar su propio nombre.*

361 *El celebrante acepta la profesión:*

Hijo(s) carísimo(s),
yo, Padre N.,
Prior General de la Orden de los Agustinos Descalzos,
(*o, si no preside el Prior General:*
Yo, Padre N., en nombre del Padre N.,
Prior General de la Orden de los Agustinos Descalzos),
acepto tu (sus) profesión (es) y te (los) uno al cuerpo místico de nuestra Orden.
En el nombre del Padre, del Hijo † y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

362 *El neo-profeso se dirigie al altar, allí deposita la hoja con la fórmula y la firma; sobre el mismo altar firma también el* Registro de las Profesiones *y retorna a su lugar. Si es posible, firman inmediatamente también el celebrante y los testigos.*

363 *Concluidos estos actos, los neo-profesos se arrodillan, o se postran.*
El celebrante dice:

Tengan en ustedes los mismos sentimientos
de Jesucristo, el cual compartía la naturaleza divina,

y no consideraba indebida la igualdad con Dios,
sin embargo se anonadó, tomando la condición de siervo,
y se hizo semejante a los hombres.
Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a si mismo,
haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
Por eso Dios lo engrandeció y le dio el nombre que está sobre todo nombre.
para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos,
en la tierra y entre los muertos, y toda lengua proclame
que Jesús Cristo es el Señor para la gloria de Dios Padre.

Seguidamente los asperge con el agua bendecida.

364 *Los neo-profesos se levantan y se presentan al celebrante, el cual les entrega el libro de la* Regla y *de las* Constituciones *diciendo:*

Reciban el libro de la Regla y de las Constituciones
de la Orden de los Agustinos Descalzos.
El Señor les conceda observar estas normas con amor
no como siervos bajo la ley, sino como hombres libres bajo su gracia.
R. **Amén.**

Recibido el libro, los profesos vuelven a sus lugares.

365 *El celebrante y los otros religiosos saludan con el* Abrazo de la Paz *a* l*os profesos, mientras se canta el* Magnificat *(n. 515 o 516) o el* Magne Pater Augustine *(n. 611 o 612) o el* Salmo 132 *(n. 316):*

¡Oh! como es bueno y agradable *(Regla de San Agustín)*

Refrán: ***¡Oh! cómo es bueno y agradable vivir unidos como hermanos;***
:/Tengan, pues, en sus casas una sola alma y un solo corazón.

1. **Que nadie busque el bien de sí mismo; trabajen para el bien común;**
   está escrito que la caridad no busca su propio interés.
2. **Esto así debe ser comprendido: deben siempre preferir las cosas comunes**
   a las propias, no las propias en vez de las comunes.
3. **No tengan discordia ninguna y si hubiera termínenla a prisa,**
   para que la ira no llegue al odio: quien odia se torna homicida.
4. **Todo aquel que al otro ofende, lo más temprano repare lo que hizo**
   y aquel que fue ofendido, sin tardanza conceda el perdón.
5. **Quien no quiere perdonar a su hermano, no espere que Dios va a oírlo.**
   Quien no sabe pedir perdón, sin razón está viviendo con nosotros.
6. **Cuando alguien recibe un regalo, en común lo debe poner;**
   pues quedando con él escondido, estará hurtando a sus hermanos.
7. **Quien gobierna no piense consigo que es feliz por poder dominar, sino**
   que se quede alegre, por poder servir con amor.

366 *Sigue la* Oración Universal *y la* Liturgia Eucarística.

367 *La* Comunión *puede ser dada sobre las dos especies a los profesos, padres, parientes, con frailes y, a juico del Ordinario, a todos los presentes.*
Durante la comunión se puede cantar: Tarde Te amé*(Confesiones, X, 27, 38)*

Refrán: *Tarde te amé, belleza infinita, tarde te amé, tarde te amé,*
belleza siempre antigua y siempre nueva.

1. **Y supe, Señor, que estabas en mi alma y yo estaba fuera. Así te buscaba mirando la belleza de lo creado.**
2. **Señor, tú me llamaste, tu voz a mí llegó curando mi sordera. Con tu luz brillaste cambiando mi ceguera en un resplandor.**
3. **Tú estabas conmigo, mas yo buscaba fuera y no te encontraba. Era un prisionero de tus criaturas, lejos de ti.**
4. **Hasta mí ha llegado el aroma de tu gracia, por fin respiré. Señor yo te he gustado; siento hambre y sed, ansío tu paz.**

IV. RENOVACIÓN DE LA PROFESIÓN TEMPORAL (SIMPLE)

368 *La renovación de los votos, exigida por las leyes canónicas y por las Constituciones* (n. 112)*, desarrollase con la máxima sencillez.*

369 *Si el rito es celebrado comunitariamente y afuera de la liturgia eucarística, se canta el* Veni creator Spiritus *(n. 533 o 534). El Superior pronuncia breves palabras ilustrando el valor y el don de la vida religiosa y seguidamente invita a los presentes a pedir el auxilio divino diciendo:*

Hermanos carísimos,
oremos a Dios nuestro Padre,
que da la perseverancia en el bien,
por estos hijos suyos,
que hoy delante de la Iglesia
renuevan su profesión religiosa.

370 *Terminada la oración, los con frailes ya profesos se aproximan del Superior y, en pie, sirven de testigos. Aquellos que deben renovar los votos se presentan uno a uno al Superior y pronuncian la fórmula de la Profesión. Si los candidatos son muchos, pueden leer la fórmula todos juntos; pero cada uno, debe pronunciar su propio nombre.*

Reverendísimo Padre,
pido a ti y a todos los hermanos aquí presentes,
ser testigos de mi gratitud a Dios
y de mi firme voluntad de responder a Él, que me llamó
para seguirlo en la comunidad agustina.
Por tanto, yo N.,
libre y voluntariamente, me consagro a Dios
y me empeño por el voto a vivir los consejos evangélicos
de castidad, pobreza, obediencia y humildad,
según la Regla del Santo Padre Agustín
y las Constituciones de la Orden de los Agustinos Descalzos,
por un año (*o:* hasta la profesión solemne).
Te pido, pues, reverendísimo Padre N.,

Prior General de la Orden
(*o:* **Reverendo Padre N., representante del Prior General, Padre N.),**
aceptar en nombre de la Iglesia y de la Orden mi profesión,
por la cual presento a la Santísima Trinidad
mi vida para que sea hostia viva, santa y agradable.
María Santísima, Madre de la Consolación,
el Santo Padre Agustín, el ejemplo de los con frailes,
la oración del pueblo de Dios me auxilien a perseverar en este santo propósito.
Amén. Deo gratias.

El superior responde:

Hijo(s) carísimo(s),
yo, Padre N.,
Prior General de la Orden de los Agustinos Descalzos,
(*o, se no preside el Prior General:*
Yo, Padre N., en nombre del Padre N.,
Prior General de la Orden de los Agustinos Descalzos),
acepto tu (sus) profesión (es) y te (los) uno al cuerpo místico de nuestra Orden.
En el nombre del Padre, del Hijo † y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

371 *Entonces el profeso firma el* Registro de las Profesiones.

372 *Sigue la* Oración Universal y *el* Abrazo de la Paz *a cada religioso que renovó la profesión.*

373 *Si la comunidad tiene a bien, la renovación de los votos puede ser inserida en la Misa. En este caso se reza la Misa del día o la Misa ritual "*En el día de la renovación de los votos. *Pero, si es día domingo de Adviento, de Cuaresma, de Pascua, una solemnidad, en el miércoles de Cenizas o en la Semana Santa, se reza la Misa del día.*

374 *Las lecturas pueden ser escogidas de la Misa del día o de los textos del* Leccionario para las Misas Rituales; *el Credo es facultativo, aún si es prescrito por la liturgia del día.*

375 *Después del Evangelio, el celebrante hace la* Homilía, *en la cual ilustra el valor y el don de la vida religiosa a través de las lecturas bíblicas. Luego de la Homilía se procede según los n. 355-358. La Misa continua hasta el fin conforme la costumbre.*

V. PROFESIÓN SOLEMNE

376 *Para celebrar el rito de la profesión solemne escójase de preferencia el día domingo o una solemnidad del Señor, de la Bienaventurada Virgen María, de San José o de los Santos de la Orden.*

377 *El rito de la profesión solemne no puede ser unido a otros ritos de profesión.*

378 *Los fieles sean informados con anticipación, respecto del día y de la hora de la celebración, de modo que puedan participar en gran número.*

379 *Se reza la Misa del día o la Misa ritual* En el día de la profesión perpetúa. *Pero si es un domingo de Adviento, de Cuaresma, de Pascua, una solemnidad, el miércoles de Ceniza o la Semana Santa, se reza la Misa del día con la posibilidad de usar los formularios propios en la oración eucarística y en la bendición final.*

380 *Según las posibilidades, dese preferencia a la Misa concelebrada, presidida por El Superior Mayor o por su Delegado.*

381 *El rito de la profesión debe realizarse ordinariamente en las iglesias de la Orden. Si es oportuno, por motivos pastorales, o para afirmar la excelencia de la vida religiosa y para favorecer la edificación y la participación del pueblo de Dios, se puede, convenientemente cumplir el rito también en otra iglesia.*

382 *Toda la acción litúrgica sea celebrada con la debida solemnidad, como exige la naturaleza del rito, pero evítese el lujo porque no condice con la pobreza religiosa.*

383 *El rito de la profesión, ordinariamente, se desenvuelve en la sede; pero, para facilitar la participación de los fieles, se puede colocar la sede del celebrante delante del altar. Las sillas para los candidatos a la profesión sean dispuestas en el presbiterio de modo que los fieles puedan ver cómodamente el desarrollo de toda la acción litúrgica.*

384 *Además delo necesario para la celebración de la Misa, prepáre: a) el "*Ritual de la profesión religiosa*; b) el Libro de la* Regla y *de las* Constituciones*; c) el* Registro de las Profesiones*, en el cual ya esté escrita, por el candidato, la fórmula de la profesión; d) las velas para los profesos.*

385 *En este día el neo-profeso puede obtener la* indulgencia plenaria*, según las condiciones ordinarias.*

ENTRADA

386 *La asamblea ejecuta el canto de entrada de la Misa, mientras la procesión va hacia el altar. En esta participan en el siguiente orden: a) la comunidad religiosa; b) los candidatos con el Maestro; c) los con celebrantes; d) el celebrante presidente. Llegando al presbiterio se hace la debida reverencia al altar, todos se colocan en sus lugares y la Misa inicia como de costumbre.*

387 *Las* Lecturas *pueden ser de la Misa del día o de los textos del* Leccionario para las Misas Rituales; *el* Credo *es facultativo, aún si es prescrito por la liturgia del día.*

LLAMADO

388 *Luego de la proclamación del* Evangelio*, el celebrante y los fieles toman asiento, mientras los candidatos se quedan de pie. El Maestro o el diácono llaman por el nombre a cada uno de los candidatos. Ellos responden:*

Heme aquí.

389 *El celebrante interroga a los candidatos:*

Hermanos carísimos,
¿qué es lo que piden a Dios y a su santa Iglesia?

Los candidatos responden juntos:

Pedimos humildemente
de poder perseverar hasta la muerte
en esta familia de los Agustinos Descalzos
para la gloria de Dios y al servicio de la Iglesia.

El celebrante prosigue:

Caminen con humildad para llegar a Dios,
patria hacia donde nos dirigimos;
Cristo es el camino a recorrer;
el Espíritu Santo les dé su gracia.
Formen con sus hermanos
un solo corazón y una sola alma.
Hagan de su vida un perfecto sacrificio
para la salvación del mundo.

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

390 *Los candidatos se arrodillan para la* Homilía. *El celebrante, a través de las lecturas bíblicas, ilustra el don y el compromiso de la profesión religiosa para la santificación de los llamados, para el bien de la Iglesia y de toda la familia humana.*

INTERROGACIONES

391 *Terminada la homilía, los candidatos quedan de pie. El celebrante pregunta a ellos si están dispuestos a consagrarse a Dios y a practicar la perfecta caridad según la Regla y las Constituciones de nuestra Orden:*

Hermanos carísimos, están ya muertos al pecado y consagrados a Dios mediante el bautismo: ¿quieren ahora consagrarse más íntimamente a Él con el nuevo y especial título de la profesión perpetua de los votos solemnes?

Los candidatos responden:

Sí, yo quiero.

El celebrante:

¿Quieren, con el auxilio de Dios, abrazar para siempre la vida de perfecta castidad, pobreza, obediencia y humildad, que fue escogida por Jesucristo y por su Virgen Madre?

Los candidatos:

Sí, yo quiero.

El celebrante:

¿Quieren empeñarse constantemente en seguir el Evangelio y en observar la Regla del Santo Padre Agustín y las Constituciones de nuestra Orden, para alcanzar la perfecta caridad para con Dios y el prójimo?

Los candidatos:

Sí, yo quiero.

El celebrante:

¿Quieren, con la gracia del Espíritu Santo, dedicar generosamente toda su vida al servicio del pueblo de Dios?

Los candidatos:

Sí, yo quiero.

El celebrante:

¿Quieren unirse a nosotros con el vínculo de la caridad para tornar más eficaz en la Iglesia su consagración?

Los candidatos:

Sí, yo quiero.

392 *El celebrante confirma la decisión de los profesandos, con estas o semejantes palabras.*

Dios, que empezó en ustedes esta obra buena,

la lleve a su cumplimiento hasta el día de Cristo Señor.

Todos responden:

Amén.

LETANÍAS DE LOS SANTOS

393 *Todos se quedan de pie. El celebrante, de pie, de manos unidas y vuelto para el pueblo, dice:*

Hermanos carísimos,
oremos para que Dios Padre todopoderoso
derrame sus bendiciones, sobre estos sus hijos.
Él los llamó para seguir a Cristo en la perfección evangélica.
Que en su bondad los confirme en el santo propósito.

394 *El diácono, fuera del Tiempo Pascual y de los domingos, dice:*

Arrodillémonos.

El celebrante se arrodilla. Los candidatos se arrodillan o, según la tradición de la Orden, se postran; todos los otros se arrodillan. En el tiempo pascual y los domingos todos se quedan en pie, excepto los candidatos.

395 *Los cantores entonan la* Letanía de los Santos, *propia del rito de la profesión religiosa. En el lugar conveniente se pueden insertar invocaciones de Santos que son particularmente venerados por el pueblo; así como añadir otras súplicas.*

Señor, ten piedad de nosotros	**Señor, ten piedad de nosotros.**
Cristo, ten piedad de nosotros	**Cristo, ten piedad de nosotros.**
Señor, ten piedad de nosotros	**Señor, ten piedad de nosotros.**
Santa María, Madre de Dios,	**ruega por nosotros.**
San Miguel,	**ruega por nosotros.**
Santos Ángeles de Dios,	**rueguen por nosotros.**
San Juan Bautista,	**ruega por nosotros.**
San José,	**ruega por nosotros.**
San Pedro y San Pablo,	**rueguen por nosotros.**
San Juan,	**ruega por nosotros.**
Santos Apóstoles y Evangelistas,	**rueguen por nosotros.**
Santa María Magdalena,	**ruega por nosotros.**
Santos Discípulos del Señor,	**rueguen por nosotros.**
San Esteban y San Lorenzo,	**rueguen por nosotros.**
Santa Catalina de Alejandría,	**ruega por nosotros.**
Santos Mártires de Cristo,	**rueguen por nosotros.**
San Basilio,	**ruega por nosotros.**
San Ambrosio,	**ruega por nosotros.**
Santo Padre Agustín,	**ruega por nosotros.**
San Benito y San Bernardo,	**rueguen por nosotros.**
San Francisco y Santo Domingo,	**rueguen por nosotros.**
Santa Madre Mónica,	**ruega por nosotros.**
Santo Alipio y San Possídio,	**rueguen por nosotros.**
San Nicolás de Tolentino,	**ruega por nosotros.**
San Juan de Sahagùn,	**ruega por nosotros.**

San Tomás de Villanueva, **ruega por nosotros.**
San Juan Stone, **ruega por nosotros.**
San Ezequiel Moreno, **ruega por nosotros.**
Santa Clara de Montefalco, **ruega por nosotros.**
SantaRita de Casia, **ruega por nosotros.**
Santa Madalena de Nagasaki, **ruega por nosotros.**
Santa Catalina de Siena, **ruega por nosotros.**
Santa Teresa de Ávila, y Santa Teresita de Jesús **rueguen por nosotros.**
San Antonio de Santa Ana Galvão **ruega por nosotros.**
Santa Paulina y Santa Faustina **rueguen por nosotros.**
San Roque Gonzales de Santa Cruz **ruega por nosotros.**
San Miguel y San Blas **rueguen por nosotros.**
Todos los santos y santas de Dios, **rueguen por nosotros.**

Sénos propicio, **óyenos, Señor.**
Para que nos libre de todo el mal, **óyenos, Señor.**
Para que nos libre de todo pecado **óyenos, Señor.**
Para que nos libre de la muerte eterna, **óyenos, Señor.**
Por tu encarnación, **óyenos, Señor.**
Por tu muerte y resurrección, **óyenos, Señor.**
Por la efusión del Espíritu Santo, **óyenos, Señor.**
A pesar de nuestros pecados, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes enriquecer la vida de la Iglesia por la oblación y el apostolado de tus hijos, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes aumentar los dones del Espíritu Santo en tu siervo el papa N. y todos los obispos, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes hacer que la vida y la acción de los religiosos concurran al desarrollo de la familia humana, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes llevar a todos los hombres a la plenitud de la vida cristiana, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes conservar y aumentar la caridad de Cristo y el espíritu de los fundadores en todas las familias religiosas, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes asociar más plenamente a la obra de la Redención los que abrazaron los consejos evangélicos, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes bendecir a los padres que te ofrecen sus hijos, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes transformar estos tus hijos cada vez más conformes a Cristo, **óyenos, Señor.**
Para que te dignes conceder a estos hijos tuyos la virtud de la perseverancia **óyenos, Señor.**
Para que te dignes bendecir,

Santificar y consagrar a
estos tus hijos, nuestros hermanos, **óyenos, Señor.**
Jesús, Hijo de Dios vivo, **óyenos, Señor.**
Cristo, óyenos **Cristo, óyenos.**
Cristo, atiéndenos, **Cristo, atiéndenos.**

396 *Terminada la letanía, solo el celebrante se levanta y, de brazos abiertos, dice:*

Atiende, oh Dios, las preces de tu pueblo
y prepara por tu gracia
el corazón de tus hijos
que te serán consagrados.
Que el Espíritu Santo los purifique
y encienda en ellos tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

397 *El diácono, fuera del tiempo pascual y de los domingos, dice:*

Levántense.

Todos se levantan.

PROFESIÓN

398 *El Superior y el Maestro (o dos religiosos ya profesos), en calidad de testigos, asisten de pie al celebrante. Los candidatos, uno a uno, se presentan delante de él y, arrodillados, apoyan la mano derecha sobre el libro de la Regla y de las Constituciones, leen la fórmula de la* Profesión*, ya escrita precedentemente de propia mano* (Const. 116).

Reverendísimo Padre,
pido a ti y a todos los hermanos aquí presentes,
ser testigos de mi gratitud a Dios
y de mi firme voluntad de responder a Él, que me llamó
para seguirlo en la comunidad agustina.
Por tanto, yo N.,
libre y voluntariamente, me consagro a Dios
y me empeño por el voto a vivir los consejos evangélicos
de castidad, pobreza, obediencia y humildad,
según la Regla del Santo Padre Agustín
y las Constituciones de la Orden de los Agustinos Descalzos,
por toda la vida.
Te pido, pues, reverendísimo Padre N.,
Prior General de la Orden
(*o:* **Reverendo Padre N., representante del Prior General, Padre N.),**
aceptar en nombre de la Iglesia y de la Orden mi profesión,
por la cual presento a la Santísima Trinidad
mi vida para que sea hostia viva, santa y agradable.
María Santísima, Madre de la Consolación,
el Santo Padre Agustín, el ejemplo de los con frailes,
la oración del pueblo de Dios me ayuden a perseverar en este santo propósito.

Amén. Deo gratias.

399 *El celebrante acepta individualmente las profesiones con estas palabras:*

Hijo carísimo,
yo, Padre N.,
Prior General de la Orden de los Agustinos Descalzos,
(*o, si no preside el Prior General:*
Yo, Padre N., en nombre del Padre N.,
Prior General de la Orden de los Agustinos Descalzos),
acepto tu profesión y te uno definitivamente
al cuerpo místico de nuestra Orden.
En el nombre del Padre, del Hijo † y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

400 *El neo-profeso se dirige al altar, allí depone la hoja con la fórmula y la firma; sobre el mismo altar firma también el* Registro de las Profesiones *y retorna a su lugar. Si es posible, firman inmediatamente también el celebrante y los testigos.*

401 *Terminados estos actos, los neo-profesos quedan de pie delante del altar. Se puede cantar una antífona o un otro canto que exprese el significado de la consagración y la alegría de los mismos.*

402 *Se puede también recitar la siguiente oración del S. P. Agustín* (Sol. 1,5-6):

Oh Señor, amo solamente a ti,
sigo solamente a ti, busco solamente a ti,
estoy dispuesto a servir solamente a ti,
deseo estar bajo tu jurisdicción,
porque solamente tú gobiernas con justicia.
Manda y ordena lo que quieras.
Enséñame como llegar a ti.
Te anhelo y nuevamente te pido
aquello que se necesita para desearte.
Si me abandonas, perezco,
pero no me abandones, porque eres el bien supremo,
que siempre se deja encontrar por quien procura correctamente.
Apenas ruego a tu excelentísima clemencia
que me conviertas totalmente a ti.
Amén. Amén.

BENDICIÓN Y CONSAGRACIÓN DE LOS NEO-PROFESOS

403 *Los neo-profesos se arrodillan teniendo en sus manos una vela prendida. El celebrante, de brazos abiertos, dice la* Oración de Bendición*, escogiendo una de las siguientes fórmulas.*

Oh Dios, fuente de toda santidad,
amaste de tal modo al hombre que creaste,
que le hiciste participar de tu naturaleza;
y este plan de tu amor ni la culpa de Adán destruyó,

ni el pecado del mundo alteró.
Pues ya en el principio de los tiempos
nos diste en el justo Abel un modelo de santidad.
Después, hiciste surgir en el medio del pueblo elegido
hombres y mujeres santos
entre los cuales fulgura la santísima Virgen María,
hija de Sión, en cuyo seno se hizo hombre
tu Hijo y salvador del mundo,
Jesucristo, Señor nuestro.
Modelo de toda santidad,
él se hizo pobre para enriquecernos
y se tornó esclavo para libertarnos.
En su inefable amor redimió al mundo
Por el misterio de la Pascua;
y envió al Espíritu Santo para santificar su Iglesia.
Por el mismo Espíritu,
atrajiste innumerables hijos para seguir a Cristo.
Cautivados por el amor ellos todo dejaron,
y unidos a ti de todo corazón,
se pusieron al servicio de los hermanos.
Mira ahora, oh Padre, estos hijos tuyos
que en tu providencia llamaste
e infúndeles el Espíritu de santidad.
Puedan cumplir con fidelidad lo que con alegría prometieron.
Tengan ante sus ojos el ejemplo del Maestro
Y lo imiten con perseverancia.
(Sean íntegros en la castidad, felices en la pobreza,
generosos en la obediencia.
Te agraden por la humildad, de corazón abierto te sirvan
y se unan a ti con amor ardiente.
Sean pacientes en las pruebas, firmes en la fe,
alegres en la esperanza, activos en la caridad).
Con su vida edifiquen la Iglesia,
promuevan la salvación del mundo
y sean un signo transparente de los bienes eternos.
Padre santo, sé para estos hijos tuyos protección y guía;
y, en el tribunal de tu Hijo, la esperada recompensa
por la fidelidad a su vocación.
Así, confirmados en tu amor, gocen el convivio de los santos
y con ellos te glorifiquen para siempre.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
en la unidad del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

404 *O:*

Oh Dios, santificador de tu Iglesia,

toda criatura debe alabarte.
En el inicio de los tiempos creaste el universo lleno de belleza;
y al mundo caído por el pecado de Adán,
prometiste un nuevo cielo y una nueva tierra.
Confiaste el mundo a los hombres
para que lo fecundasen con el trabajo,
y recorriendo sus caminos llegasen a la ciudad celeste.
A tus hijos que abrazaron la fe y reuniste en la santa Iglesia,
distribuyes diferentes dones de tu gracia:
a unos llamas para servirte en casto matrimonio;
a otros pides que renuncien a los vínculos matrimoniales
por causa del reino de los cielos,
y compartan todos sus bienes con los hermanos,
viviendo en tan grande caridad, que se tornen un solo corazón,
imagen de la comunidad eterna.
Ahora, oh Padre, te pedimos:
envía el Espíritu Santo sobre estos tus hijos
que correspondieron con firme confianza al llamado de Cristo.
Dales firmeza de ánimo y orienta por el Evangelio sus vidas.
Abrasados de mutuo amor,
se dediquen con celo a todos los hombres
para que sean un signo elocuente de que eres el Dios verdadero
y quieres a todos con amor sin límite.
Haz, oh Padre, que sosteniendo con valentía las luchas de esta vida,
reciban desde ahora el céntuplo prometido
y alcancen por fin la palma de la gloria eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
en la unidad del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

405 *Apagadas y depuestas las velas, el celebrante dice:*

Hijos carísimos,
confirmamos que ahora hacen parte
de esta familia de los Agustinos Descalzos,
y los exhortamos en el Señor
a practicar el ideal religioso abrazado
y a perseverar hasta el fin.

Toda la comunidad religiosa da su consentimiento, diciendo:

R. **Amén.**

406 *El celebrante y los religiosos, siguiendo nuestra tradición, saludan con el* Abrazo de la Paz a *los neo-profesos; mientras se canta el* Salmo 132 *(n. 316), o el* Magnificat *(n. 515 ou 516), o el* Magne Pater Augustine (*n. 611 o 612).*

407 *Los neo-profesos retornan a sus lugares y la Misa prosigue con la* Liturgia Eucarística, *siguiendo las normas del Misal.*

LITURGIA EUCARÍSTICA

408 *Mientras se ejecuta el canto del ofertorio, algunos neo-profesos pueden llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.*

409 *En la* Oración Eucarística*, sean oportunamente recordados los neo-profesos, con la fórmula específica del Misal romano.*

410 *Después del celebrante haber comulgado del Cuerpo y la Sangre del Señor, los neo-profesos se aproximan al altar para recibir la comunión, que puede ser dada a ellos sobre las dos especies. También los con frailes, padres, parientes y todos los presentes a la celebración pueden recibir la comunión sobre las dos especies.*

CONCLUSIÓN

411 *Terminada la* Oración *después de la comunión, el celebrante lee el* Acto de Afiliación a la *Orden de los padres de los neo-profesos, y entrega a ellos el relativo atestado (n. 716 o 717).*

412 *Los neo-profesos se ponen delante del altar. El celebrante, de brazos extendidos sobre ellos y sobre el pueblo, pronuncia una de las siguientes fórmulas de* Bendición*:*

Dios, que llama al hombre a tan grande vocación, derrame sobre ustedes su gracia, para que los actos y la santidad de su vida edifiquen su pueblo.

R. **Amén.**

Que él haga de ustedes para todo el mundo señal y testimonio del amor de Dios.

R. **Amén.**

Que él reciba en el cielo aquellos que llamó en la tierra para seguir a Cristo más de cerca.

R. **Amén.**

Y a todos ustedes aquí reunidos,

les bendiga el Dios todopoderoso,

Padre, Hijo † y Espíritu Santo.

R. **Amén.**

413 *O:*

Dios, que inspira los buenos deseos, confirme su propósito y fortalezca sus corazones para que guarden con fidelidad aquello que prometieron.R. **Amén.**

Que él les conceda recorrer en la alegría de Cristo el camino estrecho que eligieron, llevando con júbilo los fardos de sus hermanos.R. Amén.

Que la caridad de Dios haga de ustedes una familia reunida en el nombre del Señor a imagen del amor de Cristo.R. **Amén.**

Y a todos ustedes aquí reunidos,

les bendiga el Dios todopoderoso,

Padre, Hijo † y Espíritu Santo.R. **Amén.**

414 *El celebrante despide a todos diciendo:*

La alegría del Señor sea nuestra fuerza.
Pueden irse en paz.R. **Gracias a Dios.**

El rito termina con un canto.

VI. JUBILEO DE PROFESIÓN RELIGIOSA Y ORDENACIÓN SACERDOTAL (25° - 50°)

415 *La celebración del 25º y 50º aniversario de profesión religiosa y de ordenación sacerdotal está en el rito de la Misa del día o de la Misa ritual propia (Misal:* En el 25º y 50º aniversario de profesión religiosa, *o* En el aniversario de la propia ordenación). *En tal ocasión el religioso puede obtener la* indulgencia plenaria *según las condiciones ordinarias.*

416 *Las lecturas pueden ser de la Misa del día o de los textos extraídos del* Leccionario de las Misas rituales.

417 *Luego de la* Homilía*, el religioso renueva los compromisos de la profesión religiosa, o las promesas de la ordenación sacerdotal con la siguiente fórmula:*

Yo, Fray N., celebrando hoy el 25º (50º)
de profesión religiosa (o de ordenación sacerdotal)
en la Familia de los Agustinos Descalzos,
renuevo de todo el corazón el empeño de consagrarme
totalmente al servicio de Dios en su santa Iglesia.
Agradezco a Dios por los dones que me ha dado
y a todos los con frailes
por la fraternidad y la colaboración.
Agradezco a mis padres, parientes, amigos,
y a cuantos me ayudaron
en el camino de mi vida consagrada (y sacerdotal).
Pido perdón por mis defectos
a Dios y a todos aquellos
que sufrieron por causa de mis faltas.
Invito a todos a implorar por mí al Señor
la abundancia de sus dones,
para que yo pueda ser
siempre más útil a la Iglesia y a la Orden,
sirviéndola en la unidad de la caridad.
Amén. Gracias a Dios.

418 *El celebrante introduce la* Oración Universal *con la siguiente fórmula:*

EN EL 25º: **Elevemos nuestras preces a Dios por todos los dones dispensados a su Iglesia, y, en particular, por nuestro hermano N., que hace 25 años fue llamado a la vida religiosa (sacerdotal). Pidamos a Dios que le dé el don de la perseverancia.**

*EN EL 50º:***Dirijamos, agradecidos, nuestra oración al Padre de las misericordias, y a Dios de todo consuelo, por los innumerables beneficios dispensados a su Iglesia y, en particular, por nuestro hermano N., que celebra con alegría y gratitud el 50º aniversario de vida religiosa (sacerdotal).**
Digamos juntos: *Óyenos, Señor.*

1. Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los religiosos: para que sean modelo de vida evangélica para la comunidad de los fieles, oremos.

2. Por nuestro con fraile N.: para que reviva la gracia del primer día de su consagración religiosa (de su ordenación sacerdotal) y continúe con generosidad en el compromiso que Dios le ha confiado, oremos.

3. Por todos los religiosos de nuestra Orden: para que, viviendo con alegría y humildad en la paz y en la concordia fraterna, sean perfectos en la caridad de Cristo, oremos.

4. Por todos nosotros aquí reunidos: para que, al mismo tiempo que compartimos con nuestro hermano la exultación y la acción de gracias, procuremos en Dios la alegría eterna y, nos ayudemos a amar siempre más al Señor y al prójimo, oremos.

El celebrante concluye:

Oh Dios, premio de los justos,
acepta nuestra acción de gracias por los dones
que concediste a nuestro hermano N.,
en estos 25 (50) años de vida religiosa (sacerdotal),
y, concédenos, te suplicamos,
de servirte con fruto en esta vida terrena
para gozarte para siempre en la vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

419 *Mientras se ejecuta el canto de las ofrendas, el religioso puede llevar al altar el pan, el vino y el agua para el sacrificio eucarístico.*

420 *Terminada la Misa, se canta el* Te Deum *(n. 521 o 522) u otro himno apropiado.*

¡Oh! Grande Padre Agustín

1. **¡Oh! grande Padre Agustín, Maestro de la fe;**
   a ti la Iglesia eleva sus cantos y sus preces.
   El pobre y oprimido en ti encuentran un protector,
   de quien busca la justicia eres amigo y defensor.
2. **Por ti el Santo Espíritu dispensa con amor**
   el Pan y la Palabra en la mesa del Señor.
   Alumbras a tus hijos en la palabra saludable
   del Verbo hecho hombre que a los hombres quiso salvar.
3. **En tu camino infundes en el pueblo peregrino**
   de la eterna Sión, firmeza en el camino.
   De todos cuantos siguen a Jesús con alegría,
   eres tu modelo y maestro, eres tu pastor y guía.
4. **Al Rey de los Reyes sea dada la gloria universal;**
   alabanza honra y victoria a la Trinidad divinal;
   y al Divino Espíritu, al Padre y al Hijo igual,
   que nos reúnen a todos en la patria celestial. Amén. Amén.

Capítulo V
ORDEN TERCERA Y ASOCIACIONES LAICALES

421 *Los laicos son congregados en el Pueblo de Dios y constituidos en un solo Cuerpo de Cristo bajo una sola cabeza. Quien quiere que sea, todos son llamados a emplear todas las fuerzas recibidas por bondad del Creador y gracia del Redentor, como miembros vivos, para el incremento y perenne santificación de la Iglesia* (LG 33).

422 *En la Iglesia existen asociaciones, distintas de los institutos de vida consagrada y de las sociedades de vida apostólica, en que los fieles, clérigos o laicos, o conjuntamente clérigos y laicos, se empeñan, mediante el esfuerzo común, para fomentar una vida más perfecta, o para promover el culto público o la doctrina cristiana, o para otras obras de apostolado, o sea, iniciativas de evangelización, ejercicio de obras de piedad o caridad, y animación de la orden temporal con espíritu cristiano* (Can. 298,1).

423 *La Orden Tercera de los Agustinos Descalzos es una asociación pública de fieles, que participa en la Iglesia del carisma propio de la Orden. Ella vive y testimonia la misma identidad evangélica, encarnada en el estado propio de vida del laico; está inserida en la pastoral de la Iglesia local y en las actividades apostólicas de la Orden* (cf. Can. 303; Estatutos TOAD 1).

424 *La Tercera Orden Secular, considerada por la Iglesia como fermento de perfección cristiana entre los fieles, sea cuidadosamente desenvuelta de acuerdo con las exigencias de los tiempos, para que se torne instrumento eficaz de testimonio en la sociedad. Identifícase con la Primera Orden por la espiritualidad. Sus miembros son nuestros primeros colaboradores en el apostolado. Por tanto procúrese una adecuada formación, a fin de cumplir el compromiso cristiano que procede del bautismo, de la confirmación y de su vocación particular* (Const. 71).

425 *Favorézcase también la experiencia de centros juveniles, llamados "juventud agustina", para orientar a los jóvenes para la Orden Tercera. La Orden Tercera, la Obra de las Vocaciones, la Juventud Agustina y otros grupos parecidos sean orientados por reglamento interno, y sean contemporáneamente insertados vitalmente en la Iglesia local* (Dir. 53,3).

I. ADMISIÓN A LA ORDEN TERCERA (TOAD)

426 *El rito de admisión a la Orden Tercera es presidido por el Superior o por el Asistente. El rito se desenvuelve de forma privada en la sede de la Orden Tercera o en la iglesia, y, se realiza dentro de una* Celebración de la Palabra.

427 *Se inicia con un canto. En seguida, el celebrante saluda a la asamblea:*

En el nombre del Padrey del Hijo † y del Espíritu Santo.R. **Amén.**

V. **El Señor esté con ustedes.**R. **Y con tu espíritu.**

Hermanos (o hermanas) carísimos(as),
estamos reunidos para admitir al período de prueba
nuestros hermanos (nuestras hermanas) N. N.
en la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos.
Alabemos y agradezcamos al Señor
por este nuevo testimonio
de vida evangélica.
Preparémonos convenientemente a este acto
escuchando la Palabra de Dios.

428 *Se lee una* Lectura *con el* Salmo responsorial. *Se proclama el* Evangelio (Leccionario de las Misas rituales). *Se sigue la* Homilía. *Seguidamente los candidatos se presentan al celebrante que los interroga:*

Hermanos (hermanas) carísimos(as),
¿Qué es lo que piden?

Los candidatos contestan:

La misericordia de Dios, la cruz de Cristo
y la comunidad de los hermanos (hermanas)
en la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos.

O:

La misericordia de Dios,
la gracia de amar y de servir al Señor
en nuestro estado de vida,
según el espíritu del Santo Padre Agustín,
y de la comunidad de los hermanos (hermanas)
en la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos.

El celebrante continua:

Yo, Fray N.,
en la calidad de representante de la Orden,
los admito al período de prueba.

429 *El celebrante entrega el libro de la* Regla y Normas de vida:

Hermano (hermana), carísimo (a),
reciba la Regla y las Normas de vida
de la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos:
el Señor te conceda aprenderlas
para observarlas con amor
y testimoniarlas con la vida.

El candidato responde:

Amén.

430 *El celebrante bendice el cinturón:*

Oremos:
Dios Padre todo-poderoso,
bendice † este cinturón,
para que el hermano (hermana) que lo llevará,
por la intercesión de la Bienaventurada Virgen María,
Madre de la Consolación,
del Santo Padre Agustín y de Santa Mónica,
persevere en tu servicio
y crezca en tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

El celebrante entrega el cinturón con estas palabras:

Recibe este cinturón,
símbolo de que perteneces
a la Familia de nuestra Orden Tercera:
sea para ti señal de la protección materna de María,
y vínculo de fiel cumplimiento
de tus compromisos cristianos.

R. **Amén.**

431 *Además del cinturón, se puede entregar también una medalla o un blasón de la Orden que son bendecidos con la siguiente oración:*

Oremos:
Dios eterno y todopoderoso
bendice † esta medalla (blasón)
y concede a los que la (lo) llevarán
vivir el carisma
de la Orden de los Agustinos Descalzos
para ser en tu Iglesia piedras vivas,
en Cristo, por Cristo y con Cristo.
El vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

432 *Sigue la* Oración Universal *con las intenciones específicas por el Papa, por la Iglesia particular y por la Familia Agustina (n. 122-124, o n. 239-242);se sigue el* Abrazo de la paz *y la* Bendición final.

433 *En esta ocasión el Terciario puede obtener la* indulgencia plenaria, *según las condiciones ordinarias.*

II. PROMESA EN LA ORDEN TERCERA (TOAD)

434 *El rito de la* Promesa *esta inserido en la Misa del día. Si las rubricas lo permiten, se celebra la Misa del S. P. Agustín.*
Luego de la proclamación del Evangelio*, el celebrante interroga a los hermanos (hermanas):*

Hermanos (Hermanas) en el Señor, ¿Qué es lo que piden?

Todos juntos responden:

Plenamente conscientes del compromiso
que nos es exigido
para vivir según la Regla del S. P. Agustín
y la espiritualidad de la Familia
de los Agustinos Descalzos,
habiendo terminado el tiempo de prueba,
pedimos, con la ayuda de Dios,
ser admitidos
en la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos.

435 *Sigue la* Homilía. *A continuación cada uno de los hermanos (hermanas), teniendo en la mano izquierda una vela encendida, se presentan al celebrante y leen la siguiente fórmula:*

Yo, hermano (hermana) N.,
confiando en la gracia del Espíritu Santo
e invocando a la protección
de la Bienaventurada Virgen María,
Madre de la Consolación,
y del Santo Padre Agustín,
renuevo solemnemente
mis promesas bautismales;
además de eso prometo libremente a Dios
de empeñarme en modo particular
a lograr la plenitud de la vida cristiana,
siguiendo la espiritualidad propia de la Regla
del S. P. Agustín
y las Normas de vida
de la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos.

El celebrante acepta la promesa con estas palabras:

Yo, Fray N.,
En el nombre del Superior General de la Orden,
Rev.mo Fray N.,
acepto tu promesa,
y te uno al cuerpo místico
de la Orden Tercera de los Agustinos Descalzos.
Te declaro hijo de esta Familia
para que participes de todos sus bienes espirituales.
En el nombre del Padre
y del Hijo ✝ y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

436 *El celebrante entrega el libro de la* Regla y Normas de vida:

Hermano (hermana), carísimo (a),
recibe la Regla y las Normas de vida
de nuestra Orden Tercera:
el Señor te conceda de observarlas con amor
y testimoniarlas con la vida.

R. **Amén.**

437 *Siegue la* Oración Universal *con intenciones específicas por el Papa, por la Iglesia particular y por la Familia Agustina (n. 122-124, o n. 239-242).*

438 *La Misa procede como de costumbre. Luego de la* Bendición, *el celebrante y los otros hermanos (hermanas) saludan los nuevos miembros de la Familia Agustina, según la costumbre del lugar, mientras se canta un himno apropiado.*

439 *En esta ocasión el terciario puede obtener la* Indulgencia plenaria *según las condiciones ordinarias.*

III. ADMISIÓN A LAS ASOCIACIONES LAICAS

440 *El rito de admisión a las Asociaciones laicas agustinas es presidido por el Superior o por el Asistente. El rito se desenvuelve de forma privada, y esta inserido en una* Celebración de la Palabra.

441 *Se inicia con un canto apropiado. Todos hacen la señal de la cruz, mientras el celebrante saluda a la asamblea:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

El Señor Jesús, que llamó a sus discípulos
a seguirlo, esté con ustedes.

R. **Bendecido sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

Hermanos (o hermanas) carísimos(as),
estamos reunidos para admitir
nuestros hermanos (nuestras hermanas) N. N.
a la Asociación .....
Alabemos y agradezcamos al Señor
por este nuevo testimonio
de vida evangélica.
Preparémonos convenientemente a este acto
con la escucha de la Palabra de Dios.

442 *Se lee una* Lectura *con el* Salmo responsorial. *Se proclama el* Evangelio (Leccionario de las Misas rituales,). *El celebrante dirige breves palabras a los presentes para ilustrar las lecturas bíblicas y para que perciban el significado de la elección que hicieron. Sigue la* Oración Universal *con intenciones específicas por el Papa, por la Iglesia particular y por la Familia Agustina (n. 122-124, o n. 239-242). A continuación se recita el* Padrenuestro.

443 *El celebrante, con los brazos abiertos, pronuncia la* Oración de Bendición:

Bendito seas, Señor de infinita misericordia,
que en tu Hijo, nacido de la Virgen María,
nos diste el modelo de humildad y de amor.
Por intercesión del S. P. Agustín,
infunde la abundancia de tus † bendiciones
sobre estos hijos tuyos,
para que cumplan con todo el corazón
su voluntario propósito
y manifiesten la solicitud de la Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

El rito termina con un canto apropiado.

Capítulo VI
BENDICIONES

444 *Dios, de quien toda bendición se origina, desde los tiempos antiguos concediera a los hombres, particularmente patriarcas, reyes, sacerdotes, levitas, padres, que bendijesen su nombre con alabanzas y en su nombre colmasen de bendiciones divinas a los otros hombres y a las cosas creadas. Cuando Dios bendice, por sí mismo o por medio de los hombres, lo que está en juego es siempre la promesa de su auxilio, el anuncio de su gracia y la proclamación de su fidelidad al pacto hecho. Y cuando los hombres lo bendicen, es la alabanza a aquel a quien declaran bueno y misericordioso. En verdad Dios da su bendición al hombre, comunicando o anunciando su bondad. Los hombres bendicen a Dios elevando alabanzas, dando gracias, prestando el culto de piedad y obediencia; y bendicen a otros hombres invocando el auxilio divino sobre cada uno o sobre el grupo reunido* (RB 6).

445 *La Iglesia ejerce ese ministerio de muchos modos, bajo la acción del Espíritu Santo. Instituye, así, diversas formas de bendición, utilizándolas para invitar a los hombres a alabar a Dios, atraerlos a invocar su protección, exhortarlos a hacer por merecer su misericordia por la santidad de vida; en fin, rezar por ellos, de tal modo que todas esas oraciones redunden en el recibimiento de beneficios divinos. Ven, por tanto, a propósito, las bendiciones instituidas por la Iglesia, como señales sensibles mediante las cuales "es significada y, de modo peculiar a cada señal, realizada", aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios, que constituyen la meta hacia donde confluyen todas las otras actividades de la Iglesia* (RB 9).

446 *Además, la santa Madre Iglesia instituyó los Sacramentales. Son signos sagrados, por los cuales, a la imitación de los Sacramentos, son significados efectos principalmente espirituales, obtenidos por la impetración de la Iglesia. Por los sacramentales los hombres se disponen a recibir el efecto principal de los sacramentos y son santificadas las diversas circunstancias de la vida. Por eso, la liturgia de los Sacramentos y Sacramentales logra para los fieles bien dispuestos que casi todos los acontecimiento de la vida sean santificados por la gracia divina que fluye del Misterio Pascual de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, del cual todos los Sacramentos y Sacramentales adquieren su eficacia. Y casi no hay uso honesto de cosas materiales que no pueda ser dirigido a la finalidad de santificar al hombre y alabar a Dios.* (SC 60-61).

447 *Las Bendiciones de la Iglesia son acciones litúrgicas; por eso la celebración comunitaria, que a veces se exige, mejor corresponde a la forma de una plegaria litúrgica; mientras se propone por la oración de la Iglesia la verdad a los fieles, y los presentes son llevados a unir el corazón a la voz maternal de la Iglesia* (RB 16).

448 *La bendición presenta básicamente dos partes principales, siendo la primera la proclamación de la Palabra de Dios, y la segunda, la alabanza de la bondad divina con suplica del auxilio celeste. Generalmente la celebración comienza y termina con breves ritos* (RB 20).

449 *Los signos visibles que muchas veces acompañan a las oraciones, se prestan principalmente para hacer recordar a las acciones con que el Señor nos salvó, para demostrar las relaciones de las mismas con los principales sacramentos de la Iglesia, y para alimentar la fe de los participantes, prendiéndoles la atención al rito. Los signos que más son usados son los siguientes: extender las manos, levantarlas, juntarlas; imposición de las manos; señal de la cruz; aspersión con el agua bendecida; incensación* (RB 25-26).

I. INAUGURACIÓN DE UNA CASA RELIGIOSA

450 *La inauguración de una nueva Casa religiosa es un evento eminentemente eclesial, que interesa principalmente a la vida de la Iglesia particular.*

451 *El rito inicia con un canto apropiado. Después, el celebrante introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

Dios, fuente y origen de toda santidad,
que se digna siempre llamar
a los hombres a la imitación de Cristo,
esté con ustedes.

R. **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

El celebrante prepara a los presentes para la celebración con estas palabras:

Adonde dos o tres personas se reúnen en el nombre de Cristo, el propio Cristo está en el medio de ellas. Al bendecir a esta casa, adonde el amor de Cristo reúne estas personas, deseosas de seguirlo fielmente y más cercano en la caridad y en la virginidad, en la pobreza y en la obediencia, imploremos la bondad de Dios, de quien procede todo el bien. Demostrando en las costumbres de sus vidas la fidelidad a sus promesas, busquen en todo la gloria del Padre, con Jesús; dedicándose fraternalmente a la oración, manifiesten a la imagen de la Iglesia suplicante; y, movidos por el Espíritu Santo, todos colaboren, de acuerdo con la vocación de cada uno, para que Cristo habite siempre en todos nosotros.

452 *Terminada la exhortación, el celebrante dice:*

Oremos:
Oh Dios, que no cesas de concretizar en nosotros
el querer y el hacer,
nosotros te bendecimos por habernos concedido
buscar tu casa durante la peregrinación terrena.
Concede también que estos (as) tus hijos (as)
en su nueva casa, te oigan en la fe,
te invoquen en la oración,
te procuren en el trabajo
te encuentren en todas las cosas,
y se transformen en testigos del Evangelio,
para que Cristo manifieste, en todo lugar,
por medio de ellos (as) el olor de su presencia,
y puedan exultar de alegría,
en la revelación de su gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

453 *Sigue la* Liturgia de la Palabra. *Pueden escogerse los textos de la Misa para los religiosos o para la Profesión religiosa; o los siguientes:* He 13,13.5-7.14-17; Jn 1,35-42, *intercalados con la lectura o el canto de un salmo responsorial (*Sl 23,1-6; 11-12.14-17; 83,3-5.11-12; 132,2-3*) o un canto apropiado.*

454 *Sigue la* Homilía. *Después de un breve silencio meditativo, se inicia la* Oración Universal:

Cristo el Señor prometió permanecer junto a sus discípulos hasta el fin de los tiempos; vamos, por tanto, a invocarlo con amor humilde y confiante:
¡Permanece con nosotros, Señor!

Asumiste a la humanidad en el seno de la Virgen María, por el poder del Espíritu Santo, y quisiste habitar entre los hombres:
- nosotros te recibimos con alegría en nuestra casa.

Quisiste morar con María y José en la ciudad de Nazaret:
- dígnate escoger esta casa como lugar de tu habitación.

Prometiste estar en medio de aquellos que se reúnen en tu nombre:
- miranos a nosotros, aquí reunidos por amor a ti.

En la tierra no tuviste adonde reposar la cabeza:
- acepta esta morada preparada para ti con amor.

Prometiste recibir en los tabernáculos eternos aquellos que te acogiesen en los huéspedes:
- enséñanos a reconocerte en los hermanos y a servirlos alegremente por tu causa.

455 *El celebrante, de manos extendidas, pronuncia la* Oración de Bendición*:*

Oh Dios, inspirador e incentivador de todo buen propósito,
atiende nuestros pedidos.
Concede tu gracia
a los que viven en esta casa.
Que haya en este lugar continua meditación de tu palabra,
amor recíproco, celo incesante,
y dedicación para con los hermanos,
para que de este modo,
aquellos que se decidieron seguir a Cristo,
se presenten a todos como ejemplos vivos de consagración.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

O:

Señor Jesucristo,
tú afirmaste que está ya preparada en el cielo
una mansión para los que abrazan los consejos evangélicos.
Protege y cerca con tu guarda
esta casa religiosa que ahora bendecimos,
para que todos los que van a habitarla,
conserven la unión de la caridad fraterna,
sirviéndote generosamente a ti y a los hermanos;
se tornen, por su vida, arautos del Evangelio,
y promuevan el desarrollo de la piedad cristiana.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

456 *Terminada la oración de bendición, el celebrante asperge el agua bendecida sobre los presentes y por la casa, mientras se canta la antífona* Ubi caritas et amor *(n. 549 o 550), o un otro canto apropiado.*

II. PARTIDA DE UN MISIONERO

457 *Es oportuno realzar delante del pueblo de Dios la misión evangelizadora de la Iglesia. Por tanto la despedida de la comunidad religiosa y de la comunidad cristiana de un religioso, religiosa, o laico que parte para las misiones, sea celebrada con un rito particular, que puede ser inserido en la Misa. En este caso, si las normas litúrgicas permiten, se reza la* Misa por la evangelización de los pueblos. *Las lecturas son escogidas del Leccionario para las Misas rituales.*

BENDICIÓN DEL MISIONERO

458 *Después de la* Homilía*, el misionero se arrodilla delante del celebrante, que se dirige a la asamblea diciendo:*

Hermanos, mediante sus hijos la Iglesia procura incansablemente llevar el anuncio del Evangelio a todos los pueblos. Imploremos al Señor Jesús para que toda la tierra acoja su Palabra. Él derrame su bendición sobre nuestro hermano (hermana) N. que parte para la misión.

459 *Después de una breve pausa de silencio meditativo, el celebrante pronuncia la siguiente* Bendición*:*

Oh Padre,
colma de tu fuerza
a aquellos que llamaste a tu servicio
y no deje que les falte cosa alguna
para que cumplan fielmente su misión.
Infunde tu Espíritu en nuestro hermano (hermana) N.
para que tenga en si la misma solicitud de Jesús
en anunciar el Evangelio,
su disponibilidad para acoger y perdonar,
la misma atención con los pequeños
y abandonados.
Haz, oh Señor, que nuestro hermano (hermana),
impulsado por el amor de Cristo,
y con el ejemplo del Santo Padre Agustín,
sienta el ansía de difundir
tu amor en todo el mundo,
y de establecer la Iglesia
allá adonde su anuncio todavía no llegó.
Él (Ella) encuentre en ti la fuerza de amar a los hermanos,
dispuesto (a) a arriesgar la vida por ellos.
Iluminado (a) y atraído (a) por tu palabra,
sepa corregir al que se equivoca
y buscar la oveja perdida,
hasta cuando tu le darás la fuerza.
Conserva en él (en ella) lo que aprendió
y recibió de su familia,
de los amigos, de los con frailes.
Confírmalo (a) con tu gracia en el compromiso asumido.
Te alabe en la alegría, te busque en el sufrimiento,
tenga tu amistad en la fatiga.
Conforta sus familiares (madre, padre, hermanos)

y parientes, con tu presencia.
Bendice, oh Padre, nuestra comunidad
llamando otros hermanos al servicio de tu Iglesia.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

ENTREGA DEL EVANGELIO

460 *Terminada la invocación, el celebrante entrega al misionero el libro del* Evangelio*, diciendo:*

Fray N. (Hermana N.),
en nombre de la Iglesia, de nuestra Orden
y de la comunidad aquí presente,
te confío el Evangelio de Cristo, palabra de luz y de vida.
Sea en tus manos, y más aún en tu corazón,
como la cosa más santa.
Proclámalo con tu existencia,
Tradúcelo en la lengua de la gente que encontrarás,
para que el mundo crea que Dios es Padre
y nos ama en Cristo Jesús, nuestro Señor.

R. **Amén.**

ENTREGA DE LA CRUZ

461 *El celebrante entrega al misionero la* Cruz *diciendo:*

Reciba de nuestra comunidad,
reunida en el nombre del Señor,
la cruz de Cristo.
Ella te sustente en el trabajo y te proteja de todo el mal.
Predica a Cristo crucificado,
escándalo para los judíos y locura para los paganos,
para que su nombre sea conocido y glorificado;
todos los pueblos de la tierra formen una única familia
y surja así una nueva humanidad.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

La Misa prosigue con la Oración Universal *y con la* Liturgia Eucarística.

CONCLUSIÓN

462 Dios, que en Cristo ha manifestado la verdad y la caridad, te haga mensajero del Evangelio y testigo de su amor en el mundo.
R. **Amén.**

El Señor Jesús, que prometió a su Iglesia estar a su lado hasta la consumación de los siglos, dirija tus pasos y confirme tus palabras.
R. **Amén.**

El Espíritu del Señor esté sobre ti, para que, recorriendo los caminos del mundo, pueda evangelizar los pobres y curar los corazones contritos.
R. **Amén.**

Y a todos ustedes aquí reunidos,

los bendiga Dios todopoderoso

Padre Hijo † y Espíritu Santo.

R. **Amén.**

El rito termina con un canto apropiado.

463 *El rito puede ser inserido en la* Celebración de la Palabra *oportunamente preparada, sin la Misa. Es idéntico a lo arriba descrito. Después de la* Oración universal*, la celebración termina con la* Bendición *de quien preside.*

III. EL HÁBITO RELIGIOSO

464 *El hábito religioso es señal de la consagración total a Dios y a los hermanos en la pobreza y en la humildad* (Cf., can. 669,1).
El hábito de los Agustinos Descalzos es constituido por la sotana, por la correa que asegura el rosario y por el capuz. De color negro, es confeccionado de acuerdo con la tradición. Los profesos deben vestirlo durante los actos cultuales y los actos comunes (Const. 55).

465 *El primer hábito es bendecido durante el rito de iniciación a la vida religiosa; los otros son bendecidos con este rito.*

466 *El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.R. **Amén.**

V.**Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo el cielo y la tierra.**

467 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Escuchen, hermanos, las palabras de la carta del Apóstol S. Pablo a los Efesios (4,17. 20-24).

Esto, por tanto, digo y en el Señor testifico. No anden más como andan los demás gentiles, en la futilidad de sus pensamientos. Ustedes no aprendieron así de Cristo, si realmente lo oyeron y, como es la verdad en Jesús, en él fueron enseñados a remover su modo de vida anterior – el hombre viejo, que se corrompe al sabor de las concupiscencias engañosas – y a renovarse por la transformación espiritual de su mente, y revestirse del Hombre Nuevo, criado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de la carta del Apóstol S. Pablo a los Colosenses (3,12-15).

Por tanto, como elegidos de Dios, santos y amados, revístanse de sentimientos de compasión, de bondad, de humildad, mansedumbre, longanimidad, soportándose unos a otros, y perdonándose mutuamente, si alguien tiene motivo de queja contra el otro; como el Señor les perdonó, así también hagan ustedes. Pero sobre todo eso, revístanse

de la caridad, que es el vínculo de la perfección. Y reine en sus corazones la paz de Cristo, a que han sido llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos.

468 *Sigue la* Oración Universal*:*

Hermanos, dirijámonos a Dios, nuestro Creador y Padre, que guía con infinita sabiduría las creaturas para el bien, para que atienda nuestras súplicas.
Digamos con confianza:

Renueva en nosotros, oh Padre, los prodigios de tu Espíritu.

1. Señor, que providencias el alimento, el vestuario y la habitación, concédenos cuanto es necesario para conducir una vida digna, oremos:

2. Señor, que nuestro hábito nos revista del hombre nuevo, creado a tu imagen, en la justicia y en la santidad de la verdad, oremos:

3. Señor, que este santo hábito sea señal de nuestra transformación en Cristo, oremos:

Señor Jesucristo,
que te revestiste de nuestra humanidad
en el seno purísimo de la Virgen María,
suplicamos tu infinita bondad:
bendice † este hábito
que nuestros padres establecieron
como señal de consagración.
Este tu siervo que lo vestirá
merezca ser revestido de la santa inmortalidad.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

Se asperge el hábito.

IV. La sagrada Correa

469 *La devoción a Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa es de origen apostólica* (Proto-evangelio de Santiago). *El Oriente cristiano lo atestigua en su literatura espiritual, cuando exalta la Asunción de María Santísima al cielo en alma y cuerpo. María es la Madre de la Consolación porque es La Madre del Salvador y Esposa del Consolador. Ella nos da su Correa como señal de esperanza, de consuelo y de protección.*
La tradición agustina considera a la Correa un don de la Virgen María a S. Mónica, antes del bautismo de su hijo Agustín.
Esta devoción favorece el ejercicio de la virtud de la esperanza, y de las virtudes cardinales de la templanza (Ex 12,11) *y de la fortaleza* (Jr 1,17; 2Re 1,8; Is. 11,5; Mc 1,6; Lc 12,35).

470 *El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V.**Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo El cielo y la tierra.**

471 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Escuchen, hermanos, las palabras del profeta Jeremías (1,17).

Pero tu ceñirás tus riñones, te levantarás y les dirás todo lo que yo te ordeno. No tenga miedo de ellos, para que yo no te haga tener miedo de ellos.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de la carta del Apóstol S. Pablo a los Efesios (6,10.13-18).

Hermanos, se fortalezcan en el Señor y en la fuerza de su poder. Por eso deben vestir la armadura de Dios, para poder resistir en el día malo y salir firmes de todo el combate. Por tanto, se pongan de pié y se ciñan sus riñones con la verdad y revístanse de la armadura de la justicia y calcen sus pies con la predicación del evangelio de la paz, empuñando siempre el escudo de la fe, con el cual podrán extinguir los dardos inflamados del maligno. Y tomen el capacete de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Con oraciones y súplicas de toda suerte, oren en todo tiempo, en el Espíritu, y para eso vigílen con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras del libro de Apocalipsis del Apóstol S. Juan (11,19; 12,1-6.10)

El templo de Dios que está en el cielo se abrió, y apareció en el templo el arca de su alianza. Una señal grandiosa apareció en el cielo: una Mujer vestida con el sol, teniendo la luna bajo de sus pies y sobre la cabeza una corona de doce estrellas; estaba grávida y gritaba, entre los dolores del parto, atormentada para dar a la luz. Apareció entonces otra señal en el cielo: un grande Dragón, color de fuego, con siete cabezas y diez cuernos y sobre las cabezas siete diademas; su cola arrastraba un tercio de las estrellas del cielo, lanzándolas a la tierra. El Dragón se puso delante de la Mujer que estaba para dar a la luz, a fin de devorar su hijo, tan pronto como naciera. Ella dio a la luz un hijo, un varón, que va a regir todas las naciones con un cetro de hierro. Pero su hijo fue arrebatado para junto de Dios y de su trono, y la Mujer huyó al desierto, adonde Dios le había preparado un lugar. Oí entonces una voz fuerte en el cielo, proclamando: Ahora se realizó la salvación, el poder y la realeza de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras del Evangelio de S. Lucas (12,35-40).

Dijo Jesús a sus discípulos: Tengan los riñones ceñidos y las lámparas prendidas. Sean semejantes a hombres que esperan a su señor que vuelve de las nupcias, a fin de abrirle, cuando él venga a llamar. Felices los siervos que el señor, a su llegada, encuentra vigilantes. En verdad les digo, él se ceñirá y los colocará a la mesa y, pasando de uno a otro, los servirá. Y en el caso que llegue por la segunda o por la tercera vigilia, felices serán si así los encuentra! Comprendan esto: si el dueño de la casa supiera en qué hora llega el ladrón, no dejaría que su casa fuese asaltada. Ustedes también, queden preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá en una hora que no piensan.

472 *Sigue la* Oración Universal:

Dirijámonos a Cristo, que quiso asociar a sí su Madre en la obra de la redención. Recemos juntos diciendo: *La Madre de la Consolación interceda por nosotros.*

1. Señor, que te ofreciste al Padre para rescatarnos del pecado y de la infidelidad, conforta con tu gracia a aquellos que sufren en el cuerpo y en el espíritu, oremos:

2. Salvador nuestro, corazón lleno de compasión por los hombres, convierte a los corazones extraviados y consuela a aquellos que lloran, oremos:

3. Señor Jesús, que nos diste a María como madre, haz que los miembros de la Familia Agustina experimenten su amor materno, oremos:

Acoge, Señor nuestras súplicas,
que unimos a tu oración y a tu sacrificio.
Nosotros las ofrecemos por intercesión de María,
tuya y nuestra Madre.
Tú que vives y reinas para siempre.
R. **Amén.**

473 *Después el celebrante dice:*

Oremos:
Dios, Padre todopoderoso,
bendice † esta correa,
señal de consuelo y alegría,
de fortaleza y temperancia,
de vigilancia y pronto servicio.
Por intercesión de la Bienaventurada Virgen María,
Madre de la Consolación,
del Santo Padre Agustín y de Santa Mónica,
concede a quien la lleva,
la perseverancia en tu servicio
y el crecimiento en tu amor.
Por Cristo, nuestro Señor.
R. **Amén.**

Se asperge la correa.

V. El Rosario de Nuestra Señora

474 *El Rosario es la oración mariana por excelencia: compendio de todo el Evangelio y salterio de la Virgen* (MC 42-48). *ElRosario en nuestra Orden no solamente es instrumento de devoción a María, sino también es elemento constitutivo del hábito religioso.*

475 *El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V.**Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo el cielo y la tierra.**

476 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Oigan, hermanos, las palabras del Evangelio de S. Lucas (2,51b-52).
Su madre, conservaba el recuerdo de todos esos hechos en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y delante de los hombres.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de los Hechos de los Apóstoles (1,14).
Todos unánimes, perseveraban en la oración con algunas mujeres, entre las cuales estaba María, la madre de Jesús, y con los hermanos de él.

477 *Sigue la* Oración Universal:

Invoquemos con confianza al Padre, por intercesión de la Virgen María, Reina del santo Rosario.
Recemos juntos y digamos: *Únenos a Cristo por María.*

1. Tú que elegiste a María como madre de tu Hijo y la asociaste a tu obra redentora, concede a la Iglesia frutos copiosos de salvación, oremos:

2. Tú que nos diste a María como modelo perfecto de sierva humilde, obediente y fiel, concédenos imitarla en nuestra vida, oremos:

3. Tú que diste el Espíritu Santo a los apóstoles reunidos en oración con María, concédenos vivir de Espíritu y caminar en el Espíritu, oremos:

Acoge nuestras súplicas, Padre de misericordia: da a tu Iglesia la unidad y la paz a través de María, Reina del santo Rosario.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

478 *A continuación el celebrante dice:*

Oremos:
Señor Jesucristo,
que nos exhortas a rezar con María
meditando los misterios de tu vida:
bendice † este rosario
y acoge la oración de tus siervos.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

Se asperge el rosario.

VI. LAS ROSAS DE S. RITA DE CÁSIA

479 *La tradición nos cuenta que S. Rita (1380-1456), durante la última enfermedad, pidió algunas rosas del jardín de su casa de Roccaporena. Esas fueran encontradas en pleno invierno. Las rosas son bendecidas el día 22 de mayo, fiesta de S. Rita, como señal de conforto y de esperanza en las enfermedades del cuerpo y del espíritu.*

480 *El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.R. **Amén.**

V.**Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo el cielo y la tierra.**

481 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Escuchen, hermanos, las palabras de la segunda carta Del Apóstol S. Pablo a los Corintios (1,3-5.7).

Hermanos, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo. Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos consolar a los que están en cualquiera tribulación, mediante la consolación que nosotros recibimos de Dios. En verdad, así como los sufrimientos de Cristo son copiosos para nosotros, así también por Cristo es copiosa nuestra consolación. Y nuestra esperanza a su respecto es firme: sabemos que, compartiendo nuestros sufrimientos, compartirán también nuestro consuelo.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras del Evangelio de S. Lucas (6,17-19).

Jesús descendió con ellos y quedó en un lugar llano, adonde había un numeroso grupo de discípulos y una inmensa muchedumbre de personas de toda la Judea, de Jerusalén y del litoral de Tiro y Sidon. Había venido para oírlo y ser curados de sus dolencias. Los atormentados por espíritus impuros también eran sanados. Y toda la muchedumbre buscaba tocarlo porque de él salía una fuerza que a todos sanaba.

482 *Sigue la* Oración Universal:

Invoquemos a Cristo, gloria del Padre sobre la cruz, para que infunda en nosotros su Espíritu. Por intercesión de S. Rita, digamos con confianza:
Señor, acoge nuestra oración.

1. Señor, que quisiste asociar a S. Rita a tu pasión con la oración, el perdón y la inmolación total, concédenos vivir en comunión perfecta con tu voluntad, oremos:

2. Señor Jesús, que diste a S. Rita el privilegio de servirte dignamente en el matrimonio y en la vida religiosa, da a las familias y a los consagrados la alegría de amarte de todo el corazón y vivir en perfecta armonía, oremos:

3. Señor Jesús, que adornaste con tu sagrada espina nuestra hermana Rita, hiere con las flechas de tu Palabra y de tu Amor nuestro corazón, oremos:

Acoge, Señor, nuestras fervorosas oraciones, que te ofrecemos por intercesión de S. Rita: transfórmalas en nueva gracia y bendición para tu Iglesia y para el mundo. Tú que vives y reinas para siempre.R. **Amén.**

En seguida el celebrante dice:

Oremos:
Oh Dios, tu palabra santifica todas las cosas:
bendice † estas rosas
que te presentamos en honor de Santa Rita,
y por los méritos de la Santa Cruz,
concede a los que las usan con fe,
recibir conforto en las pruebas,
en la salud y en la enfermedad,
constancia en seguir a tu Hijo,

llevando con amor la propia cruz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

Se aspergen las rosas.

VII. VEHÍCULOS

483 *El hombre, cuando va a viajar, tiene un grande auxilio en los medios de transporte, que acortan las distancias y favorecen las relaciones sociales. Es costumbre en la fiesta de S. Rita bendecir los vehículos, para pedir a Dios protección e incolumidad para aquellos que viajan. Este rito, además de los vehículos de cualquier tipo, puede ser usado también para bendecir las rutas, plazas, puentes, ferrocarriles, puertos, aeropuertos.*

484 *El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V. **El Señor, que es camino, verdad y vida, esté con ustedes.**

R. **Bendito sea Dios, que nos reunió en el amor de Cristo.**

Prepara los presentes para recibir la bendición, con estas o semejantes palabras:

Cristo, el Hijo de Dios, vino al mundo para reunir los que estaban dispersos. Por tanto, todo lo que lleva a los hombres a unirse, parece corresponder al plan de Dios. En efecto, hoy, nuevos senderos y nuevos medios para transportar los hombres, deshaciendo la separación, reúnen a aquellos a quien las montañas y las aguas o enormes distancias separaban.
Vamos, pues, invocar al Señor para que bendiga a los que construyeron esta obra y acompañe con su ayuda a los que la usarán.

485 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Escuchen, hermanos, las palabras del Evangelio de S. Juan (14,6-7).

Jesús le contestó: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conociesen, conocerían también al Padre. Desde ahora lo conocen y lo han visto".

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de los Hechos de los Apóstoles (17, 22-28).

De pie, en el centro del Areópago, habló Pablo: Atenienses, en todo les veo extraordinariamente religiosos. Al pasar y contemplar a los objetos de su culto, encontré un altar en que está escrito: "Para el dios desconocido". Pues aquel que veneran sin conocer, es ese que les anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que existen en él. Siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos de hombres, ni por manos humanas es servido, como si necesitase de alguna cosa, él, que da a todos la vida, el aliento y todas las cosas. De un solo hombre hizo nacer todo el género humano, para poblar toda la faz de la tierra. Estableció para los pueblos los tiempos y los límites de su habitación, todo para que busquen a Dios y se esfuercen por encontrarlo aunque sea a tientas. Pues no está lejos de ninguno de nosotros. En él vivimos, nos movemos y existimos, como algunos de sus poetas dijeron: porque somos también de su linaje.

486 *Sigue la* Oración Universal.

Imploremos humildemente al Señor Jesús, Camino que conduce al Padre. Recemos juntos diciendo:
Guíanos en tus caminos, Señor.

1. Señor Jesús, que hecho hombre, te dignaste convivir con los hombres, haznos siempre en tu presencia, andar por los caminos de tu amor, oremos:

2. Señor Jesús, que enviaste tus discípulos en todo el mundo anunciando el Evangelio, protege a aquellos que trabajan para la evangelización y la promoción humana, oremos:

3. Señor Jesús, que tantas veces libraste a tus discípulos de las tempestades de la naturaleza, acompaña a los que viajan por el aire, por la tierra y por el mar, oremos:

Acoge, Señor, las súplicas que te dirigimos (por intercesión de S. Rita): protégenos en la peregrinación terrena para que podamos llegar a la morada celeste. Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

487 *En seguida el celebrante dice:*

a) Bendición de un vehículo de cualquier tipo:

Oh Dios todopoderoso, creador del cielo y de la tierra,
que en tu multiforme sabiduría
confiaste al hombre la realización de grandes y bellas cosas,
(por intercesión de S. Rita),
concede que todos los usuarios de este vehículo
recorran con cautela su camino
y preserven la seguridad del camino de los otros;
y, yendo al trabajo o al descanso,
tengan siempre como compañero de camino a Cristo,
que vive y reina para siempre.

R. **Amén.**

b) Bendición de una calle, plaza, puente, ferrocarril, puerto, aeropuerto:

Oh Dios, que en ninguna parte
estás lejos de tus siervos,
y proteges paternalmente a los que en ti confían,
(por intercesión de S. Rita),
dígnate dirigir y acompañar con tu gracia
a todos aquellos que transitan por esta calle (plaza, puente, ...),
para que, defendidos de toda adversidad, puedan,
con tu socorro,
alcanzar lo que desean
y llegar con felicidad a sus destinos.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

Asperge a las personas y a los vehículos, o al lugar. Después añade:

Dirija el Señor tus pasos,
para que caminen en paz
y lleguen a la vida eterna.

R. **Amén.**

Y concluye con la bendición:

Les bendiga el Dios todopoderoso,
Padre, Hijo † y Espíritu Santo.

R. **Amén.**

VIII. EL PAN DE SAN NICOLÁS DE TOLENTINO

488 *San Nicolás de Tolentino (1245?-1305) quedó sanado de una grave enfermedad comiendo, por inspiración de la Madre de Dios, un pan bendecido. Seguidamente él mismo aconsejaba ese remedio a los enfermos. El pan es bendecido el día 10 de setiembre, fiesta del Santo.*

489 *El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V.**Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo el cielo y la tierra.**

490 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Escuchen, hermanos, las palabras del primer libro de los Reyes (19,3-8).

Elías llegó a Beersabá, que pertenece a Judá, y dejó allá su siervo. Cuanto a él, hizo por el desierto la caminata de un día y fue a sentarse bajo una retama. Pidió la muerte, diciendo: "Ahora basta, Señor! Quítame la vida, pues no soy mejor que mis padres." Se acostó y durmió bajo una retama. Pero un ángel lo tocó y le dijo: "Levántate y come." Abrió los ojos y en su cabecera, había un pan cocido sobre piedras calientes y un jarro de agua. Comió, bebió y después volvió a acostarse. Pero el ángel del Señor vino por segunda vez, lo tocó y dijo: "Levántate y come, pues delo contrario el camino te será demasiado largo." Se levantó, comió y bebió y, después, sustentado por aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta la montaña de Dios, el Horeb.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de la segunda carta del Apóstol S. Pablo a los Corintios (9,6-10).

Saben que quien siembra con mezquindad, con mezquindad también cosechará, y quien siembra en abundancia, en abundancia también cosechará. Cada uno dé como dispuso en su corazón, sin pena ni coacción, pues Dios ama a quien dona con alegría. Dios puede colmarlos de toda especie de gracias, para que tengan siempre y en todo lo necesario y les quede algo de excedente para toda obra buena, conforme está escrito: Distribuyó, dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre. Aquel que fornece semilla al sembrador y pan para el alimento les fornecerá también la semilla y la multiplicará, y hará crecer los frutos de su justicia.

491 *Sigue la* Oración Universal:

A Cristo, ícono perfecta de Dios y del hombre, elevemos nuestra oración, por intercesión de San Nicolás de Tolentino.
Digamos con confianza: *Santifícanos, Señor, en tu verdad.*

1. Señor Jesús, pan de la verdad y de la vida, que nutriste prodigiosamente tu siervo Nicolás durante la peregrinación terrena, sacia el hambre del corazón humano y conduce a todos a la vida eterna, oremos:

2. Señor Jesús, cabeza y esposo de la Iglesia, santifica tu familia aquí en la tierra para que te sirva sin mancha ni arruga, oremos:

3. Señor Jesús, por intercesión de San Nicolás, conforta y sana los enfermos del cuerpo y del espíritu y libra las almas santas del purgatorio, oremos:

Mira a tu familia, Señor, que confía en ti y dale la abundancia de tu Espíritu.

Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

A continuación el celebrante dice:

Oremos:
Señor Jesucristo,
que multiplicaste los panes para saciar la muchedumbre:
bendice † este pan
que te presentamos en honor de San Nicolás de Tolentino,
para que sea nutrimento espiritual
para aquellos que lo usarán con fe,
conforto en las probaciones y salud en la enfermedad.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

Se asperge el pan.

IX. BENDICIÓN COMÚN EN HONOR DE LOS SANTOS AGUSTINOS

492 *Este rito puede ser usado para cualquier bendición, invocando la intercesión de un Santo Agustino. El celebrante explica brevemente el significado del rito e introduce la oración:*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

R. **Amén.**

V.**Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.**

R. **Que hizo el cielo y la tierra.**

493 *Lectura de uno de los siguientes textos de la* Palabra de Dios.

Escuchen, hermanos, las palabras de la carta Del Apóstol San Pablo a los Colosenses (1,9b-14).

No cesamos de rezar por ustedes y pedir a Dios que les conceda pleno conocimiento de su voluntad, perfecta sabiduría e inteligencia espiritual, a fin de que se comporten de

manera digna del Señor, procurando agradarle en todo, dando fruto de toda obra buena y creciendo en el conocimiento de Dios, animados de grande energía por el poder de su gloria para toda la paciencia y longanimidad. Con alegría, agradezcan a Dios Padre, que les hizo capaces de participar de la herencia de los santos en el reino de la luz. Que nos libró del poder de las tinieblas y transportó al reino de su Hijo amado, en el cual tenemos la redención: la remisión de los pecados.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de la carta Del Apóstol San Pablo a los Romanos (8,24-28).

Porque en la esperanza estamos salvados, pues la esperanza que se ve ya no es esperanza. Porque aquello que alguien ve, ¿cómo puede esperar? Si esperamos lo que no vemos es con paciencia que lo esperamos. También el Espíritu viene en auxilio de nuestra flaqueza porque no sabemos pedir lo que nos conviene. El propio Espíritu es quien gime por nosotros con gemidos inefables, y aquel que penetra los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu porque él intercede por los santos según Dios. Nosotros sabemos que todas las cosas concurren para el bien de aquellos que aman a Dios, de los que son elegidos según sus designios.

O:

Escuchen, hermanos, las palabras de la primera carta del Apóstol San Pablo a Timoteo (4,4).

Porque toda creatura de Dios es buena y nada se debe rechazar, si secon acción de gracias. Porque es santificado por la palabra de Dios y por la oración.

494 *Sigue la* Oración Universal:

Recemos al Señor, fuente de toda santidad para que atienda nuestras invocaciones.
Digamos con confianza:

En ti, Señor, nuestra esperanza.

1. Señor, que elegiste a los Santos de la Orden para ser testigos de tu amor e intercesores de la gracia en la Iglesia, haz que nuestra vida sea una alabanza continua a tu gloria, oremos:

2. Señor, fecunda las semillas del bien que esparciste en el corazón de todos los hombres, para que den frutos de santidad y sea edificado tu Reino, oremos:

3. Señor, por intercesión de San N., continua a protegernos y a darnos cuanto es necesario para realizar tu voluntad, oremos:

Acoge, Señor, nuestra oración y descienda sobre toda la Iglesia tu misericordia.

Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

El celebrante continúa:

Oremos:
Oh Dios, tu Palabra santifica todas las cosas:
por intercesión de San N.,
infunde tu † bendición

sobre esta creación;
concede a aquellos que la usarán
en acción de gracias, obtener,
por la invocación de tu santísimo Nombre,
la salud del cuerpo y la protección del alma.
Por Cristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

Se asperge con el agua bendecida.

Parte II

ORACIONES Y CANTOS

495 *El Espíritu Santo, que está en Cristo, en toda la Iglesia y en cada uno de los bautizados, es quien realiza la unidad de la Iglesia orante. El mismo "Espíritu viene en socorro de nuestra debilidad" e "intercede en nuestro favor con gemidos inefables". Conel Espíritu delHijo, él infunde en nosotros "el espíritu de adopción filial, en elcual clamamos: Abba, Padre". Por consiguiente, no puede haber oración cristiana sinla acción del Espíritu Santo, que unifica la Iglesia entera, llevándola por el Hijo al Padre*(LH 8).

496 *El ejemplo yel precepto del Señor y de los Apóstoles de orar siempre y coninsistencia no deben ser considerados como regla meramente legal, sino derivan de la esencia íntima de la propia Iglesia, que es comunidad y debe expresar su carácter comunitario también al orar. Por eso, en los Hechos de los Apóstoles, cuando por primera vez se habla de la comunidad de los fieles, esta aparece reunida en actitud de oración, "junto con algunas mujeres, entre las cuales María, madre de Jesúsy conlos hermanos de Jesús". "Lamuchedumbre de los fielestenía un solo corazóny una sola alma". Su unanimidad se apoyaba en la palabra de Dios, en la comunión fraterna, en la oraciónyen la Eucaristía. Mismo la oraciónen lapieza, de puertas cerradas, siempre necesaria y recomendable, los miembros de la Iglesia la realizan por Cristo en el Espíritu Santo. Perola oración de la comunidad tiene dignidad especial, ya que elpropio Cristo dijo: "Adonde dos o tresestán reunidos en mi nombre, yo estoyallí, en medio de ellos"* (LH 9).

497 *La Iglesia Romana tiene particulares obligaciones para conellatín, la espléndida lengua de Roma antigua, y debe manifestarla todas las veces que se presente la oportunidad* (DC 10).

498 *Es particularmente útil que los alumnos tengan una cierta familiaridad conla lengua latina y el canto gregoriano. En efecto, no solamente es preciso conservar para los fieles esta posibilidad de orar y cantar en latín encomúnen las grandes asambleas que elConcilio Vaticano II quiso salvaguardar, sinolos futuros sacerdotesademás de eso necesitan enraizarseen la tradición de la oración de la Iglesia, de descubrir el sentido exacto de los textos y de poder explicar las traduccionesen las lenguas modernas comparándolas conel texto original* (In eccl. fut. 19).

Capítulo I
ORACIONES COMUNES

I. CREDO

EN ESPAÑOL

499 *Símbolo Niceno-constantinopolitano*

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
creador del cieloy de la tierra,
de todo lo visibley lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,luz de luz,Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación,
bajó del cielo,
En las palabras que siguen, hasta **se hizo hombre,** *todos se inclinan.*
y por obra del Espíritu Santo, se encarnó deMaría, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificadoen tiempos dePoncio Pilato;
padecióy fue sepultado,
y resucitó al tercer día, segúnlas Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrácon su gloriapara juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo,Señor y dadorde vida,
que procede del Padrey delHijo,
que conel Padre yelHijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismopara el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
yla vida del mundo futuro. Amén.

500 *O: Símbolo Apostólico:*

Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del cieloy de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
En las palabras que siguen, hasta **María Virgen,** *todos se inclinan.*
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santaMaría Virgen,
padeció bajo El poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,
el perdón de los pecados, la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

501 EN LATÍN

Credo in unum Deum,
Patrem omnipotentem, factorem cæli et terræ,
visibilium omnium et invisibilium.
Et in unum Dominum Iesum Christum,
Filium Dei unigenitum,
et ex Patre natum ante omnia sæcula.
Deum de Deo, Lumen de Lumine,
Deum verum de Deo vero,
genitum, non factum, consubstantialem Patri:
per quem omnia facta sunt.
Qui propter nos homines et propter nostram salutem
descendit de caelis.
Et incarnatus est de Spiritu Sancto *(se inclina la cabeza)*
ex Maria Virgine, et homo factus est.
Crucifixus etiam pro nobis sub Pontio Pilato;
passus et sepultus est,
et resurrexit tértia die, secundum Scripturas,
et ascendit in caelum, sedet ad dexteram Patris.
Et iterum venturus est cum gloria,
iudicare vivos et mortuos,
cuius regni non erit finis.
Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem:
qui ex Patre Filioque procedit.
Qui cum Patre et Filio simul adoratur
et conglorificatur: qui locutus est per prophetas.
Et unam, sanctam, catholicam
et apostolicam Ecclesiam.
Confiteor unum baptisma
in remissionem peccatorum.
Et exspecto resurrectionem mortuorum,
et vitam venturi sæculi. Amen.

II. PADRE NUESTRO

502 ENESPAÑOL

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo;
danos hoy nuestro pan de cada día;
perdónanos nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
y no nos deje caer en la tentación,
ylíbranos del mal. Amén.

503 EN LATÍN

Pater noster qui es in cælis:
sanctificetur nomen tuum;
adveniat regnum tuum;
fiat voluntas tua, sicut in cælo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie;
et dimitte nobis debita nostra,
sicut et nos dimittimus debitoribus nostris;
et ne non inducas in tentationem;
sed libera nos a malo. Amen.

III. DIOS TE SALVE MARÍA

504 ENESPAÑOL

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor está contigo,
bendita tú eres entre todas las mujeres,
y bendito esel fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ahora yen la hora de nuestra muerte. Amén.

505 EN LATÍN

Ave, Maria, gratia plena,
Dominus tecum;
benedicta tu in mulieribus,
et benedictus fructus ventris tui, Iesus.
Sancta Maria, Mater Dei,
ora pro nobis peccatoribus
nunc et in hora mortis nostræ. Amen.

IV. Gloria al Padre

506 ENESPAÑOL

**Gloria al Padrey alHijo
y al Espíritu Santo.
Como era en elprincipio,
ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.**

507 EN LATÍN

**Gloria Patri e Filio
et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc et semper,
et in sæcula sæculorum. Amen.**

V. Alángel de Guarda

508 ENESPAÑOL

**Santo ángel del Señor, miceloso guardador,
si a ti me confióla piedad divina,
siempre rígeme, guárdame, gobiérname, iluminame. Amén.**

509 EN LATÍN

**Angele Dei, qui custos es mei,
me tibi commissum pietate superna,
illumina, custodi, rege et guberna. Amen.**

VI. Por los difuntos

510 ENESPAÑOL

**Dales Señorel descanso eterno,
ybrille paraellosla luz perpetua.
Descansen en paz. Amén.**

511 EN LATÍN

**Requiem æternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis.
Requiescant in pace. Amen.**

Capítulo II
CÁNTICOS, HIMNOS, SECUENCIAS

512 *Los himnos que, segúnla antiquísimatradición, hacen parte delOficio Divino, continuarán ocupando en él su lugar. En efecto, estánespecíficamente destinados a laalabanza de Dios, no solo por su naturaleza lírica, sino porque constituyen el elemento popular que casi siempre expresa, más claramente que las otras partes delOficio divino, el sentido peculiar de cada Hora o de las varias fiestas, y mueven poderosamente los ánimos a una celebración piadosa. Esa eficacia, muchas veces, crece debido a la belleza literaria. Por otro lado, en elOficio, los himnos sonel principal elemento poético de creación eclesiástica* (LH 173).

513 *Para la celebración en vernáculo, se concede a lasConferencias Episcopales la facultad de adaptar los himnos latinos al espíritu de la propia lengua, como también introducir nuevas creaciones de himnos, con tanto que condigan estrictamente conel sentido de la hora, del tiempo o de la fiesta. Se debe, sin embargo, tener mucho cuidado para evitar que se admitan canciones populares carentes de valor artístico y que no estén verdaderamente en conformidad a la dignidad de la Liturgia* (LH 178).

514 *Los cánticos, himnos ysecuencias eucarísticos, marianos y agustinos, se encuentranen los capítulos sucesivos.*

I. MAGNIFICAT *(Lc 1,46-55)*

515 ENESPAÑOL

Proclama mi alma la grandezadelSeñor,
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;
porqueha miradola humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es Santo
y su misericordia llega a sus fieles,
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa alos soberbios de corazón,
derriba del trono alos poderosos
y enaltece alos humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacios.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,
- como lo había prometido anuestros padres -
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

516 EN LATÍN

Magnificat *
anima mea Dominum,
et exsultavit spiritus meus *
in Deo salutari meo;
quia respexit humilitatem ancillæ suæ, *
ecce enim ex hoc beatam me dicent
omnes generationes.
Quia fecit mihi magna, qui potens est: *
et sanctum nomen eius,
et misericordia eius a progenie in progenies *
timentibus eum.
Fecit potentiam in brachio suo, *
dispersit superbos mente cordis sui,
deposuit potentes de sede, *
et exaltavit humiles,
esurientes implevit bonis, *
et divites dimisit inanes.
Suscepit Israel, puerum suum, *
recordatus misericordiæ suæ,
sicut locutus est ad patres nostros, *
Abraham et semini eius in sæcula.

II. BENEDICTUS *(Lc 1,68-79)*

517 ENESPAÑOL

Bendito sea elSeñor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así lamisericordiaque tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza,
yel juramento que juró nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
Arrancados de las manos de los enemigos,
Le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,

porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordiade nuestro Dios,
nos visitará elsol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tiniebla
yen sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

518 EN LATÍN

Benedictus Dominus Deus Israel, *
quia visitavit et fecit redemptionem plebis suæ;
et erexit cornu salutis nobis, *
in domo David, púeri sui:
sicut locutus est per os sanctorum, *
qui a sæculo sunt, prophetarum eius;
salutem ex inimicis nostris, *
et de manu omnium, qui oderunt nos:
ad faciendam misericordiam cum patribus nostris, *
et memorari testamenti sui sancti;
iusiurandum, quod iuravit ad Abraham,
patrem nostrum, *
daturum se nobis,
ut sine timore, de manu inimicorum
nostrorum liberati, *
serviamus illi,
in sanctitate et iustitia coram ipso, *
omnibus diebus nostris.
Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis: *
præibis enim ante faciem Domini parare vias eius,
ad dandam scientiam salutis plebi eius, *
in remissionem peccatorum eorum,
per viscera misericordiæ Dei nostri, *
in quibus visitavit nos Oriens ex alto:
illuminare his, qui in tenebris
et in umbra mortis sedent, *
ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

III. NUNC DIMITTIS

519 ENESPAÑOL

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz,
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
ygloria de tu pueblo Israel.

520 EN LATÍN

Nunc dimittis servum tuum, Domine, *
secundum verbum tuum in pace;
quia viderunt oculi mei *
salutare tuum,
quod parasti *
ante faciem omnium populorum:
lumen ad revelationem gentium, *
et gloriam plebis tuae Israel.

IV. Te Deum

521 ENESPAÑOL

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos,
a ti nuestra alabanza,
a ti Padre del cielo, te aclama la creación.

Postrados ante ti, los ángeles te adoran
Y cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo;
llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los Apóstoles,
la multitud de los Profetas te enaltece
y el ejercito glorioso de los mártires te aclama.

A ti la Iglesia santa
por todos los confines extendida,
con jubilo te adora y canta tu grandeza:

Padre infinitamente santo,
Hijo eterno, unigénito de Dios,
Santo Espíritu de amor y de consuelo

Oh Cristo, tu eres el Rey de la gloria,
Tú el Hijo y palabra del Padre,
Tú el rey de toda la creación.
Tú, para salvar el hombre,

tomaste la condición de esclavo
en el seno de una virgen.

Tú destruiste la muerte,
y abriste a los creyentes
las puertas de la gloria.

Tú vives ahora, inmortal y glorioso,
En el reino del Padre.
Tú vendrás algún día
como juez universal.

Muéstrate, pues, amigo y defensor
De los hombres que salvaste.
Y recíbelos por siempre allá en tu reino
con tus santos y elegidos.

La parte que sigue puede omitirse, si se cree oportuno

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice a tu heredad.
Sé su pastory guíalos por siempre.

Día tras día te bendeciremos
Y alabaremos tu nombre por siempre jamás.
Dígnate, Señor,guardarnos de pecado en este día.

Ten piedad de nosotros, Señor,
Ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros
como lo esperamos de ti.

A ti, Señor, me acojo,
no quede yo nunca defraudado.

22 EN LATÍN

Te Deum laudamus: * te Dominum confitemur.
Te æternum Patrem, * omnis terra veneratur.
Tibi omnes angeli, *
tibi cæli et universæ potestates:
tibi cherubim et seraphim *
incessabili voce proclamant:
Sanctus, * Sanctus, * Sanctus *
Dominus Deus Sabaoth.
Pleni sunt cæli et terra * maiestatis gloriæ tuæ.
Te gloriosus * Apostolorum chorus,
te prophetarum * laudabilis numerus,

te martyrum candidatus * laudat exercitus.
**Te per orbem terrarum *
sancta confitetur Ecclesia,**
Patrem * immensæ maiestatis;
venerandum tuum verum * et unicum Filium;
Sanctum quoque * Paraclitum Spiritum.
Tu rex gloriæ, * Christe.
Tu Patris * sempiternus es Filius.
**Tu, ad liberandum suscepturus hominem, *
non horruisti Virginis uterum.**
**Tu, devicto mortis aculeo, *
aperuisti credentibus regna cælorum.**
Tu ad dexteram Dei sedes, * in gloria Patris.
Iudex crederis * esse venturus.
**Te ergo, quæsumus, tuis famulis subveni, *
quos pretioso sanguine redemisti.**
Aeterna fac cum sanctis tuis * in gloria numerari.
**Salvum fac populum tuum, Domine, *
et benedic hereditati tuæ.**
Et rege eos, * et extolle illos usque in æternum.
Per singulos dies * benedicimus te;
**et laudamus nomen tuum in sæculum, *
et in sæculum sæculi.**
**Dignare, Domine, die isto *
sine peccato nos custodire.**
Miserere nostri, Domine, * miserere nostri.
**Fiat misericordia tua, Domine, super nos *
quemadmodum speravimus in te.**
**In te, Domine, speravi: *
non confundar in æternum.**

V. IESU, DULCIS MEMORIA

523 ENESPAÑOL

**Jesús, suave recuerdo,nombre más dulce que la miel,
da la perfecta alegríaal corazón del fiel.
Nada más tierno se canta,nise puede oíren los cielos,
nada más dulce se piensaque Jesús, Hombre-Dios.
Jesús, dulzura de la mente, claridad del corazón,
tu superas todo anhelo, fuente de eterna verdad.
Al visitar los seres, en ellos relucela verdad,
del mundo el brillo se apaga yel amor ardiente los invade.
Danos perdón generoso,según inspira el amor.
Danos entu presencia vertugloria, Señor.**

Alabanza alHijo dilecto,del Padre eterno resplandor,
que por el lazo del Espíritu vive en la gloria del Amor.

524 EN LATÍN

Iesu dulcis memoria,dans vera cordis gaudia:
sed super mel et omnia,eius dulcis præsentia.
Nil canitur suavius,nil auditur iucundius,
nil cogitatur dulcius,quam Iesus Dei Filius.
Iesu spes pænitentium,quam pius es petentibus!
Quan bonus te quærentibus!Sed quid invenientibus?
Nec lingua valet dicere,nec littera exprimere:
expertus potest credere,quid sit Iesum diligere.
Sis Iesu nostrum gaudium,qui es futurum præmium:
sit nostra in te gloria, per cuncta semper sæcula. Amen.

VI. CONDITOR ALMÆ SIDERUM

525 ENESPAÑOL

Eterna luz de los hombres,de los astros Creador,
oye nuestras preces,de todos Redentor.
Al ver compadecido la perdición del mundo,
en tu amor vinistea traerle la salvación.
Sila sombra del pecadoa todo oscurecía,
Esposo, tu salistedel seno de María.
Al simple retumbarde tu nombre eterno,
rodillas van doblando el cielo, la tierra, el infierno.
Un día volverás,Juez y Rey de todo.
Oh danos hoyla gracia, en la tentación escudo.
Al Padrey alHijo gloria,al Espíritu también,
alabanza, honor yvictoria,ahora y siempre. Amén.

526 EN LATÍN

Creator almæ siderum,æterna lux credentium,
Iesu, redemptor omnium,intende votis supplicum.
Qui dæmonis ne fraudibusperiret orbis, impetu
amoris actus languidimundi medela factus est.
Commune qui mundi nefasut expiares, ad crucem
e Virginis sacrário intacta prodis victima.
Cuius potestas gloriæ,nomenque cum primum sonat,
et cælites et inferitremente curvantur genu.
Te deprecamur, ultimæmagnum diei Iudicem,
armis supernæ gratiædefende nos ab hostibus.
Virtus, honor, laus, gloriaDeo Patri cum Filio,
Sancto simul paraclito,in sæculorum sæcula. Amen.

VII. IESU, REDEMPTOR OMNIUM

527 ENESPAÑOL

Oh Redentor del mundo,del eterno Padreengendrado
ya antes del universo, cual Hijo bien amado.
Del Padre luz yresplandor,nuestra esperanza eterna,
oye de tus siervos la oración humilde y tierna.
Recuerda, autor de la vida,nacido de María,
que nuestra forma humanatomaste, en este día.
Lagloria de este díaatestigua unhecho nuevo,
que tu, bajando del Padre,salvastea tu pueblo.
Saludantu venidael cielo, la tierra, el mar,
y todo ser que viveentona su cantar.
Y nosotros, por tu sangreredimidos como pueblo,
te celebramos hoy,cantando un canto nuevo.
Gloria a ti, Jesús,nacido de María
contu Padreyel Espíritualabanzas cada día.

528 EN LATÍN

Iesu, Redemptor omnium,quem lucis ante originem,
parem paternæ gloriæPater supremus edidit.
Tu lumen et splendor Patris,tu spes perennis omnium:
intende quas fundunt precestui per orbem servuli.
Memento rerum Conditor,nostri quod olim corporis,
sacrata ab alvo Virginisnascendo formam sumpseris.
Testatur hoc præsens dies,currens per anni circulum,
quod solus e sinu Patrismundi salus adveneris.
Hunc astra, tellus, æquora,hunc omne quod cælo subest,
salutis auctorem novænovo salutat cantico.
Et nos beata quos sacririgavit unda sanguinis,
natalis ob diem tui,hymni tributum solvimus.
Iesu , tibi sit gloria,qui natus es de Virgine,
cum Patre et almo Spiritu,in sempiterna sæcula. Amen.

VIII. VEXILLA REGIS PRODEUNT

529 ENESPAÑOL

Del Rey avanza el estandarte,
fulge elmisterio de la Cruz,
adonde por nosotros fue suspendido
el autor de la vida, Jesús.

Del lado muerto de Cristo,
al golpe que le brindaron,
para lavar mi pecado
la sangre yelaguabrotaron.

Árbolespléndiday bella,
de rubra púrpura ornada,
de los santos miembros tocar
digna, solotú fuiste hallada.

Oh Cruz feliz, de tus brazos
del mundo el precio pendió;
balanza fuiste del cuerpo
que el duro infierno venció.

Salve, oh Altar, salve víctima,
he aquí que la victoria reluce:
la vida en ti hiere a la muerte,
muerte que a la vida conduce.

Salve, oh cruz, dulce esperanza,
concede a los reos remisión;
danos el fruto de la gracia,
que floreciónen la Pasión.

Alabanza a ti, oh Trinidad,
fuente de todo perdón,
a los que en la Cruz fueron salvos,
da la celeste mansión.

530 EN LATÍN

Vexilla regis prodeunt:
fulget Crucis mysterium,
qua vita mortem pertulit,
et morte vitam protulit.

Quæ vulnerata lanceæ
mucrone diro, criminum
ut nos lavaret sordibus,
manavit unda et sanguine.

Impleta sunt quæ concinit
David fideli carmine,
dicendo nationibus:
regnavit a ligno deus.

Arbor decora et fulgida
ornata Regis purpura
electa digno stipite
tam sancta membra tangere.

Beata cuius brachiis
pretium pependit sæculi:
statera facta corporis,
tulitque prædam tartari.

O Crux ave, spes unica,
hoc passionis tempore

piis adauge gratiam,
reisque dele crimina.
Te, fons salutis Trinitas,
collaudet omnis spiritus:
quibus Crucis victoriam
largiris, adde præmium. Amen.

IX. VICTIMÆ PASCHALI LAUDES

531 ENESPAÑOL

Canten, cristianos, a final:
"Salve, oh víctima pascual!"
Cordero inocente, el Cristo
nos abrió del Padreel aprisco.
Por toda oveja inmolado,
del mundo lava el pecado.
Duelan fuerte y más fuerte:
esla vida que enfrenta a la muerte.
El rey de la vida, cautivo,
es muerto, pero reina vivo!
Responde pues, ohMaría:
¿en tu camino lo que había?
"Vi a Cristo resucitado,
elsepulcro abandonado.
Los ángelesdel color del sol,
doblado alpisoellienzo...
¡El Cristo, que lleva a los cielos,
Caminadelante delos suyos!"
Resucitó en verdad.
¡Oh Rey, oh Cristo, piedad!

532 EN LATÍN

Victimæ paschali laudes
immolent christiani,
Agnus redemit oves:
Christus innocens Patri
reconciliavit peccatores.
Mors et vita duello
conflixere mirando:
dux vitæ mortuus, regnat vivus.
"Dic nobis Maria: quid vidisti in via?".
Sepulcrum Christi viventis,
et gloriam vidi resurgentis:

angelicos testes, sudarium et vestes.
Surrexit Christus spes mea:
præcedet suos in Galileam.

Scimus Christum surrexisse a mortuis vere:
tu nobis victor Rex, miserere.
Amen. Alleluia.

X. VENI, CREATOR SPIRITUS

533 ENESPAÑOL

Ven, Creador, Espírituamoroso,
ven y visita el alma que a ti clama
y con tu soberana gracia inflama
los pechos que criaste poderoso.

Tú que abogado fiel eres llamado,
del Altísimo Don, perene fuente,
de vida eterna, caridad ferviente,
espiritual unción, fuego sagrado.

Tú que infundes al alma en siete dones,
fiel promesa del Padre soberano;
tú eres el dedo de su diestra mano,
tú nos dictas palabras y razones.

Ilustra con tu luz nuestros sentidos,
del corazón ahuyentala tibieza,
haznos vencer la corporal flaqueza,
con tu eterna virtud fortalecido.

Por ti, nuestro enemigo desterrado,
gocemos de paz santa duradera,
y, siendo nuestro guía en la carrera,
todo daño evitemos y pecado.

Porti al eterno Padreconozcamos,
y al Hijo, soberano omnipotente,
y a ti, Espíritu,de ambos procedente
con viva fe y amor siempre creamos. Amén.

Oremos:

Oh Dios,
que instruiste los corazones de tus fieles
con la luz del Espíritu Santo,
haz que apreciemos rectamente todas las cosas,
según el mismo Espíritu
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. **Amén.**

534 EN LATÍN

Veni, creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quae tu creasti, pectora.

Qui diceris Paraclitus,
donum Dei altissimi,
fons vivus, ignis, caritas
et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,
dextræ Dei tu digitus,
tu rite promissum Patris
sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,
infunde amorem cordibus,
infirma nostri corporis,
virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius
pacemque dones protinus;
ductore sic te previo
vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem
noscamus atque Filium,
te utriusque Spiritum
credamus omni tempore. Amen.

V. **Emitte Spiritum tuum et creabuntur.**

R. **Et renovabis faciem terræ.**

Oremus.
Deus, qui corda fidelium
Sancti Spiritus illustratione docuisti;
da nobis in eodem Spiritu recta sapere,
et de eius semper consolatione gaudere.
Per Christum Dominum nostrum.

R.. **Amen.**

XI. VENI, SANCTE SPIRITUS

535 ENESPAÑOL

Ven, Espíritu divino,manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,don en tus dones esplendido
luz que penetra las almas,fuente del mayor consuelo.

Vendulce huésped del alma,descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,brisa en las horas de fuego,

gozo que enjuga las lagrimasy reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,Divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacio del hombre,si tú faltas por dentro;
mira el poder del pecado,cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infundecalor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,guía al que tuerce el sendero.
Reparte tu siete dones,según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,dale al esfuerzo sumérito;
salva al que busca salvarsey danos tu gozo eterno.
Amén.

536 EN LATÍN

Veni, Sancte Spiritus,et emitte cælitus
lucis tuæ radium.
Veni, pater pauperum,veni, dator munerum,
veni, lumen cordium.
Consolator optime,dulcis ospes animæ,
dulce refrigerium.
In labore requies,in æstu temperies,
in fletu solatium.
O lux beatissima,reple cordis intima
tuorum fidelium.
Sine tuo numine,nihil est in homine,
nihil est innoxium.
Lava quod est sordidum,riga quod est aridum,
sana quod est saucium.
Flecte quod est rigidum,fove quod est frigidum,
rege quod est devium.
Da tuis fidelibus,in te confidentibus,
sacrum septenarium.
Da virtutis meritum,da salutis exitum,
da perenne gaudium. Amen.

Capítulo III
EUCARISTIA

537 *La centralidad de la Eucaristíaen la vida del religioso y del sacerdote va muchomás allá de la esfera de la devoción personal. Ella constituyeelcriterio de orientación, la dimensión permanente de toda su acción pastoral, el medio indispensablepara la renovaciónauténtica del pueblo cristiano. "No se edifica, por tanto ninguna comunidad cristiana, si ella no tuviera por raíz y centro la celebración de la Santísima Eucaristía: por ella, ha de iniciar por eso toda educación delespiritucomunitario"* (PO 6).

538 *Los superiores providencien para que se tenga la Capilla conventual, adonde sea conservada la santísima Eucaristía, para que los religiosos puedan, fácilmente, rezar delante del Santísimo Sacramento.*

539 *Los cantos eucarísticos pueden ser encontrados encualquier colección de cantos. En el Ritual son colocados algunos himnos más tradicionales.*

I. ADORO TE DEVOTE

540 ENESPAÑOL

Oh Dios verdadero,sobreel vino yel pan,
a tus pies deponemosnuestro corazón.
Vista, gusto y tactonos dicen que no,
peroeloído acogetu afirmación.
Creemos que es verdad,ohHijo de Dios,
todo lo que enseñaste,porque vienes del cielo.
En la cruz escondíaselresplandor de Dios;
peroaquí se ocultancuerpo y sangre tuyos.
Pues eres Dios y hombrecomo en la Pasión;
danos lo que distea tu buen ladrón.
No vemos las llagascomo vio Tomás,
pero Dios proclamamosconla misma fe.
Danos a cada díacreer que eres Señor,
única esperanza,todo nuestro amor.
Recuerdas tu muerteen una refección,
ydas vida al hombre,consagrando el pan.
Danos en esta tierrasolo de ti vivir
y otros alimentosno apetecer.
¡Oh buen pelicano,nuestro Salvador,
limpia en tu sangretodo pecador!
De ella una sola gotalava todo el mal,
haz del mundo enterolúcido cristal.
Jesús, que encubiertotenemos sobre el altar,
¿cuándo te veremosante nuestra mirada?
¿Cuándo faz a faznos traerá así
la alegría eternade la visión sin fin?
Amén.

541 EN LATÍN

Adoro te devote, latens deitas;
quae sub his figuris latitas;
tibi se cor meum totum subicit
quia te contemplans totum deficit.

Visus, tactus, gustus in te fallitur,
sed auditu solo tuto creditur:
credo quidquid dixit Dei Filius:
nil hoc verbo veritatis verius.

In cruce latebat sola deitas,
at hic latet simul et humanitas:
ambo tamen credens atque confitens,
peto quod petivit latro pænitens.

Plagas sicut Thomas, non intueor:
Deum tamen meum te confiteor;
fac me tibi semper magis credere,
in te spem habere, te diligere.

O memoriale mortis Domini,
Panis vivus vitam præstans homini,
presta meæ mentis de te vivere,
et te illi semper dulce sapere.

Iesum quem velatum nunc aspicio,
oro, fiat illud, quod tam sitio;
ut te revelata, cernens, facie
visum sim beatus tuae gloriæ. Amen.

II. O SACRUM CONVIVIUM

542 ENESPAÑOL

¡Oh sagrado banquete de que somos los invitados,
en elcual recibimos a Cristo en comunión!
En él se recuerda su pasión,
nuestro corazón se llena de gracia
y nos es dado el peño de la gloria que vendrá.

543 EN LATÍN

O Sacrum convivium
in quo Christus sumitur;
recolitur memoriam passionis eius.
Mens impletur gratia,
et futuræ gloriæ nobis pignus datur.

III. AVE VERUM

544 ENESPAÑOL

Salve, oh Cuerpo verdadero
que de la Virgen Madre naciste,
y, salvando al mundo entero,
sobre la cruz te ofreciste.

De tu lado, traspasado,
sangre yagua derramaste;
¡seaen la muerte probado
por aquellos que salvaste!

¡Jesús fuente de alegría,
alimento de la unidad;
Jesús, hijo de María,
Salvador de la humanidad!

545 EN LATÍN

Ave verum Corpus natum
de Maria Virgine:
Vere passum immolatum
in cruce pro homine:
Cuius latus perforatum
fluxit aqua et sanguine.
Esto nobis prægustatum
mortis in examine.
¡O Iesu dulcis! ¡O Iesu pie!
¡O Iesu fili Mariæ!

IV. ECCE PANIS ANGELORUM

546 ENESPAÑOL

He aquíel pan que los ángeles comen
transformado en pan del hombre;
solamentelos hijos lo consumen:
¡no será lanzado a los cachorros!

En signos prefigurado,
por Abraham fue inmolado,
en el cordero a los padres fue dado,
en el desierto fue maná.

Buen pastor, pan de verdad,
piedad, ohJesús, piedad,
nos conservenen la unidad,
extingue nuestra horfandad,
¡transpórtanosal Padre!

¡A los mortales dando comida,
das tambiénel pan de la vida;
que la familia así nutrida
sea undía reunida
a los invitados alláen el cielo!

547 EN LATÍN

Ecce panis angelorum,
factus cibus viatorum:
vere panis filiorum,
non mittendus canibus.
In figuris præsignatur,
cum Isaac immolatur:
agnus paschæ deputatur:
datur manna patribus.
Bone Pastor, Panis vere,
Iesu, nostri miserere,
tu nos pasce, nos tuere:
tu nos bona fac videre
in terra viventium.
Tu, qui cuncta scis et vales,
qui nos pascis hic mortales:
tuos tibi commensales,
coheredes et sodales
fac sanctorum civium.

V. O SALUTARIS HOSTIA

548 EN ESPAÑOL

Oh victima de salvación
que abres la puerta del cielo,
arrecian las guerras del enemigo,
danos fortaleza, tráenos auxilio.
Sea dada gloria eterna
al Señor uno y trino,
él que nos dona la vida sin fin,
en la patria. Amén.

548 a EN LATÍN

O salutaris Hostia
quæ cælis pandis ostium:
bella premunt hostilia,
da robur, fer auxilium.

Uni Trinoque Domino
sit sempiterna gloria,
Qui vitam sine termino
nobis donet in patria. Amen.

VI. UBI CARITAS ET AMOR

549 ENESPAÑOL

R. ***Adonde hay amor y caridad, Dios está.***

Nos congregóen un solo cuerpo el amor de Cristo;
exultemos, pues, yen él nos regocijemos.
Temamos y amemos al Dios vivo;
y, sinceros, unos a otros, nos queramos. *R.*

Todos juntos enun solo cuerpo congregados,
por la mente no seamos separados.
¡Cesen las luchas, cesenlas peleas, las disensiones,
pero esté en nuestro medio Cristo Dios! *R.*

Junto undía conlos electos
nosotros veamos tu faz gloriosa que adoramos.
Alegría que es inmensa, que llenaa los cielos:
ver por toda la eternidad Cristo Dios. Amén.

550 EN LATÍN

R. ***Ubi caritas et amor, Deus ibi est.***

Congregavit nos in unum Christi amor.
Exultemus, et in ipso iucundemur.
Timeamus et amemus Deum vivum.
Et ex corde diligamus nos sincero. *R.*

Simul ergo cum in unum congregamur:
ne nos mente dividamur caveamus.
Cessent iurgia maligna, cessent lites.
Et in medio nostri sit Christus Deus. *R.*

Simul quoque cum beatis videamus.
Glorianter vultum tuum, Christe Deus;
gaudium quod est immensum, atque probum.
Sæcula per infinita sæculorum. Amen.

VII. MISTERIO DE LA CENA

551 Misterio de la Cena esel cuerpo de Jesús.
Misterio de la cruz esla sangre de Jesús.
El pan que compartimos es Cristo en nuestro medio.
Jesús resucitado y vivo estará siempre con nosotros.

Misterio de la Iglesia esel cuerpo de Jesús.
Misterio de la paz esla sangre de Jesús.
El cáliz de Cristo hermanos nos hará,
en torno de este altar renace la unidad.

VIII. PANGE LINGUA

552 ENESPAÑOL

Canta lenguaelmisteriodel cuerpo glorioso,
y de la sangre preciosa que derramó
el rey de las naciones, fruto de vientre fecundo.

Se dio a nosotros, nacido de una virgen sin mancha,
pasó su vida en el mundo sembrando su divina palabra,
en el final de su vida,un regalo él nos dio.

En la noche de la última cena,
sentado a la mesa conlos hermanos,
observadas las reglas del convite legal,
se dio a sí mismo como alimento
a los doce con sus propias manos.

El Verbo hecho carne, por su palabra hace
que su carne sea elpan verdadero,
y que el vino se convierta en la sangre de Cristo;
y si los sentidos no lo perciben
la fe basta al corazón puro para creerlo.

TAN SUBLIME SACRAMENTO
adoremos de rodillas,
y el Antiguo Testamento
cedael lugar al nuevo rito.
Supla la fela incapacidad de los sentidos.
Alabanza, cantos de júbilo,
gloria , honor y acción de gracias
demos al Padre y al Hijo,
e igual homenaje tributemos
al que de ambos procede el Espíritu Santo. Amén.

- Le has dado, Señor, el pan Del cielo (T.P. Aleluya)
- Que contiene todo el sabor (T.P. Aleluya)
Oremos:
Señor Jesucristo, que en este admirable sacramento
nos dejaste el memorial de tu pasión;
Danos venerar con tan grande amor
elmisterio de tu Cuerpo y de tu Sangre,

que sintamos sin cesaren nosotros
los frutos de tu redención.
Tu, que vives y reinas, por los siglos de los siglos.
R. **Amén.**

553 EN LATÍN

Pange, lingua, gloriosi,corporis misterium,
sanguinisque pretiosi,quem in mundi pretium
fructus ventri generosiRex effudit gentium.
Nobis datus, nobis natusex intacta Virgine,
et in mundo conversatus,sparso verbi semine,
sui moras incolatusmiro clausit ordine.
In suprema nocte cenærecumbens cum fratribus,
observata lege plenecibus in legalibus,
cibum turbæ duodenæse dat suis manibus.
Verbum caro panem verumverbo carnem efficit,
fitque sanguis Christi merum,et, si sensus deficit,
ad firmandum cor sincerumsola fides sufficit.

TANTUM ERGO SACRAMENTUM
veneremur cernui,et antiquum documentum
novo cedat ritui;præstet fides supplementum
sensuum defectui.

Genitori, Genitoquelaus et iubilatio,
salus, honor virtus quoquesit et benedictio;
procedenti ab utroquecompar sit laudatio. Amen.

Oremus.
Deus, qui nobis sub sacramento mirabili
passionis tuæ memoriam reliquisti:
tribue, quæsumus,
ita nos corporis et sanguinis tui
sacra mysteria venerari;
ut redemptionis tuæ fructum
in nobis iugiter sentiamus.
Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.R. **Amen.**

Capítulo IV
VIA CRUCIS

554 *EN*íaCrucis*esla celebración del dolor y del amor, en la cual la Iglesia celebra la pasióny muerte del Redentor. ElVíaCrucis tuvo origenen la piadosa tradición de los peregrinos cristianos a los lugares santos de Jerusalén, que recorríanlas varias "stationes" de Jesús endirección al monte Calvario. Como "ejercicio de piedad", nace en el siglo XV, y se afirma principalmente en Alemania yen los Países Bajos. En este rito confluíantres devociones: la devocióna las caídas de Cristo bajola cruz (hasta siete); la devocióna lasvías dolorosas de Cristo, recorridas durante la pasión (hasta nueve o más); la devocióna las estaciones de Cristo o paradas que hizo durante el camino. Las estaciones eran indicadas por una columna o cruz, en la cual, a veces, era representada la escena, objeto de meditación. Esas estacionesvariabanen el número yen el contenido.*

555 *La actual forma de*ViaCrucis *surgióen España, en ambiente franciscano, en el siglo XVII. EnItalia, fue difundida en la primera mitad del siglo XVIII por el franciscano San Leonardo de Porto Mauricio. Él creó más de 572 Vía crucis, entre las cuales estála del Coliseo para la conclusión del Año Santo (27.12.1750).*

556 *EN*íaCrucis*es una de las prácticas penitenciales más apropiadas para la Cuaresma. Son muchas las maneras de celebrar y revivir este don de amor infinito de Jesús. El Ritual ofrece dos sugerencias de celebración, con algunas reflexiones agustinianas, basándose, sea en el esquema clásico, sea enaquel más reciente. Las numerosas publicaciones en uso entre los fieles, sea parael esquema usado, sea para las lecturas, las oracionesylos cantos, son muy ricas ysatisfactorias.*

557 *Se puede usar el esquema siguiente:*

a) Introducciónу Acto penitencial;
b) Enunciación de la Estación;
C) V. Te adoramos, Cristo,ytebendecimos.
R. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.
En latín:
V. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi.
R. Quia per sanctam Crucem tuam redemisti mundum.
d) Lectura bíblica, reflexión agustina, oración.
e) Una estrofa Del canto "Stabat Mater" (n. 578 o 579).
f) Oraciónу bendición final.

558 *A la devoción delVíaCrucises anexada la* Indulgenciaplenaria*, segúnlas condiciones de costumbre.*

559 ***FORMULÁRIO I***

I ESTACIÓN: Jesúses condenado a muerte

a) El juez debe ser primero juzgado, el justo juzgado por los pecadores, yen esto mismo sería vencedor, porque no habíaen él qué juzgar. Solamente entre los hombres puede decir con verdad el hombre-Dios: Si encontraste pecado en mí, que lo declaren. Señor Jesús, superas a todos los hombres, a todos los jueces, y quien se halla justo, delante de ti es injusto. Tú solamente juzgas con justicia, tú que fuiste injustamente juzgado, que tienes el poder de entregar a tu vida y el poder de nuevamente retomarla. Vences, portanto, al ser juzgado. Superas a todos los hombres; eres más que todos los hombres; eres más que todos ellos, que por ti fueronhechos *(Com. Sl 50,9).*

b) ¡Cuánto nos amaste! oh Padre bueno, al punto de no popar tu Hijo único, entregándolo por nosotros en las manos de los impíos,¡cuanto nos amaste! Por nosotros,

no prevaleciendose de su igualdad con Dios, él asumióla condición de esclavo hastala muerte de cruz. Él era el único libre entre los muertos, conel poder de entregar la vida yel poder de retomarla. Por nosotros, él fue, delante de ti, vencedor y víctima, y justamente porque víctima, fue vencedor. Por nosotros, delante de ti, él fue sacerdote y sacrificio, y justamente sacerdote porquesacrificio. Haciendose nuestro siervo, él, tu Hijo, nos transformó de siervos enhijos tuyos*(Conf. 10,43,69)*.

II ESTACIÓN: Jesús recibe la cruz

a) Jesús se dirige al lugar adonde será crucificado, cargando él mismo, la cruz. ¡Quéespectáculo! Grande engaño a los ojos de los impíos, grande misteriopara quien contempla conánimo piadoso. Para elimpío que asiste a este espectáculo, solo puede escarnecer del rey, que en vez del cetro, lleva la cruz de su suplicio. La piedad contempla el rey que carga la cruz en la cual será clavado, que deberá ser después puestahastaen la frente de los reyes. Cristo exaltabala cruz cargándolaa cuestas, yla sustentaba como un candelabro sustenta la lámpara que debe alumbrar y no debe ser puesta bajo elcajón*(Com. Ev. Jn 117,3)*.

b) El Señor Jesús, no obligado por necesidad, sino por voluntaria compasión asumió este sentimiento de debilidad humana, como aceptara supropia carne en la condición de la humana fragilidad, para tomar en si su cuerpo, que esla Iglesia, o sea, sus miembros, los santos ylos fieles. De él se dignó hacerse la Cabeza. Si a alguien entre ellos ocurrir contristarse y condolerse en el medio de las tentaciones humanas, juzgándose así ajeno a la gracia de Dios, aprenda que esos sonindicios de debilidad humana *(Com. Sl 87,3)*.

III ESTACIÓN:Jesús cae por primera vez

a) También nosotros debemos entender desdequeprofundidad hemos de clamar al Señor. Nuestra vida mortal constituye para nosotros estas profundidades. Todo aquel que entiende encontrarse en las profundidades, clama, gime, suspira, hasta ser arrancado de ellas yllegar a aquel que está sentado arriba de todos los abismos, sobre los querubines, arriba de todo lo que él creó, no solamente los seres corporales, sino tambiénlos espirituales. Hastael alma, alcanzar a Dios,hasta que él libre su imagen, el hombre, imagen apagada yllevada por asiduas olas en esas profundidadesyhasta que sea renovada y restaurada por Dios, que la imprimiócuando formóel hombre (este puede ser capaz de caer, pero no es capaz de resucitarse), este se halla siempre en las profundidades*(Com. Sl 129,1)*.

b) Nuestro Señor Jesucristo que no despreció nisiquiera nuestras profundidades, que se dignó venir a esta vida, prometiendo la remisión de todos los pecados, estimulóal hombre, también al que se encontrabaen las profundidades, a clamar desde ellas, bajoel gran peso de los pecados, ehizo con que la voz del pecador llegase hasta Dios. ¿De dónde él clamaba, sino de las profundidades de sus males? *(Com. Sl 129,1)*.

IV ESTACIÓN:Jesús encuentra a su Madre

a) Maríaes la única quees al mismo tiempo virgeny madre, no solamente por el espíritu, sino también por el cuerpo. Ella es madre segúnel espíritu, no de quienes nuestra Cabeza,

o sea, del Salvador delcual ella nació espiritualmente. Pues todos los que creyeron en él – yenese número se encuentra Ella también – sonllamados con razón "hijos del esposo". Pero ella es ciertamente la madre de sus miembros – que somos nosotros – porque cooperó con su caridad para el nacimientode los fielesen la Iglesia, los miembros de esta divina Cabeza, de la cual ella misma esla verdadera madre segúnla carne *(S. Virg. 6,6)*.

b) Observa, oh hombre, lo que Dios se tornó por ti: sepa acoger la enseñanza de tanta humildad. Tú en un vastísimo jardín, rico en árboles fructíferos, te perdiste porque no quisiste obedecer; él, por obediencia vino como creatura mortal, para que muriendo te reencontrase a ti, que estabas muerto. Tú, que estabas muerto, quisiste tornarte Dios, y así encontraste la muerte; él, que era Dios, quiso tornarse hombre para reencontrara aquel que estaba muerto. El orgullo humanote aplastó tanto, que solamente la humildad divina podíalevantarte*(Serm. 188, 3, 3)*.

V ESTACIÓN: Jesúses ayudado por el Cirineo

a) Quien quieraseguirme, reniéguese a sí mismo, tome su cruz y me siga. Se puede renegar, solamente si se ama. Conel amor propio, se pierde a sí mismo; renegándose, se encuentra a sí mismo. Quien ama, pierda! Es dolorosa la separación de aquel que amas. Peroel agricultor también pierde temporalmente aquello que siembra. Sacaafuera, esparce, hechaen la tierra, recobre. Quien espera coger fruto de la vida, debe sembrarla. En esto consiste el renegarse, de manera a no perderse por causa de un amor descarrilado*(Serm. 330, 2)*.

b) Pues, amen a Cristo y enconsecuencia, obren unidos a la cruz. ¿Perolo amarían tanto cuanto élles amó? Amándolo cuanto pueden, vuelan para junto de él, a fin de conocerlo como élmismoles amó, o sea, para conocer la excelencia del amor de Cristo *(Com. Sl 103, I, 14)*.

VI ESTACIÓN:La Verónica enjuga el rostro de Jesús

a) Nadie viola faz de Dios y permaneció vivo. Esta vida no debe ser vivida como si para nosotros fueseposiblela visión de esta faz. Necesitamorir para el mundo para vivir eternamente para Dios. Entonces, no pecaremos, no solamente cuanto a las obras, tampoco cuanto al deseo, pues veremos aquella faz que supera todo deseo. Enefecto, hay tanta dulzura, mis hermanos, es tan bello, que después de verlo no existe más nada que pueda dar placer. Será una saciedad insaciable, no habrá monotonía, siempre tendremos hambrey siempre seremos saciados *(Serm. 170, 9)*.

b) El amor de aquel Cristo que amamos en ustedes, el amor de aquel Cristo que tambiénustedes aman en nosotros, entre pruebas, fatigas, gemidos, nos conduciráallá adonde no habrá fatiga alguna, miseria alguna, gemido alguno, suspiro alguno, molestia alguna. Adonde nadie nace, nadie muere, nadie teme la ira de un poderoso porque se adhierea la Faz del Todopoderoso *(Serm. 229/N, 3)*.

VII ESTACIÓN:Jesús cae por segunda vez

a) Esta esla verdadera paz y para nosotros indestructible unión con nuestro Creador, una vez purificados y reconciliados por el Mediador de la vida. Así como, maculados y desunidos nos apartaríamos de él por el mediador de la muerte. En efecto, así como el

soberbio demonio llevóa la muerte el hombre orgulloso, así Cristo humilde recondujoa la vida el hombre obediente. Del mismo modo como eldemonio por su orgullo cayóyllevó consigo en la caida a quien le diooídos, así Cristo humillado resurgióyerguióa los que en él depositaron su fe*(Trin. 4,10,13)*.

b) Apesar de las amenazas del mar, de las grandes resacas y de las procelas, proseguimos y nos es dado un madero, sobre elcual realizamos nuestra travesía. Pero todavía no nos hallamosen la tierra de los vivos. Esta tierra todavía esla tierra de los que mueren. Clamamos, con todo, repitiendo: Túeres mi esperanza, mi parteen la tierra de los vivos. Que se vigíe sobre el madero; también en el medio de las aguas, tambiém entre las olas estamos seguros. Queremos ir a lapatria, ¿a través de qué camino? Por el propio mar, pero sobre el madero. No tengas miedo del peligro; carga el madero que contieneel mundo. No tengas miedo, no te atemorices; desea lapatria, entiende como esla peregrinación*(Com. Sl 103, IV, 4*).

VIII ESTACIÓN:Jesúsconsuela alas mujeres de Jerusalén

a) Acerquémonosa él, y seremos iluminados. No hagamos como los judíos, que se aproximaron de él para quedar obcecados. Se aproximaron para crucificarlo. Pero, nosotros acerquémonos para recibir su cuerpo y su sangre. Acerquémonos siguiendo por la fe, anhelando de corazón, corriendo por medio de la caridad *(Com. Sl 33, II, 10)*.

b) Si observas nuestras iniquidades, ¿Señor, quién podrá subsistir? Existe, portanto, una ley de la misericordia de Dios, ley de la propiciación de Dios. Aquella, primera, fuela ley del temor, pero existe otra ley, la de la caridad. La ley de la caridad perdona los pecados, borralos delitos pasados, advierte del peligro de los futuros. No abandona elcompañero de viaje, tornase compañero de aquel que conduce por el camino. Pero debes concordar coneladversario, mientras estás conél en el camino. La palabra de Dios, en efecto, es tu adversario, mientras no concuerdes con ella. Concuerdas, perocuando comienzas a deleitarteen la práctica de aquello que ordena la palabra de Dios. Eladversarioya se torna amigo *(Com. Sl 129,3)*.

IX ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez

a) Él cargó sobre sí nuestros pecados y tomó sobre sí nuestros dolores. Portanto, tú, oh hombre, que eres cargado sobre elburrito de la misericordia, eres cargado sobre los hombros del Señor que te ama; yeres conocido y amado por tu creador y Señor, ya su vez tú lo conoces ylo amas, proclama entonces: El Señor es miguía. No podríasciertamente declararlo si estuvierastodavía caído por tierra, sí no hubieras sido levantado por el Señor. Su guiarte es cargarte. Él te encontródesnudo, no vestido; llagado, no sano; caído, no de pie; vagandoen el error, no en el camino de regreso. Cuida, portanto, de no gloriarte, cuídate bien. Él, que tuvo piedad de ti y te levantó de la tierra semimuerto, ahora continua a llevarte en los hombros, si te mantienes humilde. Si te glorias, él te hace caer *(Serm. 366, 2)*.

b) Cristo se hizo nuestro camino, ¿y nos desesperamos pensando que no alcanzaremos la meta? Este camino no puede ser cerrado, no puede ser interrumpido, no puede ser perjudicado por la lluvia o inundaciones, ni puede ser ocupado por los bandidos. Camina seguro en Cristo, camina; no tropezar, no caer, no mirar para tras, no parar, no desviar

de él. Evita todas esas cosas yllegarás. Cuando llegues, entonceste gloriarás de eso, pero no en ti *(Serm. 170, 11)*.

X ESTACIÓN: Jesús es despojado de sus vestiduras

a) Las vestiduras del Señor Jesucristo dividida encuatro partes, representa a la Iglesia distribuida encuatro partes, o sea, difundida en todo el mundo, que, justamente, consta de cuatro partes y enconcordancia y gradualmente, realiza su presencia en cada una de las partes. Cuanto a la túnica tirada en suerte, significa la unidad de todas las partes, unidas por el vínculo de la caridad *(Com. Ev. Jo 118, 4)*.

b) Celebren conmigo las grandezas del Señor, y exaltemos unánimes su nombre. ¿Porqué quieren celebrar las grandezas del Señor, manteniendo la división? Éles uno solo; ¿porqué quieren crear dos pueblos para Dios? ¿Porqué procuran dividir el cuerpo de Cristo? ¿Enpro de quiénentregó él su alma? Por todo su pueblo, por su cuerpo entero *(Com. Sl 33, II, 7)*.

XI ESTACIÓN: Jesús esclavadoen la cruz

a) Padre, perdónales porque no sabenlo que hacen. Jesús como hombre rogó al Padre, él que atiende a las oracionesjunto al Padre. También ahora él ruega en nosotros, ruega por nosotros, es rogado por nosotros. Ruega en nosotros como nuestro sacerdote, ruega por nosotros como nuestra cabeza, es rogado por nosotros como nuestro Dios. Cuando, portanto, él rogaba en la cruz, veíay preveía. Veíaa todos sus enemigos, pero preveía que muchos de ellos se tornarían sus amigos. Por eso rogaba para ellos el perdón*(Serm. 382, 2)*.

b) Diosmío, Diosmío, porque me abandonaste. Son palabras del Señor en la cruz. El Padrelo abandonóen lo que se refiere a la felicidad del mundo presente, no lo abandonóen lo que se refierea la eterna inmortalidad. He aquí el fin del Señor: los judíoslo prenden, los judíoslo insultan, lo amarran, lo coronan de espinas, lo deshonoranescuspiéndolo; lo flagelan, lo escarnecen, lo crucifican, lo traspasan conla lanza y, por finlo sepultan. Escasi abandonado como un indigente. ¿Cómo es posible? Se hacíanchistes de él. Tengaspacienciatú también, para poder resucitary no morir, o sea, para no morir más, como Cristo. Así,en efecto, leemos: Cristo resucitado de los muertos no muere más *(Serm. 398, 3, 10)*.

XII ESTACIÓN:Jesús muere en la cruz

a) Los que estaban presentes, mucho se admiraban, al ver que, despuésde aquellas palabras pronunciadas como símbolo de nuestro pecado, Jesús entregó en seguida su espíritu. Cristo, nuestro Mediador, mostró que no llegóa la muerte física debido a cualquier pena del pecado, pues no lo abandonó contra la voluntad, sino porque quiso, cuando quisoy como quiso*(Trin. 4,13,16)*.

b) Soncuatro los elementos en todo sacrificio: a quien se ofrece, quien ofrece, lo que se ofrece y por quien se ofrece. El único y verdadero Mediador que nos reconcilia conDios por el sacrificio de la paz, se queda en la unidad con aquel a quien se ofrece, se hace uno con aquellos por quien ofrece yes uno solo quien ofrece yla oblación ofrecida *(Trin. 4,14,19)*.

XIII ESTACIÓN: Jesúsen los brazos de su madre

a) Cristo nacido de la virgen, nacido en la soledad, porque fueel único que tuvo tal nacimiento, padecióen las tinieblas de los judíos, como enuna noche, y por su prevaricación, como ruinas. Y después, ¿quéhace? Adormeció y despertó. Después de despertar subió al cielo, se tornócual "pájaro" a volar, o sea, a subir, "solitarioen el techo", o sea, en el cielo. Por consiguiente, pelicano al nacer, lechuza al morir, pájaro al resucitar. Primero solo en la soledad, después en las ruinas, muerto por aquellos que no pudieronquedarseen eledificio. Aquí, en la tierra envigiliay a volar solitarioen el techo, allá en el cielo intercede por nosotros. Nuestra Cabeza es pájaro y su cuerpo esgolondrina. "Porque el pájaro encuentra una casa". ¿Cuál? El cielo, donde él intercede por nosotros. "Yla golondrina un nido", la Iglesia de Dios, nido el árbol de la cruz, "donde acoger sus crías", sus pequeños*(Com. Sl 101, I, 8)*.

b) En esto consiste la profundidad de la cruz, yoso decirlo. Del fondo, de no sécual, de los juicios de Dios, que no podemos hacer con que sean penetrados y contemplados, procede todo lo que nos es posible. De, no secuál profundidad de los juicios de Dios, que no podemos contemplar, que no somos capaces de penetrar, procede todo lo que podemos. Yo veo lo que puedo: no veo a quien se debe que yo pueda; solamente porque también lo que puedo, lo veo solamente hastael punto de conocer que viene de Dios. Peroelhecho de dar a unoy no al otro me supera, es un abismo, esla profundidad de la cruz. Puedoirrumpir en discursos de admiración, no puedo conducir una discusióndemostrativa. ¿Podrá mi grito de estupefacción atingir algo de tal profundidad? Cómo son grandes tus obras, Señor, y cómo son inescrutables tus juicios*(Serm. 165, 5, 5)*.

XIV ESTACIÓN Jesús espuestoen el sepulcro

a) Cristo fue crucificado, muerto y sepultado. Aquella sepultura era una especie de casa; y para guardarla los jefes de los judíos mandaron colocar guardias en el sepulcro de Cristo. Matar a Cristo seria borrarel nombre de Cristo, para que no se creyeseen él. Esto acontecería si prevaleciese la mentira de los guardias, que fueron corrompidos a fin de decir que mientrasdormían, los discípulos vinierony robaron el cuerpo. O sea, en efecto, querer matar a Cristo: extinguir el recuerdo de su resurrección, de manera que la mentira prevaleciera sobre el evangelio *(Com. Sl 58, I, 3)*.

b) Levántate, ¿porqué duermes Señor? Oh Señor Jesús! Fuiste muerto, dormiste en la pasión, ya resucitaste por nuestra causa. Sabemos bien que fue por nosotros que resucitaste. ¿Porqué motivo resucitaste? Los gentíos que nos persiguen, te consideran muerto, no creen que resucitaste. Levántate, portanto, también para ellos. ¿Porqué duermes, no para nosotros, sino para ellos? Si ellos creyeran que ya resucitaste, ¿acaso podrían perseguir a tus fieles? Duermes todavía, duermes para ellos; levántate para que entiendan que resucitaste, yqueden quietos *(Com. Sl 43, 22)*.

XV ESTACIÓN: Jesús resurge glorioso

a) Este sacramento, este sacrificio, este sacerdote, este Dios, antes de ser enviado y nacer de mujer, fue prefigurado en todas las cosas que aparecen de modo sagrado y místico a nuestros padres, por medio de ángeles o por medio de los portentos que los mismos

hicieron, a fin de que toda creatura se tornase imagen de cierta manera con sus obras, de aquel que habría de venir y seria la salvación de todos, por elrescate del poder de la muerte. Porque nos hemos desviado del único, sumo y verdadero Dios, por nuestro rechazoydesarmonía através del pecado y nos hemos dispersado en muchas cosas, solicitados por ellas y a ellas apegados, era necesario que, por voluntad y orden de Dios misericordioso, todas esas cosas gritasen por la llegada del Único y que muchos anunciasenla venida del Único y muchas cosas atestiguaran su llegada. Así, despojados de esas muchas cosas pudiéramos acercarnos al Único y, muertos en el alma por los muchos pecados y destinados a morir en la carne por causa del pecado, amásemos al Único, muerto por nosotros en la carne sinhaber pecado. Finalmente, creyendo en el resucitado y resurgiendo conél en el espíritu por la fe, fuéramos justificados y unificados por ese único Justo. Y también, para que no perdiéramosla esperanza de nuestra resurrecciónen la carne, al ver tantos miembros candidatos a la resurrección, él nos precedió como nuestra Cabeza única. Purificados ahora por la fe y reintegrados después por la visión y reconciliados con Dios por el Mediador, debemos, unirnos al Único, gozar del Único y permanecer en el Único *(Trin. 4,7,11).*

b) Portanto, a nuestra doble muerte, nuestro Salvador aplica su única muerte y para llevar a efecto nuestras dosresurrecciones, antepusoy propuso como sacramento y ejemplo su única resurrección. Su única muerte se ajustó a nuestra doble muerte, visto que enella se realiza el sacramento del hombre interior yel ejemplo de hombre exterior. Portanto, la única muerte de nuestro Salvador sirvió de remedio para nuestras dos muertes. Y su única resurrecciónnos garantizólas dos resurrecciones, pues su cuerpo en ambas realidades, o sea, en la muerte yen la resurrección, fuepresentado como elremedio adecuado al sacramento de nuestro hombre interior y al modelo de hombre exterior *(Trin. 4,3,6).*

560 *FORMULARIO II*

I ESTACIÓN:Jesúsen el huerto de los olivos

a) Mi alma está abatida. ¿Porqué está abatida tu alma, Señor? Hace poco dijiste: Quien odia su alma eneste mundo, la conserva para la vida eterna. ¿Quiere decir que tú amas a tu alma en este mundo, y por eso ella está abatida viendo aproximarse la hora de salir de este mundo? ¿Quién osará afirmar eso del alma del Señor? En verdad,él, nuestra cabeza, nos transfirióen él mismo, nos acogió ensí, haciendo propiaslas emociones de sus miembros. Era necesario, enefecto, que el único mediador entre Dios ylos hombres, el hombre Cristo Jesús, así como nos elevóa las más sublimes alturas, compartiese con nosotroslas experiencias más humillantes *(Com. Ev. Jn 52, 1).*

b) Señor, clamé por ti, escúchame. Cuando Cristo estaba en la tierra, viviendo en la carne, oróy en nombre del cuerpo suplicó al Padre. Y al orar, de todo el cuerpo corrían gotas de sangre. Así está escrito en el evangelio: Oraba con más insistencia, y sudó sangre. ¿Que simboliza ese sudor sanguíneo por todo el cuerpo sinola pasión de los mártires de toda la Iglesia? Sila tribulaciónacabó, terminóel clamor; si, peroquedala tribulación de la Iglesia y del cuerpo de Cristo hastael fin del mundo, no solamente diga: clamé por ti, escúchame, sinotambién: Atiende la voz de mi oración, cuando por ti clama *(Com. Sl 140, 4).*

II ESTACIÓN:Jesús, es traicionado por Judas, y es preso

a) Jesús les dijo: ¿A quién procuran? Le respondieron: aJesús, el nazareno. Les dijoJesús: ¡Soyyo! También Judas, el traidor, estaba con ellos. Ellos lo procuraban, en su crueldad, para llevarlo a muerte; él nos procuraba para salvarnos con su muerte. Él dio una prueba de su poder a aquellos que en vanointentaban prenderlo; que lo prendan al final, para que pueda cumplir supropia voluntad através de los que lo ignoran*(Com. Ev. Jo. 112, 3).*

b) Y su oración sea juzgadacomo pecado. No es justa la oración que no sea hecha por medio de Cristo, a quien Judas vendió, cometiendo inmenso pecado. La oración que no se hace por Cristo, no solamente no puede borrarel pecado, sino que ella misma se torna pecado. ¿Cuándo Judas pudo rezar de tal modo que su oración se tornó pecado? Creo que antes de traicionar al Señor, peropensaba traicionarlo; ya no podía rezar por medio de Cristo *(Com. Sl 108, 9).*

III ESTACIÓN:Jesúses condenado por el Sanedrin

a) Los judíosse consideraban sanos, tenían una enfermedad mucho más grave y desesperadora; y, por causa de esa misma enfermedad, por la cual estabanafuera de si, golpeaban tambiénel Médico, golpeaban es poco, diré más: no sologolpeaban, sinohasta asesinaban. Y así mismo, él siendo condenado a muerte, era médico; era golpeadoysanaba; sufríala locura y no abandonaba el loco; era preso, amarrado, abofeteado, alcanzado conla caña, lo escarnecíanylo insultaban. En fin, fue juzgado, condenado, suspendido en la cruz y todos al rededor gritaban contra él. Yél era el Médico *(Serm. 175, 2, 2).*

b) El Señor Jesús Cristo, que prescribe de amar a los enemigos, declaró que de estos dos mandamientos dependenla Leyylos Profetas: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y amarás al prójimo como a ti mismo. Cumpleel primer precepto: amaa tu prójimo, a todo hombre; y odiarás a tu enemigo, el diablo. Cumple tambiénel segundo: amaa tus enemigos, peroa los hombres; ruegue por aquellos que te persiguen, pero por los hombres; haz el biena aquellos que te odian, pero a los hombres *(Serm. 149, 17, 18).*

IV ESTACIÓN:Jesúses negado por Pedro

a) La sierva dijo a Pedro: ¡También túeres de los discípulos de este hombre! Él respondió: No soy. He aquí quela columna solidísima tiembla entera al primer viento. ¿Dónde están aquellas audaces promesas y aquella gran seguridad de si mismo? Dónde se fueron aparar aquellas palabras: ¿Porque no puedo seguirte ahora? ¿Daré mi vida por ti? ¿Es así que se sigue el maestro, negando ser su discípulo? ¿Es así que se dala vida por el Señor, volviendo atrás por miedo de la voz de una sierva? Pero, ¿hay alguna maravilla en que Dios haya predicho la verdad y que el hombre se haya engañado sobre sí mismo? Delante del apóstol Pedro, que comienza a renegar a Cristo, debemos observar que reniega a Cristo no solo quien dice que él no esel Cristo, sino también, quien siendo cristiano, dice no serlo *(Com. Ev. Jo 113, 2).*

b) El Señor miró a Pedro, yél se recordó que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces; y saliendo afuera, lloró amargamente. Pedro, necesitaba de un bautismo de lágrimas para lavarel pecado de la negación. ¿Perodónde lo encontraría, si no hubiese sido el Señor que le diera también este? La conversiónes, sinduda, don de

Dios. Tierra dura es un corazón soberbio: no amollece para la conversión si no lo baña, como lluvia, la gracia de Dios *(Serm. 229/O, 1)*.

V ESTACIÓN: Jesúses juzgado por Pilatos

a) Elpropio Señor, juez de los vivos y de los muertos, al comparecer delante de un juez humano, dándonos un ejemplo de humildad ypaciencia, y no siendo vencido y si mostrando como combate un soldado, respondió al juez amenazador, hinchado de soberbia, que le preguntaba: ¿No sabes que yo tengo poder para librartey poder para matarte? Le sacóla intumescencia, diciendo: No tendrías poder sobre mí, si no te hubierasido dado delo alto *(Com. Sl 29, II, 7)*.

b) Solo contra ti pequéehiceel mal delante de ti. El salmista ve que el futuro juez debe ser primero juzgado, el justo juzgado por los pecadores, yen esto sería vencedor, porque no habíaen él qué juzgar. Solamente entre los hombres puede decir con verdad el hombre Dios: Si encontraste pecado en mí, declárenlo*(Com. Sl 50, 9)*.

VI ESTACIÓN:Jesúses flagelado y coronado de espinas

a) Hijo, si te dedicas a servir al Señor, prepárate para la prueba. No pienses que el enojo de Dios ya pasó, una vez que te convertiste; pasa, pero para no condenarte eternamente. Castiga, pero, no ahorra, porque castiga todo el hijo que acoge. Si rehusas el castigo ¿por qué deseas ser acogido? Él castiga a todo hijo que acoge; castiga a todo hijo, él que no ahorró su Unigénito*(Com. Sl 79, 5)*.

b) Lo vimos, y no había niapariencia ni belleza. Tal se mostró coronado de espinas, deformado y sin belleza, como sihubiera perdido el poder, casi como si no fuera elHijo de Dios. Tal apareció a los ciegos; tal lo veían, ohJudíos. Así, por causa de su ceguera, vieron a la belleza infinita privada de toda belleza. Sien efectolo hubieran conocido, no habrían jamás crucificado al Señor de la gloria. Perolohicieron porque no lo habían conocido. Yasí mismo,élles soportóen surepugnancia, él, resplandeciente de belleza, rogó por ustedes: Padre, perdónales, porque no sabenlo que hacen*(Serm. 138, 6)*.

VII ESTACIÓN:Jesús carga su cruz

a) Nuestro Señor, entregado para ser crucificado, él mismo llevósupropia cruz. Así, dio una lección de dominioy mostró, yendo élen frente, lo que debe hacer quien quiera seguirlo. El mismo que recomendó tambiéncon palabras, diciendo: Quien me ama tome su cruz y me siga. En un cierto sentido, toma su cruz quien sabe dominar supropia parte mortal *(Serm. 218, 2)*.

b) Así como el amor impuro inflama el alma einvita a desear bienes terrenos y buscar cosas perecederas, haciéndolas perecer, precipitándolasen las profundidadesysumergiéndolasen el abismo, de la misma manera el amor santo eleva a las alturas, traeardiente deseo de las cosas eternas, y excita el alma en el anhelo por los bienes que no pasan ni mueren, irguiéndola de las regiones inferiores al cielo. En efecto, todo amor tiene su propia fuerza, y no puede estar ocioso en el alma de quien ama; necesariamente hayque llamar para la acción *(Com. Sl 121, 1)*.

VIII ESTACIÓN:Jesúsesayudado por el Cirineo

a) Quien quisiera seguirme, tome su cruz ysígame. Nuestra cruz, que el Señor nos pide cargar para que lo sigamos lo más rápido posible, ¿qué indica, sino la mortalidad de nuestra carne? Esta, enefecto, nos atormenta hasta que la muerte no sea tragada por la victoria. Esta cruz, debemos crucificar yclavar conlos clavos del temor de Dios, para evitar que no podamos más cargarla en caso que se vuelva rebelde en los miembros no refrenados ydebilitados. Por otro lado, no puedes absolutamente seguir alSeñor sin cargarla. Y además¿cómolo seguirás, si no perteneces a él? Enefecto aquellos que pertenecen a Jesús Cristo crucificaronsupropia carne con sus pasionesy deseos *(Carta 243, 11)*.

b) Nadie viene a mí, siel Padre, que me envió, no lo atrae. Esta forma de violencia se hace al corazón, no al cuerpo. ¿Entonces, de que te maravillas? Creey venga; ama y serás atraído. No consideres violencia dura e inoportuna; es dulce, es suave, esla suavidad en si que te atrae. Tu vienes a Cristo através del deseo: no imagines largas viajes; donde crees, allá irás. Enefecto, a aquel que es omnipotente, se va conel amor, no atravesando el mar. Pero porque tambiénen un camino de tal género, abundanlas olas ylas tempestades de todo género de tentación, creeen el crucificado para que tu fe pueda elevarse hastala cruz. No serás sumergido, sino quela cruz tellevará*(Serm. 131, 2)*.

IX ESTACIÓN:Jesús encuentra las mujeres de Jerusalén

a) Mujeres extrañasllorabancuando él era llevado a la pasión; el Señorvolviéndosehacia ellas dijo: lloren, antes, por ustedes mismas, no por mí. Tambiénlos discípulos se contristaban carnalmente acerca de la vida mortal, que cambiaría por la muerte, perosería restaurada por la resurrección. De allí provenía aquella tristeza. Esa debíahaber sido la de aquellos ciegos que mataronel médico, de los frenéticos confiebre alta y perniciosa que injuriaban a quien les diosalud. Élquería curar, en cambiolos otros se enfurecían; de allí la tristeza del médico *(Com. Sl 68, II, 5)*.

b) Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Mis queridoshermanos, elllanto es unhecho doloroso, cuando esel lamento de quien se arrepiente. En realidad todo pecador deberíallorar. ¿Por quién se llora, sino por quien murió? ¿Yqué puede estar más muerto que uninicuo? He aquí una cosa extraordinaria: llore sobre sí mismo yvolverá a la vida, llore movido por el arrepentimientoy serás consolado conel perdón*(Serm. 53/A, 8)*.

X ESTACIÓN: Jesúses crucificado

a) Pues quiencree de corazón obtienela justicia y quien confiesa conla boca, la salvación. Así sucedióa aquel ladrón, crucificado conel Señor, y que en la cruz lo reconoció. Otros lo desconocieronmientras hacía milagros, yéllo conociócuando crucificado. Tenía todos los miembros presos: las manos atravesadas por los clavos, los pies traspasados, todo el cuerpo adherido al madero. Aquel cuerpo carecía del uso de todos los miembros, excepto de la lengua y del corazón. Creyó conel corazón, confesó conla boca *(Com. Sl 39, 15)*.

b) Si nos es posible, no procuremos aquello que puede entrar en nuestro corazón, sinoadonde nuestro corazón merece subir. Merecerá verdaderamente ser glorificado enaquel que reina, quienhaya aprendido a gloriarse en el crucificado. Por eso, el Apóstol Pablo no procuraba solamente donde entrar, sino también por qué camino entrar. Muchos enefecto, conocieronla patria de la gloria, pero no conocieronel camino de la humildad. Encuanto a mí, no tengo otra cosa de la cual gloriarme, quela cruz de nuestro Señor Jesucristo por el cual el mundo está crucificado para míyyo para el mundo. ¿Cuándo podríael mundo ser crucificado para ti, si no hubiera sido crucificado por ti

aquel por medio delcual el mundo fue creado? Portanto, quien se gloria, gloríeseen el Señor. ¿Por qué Señor? Por Cristo crucificado. Donde está la humildad, está la majestad; donde está la flaqueza, está la potencia; donde está la muerte, está la vida. Si quieresllegar a las primeras, no despreciesla otras *(Serm. 160, 4)*.

XI ESTACIÓN:Jesús promete su reino al ladrón

a) Dijoel ladrón: Señor, acuérdate de mí, cuando estés reinando. Esperaba su salvaciónen un tiempo lejanoy se contentaba en recibirlodespués de larga demora. Esperaba que demorase, y no pasó de un día. Yel Señorle respondió: En verdad, yo te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso. El paraíso poseefelices maderos: hoy conmigo en el madero de la cruz, mañana conmigo en el leño de la salvación*(Com. Sl 39, 15)*.

b) Eleva tu corazón, ohgénero humano, respira el aire de vida y de libertad cierta. ¿Qué es lo que te fue prometido? El poder de tornarse hijos de Dios. Cristo se rebajó a ser lo que no era, él que era bien otra cosa. Eleva, portanto tu esperanza. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. He aquí de donde provieneelsacrificio vespertino. Insirámonosen él: Aquel que por nosotros se ofreció, ofrézcase con nosotros. Así, con elsacrificio vespertino eliminase la vida vieja, y conla aurora nace la nueva *(Serm. 342, 5)*.

XII ESTACIÓN:Jesúsen la cruz, su Madre ysu discípulo

a) Jesús dijoa su madre: Mujer, heahí a tu hijo! Después, dijo al discípulo: ¡He aquía tu madre! Y a partir de esa hora, el discípulo la recibió en su casa. Esa hora es justamente aquella de que Jesús dijera a su madre al convertirelagua en vino: ¿Que tenemos nosotros coneso, mujer? Mi hora todavía no llegó. Luego, élhabía predicho su hora, queenaquel momento todavía no habíallegado. Hora esa en que, estando para morir, debería reconocer aquella de quienhabía nacido para esta vida mortal. En aquella primera ocasión, en que obraba maravillas divinas, élla apartaba de sí, como una desconocida – aquella que no era madre de su divinidad,sino, de su debilidad. Pero ahora, en medio de los sufrimientos humanos, con afecto filial, reconoce a aquella que le había dado la carne mortal. Anteriormente él que había creado a María, brillaba en su poder divino. Ahora, pendíaen la cruz, él a quien Maríahabía dado a luz *(Com. Ev. Jn 119, 1)*.

b) Al morir, el Señor dio su sangre por aquella novia (la naturaleza humana), que habría de recibir en su resurrección. Con ella ya se había unido en el seno de la Virgen. En efecto, el Verbo esel Esposo yla Esposa esla carne humana. Yel Verbo humanado esel único Hijo de Dios, elcual es, al mismo tiempo, elhijo del hombre. El seno de la VirgenMaríaesla pieza nupcial. Es allí que él se volvióla Cabeza de la Iglesia, es allí que se adelantó, como Esposo, saliendo de su tálamo, conforme a la profecía de las Escrituras: Yél sale, cual esposo de la alcoba, como alegre héroerecorriendo el camino. De esa alcoba él salió, como un Esposo einvitado vino a las bodas *(Com. Ev. Jn 8, 4)*.

XIII ESTACIÓN:Jesús muere en la cruz

a) Todo está consumado. E, inclinando la cabeza entregósu espíritu. Nada falta a la pasión. Se realizó todo lo que fue profetizado a mi respecto. Parecía esperar que se cumpliera. Portanto, se cumplieron todos los sufrimientos, en nuestra Cabeza; restabanllegaraún padecimientos de Cristo en su cuerpo. Ahora, ustedes sonel cuerpo de Cristo y son sus miembros. Portanto, vamos a donde Cristo nos precedió, ytodavíaes Cristo que se dirige para allá donde nos precedió. Precedió Cristo como Cabeza, ylo sigueel cuerpo. Cristo aquíen la tierra todavíasigue sufriendo*(Com. Sl 86, 5)*.

b) Uno de los soldados le abrió el costado conla lanza, e inmediatamente salió sangre yagua. Fue como si se abriera una puerta de la vida en el costado de Cristo, de donde surgieronlos sacramentos de la Iglesia, sinlos cuales no se entra enaquella vida, que esla verdadera vida. Aquella sangre fue derramada por la remisión de los pecados; aquellaagua tempera el cáliz de la salvacióny, es al mismo tiempo bebida y lavacro. Oh muerte, por la cual los muertos reviven! ¿Qué puede haber más puro que esta sangre? ¿Qué hay mássaludable, que esta herida? *(Com. Ev. Jn 120, 2).*

XIV ESTACIÓN:Jesúsespuesto en el sepulcro

a) Jesús fuepuesto en un sepulcro nuevo, en elcual nadiehabía sido puesto. Del mismo modo que en el seno de la VirgenMaría, ni antes, ni después de él, un otro fue puesto, así tambiénenaquel sepulcro ninguno otro fue depuesto, ni antes, ni después *(Com. Ev. Jo 120, 5).*

b) En la pasión Cristo se cayóen tierra (como el grano), yse siguióla fructificaciónen la resurrección. Pendía Cristo de la Cruz y era despresiado. El grano estaba escondido y tenía fuerza de germinación; se presenta a los ojos como cosa vil, pero encierra la fuerza de transformar la materia y producir fruto. Así en Cristo crucificado se ocultaba la fuerza yse manifestaba la debilidad. Oh, grande grano! Ciertamente esdebilen la cruz, perolo que esdebilidad de Dios es más fuerte que los hombres. Con razón obtuve tan grande fructificación; ella esmía, dicela Iglesia *(Com. Sl 59, 9).*

XV ESTACIÓN:Jesús resucita de la muerte

a) Él vino a nosotros para ser salvador. Murió, pero matóa la muerte: con su victoria, exterminó aquella que temíamos. La asumió en síyla mató. ¿Donde está la muerte, ahora? Sila buscas en Cristo, en él no está más. Estuvo una vez, pero ahora está muerta en él. ¡Oh vida, que diste muerte a la muerte! Lo que ocurrióanticipadamenteen la cabeza se realizará tambiénen los miembros: la muerte morirá también en nosotros *(Serm. 233, 3-4).*

b) La resurrección de Cristo se vuelve nuestra si nosconducimosen una vida correcta, o sea, si nuestra vida errada de un tiempo muere y cada díase incrementa la vida nueva. Es mejor tener a Cristo en el corazón que en casa, porque nuestro corazónes más íntimo a nosotros que nuestra casa *(Serm. 232, 7-8).*

Capítulo V
NUESTRA SEÑORA

561 *La Madre del Redentor tiene un lugar bien preciso en el plan de la salvación. Su excepcional peregrinación de la fe representa un punto de referencia constante para la Iglesia. Y no se trata solamente de la historia de la VirgenMaría, de su itinerario personal de fe, sino también de la historia de todo el pueblo de Dios, de todos aquellos que participanen la misma peregrinación de la fe*(RM 1 e 6).

562 *La Iglesia amonesta a todos sus hijos a que generosamente promuevanel culto, sobretodo el litúrgico, haciala Bienaventurada Virgen* (LG 67).
En la celebración anual de los misterios de Cristo, la Santa Iglesia venera con especial amor a la Bienaventurada Madre de Dios María, que por un vínculo indisoluble está unida a la obra salvadora de su Hijo; enella admira y exalta el más excelente fruto de la Redenciónyla contempla conalegría como una purísima imagen de aquello que ella misma ansiay espera ser (SC 103).

563 *La Iglesia, en la realización de los sagrados misterios, celebra total e integralmente la obra de la salvación; celebrando el pasado, de cierto modo lo vuelve presente, yeneste "místico hoy" opera la salvación de los fieles, que, mientras peregrinanen la tierra, buscanla ciudad futura.*
La VirgenMaría, por designio divino, en vista del misterio de Cristo y de la Iglesia, ingresóíntimamenteen la historia de la salvación, y participó activamente, de diversas maneras, en los misterios de la vida de Cristo (CMNS 5).

564 *La liturgia, por su propia naturaleza, de modo admirable fomenta, perfeccionay expresa la comunión no solamente conlas Iglesias esparcidas por toda la tierra, sino también conlos habitantes celestes, Ángelesy Santos, y en primer lugar conla gloriosa Madre de Dios. Así, la Iglesia, en comunión íntima conla santísima Virgen, buscando en ella el sentido de piedad, celebra los divinos misterios, en que con perfección Dios es glorificado ylos hombres, santificados:*
- unida a la voz de María, alaba a Dios Padreylo glorifica con grata exaltación;
- junto con ella, desea oírla palabra de Dios y meditarla asiduamente en el corazón;
- con ella, suspira por tornarse participante delmisterio pascual de Cristo y asociarse a su obra de redención;
- a ella, orante en el cenáculo conlos Apóstoles, procura imitar, implorando incesantemente el don del Espíritu Santo;
- a ella invoca para que interceda, bajosu protección se refugia, suplica a ella para que visite el pueblo fiel ylo llene de los dones de la gracia;
- con ella, a proteger bondadosa sus pasos, va confiada al encuentro de Cristo (CMNS 13).

565 *La liturgia contiene fuerza admirable para recordar el pasado y volverlo presente. Por eso, frecuentemente presenta a los ojos de los fielesla imagen de la Virgen de Nazarét, que se consagró totalmente a la persona ya la obra de su Hijo, sirviendo conély bajode él almisterio de la redención.*
Portanto, en las acciones litúrgicas principalmente, la Madre de Cristo reluce como modelo de virtudes y de fiel cooperaciónen la obra de la salvación (CMNS 14).

566 *La liturgia, alimentandosede los Santos Padres en su doctrina y estilo, expresa de muchos modos la fuerza del ejemplo que se encuentra en la santísima Virgen; ya seallamándola de* ejemplo*, principalmente al esclarecer su santidad de fiel servidora del Señor y de perfecta discípula de Cristo; ya seaproponiéndola como* figura*, al presentar la vida de María, virgen, esposa y madre, para la imitación de la Iglesia en su caminata de feyseguimiento del Señor; o, finalmente, proclamándola como* imagen*, para expresar enMaríala perfecta configuración de la Iglesia con Cristo yla feliz contemplación, como en purísima imagen, de lo que ella en su totalidad desea y espera ser* (CMNS 15).

567 *Por eso la Iglesia en la sagrada liturgia invita a los fielesa la imitación de la santísima Virgen, principalmente por causa de la feyobediencia, con que adhirió amorosamente aldesignio de salvación. Así, en los himnos y textos oracionales presenta ampliay bella serie de virtudes que la Iglesia, através de los siglos, dirigida por el Espíritu Santo, encontróen la Madre de Cristo por la oracióny aprendió por la contemplación* (CMNS 16).

568 *La fuerza del ejemplo de la santísima Virgen, que brilla en la propia acción litúrgica, empuja alos fieles a conformarse a la Madre para más plenamente conformarse alHijo. Y tambiénlos impulsa a celebrar los misterios de Cristo conlos mismos sentimientos de piedad con que ella participó del nacimiento delHijo, de su epifanía, muerte y resurrección. Ella los urge a guardarsolícitamentela palabra de Dios y a meditarla condiligencia; a alabar a Dios con exultacióny darle gracias conalegría; a servir a los hermanos con fidelidad y a ofrecerse a ellos con generosidad; a orar con perseverancia y a implorar confiadamente; a mostrarse misericordiosos y humildes; a respetar la ley de Dios y a abrazar su voluntad; en todo ysobre todo amar a Dios; y vigilantes ir al encuentro del Señor* (CMNS 17).

569 *María santísima es modelo de vida consagrada, madre y maestra de vida interior y apostólica. Ella nutre de delicados afectos la vida del corazónyhace de nuestra comunidad una familia. La oración, la catequesis yla teologíase alimentan de María.*

570 *La Orden Agustina siempre veneróla Bienaventurada VirgenMaría concuatro títulos especiales:*
a) Nuestra Señora de la Gracia: *Esla devoción más antigua de la Orden Agustina, que honra la VirgenMaríaen elmisterio de la Encarnación (la Anunciación);*
b) Nuestra Señora del Socorro: *Devoción que surgióen elámbito de la Ordenen el siglo XIV. Se difundió principalmente en Italia, España y América Latina.*
c) Nuestra Señora de la Consolación o Correa: *Devoción principal de la Orden Agustina a la VirgenMaría, surgió antes de 1439, fecha de la primera Confradía o Hermandad de la Correa;*
d) Nuestra Señora del Buen Consejo: *Devoción al venerado ícono de Genazzano (Roma), surgió en 1467, yse difundió en todo el mundo.*

571 *La devoción mariana es característica de nuestra Orden: las primeras Constituciones inicianen su nombre; elrosario, que pende del cinturón, es señal de nuestra consagración a ella. La contemplamos Inmaculada Concepción, Madre de la Gracia y de los fieles, modelo perfecto de la Iglesia. La veneramos sobretodo como Madre de la Consolacióny Madre del Buen Consejo, proponiéndola como guíay señal de esperanza y de consolación. La honoramos conel*Rosario*ylas* Letanías, *el* Ave Regina cælorum, *la*Coronilla de Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa, *yla para-liturgia mariana* Benedicta tu.*La invocamos conel*Ave Filia Dei Patris *y, en el tiempo de Adviento y de Navidad, conla* Salve, Mater misericordiæ.
Como señal de amor filial a María, la Orden observa elayunoyla abstinenciaen las vigilias de la Anunciación del Señor y de la Inmaculada Concepción; abstinencia en todos los sábados de Adviento y de Cuaresma (Const. 10, 24, 52, 55, 116, 121).

572 *En el sábado, silas normas litúrgicas lo permiten, es oportuno celebrar la memoria de* Santa Maríaen sábado*, en la Misa yen la Liturgia de las Horas.*

573 *Todas las Comunidades pueden celebrar anualmente la fiesta en honor de María Santísima, venerada con título especial en nuestras iglesias ysantuarios de la Orden: Madre de la Misericordia, Madre de los pecadores o "Madonnetta", Nuestra Señora de Valverde, Nuestra Señora de la Nieve, Santa María dela Verdad, Nuestra Señora de los Pobres, Madre de la Divina Ayuda. Así, Maríaes realmente señal de comunión y de unidad en la Orden.*

I. SUB TUUM PRÆSIDIUM

574 ENESPAÑOL

Bajotuamparo nosacogemos *
santa Madre de Dios;
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades,
antes bienlíbranos siemprede todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

575 EN LATÍN

Sub tuum præsidium
confugimus sancta Dei Genitrix:
nostras deprecationes
ne despicias in necessitatibus,
sed a periculis cunctis
libera nos semper,
Virgo gloriosa et benedicta.

II. ALMA REDEMPTORIS MATER

576 ENESPAÑOL

Madre del Redentor, virgen fecunda,
puerta del cielo siempre abierta,
estrella del mar,
ven a librar al pueblo que tropieza,
y se quiere levantar.
Ante la admiración de cielo y tierra,
engendraste a tu santo Creador,
y permaneces siempre virgen.
Recibe el saludo del ángel Gabriel,
y ten piedad de nosotros, pecadores.

577 EN LATÍN

Alma Redemptoris Mater,
quæ pervia cæli porta manes,
et stella maris, succurre cadenti,
surgere qui curat populo: tu quæ genuisti,
natura mirante, tuum sanctum Genitorem,
Virgo prius ac posterius,
Gabrielis ab ore sumens illud Ave,
peccatorum miserere.

III. AVE, REGINA CÆLORUM

578 ENESPAÑOL

Ave, Reina del cielo,
ySeñora de los ángeles;
salveraíz, salve puerta,
que dio paso a nuestra luz.
Alégrate, virgengloriosa,
entre todas la más bella;
salve agraciada doncella,
ruega a Cristo por nosotros.

579 EN LATÍN

Ave, regina cælorum,
ave, Domina angelorum,
salve, radix, salve, porta,
ex qua mundo lux est orta.
Gaude, Virgo gloriosa,
super omnes speciosa;
vale, o valde decora,
et pro nobis Christum exora.

IV. REGINA CÆLI

580 ENESPAÑOL

Reina del cielo alégrate.Aleluya,
Porque elSeñor a quien hasmerecidollevar.Aleluya.
Ha resucitado, según su palabra. Aleluya.
Ruega al Señor por nosotros.Aleluya.

V/ Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya.
R/ Porque verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Oremos:

Oh Dios,
que por la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
has llenadoel mundo de alegría,
concédenos por intercesión de su Madre, la Virgen María,
alcanzar los gozos eternos.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

581 EN LATÍN

Regina cæli, lætare, alleluia.
Quia quem meruisti portare, alleluia,
resurrexit, sicut dixit, alleluia.
Ora pro nobis Deum, alleluia.

V/ Gaude et letare, Virgo Maria, Aleluya
R/ Quia surrexit Dominus vere, Aleluya

Oremos:

Deus qui per resurrectionem Filii tui
Domini nostri Jesu Christi
mundum laetificare dignatus es,
praesta, quaesumus,
ut per eius Genitricem Viginem Mariam
perpetuae capiamus gaudia vitae.
Per eundem Christum Dominum nostrum.Amen.

V. SALVE, REGINA

582 ENESPAÑOL

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.
Dios tesalve.
A ti llamamos los desterrados hijos de Eva,
a ti suspiramos gimiendo yllorando,
eneste valle de lágrimas.
Ea, pues, Señora abogada nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro muéstranos aJesús,
fruto bendito de tu vientre.
Oh clemente, oh piadosa, oh dulce VirgenMaría.

583 EN LATÍN

Salve, Regina,mater misericordiæ;
vita, dulcedo et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exules filii Evæ.
Ad te suspiramus, gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos
ad nos converte.
Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia,o dulcis Virgo Maria.

VI. AVE, FILIA DEI PATRIS

584 ENESPAÑOL

Ave, Hija de Dios Padre, *
Ave, Madre de Dios Hijo,
Ave, Esposa del Espíritu Santo;
Ave, Templo de la Santísima Trinidad;
Virgensiempre Inmaculada, intercede por nosotros.

585 EN LATÍN

Ave, Filia Dei Patris,
ave, Mater Dei Filii,
ave, Sponsa Spiritus Sancti,
ave, Templum Sanctissimæ Trinitatis.
Virgo semper Immaculata, intercede pro nobis.

VII. AVE, REGINA CÆLORUM(agustina)

586 ENESPAÑOL

Ave, Reina del cielo,
Madre del Rey de los Ángeles,
ohMaría, flor de las vírgenes,
eres rosa, eres lirio:
implora a tu Hijo
la salvación de los fieles.

587 EN LATÍN

Ave, regina cælorum,
Mater Regis angelorum;
o Maria, flos virginum,
velut rosa vel lilium:
funde preces ad Filium
pro salute fidelium.

VIII. TOTA PULCHRA ES, MARIA

588 ENESPAÑOL

Toda hermosa eres, ohMaría,
y el pecado original no te manchó.
Tú eresla gloria de Jerusalén;
túla alegría de Israel.
Tú eres el honor de nuestro pueblo;
túla abogada de los pecadores.
OhMaría,ohMaría!
Virgen prudentísima,
Madre muyclemente,
Ruega por nosotros;
intercede por nosotros
junto al Señor Jesucristo.

589 EN LATÍN

Tota pulchra es, Maria,
et macula originalis non est in te.
Tu, gloria Ierusalem,
tu, lætitia Israel,
tu, honorificentia populi nostri,
tu, advocata peccatorum.
O Maria, o Maria!
Virgo prudentissima,
Mater clementissima,
ora pro nobis;
intercede pro nobis
ad Dominum Iesum Christum.

IX. INVIOLATA, INTEGRA ET CASTA ES MARIA

590 ENESPAÑOL

Intacta, íntegra y casta eres María,
que has sido constituidapuerta refulgente del cielo.
Oh augusta y carísima Madre de Cristo:
recibe piadosa nuestras alabanzas.
A ti acuden ahora nuestros corazonesylabios devotos,
para que sean puros nuestrospechosy corazones.
Por tus melodiosas oraciones,
concédenosel perdónparasiempre.
¡Oh benigna! ¡Oh reina! ¡OhMaría!
¡La única que permaneciste pura!

591 EN LATÍN

Inviolata, integra et casta es, Maria:
quæ es effecta fulgida cæli porta.
O Mater alma Christi carissima:
suscipe pia laudum præconia.
Te nunc flagitant devota corda et ora:
nostra ut pura pectora sint et corpora.
Tua per precata dulcìsona:
nobis concedas veniam per sæcula.
O benigna! O Regina! O Maria!
Quæ sola inviolata permansisti.

X. SANCTA MARIA, SUCCURRE MISERIS

592 ENESPAÑOL

Santa María, socorre alos pobres,
ayuda alos débiles, consuela alos tristes:
ruega por el pueblo, protege el clero,
intercede por las mujeres devotas:
sientan tu auxilio todos aquellos
que celebran tu santa fiesta.

593 EN LATÍN

Sancta Maria, succurre miseris,
iuva pusillanimes, refove flebiles:
ora pro populo, interveni pro clero
intercede pro devoto femineo sexu:
sentiant omnes tuum iuvamen,
quicumque celebrant tuam sanctam festivitatem.

XI. Stabat Mater

594 ENESPAÑOL

Se encontraba la Madre dolorosa
junto a la cruz llorando,
en queel Hijo moríasuspendido.

Con el alma dolida y suspirando,
sumida en la tristeza,
que traspasa el acero de una espada.
Queafligida y que triste se encontraba,
de pie aquella bendita
Madre del Hijo único de Dios.
Cuanto se dolía y padecía
esa piadosa Madre,
contemplando las penas de su Hijo.

¿A qué hombre no va a hacer llorar,
El mirara la Madre de Cristo
en un suplicio tan tremendo?
¿Quién es el que podrá no entristecerse,
de contemplar tan solo se a esta Madre
que sufre con su hijo?

Ella vio a Jesús en los tormentos,
Sometido al flagelo,
Por cargar los pecados de su pueblo.

Y vio como muriendo abandonado
aquél su dulce Hijo,
entregaba su espíritu a los hombres.
Madre, fuente de amor,
que yo sienta tu dolor
para que llore contigo.
Que arda mi corazón
En el amor de Cristo, mi Dios,
Para que pueda agradarle.

Madre santa,
Imprime fuertemente
las llagas de Jesús crucificado.
Que yo pueda compartir
las penas de tu Hijo,
que tanto padeció por mí.

Que pueda llorar contigo,
condoliéndome de Cristo
todo el tiempo de mi vida.

Quiero estar a tu lado
y asociarme a ti en el llanto,
junto a la cruz de tu Hijo.

Virgen, la más santas de las vírgenes,
no seas dura conmigo:
que siempre llore contigo.
Que pueda morir con Cristo
y participar de su pasión,
reviviendo sus dolores.
Hiéreme con su heridas,
embriágame con la sangre
por él derramada en la cruz.
Para que no arda eternamente
defiéndeme, Virgen,
en el día del juicio.
Jesús, en la hora final,
concédeme, por tu Madre,
la palma de la victoria.
Cuando llegue mi muerte, yo te pido,
oh Cristo por tu Madre,
alcanzar la victoria eterna.

595 EN LATÍN

Stabat mater dolorosa
iuxta crucem lacrimosa
dum pendebat Filius.
Cuius animam gementem,
contristatam et dolentem
pertransivit gladius.
O quam tristis et afflicta
fuit illa benedicta
mater Unigeniti!
Quæ mærebat et dolebat
pia mater, cum videbat
nati pœnas incliti.
Quis est homo qui non fleret,
matrem Christi si videret
in tanto supplicio?
Quis non posset contristari,
piam matrem contemplari
dolentem cum Fílio?
Pro peccatis suæ gentis
vidit Iesum in tormentis
et flagellis subditum.
Vidit suum dulcem natum
morientem desolatum,
cum emisit spiritum.
Eia, mater, fons amoris,
me sentire vim doloris

fac, ut tecum lugeam.
Fac ut ardeat cor meum
in amando Christum Deum,
ut sibi complaceam.
Sancta mater, istud agas,
Crucifixi fige plagas
cordi meo valide.
Tui nati vulnerati,
tam dignati pro me pati
pœnas mecum divide.
Fac me vere tecum flere,
Crucifixo condolere,
donec ego vixero.
Iuxta crucem tecum stare
ac me tibi sociare
in planctu desidero.
Virgo virginum præclara,
mihi iam non sis amara;
fac me tecum plangere.
Fac ut portem Christi mortem,
passionis fac me sortem
et plagas recolere.
Fac me plagis vulnerari,
cruce hac inebriari
et cruore Filii.
Flammis urar ne succensus
per te, Virgo, sim defensus
in die iudicii.
Christe, cum sit hinc exire,
da per matrem me venire
ad palmam victoriæ.
Quando corpus morietur,
fac ut animæ donetur
paradisi gloria. Amén.

XII. LETANÍAS

596 *LETANÍA MARIANA*

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotros **Cristo, ten piedad de nosotros**
Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Santa Madre de Dios **ruega por nosotros**
Santa Virgen de las vírgenes **ruega por nosotros**
Hijapredilecta del Padre **ruega por nosotros**
Madre de Cristo, rey de los siglos **ruega por nosotros**
Gloria del Espíritu Santo **ruega por nosotros**
Virgenhija de Sión **ruega por nosotros**

Virgen pobre y humilde **ruega por nosotros**
Virgen mansa y dócil **ruega por nosotros**
Sierva obediente en la fe **ruega por nosotros**
Madre del Señor **ruega por nosotros**
Cooperadora del Redentor **ruega por nosotros**
llena de gracia **ruega por nosotros**
Fuente de belleza **ruega por nosotros**
Tesoro de virtud y de sabiduría **ruega por nosotros**
Fruto primero de la redención **ruega por nosotros**
Discípula perfecta de Cristo **ruega por nosotros**
Imagen purísima de la Iglesia **ruega por nosotros**
Mujer de la nueva alianza **ruega por nosotros**
Mujer vestida de sol **ruega por nosotros**
Mujer coronada de estrellas **ruega por nosotros**
Señora de inmensa bondad **ruega por nosotros**
Señora del perdón **ruega por nosotros**
Señora de nuestras familias **ruega por nosotros**
Alegría del nuevo Israel **ruega por nosotros**
Esplendor de la santa Iglesia **ruega por nosotros**
Honor delgénero humano **ruega por nosotros**
Abogada de gracia **ruega por nosotros**
Ministra de la piedad divina **ruega por nosotros**
Auxilio del pueblo de Dios **ruega por nosotros**
Reina del amor **ruega por nosotros**
Reina de la misericordia **ruega por nosotros**
Reina de la paz **ruega por nosotros**
Reina de los ángeles **ruega por nosotros**
Reina de los patriarcas **ruega por nosotros**
Reina de los profetas **ruega por nosotros**
Reina de los apóstoles **ruega por nosotros**
Reina de los mártires **ruega por nosotros**
Reina de los confesores de la fe **ruega por nosotros**
Reina de las vírgenes **ruega por nosotros**
Reina de todos los santos **ruega por nosotros**
Reina concebida sin pecado **ruega por nosotros**
Reina asunta al cielo **ruega por nosotros**
Reina de la tierra **ruega por nosotros**
Reina del cielo **ruega por nosotros**
Reina del universo **ruega por nosotros**

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **óyenos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **ten piedad de nosotros**

597 ***LETANÍA BÍBLICA***

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotrosCristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotrosSeñor, ten piedad de nosotros
Santa Madre de Dios **ruega por nosotros**
Nueva Eva **ruega por nosotros**
Madre de los vivientes **ruega por nosotros**
Estirpe de Abrahán **ruega por nosotros**
Heredera de la promesa **ruega por nosotros**
Brote de Jesé **ruega por nosotros**
Hija de Sión **ruega por nosotros**
Tierra virgen **ruega por nosotros**
Escalera de Jacob **ruega por nosotros**
Zarza ardiente **ruega por nosotros**
Tabernáculo del Altísimo **ruega por nosotros**
Arca de la Alianza **ruega por nosotros**
Sede de la Sabiduría **ruega por nosotros**
Ciudad de Dios **ruega por nosotros**
Puerta oriental **ruega por nosotros**
Fuente de agua viva **ruega por nosotros**
Aurora de la salvación **ruega por nosotros**
Alegría de Israel **ruega por nosotros**
Gloria de Jerusalén **ruega por nosotros**
Honor de nuestro pueblo **ruega por nosotros**
Virgen de Nazaret **ruega por nosotros**
Virgenllena de gracia **ruega por nosotros**
Virgen envuelta por el Espíritu **ruega por nosotros**
Virgendel parto **ruega por nosotros**
Sierva del Señor **ruega por nosotros**
Sierva de la Palabra **ruega por nosotros**
Sierva humilde y pobre **ruega por nosotros**
Esposa de José **ruega por nosotros**
Bendita entre las mujeres **ruega por nosotros**
Madre de Jesús **ruega por nosotros**
Madre del Emanuel **ruega por nosotros**
Madre delHijo de David **ruega por nosotros**
Madre del Señor **ruega por nosotros**
Madre de los discípulos **ruega por nosotros**
Madre solícita en la Visitación **ruega por nosotros**
Madre jubilosa en Belén **ruega por nosotros**
Madre oferente al Templo **ruega por nosotros**
Madre exilada en Egipto **ruega por nosotros**
Madre inquieta en Jerusalén **ruega por nosotros**
Madre providente enCana **ruega por nosotros**
Madre fuerte en elCalvario **ruega por nosotros**

Madre orante en el Cenáculo **ruega por nosotros**
Mujer de la nueva Alianza **ruega por nosotros**
Mujer vestida de sol **ruega por nosotros**
Mujer coronada de estrellas **ruega por nosotros**
Reina a la derecha del Rey **ruega por nosotros**
Bienaventurada porque creíste **nosotros te alabamos**
Bienaventurada porque guardaste la Palabra **nosotros te bendecimos**
Bienaventurada porque hiciste la voluntad del Padre **nosotros te glorificamos**
Cordero de Dios, que quitasel pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios, que quitasel pecado del mundo, **óyenos, Señor**
Cordero de Dios, que quitasel pecado del mundo, **ten piedad de nosotros**

598 *LETANÍA DE LA "LUMEN GENTIUM"*

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotros **Cristo, ten piedad de nosotros**
Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Santa Madre de Dios **ruega por nosotros**
Hija predilecta del Padre **ruega por nosotros**
Madre del Verbo encarnado **ruega por nosotros**
Templo del Espíritu Santo **ruega por nosotros**
Virgen elegida desde la eternidad **ruega por nosotros**
Nueva Eva **ruega por nosotros**
Hija de Adán **ruega por nosotros**
Hija de Sión **ruega por nosotros**
Virgen inmaculada **ruega por nosotros**
Virgen de Nazaret **ruega por nosotros**
Virgen envuelta por el Espíritu **ruega por nosotros**
Madre del Señor **ruega por nosotros**
Madre del Emanuel **ruega por nosotros**
Madre de Cristo **ruega por nosotros**
Madre de Jesús **ruega por nosotros**
Madre del Salvador **ruega por nosotros**
Madre del Redentor **ruega por nosotros**
Tú que acogistela Palabra **ruega por nosotros**
Tú que diste la Vida al mundo **ruega por nosotros**
Tú que presentaste Jesús al Templo **ruega por nosotros**
Tú que mostraste Jesús a los Magos **ruega por nosotros**
Tú que alegraste la mesa de Cana **ruega por nosotros**
Tú que colaboraste

en la obra de la salvación **ruega por nosotros**
Tú que sufriste junto a la Cruz **ruega por nosotros**
Tú que imploraste
el don del Espíritu **ruega por nosotros**
Madre de los vivientes **ruega por nosotros**
Madre de los fieles **ruega por nosotros**
Madre de todos los hombres **ruega por nosotros**
Elegida entre los pobres **ruega por nosotros**
Humilde sierva del Señor **ruega por nosotros**
Servidora de la Redención **ruega por nosotros**
Peregrina en el camino de la fe **ruega por nosotros**
Virgen de la obediencia **ruega por nosotros**
Virgen de la esperanza **ruega por nosotros**
Virgen del amor **ruega por nosotros**
Modelo de santidad **ruega por nosotros**
Miembro eminente en la Iglesia **ruega por nosotros**
Imagen de la Iglesia **ruega por nosotros**
Madre de la Iglesia **ruega por nosotros**
Nuestra Abogada **ruega por nosotros**
Auxilio de los cristianos **ruega por nosotros**
Socorro de los pobres **ruega por nosotros**
Medianera de gracia **ruega por nosotros**
Asunta a lagloria celeste **ruega por nosotros**
Glorificada en el cuerpo yen el alma **ruega por nosotros**
Exaltada sobre los ángelesylos santos **ruega por nosotros**
Reina del universo **ruega por nosotros**
Señal de consuelo **ruega por nosotros**
Señal de esperanza segura **ruega por nosotros**
Señal de la gloria futura **ruega por nosotros**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **óyenos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

599 ***LETANÍA DE SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA***

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotrosCristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotrosSeñor, ten piedad de nosotros
Santa María de la esperanza **ruega por nosotros**
Santa María del camino **ruega por nosotros**
Santa María de la luz **ruega por nosotros**
Plenitud de Israel **ruega por nosotros**
Profecía de los nuevos tiempos **ruega por nosotros**

Aurora del mundo nuevo **ruega por nosotros**
Madre de Dios **ruega por nosotros**
Madre delMesías libertador **ruega por nosotros**
Madre de los redimidos **ruega por nosotros**
Madre de todas las gentes **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***

Virgen delsilencio **ruega por nosotros**
Virgen de la escucha **ruega por nosotros**
Virgen del canto **ruega por nosotros**
Sierva del Señor **ruega por nosotros**
Sierva de la Palabra **ruega por nosotros**
Sierva de la Redención **ruega por nosotros**
Sierva del Reino **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***

Discípula de Cristo **ruega por nosotros**
Testigo delEvangelio **ruega por nosotros**
Hermana de los hombres **ruega por nosotros**
Inicio de la Iglesia **ruega por nosotros**
Madre de la Iglesia **ruega por nosotros**
Modelo de la Iglesia **ruega por nosotros**
Imagende la Iglesia **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***

María, bendita entre las mujeres **ruega por nosotros**
María, dignidad de la mujer **ruega por nosotros**
María, grandeza de la mujer **ruega por nosotros**
Mujer fiel en la espera **ruega por nosotros**
Mujer fiel en el compromiso **ruega por nosotros**
Mujer fiel en el seguir **ruega por nosotros**
Mujer fiel junto a la cruz **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***

Primicia de la Pascua **ruega por nosotros**
Esplendor de Pentecostés **ruega por nosotros**
Estrella de la evangelización **ruega por nosotros**
Presencia luminosa **ruega por nosotros**
Presencia orante **ruega por nosotros**
Presencia acogedora **ruega por nosotros**
Presencia operante **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***

Esperanza de los pobres **ruega por nosotros**

Confianza de los humildes **ruega por nosotros**
Sustento de los marginalizados **ruega por nosotros**
Alivio de los oprimidos **ruega por nosotros**
Defensa de los inocentes **ruega por nosotros**
Coraje de los perseguidos **ruega por nosotros**
Consuelo de los exilados **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***
Voz de libertad **ruega por nosotros**
Voz de comunión **ruega por nosotros**
Voz de paz **ruega por nosotros**
Señal delrostro materno de Dios **ruega por nosotros**
Señal de la proximidad del Padre **ruega por nosotros**
Señal de la misericordia delHijo **ruega por nosotros**
Señal de la fecundidad del Espíritu **ruega por nosotros**
Todos: ***Santa María de la esperanza, ilumina nuestro camino***
Cristo, Señor de la historia **ten piedad de nosotros**
Cristo, Salvador del hombre **ten piedad de nosotros**
Cristo, Esperanza de la creación **ten piedad de nosotros**

600 *LETANÍADE LOS AGUSTINOS DESCALZOS*

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotrosCristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotrosSeñor, ten piedad de nosotros
María, Madre de Dios **ruega por nosotros**
María, Madre de la Iglesia **ruega por nosotros**
María, Madre de todos los hombres **ruega por nosotros**
Inmaculada Concepción **ruega por nosotros**
Templo del Espíritu Santo **ruega por nosotros**
Sierva obediente en la fe **ruega por nosotros**
Discípula perfecta de Cristo **ruega por nosotros**
MaríaNiña **ruega por nosotros**
María Virgen **ruega por nosotros**
María Anunciada **ruega por nosotros**
María de la Visitación **ruega por nosotros**
María del Parto **ruega por nosotros**
María de Jesús **ruega por nosotros**
Virgenen escucha **ruega por nosotros**
Virgen en oración **ruega por nosotros**
Virgen pobre y humilde **ruega por nosotros**
Virgen mansa y dulce **ruega por nosotros**
Virgen dolorosa **ruega por nosotros**

Modelo de santidad **ruega por nosotros**
Modelo de vida evangélica **ruega por nosotros**
Maestra de vida espiritual **ruega por nosotros**
Madre de la Gracia **ruega por nosotros**
Madre del Socorro **ruega por nosotros**
Madre de la Consolación **ruega por nosotros**
Madre del Buen Consejo **ruega por nosotros**
Madre de la Misericordia **ruega por nosotros**
Madre Aparecida **ruega por nosotros**
Madre de los apóstoles **ruega por nosotros**
Madre de los sacerdotes **ruega por nosotros**
Madre de los consagrados **ruega por nosotros**
Madre de nuestra Familia **ruega por nosotros**
Santa María de la libertad **ruega por nosotros**
Santa María de las victorias **ruega por nosotros**
Santa María de la nieve **ruega por nosotros**
Santa María de la alegría **ruega por nosotros**
Santa María del bien **ruega por nosotros**
Santa María de la paz **ruega por nosotros**
Santa María de la piedad **ruega por nosotros**
Santa María de los pobres **ruega por nosotros**
Santa María de los pecadores **ruega por nosotros**
Santa María del puerto seguro **ruega por nosotros**
Santa María de la salud **ruega por nosotros**
Santa María de la escalera **ruega por nosotros**
Santa María de la esperanza **ruega por nosotros**
Santa María de la estrella **ruega por nosotros**
Santa María de la verdad **ruega por nosotros**
Santa María de la vida **ruega por nosotros**
Santa María Nueva **ruega por nosotros**
Santa María del bello Rostro **ruega por nosotros**
Santa María de la Corriente **ruega por nosotros**
Santa María de las Fuentes **ruega por nosotros**
Santa María de la nueva Luz **ruega por nosotros**
Santa María de laBuenamirada **ruega por nosotros**
Santa María de Valverde **ruega por nosotros**
Santa María de Itria **ruega por nosotros**
Santa María de Castiglione **ruega por nosotros**
Señal de la fecundidad del Espíritu **ruega por nosotros**
Señal de la proximidad del Padre **ruega por nosotros**
Señal de la misericordia delHijo **ruega por nosotros**
Señal de consuelo **ruega por nosotros**
Señal de futura esperanza **ruega por nosotros**
Señal de la gloria futura **ruega por nosotros**
Reina Asunta al cielo **ruega por nosotros**

Reina de los Ángelesy de los Santos **ruega por nosotros**

Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **óyenos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

XIII. CORONILLA DE LA BIENAVENTURADA VIRGENMARÍA, MADRE DE LA CONSOLACIÓN O DE LA CORREA

601 *LaFamilia Agustina venera de modo especial la Bienaventurada VirgenMaría conel título de Nuestra Señora de la Consolación o de la Correa.*
Es tradición recitar esta oración en su honor, renovando la profesión de fe del Símbolo Apostólico, e imitando a los Apóstoles, que en el Cenáculo perseveraban unidos en la oración con algunas mujeres y con María, Madre de Jesús, y sus parientes (At 1,14).
Después de la proclamación de los artículos de fe del Símbolo Apostólico, se lee un texto de San Agustín, escogido entre los siguientes. Después de un breve silencio meditativo, se recita un Ave María.

602 Enel nombre del Padrey delHijo y del Espíritu Santo.
R. **Amén.**

1. CREO EN DIOS PADRE TODOPODEROSO,
CREADOR DEL CIELOY DE LA TIERRA

a) Señor, tú creaste el cieloyla tierra, tú que eres bello, pues ellos son bellos; tú que eres bueno, pues ellos son buenos; tú que existes, ya que ellos existen. Entretanto, no son tan bellos, ni tan buenos, ni existen como existes, tú que eresel Creador. Comparados contigo, no son bellos, ni buenos, nitampoco existen*(Conf. 11, 4, 6).*

b) Pregunté a la tierra, y esta me respondió: No soyyotu Dios. Interroguéel mar, los abismos ylos seres vivos, y todos me respondieron: No somos tu Dios; búscalo arriba de nosotros. Interroguéel cielo, el sol, la luna ylas estrellas: Nosotros tampoco somos el Dios que buscas. Pedí a todos los seres que me rodeanel cuerpo: Háblenme de mi Dios, ya que no son mi Dios; díganme al menos alguna cosa sobre él. Y exclamaron en alta voz: Fueél que nos creó. El cielo, la tierra y todo lo que enellos existe me dicen por toda parte que te ame *(Conf. 10, 6, 9.8).*

c) Todas las creaturas preceden otras creaturas, algunas segúnel tiempo, otras segúnla causalidad: Dios precede a todas las cosas que creó, no solamente porque es eminentemente superior, porque les esla causa, sino también porque es eterno *(Gen. let. 6, 8).*

2. CREO EN JESUCRISTO, SU ÚNICO HIJO,
NUESTRO SEÑOR

a) Cada suspiro anhele a Cristo; solamente él sea deseado, el más bello entre todos, que nos amó deformados, para hacernos bellos *(Com. Ev. Jn 10, 13).*

b) Yo soyel camino, la verdad yla vida, o sea, se viene através de mí, se llega en mí, en mi se permanece. ¿Dónde quieres ir? Yo soyel camino. ¿Dónde quieres ir? Yo soyla verdad. ¿Dónde quieres permanecer? Yo soyla vida. Cristo Dios esla patria para la cual nos dirigimos, Cristo hombre esel camino que debemos recorrer *(Dout. crist. 1, 34; Serm. 142, 1; 123, 3).*

c) Nosotros por su don nos tornaremos hijos de Dios, Cristo siempre fueHijo de Dios por naturaleza; nosotros, una vez convertidos, nos uniremos a Dios permaneciendo diferentes de él; Cristo, que jamásse apartó de Dios permanece igual a él. Nosotros nos tornaremos participantes de la vida eterna *(Cast. e perd. 2, 24).*

3. FUE CONCEBIDO POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO,
NACIÓ DE LA VIRGENMARÍA

a) ¡Oh grande benevolencia! grande misericordia! Era el Hijo único y no quiso permanecer solo. Para que los hombres naciesen de Dios, Dios por primero nació de ellos. Buscóen la tierra solamente una madre, porque Padreya teníaen el cielo: nació de Dios aquel por medio delcual nosotros fuimos creados, nació de una mujer aquel por medio delcual nosotros debíamos ser recreados. El Verbo quiso nacer antes del hombre, para que tu tuviesesla certeza de nacer de Dios *(Com. Ev. Jn 2, 13. 15).*

b) Su propio nacimiento humano fue al mismo tiempo humilde yextraordinario. ¿Porqué humilde? Porqué un hombre nació de la creatura humana. ¿Porquéextraordinario? Nació de una Virgen. Virgenconcibió, virgen dioa la luz y virgen permaneciódespués del parto *(Fey Simb. 3, 6).*

c) Donde a ti se revela la debilidad, se esconde la divinidad. Es rico porque lo es en si; pobre, porque túlo eras. Entretanto, su pobreza se torna nuestra riqueza, así como sudebilidades nuestra fortaleza, su locura es nuestra sabiduría, su mortalidad nuestra inmortalidad*(Com. Sl 40, 1).*

4. PADECIÓ BAJOPONCIO PILATO,
FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO

a) Excelsa esla patria, humilde el camino. Lapatriaesla vida de Cristo, el camino es su muerte; la patria estáallá donde Cristo se encuentra junto al Padre, el camino es su pasión. Quienrehúsael camino, ¿cómo puede procurar la patria? *(Com. Ev. Jn 28, 5).*

b) Es por ti que se dejó crucificar, para enseñarte la humildad. Élvivíaytú estabas muerto; murió para que tú pudieras vivir. Dios venció a la muerte para que la muerte no vencieraal hombre *(Com. Ev. Jn 2, 4).*

c) ¿Qué amamos en Cristo? ¿A los miembros crucificados, el lado abierto, o al amor? Cuando oímos decir que padeció por nosotros, ¿qué amamos? Esla caridad que es apreciada. Él nos amó para que retribuyéramos su amor *(Com. Sl 127, 8).*

5. DESCENDIÓA LA MANSIÓN DE LOS MUERTOS,
RESUCITÓ AL TERCER DÍA

a) Un ejemplo de fatiga: la cruz; elpremio de la fatiga: la resurrección. En la cruz, nos mostró como debemos soportar; en la resurrección, nos mostrólo que debemos esperar *(Fé e Simb. 3, 9).*

b) Es mucho máslo que Cristo yahizo que aquello que todavía prometió. ¿Lo que élhizo? Murió por ti. ¿Lo que te prometió? Que vivirás conél. Es mucho másincreíble que haya muerto aquel que es eterno que vivir eternamente un ser mortal. Si Dios murió por causa del hombre, ¿éste no habrá de vivir con Dios? Se revistió de un cuerpo a fin de morir por ti, y te revestirá de aquello que te permitirá vivir conél*(Com. Sl 148, 8).*

c) En la resurrección de Cristo se refuerza nuestra fe. La pasión de Cristo simboliza la miseria de esta vida: la resurrección de Cristo nos hace entrever la felicidad de la vida futura. Empeñémonosen la vida presente, esperemos en la futura. Ahora esel tiempo de la fatiga: después vendrálo de la recompensa. Quienesperezosoen cumplir supropio trabajo, es presuntuoso, si exige después la recompensa *(Serm. 233, 1).*

6. Subió a los cielos, está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso

a) He aquí una realidad admirable: aquel que subió arriba de los cielos, está próximo de los que vivenen la tierra. ¿Quién está tan lejosycerca al mismo tiempo, sino aquel que por misericordia se tornó tan próximo de nosotros? *(Serm. 171, 1).*

b) Me alejo de sus ojos; sea quitadode sumirada este cuerpo mortal que fue asumido por su mortalidad; comiencen a no ver máslo que asumí con humildad, pero sea conducido al cielo, para que sepanen lo que deben esperar *(Serm. 264, 4).*

c) Subió a los cielos.¿Ydónde se encuentra, ahora? Está sentado a la derecha del Padre. Comprendalo que significa derecha. Derecha de Dios significa felicidad eterna. Derecha de Dios significa inefable, inestimable, incomprensible felicidad *(Serm. 213, 4).*

7. De donde vendrá a juzgar a vivos y muertos

a) Acojámoslo como Salvador, para no tener que temerlo como juez. En efecto, quien ahora creeen él y observa sus mandamientos ylo ama, no lo temerácuando vengaa juzgar a vivos y muertos: no solamente no lo temerá, sino deseará que él venga. ¿Qué nos causa másalegría que la llegada de una persona deseada, la llegada de una persona amada? *(Serm. 213, 5).*

b) Aquel que ahora es nuestro abogado, entonces será nuestro juez. ¿Lo tenemos como abogado ylo tememos como juez? Por el contrario, justamente porque lo tenemos como abogado, confiemos en él; esperemos en élcuando venga como juez *(Serm. 213, 5).*

c) Crean bienen lo que creen: o sea, que él retornará. ¿Qué importa cuándo vendrá? Prepárate para cuando esto suceda. La curiosidad dé lugar a la piedad. ¿Qué importa cuándo vendrá? Tú vive como se debe venir hoyy no temerás cuando él llegue*(Serm. 265, 3).*

8. Creo en el Espíritu Santo

a) Lo que esel alma en el cuerpo del hombre, lo esel Espíritu Santo en el cuerpo de Cristo que esla Iglesia. El Espíritu Santo actúa en todos los miembros de un mismo cuerpo *(Serm. 267, 4).*

b) El dulce huésped les encuentra vaciosylesllena, les encuentra hambrientos yles sacia, les encuentra sedientos yles quita la sed. El Espíritu Santo, que procede de Dios, cuando

es otorgado al hombre, lo inflama de amor a Dios yal prójimo, siendo él mismo el Amor *(Serm. 225, 4; Trin. 15, 17, 31).*

c) La caridad, portanto, que viene de Dios es Dios, es propiamente el Espíritu Santo, por el cual es difundido en nuestros corazonesel amor de Dios, mediante elcual, toda la Trinidad habita en nosotros. Si quieren vivir del Espíritu Santo, tengan la caridad, amena la verdad, deseena la unidad para que lleguena la eternidad *(Trin. 15, 18, 32; Serm. 267, 4).*

9. EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA, EN LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

a) Amemos al Señor nuestro Dios, amemos su Iglesia; a élcomo padre, a esta como madre. A Dios como Señor, a la Iglesia como sierva. Este matrimonioes contraído por grande caridad. Nadie ofende a unoy agrada al otro. ¿De qué te adelanta no ofender al Padre, e injuriar a la madre? *(Com. Sl 88, II, 14).*

b) Justamente, oh Iglesia católica, madre verdadera de los cristianos tú no solamente predicas que Dios, vida beatísima, debe ser adorado de corazón sumamente puro y casto; tú unes los hermanos a los hermanos conel vínculo de la religión, más fuerte y más estrecho que los lazos de sangre; tú unes los ciudadanos, los pueblos a los pueblos, no con un vínculo social, sino conel de la fraternidad *(Cos. Igr. Cat. 30, 62-63).*

c) Maríageneró su cabeza, la Iglesia generó a ustedes. Tambiénla Iglesia en efecto, es madre yes virgen: madre por las vísceras de la caridad, virgen por la integridad de la fe*(Serm. 192, 2).*

10. EN ELPERDÓN DE LOS PECADOS

a) Laherida es grave, peroel médico es omnipotente. ¿Sería pequeña la misericordia si vives haciendo el mal y él no te quita del mundo al pecar, a fin de perdonartelos pecados cuando crees? ¿Sería pequeña la misericordia? Grave es mi enfermedad, perome refugio en el Omnipotente. Perderíala esperanza por causa de miherida mortal si no encontrase tan grande médico *(Serm. 352, 3; Com. Sl 98, 6; 50, 6).*

b) Por ti expulsado del paraíso y habiendo partido para una regiónlejana, no puedo volver por mi propias fuerzas, al menos que vengas al encuentro de este desviado; mi vuelta estuvo dependiendo de tu misericordia en todo eltranscurso del tiempo. Hay una única esperanza, un único motivo de confianza, una única promesa segura: tu misericordia*(Com. Sl 24, 5; Conf. 10, 32).*

c) He aquíel Cordero de Dios, aquel que quitael pecado del mundo. A Dios, para elcual el bien del hombre no es imposible, ningún mal es irreparable. Lamagnificencia del Señor es esta: la justificación del pecador *(Cont. Jul. 4, 133; Com. Sl 110, 3).*

11. EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE

a) Y así estas cenizas undía tendrán una forma de belleza, ¿seránrestituidasa la luz? Los cuerpos de todos nosotros, yo que ahora estoyhablando yustedes que escuchan, enpocos años serán cenizas yhace pocos años no eran nieso. ¿Aquel, portanto, que diolo que no existía, no podrá dar lo que un tiempo existió? *(Serm. 361, 12).*

b) Cristo se revistió de un cuerpo a fin de morir por ti, y te revestirá de aquello que te permitirá vivir conél. ¿Cómo se revistió de lo que es mortal? Através de la virginidad de su madre. ¿Cómo te revestirá de la vida? Por la igualdad conel Padre*(Com. Sl 148, 8).*

c) La resurrección de la carne será el final sin fin. La carne no podrá más morir, no habrá más angustia, no habrá máshambre y sed, no habrá más aflicción, no se envejecerá y no se adolecerá. Seremos posesión del Señor, nosotros seremos su herenciayél será la nuestra *(Serm. 213, 9).*

12. EN LA VIDA ETERNA. AMÉN

a) Si dejas de amar, dejarás de alabar; sien cambio, el amor es eterno, porque aquella belleza no nos saciará, no temas que no podrás alabar siempre a aquel que podrásamar eternamente *(Com. Sl 83, 8).*

b) Veremos, amaremos, alabaremos. No se apagará nuestra visión, no tendrá fin nuestro amor, no se callará nuestraalabanza. El amor canta y cantará; ahora canto el amor insaciable; después, cantará el amor realizado *(Serm. 254, 6; 255, 5).*

c) Allá reposaremos y veremos, veremos y amaremos, amaremos yalabaremos. El fin de nuestros deseos será aquel que podremos admirar infinitamente, que podremos amar sintedio alguno, que podremosalabar sin cansancio*(Cid. Deus 20, 30).*

Dios te salve Reina * ...

V. **Ruega por nosotros, santa Madre de Dios.**
R. **Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.**

Oremos:
Señor Jesucristo,
Padre de las misericordiasy Dios de todo consuelo,
socorre alos fieles que se alegran conla protección
de la Virgen María, Madre de la Consolación,
librándolos de todo el mal en este mundo
ydándolesla alegría del cielo.
Tú que vives y reinas para siempre.

R. **Amén.**

Capítulo VI
ORACIONES DE LA ORDEN

603 *La tradiciónes unpatrimonio precioso de la Orden. Ella es fuente genuina de la espiritualidad, de la cultura, del estilo de vida: raíz de la cual se alimentóa lo largo de los siglos nuestra vida. Laexigenciapropia de la renovación no puede dejar de alimentarse en las fuentes vivas de la tradición, para redescubrir supropia identidad ideal e histórica, y vivirla dinámicamenteen la continuidad del hoy. Elpropio valor de la comunión postula este dinamismo, porque esta no resulta solamente del complejo de las relaciones humanas presentes, sino requiere que se haga memoria, o sea, actualizar un vínculo sólido conel pasado: el pasado debe revivir en el presente, como el presente debe anunciar el futuro.*
"Quienactúa, debe intentar elprincipio yel fin, porque en toda acción personal quien no pone la miradaen elprincipio no puede prever el fin. Esnecesario, precisamente, que la intención, proyectada sobre el futuro, se una a lamemoria, porque quien se olvida de lo que comenzó no encontrará medio de terminarlo. Hay mayor alegría cuando se concluye alguna cosa que cuando se comienza. Todo comienzoestá repleto de inquietud, que cesa solamentecuando se alcanzael fin, apetecido, intentado, esperado y deseado, que lleva a comenzarla. El corazón no canta victoria por lo que empieza, sino por lo que termina" (Cid. Deus 7, 7).

604 *Las fuentes principales de nuestra espiritualidad son: la vida ylas obras del Santo Padre Agustín, la Regla, las Constituciones, elDirectorio, el Misal agustino, la Liturgia de las Horas de la Orden Agustina, el Ritual, las Normas particulares, los escritos ylos ejemplos de nuestros Santos y Religiosos eminentes, la historia de la Institución agustina y de nuestra Reforma, los estudios sobre nuestra espiritualidad.*

605 *Todas las comunidades, sobretodo las de formación, profundicenel conocimiento de la espiritualidad y de la historia de la Orden. Los superiores, a su vez, promuevan iniciativas eficaces, para dar impulso y conocimiento de la vitalidad y actualidad de nuestro carisma.*

606 *Los religiosos se dediquen con amor al estudio ya la pesquisa de las fuentes y de los documentos para calificar mejor elpropio papel en la Iglesia yen la sociedad, y para difundir entre el pueblo de Dios las riquezas incomparables de a espiritualidad agustina.*

607 *El presente compendio de Oraciones de la Orden ayuda a valorar, en el surco de la tradición viva, elpatrimonio inestimable conelcual la Familia Agustina expresóa lo largo de los siglos su peculiaridad. Es un tesoro que hace revivir, conelcriterio del escriba evangélico, lo nuevo delo antiguo ylo popular de las raíces profundas de la fe. De ese humus ella sacala saviayel vigor.*

a) ANTIFONAS, HIMNOS, SECUENCIAS

I. VIRGINUM CUSTOS

608 ENESPAÑOL

Oh San José,
Padrey guardia de las vírgenes,
a cuya fiel custodia fue confiada
la propiainocencia, Cristo Jesús,
yla VirgenMaría:
yo te suplico por estaquerida prenda,
JesúsyMaría,
que yo sea preservado de toda inmundicia,
de la mente impura y tenga,
un corazón puro y un cuerpo casto,
a ejemplo de Jesúsy de María.

Oremos:
Señor Jesús,
Por los méritos del Esposo de tu santísima Madre,
danos lo que nuestra debilidad no puede obtener.
Por Cristo nuestro Señor.
R. **Amén.**

609 EN LATÍN

Virginum custos et pater, Sancte Ioseph,
cuius fideli custodiæ ipsa innocentia, Christus Iesus,
et Virgo virginum Maria commissa fuit:
te per hoc utrumque carissimum pignum,
Iesum e Mariam,
obsecro et obtestor,
ut me, ab omni inmunditia præservatum,
mente incontaminata, puro corde et casto corpore,
Iesu et Mariæ
semper facias castissime famulari. Amen.

610 II. A TI, SAN JOSÉ

A ti, San José, recurrimos en nuestra tribulación, y, después de haber implorado elauxilio de tu santísima esposa, llenos de confianza, solicitamos también tu protección. Por ese lazo sagrado de caridad, que te unióa la Virgen Inmaculada, Madre de Dios, y por el amor paternal que tuviste al niño Jesús, ardientemente te suplicamos que lances unamirada benigna a la herencia que Jesucristo conquistó con su sangre, y nos socorras, en nuestras necesidades, con tu auxilioy poder.
Protege, oh providente custodio de la divina Familia, el linajeelegido de Jesucristo. Aparta lejos de nosotros, oh padre amantísimo, elcontagio de errory devicio. Asístenos delo alto del cielo, poderosísimo protector nuestro, en el combate contra el poder de las tinieblas, y así como en otra ocasiónlibraste de la muerte la vida amenazada delniño Jesús, así también defiende ahora a la santa Iglesia de Dios de las asechanzas de sus enemigosy contra toda adversidad. Ampara a cada uno de nosotros con tu constante protección, a fin de que, según tu ejemplo, podamos vivir virtuosamente, y piadosamente moriryobteneren el cielola eterna bienaventuranza. Amén.

III. MAGNE PATER AUGUSTINE

611 ENESPAÑOL

Oh grande Padre Agustín,
escucha nuestra oración,
haz que siempre vivamos
unidos a Dios por el amor
ylleva al cielo tu rebaño,

oh incomparable Pastor.
Por tu amor a la pobreza,
vieneel pobre a exaltarte,
el Recto Juez te proclama
defensor de la verdad,
mientraslas Escrituras
nos das a saborear.
Aclarandolo que había
de obscuro en el Libro Santo,
del Salvador las palabras
cual pan tu nos quieres dar,
y de los salmos la torrente,
cual bebida saludable.
La Santa Regla escribiste
de las vidas en comunión
aquellos que la amany a siguen
por camino cierto van
y con esta Santa Regla
a laPatria ellos llegarán.
Oh Rey de los reyes, a ti se dé
vida ygloria universal:
para siempre vida ygloria
a la Trinidad divinal,
que nos haga ciudadanos
de la Patria celestial. Amén.

612 EN LATÍN

Magne Pater Augustine,
preces nostras suscipe,
et per eas Conditori
nos unire satage,
atque rege gregem tuum,
summum decus præsulum.
Amatorem paupertatis
te collaudant pauperes:
assertorem veritatis
amant veri iudices:
frangis nobis favos mellis,
de Scripturis disserens.
Quæ obscura prius erant,
nobis plana faciens,
tu de verbis Salvatoris
dulcem panem conficis,
et propinas potum vitæ
de psalmorum nectare.
Tu de vita monachorum
sanctam scribis regulam,

quam qui amant et sequuntur,
viam tenent regiam,
atque tuo sancto ductu
redeunt ad patriam.
Regi regum salus, vita,
decus, et imperium;
Trinitati laus et honor
sit per omne sæculum,
quæ concives nos adscribat
supernorum civium. Amen.

IV. De profundis tenebrarum

613 ENESPAÑOL

De un abismo de tinieblas
surge una luz resplandeciente
que hoy para el mundo fulgura.
Agustín, víctima otrora del error,
es hoy celebrado
con honor por la Iglesia.
Oyendoelllamado de Dios,
escoge el camino de Cristo
y recibe las aguas del bautismo.
Pone su elocuencia,
a servicio de la Verdad.
Y con sus escritos condena
los pasados extravíos.
Confirma la fe,
corrige las costumbres.
Su palabra destruyeel erroryelvicio.
Enmudece Fortunato,
Manes y Donato se doblan
al fulgor de su palabra.
Aquel mundo decadente,
deseoso de vanas opiniones
y dominado por las herejías,
comienza a producir frutos abundantes,
cuando Agustínesparce, por la tierra,
el fulgor de la fe.
Siguiendo a la norma de los Apóstoles,
regulariza la vida de los monjes.
Sus hermanos nada poseíancomo propio,
vivían encomún, en una misma casa.
Para la salvación de muchos,
él cultivó durante toda la vida
las virtudes, se murió anciano
y reposó con sus padres.

Nada dejó en testamento
aquel que nada poseía de propio,
pueslos bienes que usaba eran comunes
con sus hermanos.

Salve, modelo de los sabios,
luz de Cristo, voz celeste,
pregonero de la vida,
luz de los doctores.

Los que te llaman Padre,
siguiéndote como guía,
puedanobtenerla vida eterna,
en la gloria de los santos. Amén.

614 EN LATÍN

De profundis tenebrarum,
lumen mundo exit clarum,
et scintillat hodie.

Olim quidem vas erroris
Augustinus, vas honoris
datus est Ecclesiæ.

Verbo Dei dum obœdit,
credit errans, et accédit
ad baptismi gratiam.

Quam in primis tuebatur,
verbis scriptis exsecratur
erroris fallaciam.

Firmans fidem, formans mores,
Legis sacræ perversores
verbi necat gladio.

Obmutescit Fortunatus,
cedunt Manes et Donatus,
tantae lucis radio.

Mundus marcens et inanis
et doctrinis tumens vanis
per pestem hæreticam,

Multum cæpit fructum ferre
dum in fines orbis terræ
fidem sparsit unicam.

Monachalis vitae formam
conquadravit iuxta normam
cœtus apostolici.

Sui quippe nihil habebant
tamquam suum, sed vivebant
in commune clerici.

Sic multorum pro salute
diu vivens in virtute,
tandem bona senectute
dormivit cum patribus.
In extremis nihil legavit
qui nihil suum æstimavit,
immo totum reputavit
commune cum fratribus.
Salve, gemma confessorum,
lumen Christi, vox cælorum,
tuba vitæ, lux doctorum,
præsul beatissime.
Qui te Patrem venerantur,
te ductore, consequantur
vitam, in qua gloriantur
beatorum animæ. Amen.

615 **V. ASTRO FÚLGIDO DE LA IGLESIA**

Oh Agustín,
astro fúlgido de la Iglesia,
profundo doctor de las Escrituras,
celebrado por todos,
padreyguía, sea nuestro abogado.

Oremos:
Oh Dios,
que nos concedes la alegría de recordar a Agustín,
profundo enamorado de ti,
danos con su protección
y contu gracia
perseverar en el camino de la salvación.
Por Cristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

VI. AUGUSTINE, LUX DOCTORUM

616 ENESPAÑOL

Oh Agustín,
luz de los doctores,
firmamento de la Iglesia,
terror de los herejes,
excelente vaso de ciencia,
ruega por tus hijos.

Oremos:
Oh Dios, que diste a tu Iglesia a Agustín,
intérprete fiel y maestro de tu Palabra,

guía seguro de tu pueblo;
haz que, sustentados por su oración,
seamos iluminados por su sabiduría.
Por Cristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

617 EN LATÍN

Augustine, lux doctorum,
firmamentum ecclesiæ,
malleus hæreticorum,
summum vas scientiæ,
pro tuis filiis roga Deum quæsumus.

618 VII. MÓNICA, POR TIINSTRUIDA

Instruida por ti, oh Señor,
maestro interior,
en la escuela del corazón,
Mónica dioa la luz sus hijos,
tantas veces, cuantas los veía apartarse de ti.
Para todos nosotros
mira, oh Mónica, como madre nuestra.
Oremos:
Señor Jesús,
vivificada enti,
Mónica fue unaalabanzacontinua a ti,
haz que podamos alcanzar,
por su intercesión,
la perfección evangélica,
para alabanza de tugloria.
Por Cristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

619 VIII. AUGUSTINI MATER

Augustini mater devotissima,
quem carne prius pepererat mundo,
caritatis visceribus
postmodum multo semine lacrimarum genuit Christo.

IX. TE CANUNT OMNES

620 ENESPAÑOL

Con nuestros cánticos todos celebremos
del Rey de los reyes las generosas dádivas,
que nuestros corazones canten bien alto
sus maravillas.

Porque en la Iglesia santa y verdadera,
que por los siglos se renueva y aumenta,
resplandece Nicolás, que es de Agustín
digno brote.

Sus memorables y gloriosas obras
nadielas podrá bien celebrar,
y sus alabanzas, siempre merecidas
nadie cantar.

Santo, que brilla en la mansión celeste,
y a quien exaltan pueblos y naciones,
y cuyo renombre a lo largo de los siglos
irá siempre aumentar.

Gloria a Dios Padre, gloria alUnigénito,
y al Amor que procede de ambos, gloria,
gloria a la excelsa Trinidad, que lo proclamen
todos los seres. Amén.

621 EN LATÍN

Te canunt omnes, Nicolae, gentes,
te piæ versu modulantur urbes,
voce te laudant pueri canora,
votaque solvunt.

Te ferunt cæci, resonantque muti,
quos tua cunctos ope liberasti,
crura decantant sibi restituta
carmine laudi.

Eruti sævis pelagi procellis,
quosque tu morbis variis gravatos
mille sanasti, tua dona cuncti
magna fatentur.

Quosque vexatos pius expiasti
dæmonum dira feritate, quosque
consequi rursum veteris dedisti
lumina vitæ.

Dive, qui cælo rutilas ut astrum,
mentium densas tenebras repelle:
cordium longam glaciem resolve
luce nitenti.

Laus Patri summo, Genitoque semper;
quique procedis simul ex utroque,
Spiritus Sanctus, Deus unus idem,
laus tibi semper.
Amen.

X. NICOLAUS

622 ENESPAÑOL

Nicolás, verdadero pobre de Cristo,
modelo de pureza, escogido por Dios,
observando siempre la obediencia,
adornó con signos y virtudes la Orden Agustina.

Oremos:
Concede, oh Dios todopoderoso,
que tu Iglesia,
resplandeciente por el testimonio
de SanNicolás de Tolentino,
por su intercesión,
goce de unidad y paz.
Por Cristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

623 EN LATÍN

Nicolaus, verus Christi pauper,
virgo a Deo electus,
obœdientiam iugiter servans,
Eremitarum Ordinem
signis et virtutibus decoravit.

624 **XI. GLORIOSOS SANTOS DE DIOS**

Gloriosos Santos de Dios,
hijos elegidos de Agustín,
recuérdense de nosotros ycon nosotros rueguen
para que juntos podamos gozar eternamente de
Dios, sumo bien.

Oremos:
Oh Dios, fuente de toda santidad,
nosotros te adoramos en todos los Santos de la Orden,
haz que, contu gracia yla intercesión suya,
podamos llegar aquíen la tierra
a la perfección del amor evangélico
para gozar de ti undíaen tu morada celeste.
Por Cristo nuestro Señor.

R. **Amén.**

625 *Es tradición de la Orden Agustina recitar o cantar todos los viernes delante del Crucificadoel*Ante oculos tuos *oel*Anima Christi.

XII. ANTE OCULOS TUOS

(atribuido a San Agustín)

626 ENESPAÑOL

Ante tus ojos, Señor, ponemos nuestras culpas,
y aceptamos los golpes que recibimos.
Si pensamos en el mal que hicimos,
es menor lo que sufrimos y mayor lo que merecimos.
Es más grave lo que cometimos,
es más livianolo que sufrimos.
Sentimos la pena del pecado
y no evitamos la obstinación de pecar.
Entus flagelos, aplastaste nuestra enfermedad,
y nuestra iniquidad no cambia.
La mente enferma se dobla,
yla cerviz no se curva.
La vida suspira en el dolor
y no se enmienda en la acción.
Si esperas, no nos corregimos,
si tevengas, no subsistimos.
Confesamos en la corrección que iniciamos,
después dela visita, olvidándonos que lloramos.
Siextiendesla mano, prometemos actuar,
si suspendes la espada no cumplimos las promesas.
Si hieres, clamamos que nos ahorres,
siahorras, nuevamente provocamos que nos hieres.
Tú tienes, Señor, los reos confesos,
conocemos que, si no nos perdonas,
ciertamente perecemos.
Atiende, oh Padre omnipotente, lo que te pedimos,
sin merecimiento nuestro.
Tú que hiciste de la nada a los que te suplican.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

627 EN LATÍN

Ante oculos tuos, Domine, culpas nostras ferimus, *
et plagas, quas accepimus conferimus.
Si pensamus malum quod fecimus, *
minus est quod patimur, maius est quod meremur.
Gravius est quod commisimus, *
levius est quod toleramus.
Peccati pœnam sentimus, *
et peccandi pertinaciam non vitamus.
In flagellis tuis infirmitas nostra teritur, *

et iniquitas non mutatur.
Mens ægra torquetur, *
et cervix non flectitur.
Vita in dolore suspirat, *
et in opere non se emendat.
Si expectas, non corrigimur: *
si vindicas, non duramus.
Confitemur in correptione quod egimus: *
obliviscimur post visitationem quod flevimus.
Si extendis manum, facienda promittimus: *
si suspenderis gladium, promissa non solvimus.
Si ferias, clamamus, ut parcas: *
si peperceris, iterum provocamus ut ferias.
Habes, Domine, confitentes reos: *
novimus quod, nisi dimittas, recte non perimas.
Præsta, Pater omnipotens,
sine merito quod rogamus, *
qui fecisti ex nihilo qui te rogarent.
Per Christum Dominum nostrum.
Amen.

XIII. ANIMA CHRISTI

(atribuído a Egídio Romano, OSA)

628 ENESPAÑOL

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
agua delcostado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh buenJesús, óyeme.
Dentro de tusllagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Ymándame ir a Ti,
para que contus santos tealabe
por los siglos de los siglos.
Amén.

629 EN LATÍN

Anima Christi, santifica me.
Corpus Christi, salva me.
Sanguis Christi, inebria me.

Aqua lateris Christi, lava me.
Passio Christi, conforta me.
O bone Iesu, exaudi me.
Intra tua vulnera absconde me.
Ne permittas me separari a te.
Ab hoste maligno defende me.
In hora mortis meæ voca me.
Et iube me venire ad te,
ut cum Sanctis tuis laudem te
in sæcula sæculorum. Amen.

b) LETANÍAS

630 **I. LETANÍA DE SAN JOSÉ**

Señor, ten piedad de nosotros	**Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotros	**Cristo, ten piedad de nosotros**
Señor, ten piedad de nosotros	**Señor, ten piedad de nosotros**
Dios, Padre del cielo	**ten piedad de nosotros**
Dios, Hijo Redentor del mundo	**ten piedad de nosotros**
Espíritu Santo, que eres Dios	**ten piedad de nosotros**
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios	**ten piedad de nosotros**
Santa María	**ruega por nosotros**
San José	**ruega por nosotros**
Ilustre descendiente de David	**ruega por nosotros**
Luz de los Patriarcas	**ruega por nosotros**
Esposo de la Madre de Dios	**ruega por nosotros**
Casto defensor de la Virgen	**ruega por nosotros**
Padreputativo delHijo de Dios	**ruega por nosotros**
Desvelado defensor de Cristo	**ruega por nosotros**
Jefe de la Sagrada Familia	**ruega por nosotros**
José justísimo	**ruega por nosotros**
José castísimo	**ruega por nosotros**
José prudentísimo	**ruega por nosotros**
José fortísimo	**ruega por nosotros**
José obedientísimo	**ruega por nosotros**
José fidelísimo	**ruega por nosotros**
Espejo de paciencia	**ruega por nosotros**
Amante de la pobreza	**ruega por nosotros**
Modelo de los obreros	**ruega por nosotros**
Gloria de la vida doméstica	**ruega por nosotros**
Guarda de las vírgenes	**ruega por nosotros**
Sostén de las familias	**ruega por nosotros**
Alivio de los infelices	**ruega por nosotros**
Esperanza de los enfermos	**ruega por nosotros**
Patrono de los moribundos	**ruega por nosotros**

Terror de los demonios **ruega por nosotros**
Protector de la santa Iglesia **ruega por nosotros**

Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **óyenos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

631 II. LETANÍA DE LOS SANTOS DE LA FAMILIA AGUSTINA

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotrosCristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Dios Padre, creador nuestro **ten piedad de nosotros**
Dios Hijo, redentor nuestro **ten piedad de nosotros**
Dios Espíritu Santo, nuestro santificador **ten piedad de nosotros**
Santísima Trinidad, único Dios y Señor **ten piedad de nosotros**

Santa María **ruega por nosotros**
Santa Madre de Dios **ruega por nosotros**
Santa Madre de nuestra Orden **ruega por nosotros**

Santos Miguel, Gabriel y Rafael **ruega por nosotros**
Santos Ángeles de Dios **ruega por nosotros**

San Juan Bautista **ruega por nosotros**
San José **ruega por nosotros**

San Pedro y San Pablo **ruega por nosotros**
San Juan **ruega por nosotros**
Santos Apóstoles y Evangelistas **rueguen por nosotros**

Santo Padre Agustín **ruega por nosotros**
Santa Madre Mónica **ruega por nosotros**
Santo Alipioy San Possídio **rueguen por nosotros**
SanFulgencio **ruega por nosotros**
SanNicolás de Tolentino **ruega por nosotros**
Santo Tomás de Villanueva **ruega por nosotros**
San Juan de Sahagùn **ruega por nosotros**
SanGuillermo
y Beato Juan Bono **rueguen por nosotros**
San Ezequiel Moreno **ruega por nosotros**
Santa Clara de Montefalco **ruega por nosotros**
Santa Rita de Casia **ruega por nosotros**

Santos Liberado, Bonifacio
y Compañeros mártires **rueguen por nosotros**
San Juan Stone **ruega por nosotros**
Santa Madalena de Nagasaki **ruega por nosotros**

Santos Mártires de Japón **rueguen por nosotros**
Beatos Francisco y Vicente **rueguen por nosotros**
Beatos Martiño y Melquior **rueguen por nosotros**
Beato Anselmo Polanco **ruega por nosotros**
Beato Guillermo Tirry **ruega por nosotros**
Beatos Vicente Soler y Compañeros mártires **rueguen por nosotros**
Beato Santiago de Viterbo **ruega por nosotros**
San Alfonso de Orozco **ruega por nosotros**
Beatos Antonio de Amandola yÁngel de Furci **rueguen por nosotros**
Beatos Jerónimo de Recanati y Simón de Todi **rueguen por nosotros**
Beatos Ugolino Zefirini y San de Cori **rueguen por nosotros**
Beatos Andrés de Montereale yÁngel de Foligno **rueguen por nosotros**
Beatos Clemente de Ósimo y Agustín de Tarano **rueguen por nosotros**
Beatos Pedro Santiago de Pésaro yQuerubín de Avigliana **rueguen por nosotros**
Beatos Juany Pedro Becchetti **ruega por nosotros**
Beato Esteban Bellesini **ruega por nosotros**
Beato Simón de Cásea **ruega por nosotros**
Beato Gonzalo de Lagos **ruega por nosotros**
Beato Gregorio Celli **ruega por nosotros**
Beatos Gracia de Kotar yFederico de Ratisbona **rueguen por nosotros**
Santos Obispos y Confesores agustinos **rueguen por nosotros**
Beata Josefa María de Beniganim **ruega por nosotros**
Beatas Verónica de Binasco y Cristina de Áquila **rueguen por nosotros**
Beatas Madalena Albrici y Cristiana de la Santa Cruz **rueguen por nosotros**
Beatas Cristina de Spoleto y Júlia de Certaldo **rueguen por nosotros**
Beata Helena de Údine **ruega por nosotros**
Santas VírgenesyViudas agustinas **rueguen por nosotros**
Santos y Santas de Dios **rueguen por nosotros**
Jesucristo, óyenos **Jesucristo, óyenos**
Jesucristo, atiéndenos **Jesucristo, atiéndenos**
Cordero de Dios, que quitasel pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios,

que quitasel pecado del mundo, óyenos, Señor
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

632 III. LETANÍA AGUSTINA *(de las Confesiones)*

Dios mío, Caridad inflámame
Dios de mi corazón inflámame
Dios mío, mi identidad inflámame
Dios sumo inflámame
Dios omnipotente inflámame
Dios creador de todas las cosas inflámame
Dios de las misericordias inflámame
Dios veraz inflámame
Dios de mi salvación inflámame
Señor, Dios de verdad inflámame
Señor, buenoy misericordioso inflámame
Señor, que eres el único verdadero inflámame
Señor, que eresla belleza inflámame
Señor, que eresla bondad inflámame
Señor, que me conoces inflámame
Señor, que escuchas mis confesiones inflámame
Señor, que perdonas mis pecados inflámame
OhSabiduría de Dios inflámame
Oh Vida de los pobres inflámame
Oh Amor, que siempre arde inflámame
Padre de bondad inflámame
Artífice del cieloy de la tierra inflámame
Organizador de todas las cosas inflámame
Fundamento del universo inflámame
Luz de las mentes inflámame
Luz de los que ven inflámame
Luz de los ciegos inflámame
Eterna verdad inflámame
Verdadera caridad inflámame
Eternidad deseada inflámame
Fuerza de los fuertes inflámame
Fuerza de los enfermos inflámame
Medida de mi humildad inflámame
Verdadero bieny dulce seguridad inflámame
Origen de la vida inflámame
Árbitro da mi consciencia inflámame
Dulzura y fuente de justicia inflámame
Juez perfecto inflámame
Médico de mi corazón inflámame
Confianza mía inflámame

Reposo de mi labor **inflámame**
Belleza siempre antigua y siempre nueva **inflámame**
Belleza de todas las bellezas **inflámame**
Plenitud de dulzura **inflámame**
Vencedor y víctima **inflámame**
Único bien **inflámame**
Padre, Hijo y Espíritu Santo **inflámame**
Santo, Santo, Santo **inflámame.**

633 IV. Letanía de Santa Rita de Casia

Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Cristo, ten piedad de nosotros **Cristo, ten piedad de nosotros**
Señor, ten piedad de nosotros **Señor, ten piedad de nosotros**
Jesús Cristo, óyenos **Jesús Cristo, óyenos**
Jesús Cristo, atiéndenos **Jesús Cristo, atiéndenos**
Dios, Padre del cielo **ten piedad de nosotros**
Dios, Hijo Redentor del mundo **ten piedad de nosotros**
Espíritu Santo, que eres Dios **ten piedad de nosotros**
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios **ten piedad de nosotros**
María Inmaculada, Madre de Dios **ruega por nosotros**
María, Madre y consuelo de los atribulados **ruega por nosotros**
María, Reina de todos los Santos **ruega por nosotros**
María, protectora amorosa de Santa Rita **ruega por nosotros**
S. Rita, nuestra abogada poderosa **ruega por nosotros**
S. Rita, donelegido delcielo **ruega por nosotros**
S. Rita, predestinada para la gloria **ruega por nosotros**
S. Rita, admirableen la infancia **ruega por nosotros**
S. Rita, amante delsilencio **ruega por nosotros**
S. Rita, modelo de pureza **ruega por nosotros**
S. Rita, ejemplo de amabilidad **ruega por nosotros**
S. Rita, espejo de obediencia **ruega por nosotros**
S. Rita, ideal de esposa y de madre **ruega por nosotros**
S. Rita, invencibleen la paciencia **ruega por nosotros**
S. Rita, admirableen la fortaleza **ruega por nosotros**
S. Rita, heroína en elsacrificio **ruega por nosotros**
S. Rita, generosa en el perdón **ruega por nosotros**
S. Rita, mártir en la penitencia **ruega por nosotros**
S. Rita, viuda santa **ruega por nosotros**
S. Rita, generosa conlos pobres **ruega por nosotros**
S. Rita, pronta a la divina vocación **ruega por nosotros**
S. Rita, llamada conprodigio al claustro **ruega por nosotros**
S. Rita, espejo de vida claustral **ruega por nosotros**
S. Rita, milagro de mortificación **ruega por nosotros**
S. Rita, jardínlleno de todas las virtudes **ruega por nosotros**

S. Rita, enamorada del Crucificado **ruega por nosotros**
S. Rita, traspasadapor una espina de Jesús **ruega por nosotros**
S. Rita, devota hija de María Santísima **ruega por nosotros**
S. Rita, perseverante en el amor de Dios **ruega por nosotros**
S. Rita, recibida con fiesta en elcielo **ruega por nosotros**
S. Rita, ornada de gloria sublime **ruega por nosotros**
S. Rita, margarita del paraíso **ruega por nosotros**
S. Rita, orgullo de la Orden Agustina **ruega por nosotros**
S. Rita, rica de singular poder **ruega por nosotros**
S. Rita, luz para los errantes **ruega por nosotros**
S. Rita, consuelo de los atribulados **ruega por nosotros**
S. Rita, ancora de salvación **ruega por nosotros**
S. Rita, consuelo de los enfermos **ruega por nosotros**
S. Rita, protecciónen el peligro **ruega por nosotros**
S. Rita, Santa de los Imposibles **ruega por nosotros**
S. Rita, abogada de las causas desesperadas **ruega por nosotros**
S. Rita, nuestro socorro e protección **ruega por nosotros**
S. Rita, maravilla del mundo **ruega por nosotros**

Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, **perdónanos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitasel pecado del mundo, **óyenos, Señor**
Cordero de Dios,
que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.**

CAPÍTULO VII
ORACIONES DE SAN AGUSTÍN

634 *La oración ocupa un lugar de primera importanciaen la espiritualidad agustina. Ella tiene una identidad muy original en el pensamiento yen la experiencia mística de San Agustín: nace como anhelo del corazón para transformarse en unhecho de amor, que funde los distintos planos de la existencia.*
El corazónesel centro íntimo del hombre en elcual confluyen sentimientos, ideas, pasiones, opciones morales y existenciales, amistady amor, purificación y renovación, oblación, sed del infinito, comunión mística con Dios.
Y como los deseos sonla vida del corazón, la oraciónesla expresión de todos los deseos interiores: "Tu deseo es tu oración; y siel deseo escontinuo, continuaesla oración. Existe una oración sin interrupción, que esel deseo. Sea lo que es que hagas, si deseas aquel sábado, no interrumpesla oración (...). Callarás si desistes de amar. enfriamiento de la caridad eselsilencio del corazón; ardor de la caridad esel clamor del corazón" (Com. Sl 37,14).
La oración agustina se identifica conla misma oración que Jesús dirige al Padrecon nosotrosy por nosotros: "Cristo ruega por nosotros como nuestro sacerdote, ruega en nosotros como nuestra cabeza, es rogado por nosotros como nuestro Dios. Reconozcamos, portanto, en él nuestra voz y en nosotros la suya" (Serm. 85,1).
Una semejante oración solo puede proceder del Espíritu Santo: los deseos del corazón son,en verdad, los deseos del Espíritu, conlos cuales él nos sugiere como orar, entrando en comunión conel diálogo de amor de la propia Trinidad.

635 *Esta colección esencial de* Oraciones de San Agustín*puede ayudar a saborear la característica peculiar de su oración, coloquio de amor dirigido a Dios desdeel fondo yhasta el fondo del ser. Tambiénes un válido subsidio para aprender con San Agustín a transformar la especulación teológica en un momento contemplativo y, al mismo tiempo, realizar una comunión de pensamiento, palabras y vida conél.*
Los textos pueden ser utilizados para la meditación personal, para momentos de oracióncomunitariay para-liturgias de grupo.

636 I. ¿QUE ERES, MI DIOS? *(Conf. 1, 4, 4)*

Sumo,óptimo, poderosísimo,
omnipotentisimo, misericordiosísimo, justísimo,
secretísimoy presentísimo,
hermosísimoy fortísimo,
estable e incomprensible,
inmutable mudando todas las cosas,
nunca nuevo y nunca viejo,
renueva todas las cosas,
y conducesa la vejeza los soberbios, y no lo saben;
siempre obrandoy siempre en reposo,
recogiendo y nunca necesitado;
sosteniendo, llenando y protegiendo;
creando, nutriendo yperfeccionando;
siempre buscando, y nunca falto de nada.
Amas, y no sientes pasión;
tienes celo y estás seguro;
te arrepientes y no sientedolor;
te aíras, y estás tranquilo;
mudas de obra pero no de consejo;
recibeslo que encuentras y nunca has perdido nada;

nunca estás pobrey te gozas conlos lucros;
no eres avaro y exiges usuras;
te ofrecemos demás, para hacerte nuestro deudor;
pero, ¿quién es él que tiene algo que no sea tuyo,
pagando tus deudas que no debes a nadie
y perdonando deudas, sin perder nada con ello?
¿Y que es cuánto hemos dicho,
Diosmío, vida mía, dulzura mía santa?
¿Qué es lo quepuede decir alguiencuando habla de ti?
Al contrario, ¡ay de los que se callan de ti!,
porque no sonmás que mudos que charlatanes.

637 II. TU ERES MI SALVACIÓN *(Conf. 1, 5, 5-6)*

¿Quién me hará descansar en ti?
Quiendará que vengas a mi corazónylo embriagues,
Para que no olvide mis maldades,
y me abrace contigo, único mío bien?
¿Quées lo que eres para mí?
Apiádate de mí, para que te lo pueda decir.
¿Que soypara ti,para que me mandes que me ame
y, si no lo hago, te aires contra mí
y me amenaces con ingentes miserias?
¿Acaso es ya pequeña la misma de no amarte?
Dime por tu misericordia,
Señor y Dios mío, ¿que eres para mí?
Di a mi alma: *"Yo soy tu salud".*
Que yo corratras esta vozy te dé alcance.
No quiera esconderme tu rostro:
Muera yo para que lo vea.
Angosta es la casa de mi alma para que vengas a ella:
Sea ensanchada por ti.
Ruinosa está: repárala.
Hay en ellas cosasque ofenden tus ojos:
lo confieso y lo sé.
¿Pero, quién la limpiará,
o a quién otro clamaré, fuera de ti?

638 III. EL CANTO DE ALABANZA *(Conf. 5, 1, 1)*

Recibe, Señor,elsacrificio de mis confesiones
de mano de mi lengua,que tu formaste ymoviste,
para que confesase tu nombre,
y sanatodos mis huesos y digan:
"Señor, ¿quiénes semejante a ti"?
Nada, en verdad, te enseña delo que pasa
en el que se confiesa a ti,

porque no hay corazón cerrado que pueda
sustraerse a tu mirada,
ni hay dureza de hombre que puedarepeler tu mano:
antesla abrescuando quieres,
o para compadecerte o para castigar
y no hay nadie que se esconda de tu calor.
Másalábate mi alma para que te ame,
y confiese tus misericordias para que te alabe.
No cesan ni callan tus alabanzas
las creaturas todas del universo, ni los espíritus todos
con su boca vuelta hacia ti,
ni los animales y cosas corporales,
por boca de los que las contemplan,
a fin de que, apoyándoseen estas cosas que tú has hecho,
se levante hacia ti nuestra alma de su laxitud,
y pienseen ti, su hacedor admirable,
donde está la hartura y verdadera fortaleza.

639 **IV. ¡OH ETERNA VERDAD!** *(Conf. 7, 10, 16)*

¡Oh eterna verdad,
verdadera caridad ycara eternidad!
Tú eres mi Dios; por ti suspiro día y noche.
Y cuando te conocí por vez primera,
fuiste túquien me elevó hacia ti para hacerme ver que habíaalgo que ver,
y que yo no era aún capaz de verlo.
Y fortaleciste la debilidad de mi mirada
irradiando con fuerza sobre mí,
ymeestremecí de amor y de temor;
y me di cuentade la gran distancia que meseparabade ti,
por la gran desemejanza que hay entre tú y yo,
como si oyera tu voz que me decía desde arriba:
"Soy alimento de adultos:crece ypodrás comerme.
Y no metransformarás en substancia tuya,
como sucede con lacomida corporal,sinoque túte transformarás en mí".
Yo comprendí que por causa de su iniquidad
corregiste al hombre ehiciste
que se secara mi alma como una tela de araña.
Y dije: "¿Porventura no es nada la verdad,
porque no se halladifundida por los espacios
finitos e infinitos"?
Ytú me gritaste de lejos:"Al contrario, yo soyel que soy",
Y lo oí como se oye interiormente en el corazón,
Sin quedarme lugar a duda,
antes másfácilmentedudaría de que vivo,
que no de que no existela verdad,
que se percibe por la inteligencia de las cosas creadas.

640 V. TARDE TE AMÉ *(Conf. 10, 27, 38)*

¡Tarde te amé,
hermosura tan antigua y tan nueva!
Tarde te amé!
Y he aquí quetúestabas dentro de mí
Y yo afuera, ypor fuera te buscaba;
y deforme como era,
me lanzaba sobre estas cosas hermosas que tú creaste.
Tú estabas conmigo, peroyo no estaba contigo.
Me retenían lejos de ti aquellas cosas que,
si no estuviesen en ti no serían.
Llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera.
Brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera;
exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti.
Gusté de ti, y siento hambre y sed;
me tocaste y, me abrasé en tu paz.

641 VI. ¡OH COMO NOS AMASTE! *(Conf. 10, 43, 69)*

¡Oh cómo nos amaste,Padre bueno,
Que no perdonaste a tu Hijo único,
Sino que lo entregaste por nosotros impíos!
¡Oh cómo nos amaste, haciéndose por nosotros
quien no tenía por usurpación ser igual a Ti,
obediente hasta la muerte de cruz,
siendo el único entre los muertos,
teniendo potestad para dar su vida
y para nuevamente recobrarla!
Por nosotros, se hizo, ante ti,vencedor y víctima,
Y por eso vencedor, por ser víctima;
por nosotros sacerdote y sacrificio ante ti,
y por eso sacerdote, por ser sacrificio,
haciéndonos para ti de esclavos, hijo
y naciendo de ti para servirnos a nosotros.
Con razóntengo yo gran esperanza en él
de que sanarás todas mis debilidades,por su medio,
porque él está sentado a tu diestra, te suplica por nosotros;
de otro modo desesperaría.
Porque muchas y grandes sonlas dolencias, sí;
Muchas y grandes son, aunque más grande es tu medicina.
De no haberse hecho tu Verbo carne y habitado entre nosotros,
Con razón hubiéramos podido juzgarlo
apartado de la naturaleza humana
y desesperar de nosotros.

642 VII.OH VERDAD, LUZ DE MI CORAZÓN *(Conf. 12, 10, 10)*

¡Oh Verdad,lumbre de mi corazón,
no me hablen mis tinieblas!
Me incliné a estas y me quedé a oscuras;
pero desde ellas, sí, desde ellas te amé con pasión.
Erré y me acordé de ti.
Oí tu voz detrás de mí, que volviese;
pero apenas la oí por el tumulto de los sin paz.
Pero, he aquí que ahora, abrasado y anhelante,
vuelvo a tu fuente.
Nadie me lo prohíba:que beba de ella y viva de ella.
No sea yo, malviví de mi; muerte fui para mí.
En ti comienzo a vivir: háblame tú, sermonéame tú.
He dado fe a tus libros, pero sus palabras sonarcanos profundos.

643 VIII. TUS ESCRITURAS: CASTAS DELICIAS PARA MÍ *(Conf. 11, 2, 3)*

Señor Dios mío,
está atento a mi corazón,
y escuche tu misericordia mi deseo,
porque no solo me abrasa en orden amí,
sino también en orden a servir a la caridadfraterna;
y que así lo veastú en mi corazón.
Que yo te sacrifique la servidumbre
de mi inteligenciay de mi lengua;
pero dame que te ofrezca,
porque soy pobre ynecesitado,
y tú rico para todos los que te invocan,
y que tienes cuidadode nosotros.
Circuncida mis labios interiores y exteriores
de toda temeridad y de toda mentira.
Tus Escrituras seanmis castas delicias:
ni yo me engañe en ellas,ni con ellas engañe a otros.
Atiende, Señor, y ten compasión.
Señor, Dios mío,luz de los ciegos y fortaleza de los débiles
y luego luz de los que ven y fortaleza de los fuertes
atiendea mi alma, que clama de lo profundo y óyela.

644 IX. TÚ TE DAS A MÍ, DIOS MÍO *(Conf. 13, 8, 9)*

Date a mí, Dios mío,
ydevuélvete a mí. He aquí que yo te amo,
y, si aúnes poco, que yo te ame con más fuerza.
No puedo medir a ciencia cierta cuanto me falta del amor,
para que sea bastante, a fin de que mi vida
corra entre tus brazos y no me aparte,

hasta que sea escondidoen lo escondido de tu rostro.
Esto solo sé:que me va mal lejos de ti,
no solamente fuera de mí, sino aún en mí mismo;
y que toda abundancia mía,que no es mi Dios, esindigencia.

645 X. SEÑOR, DANOSLA PAZ *(Conf. 13, 35, 50 - 38, 53)*

Señor Dios,danos la paz,
puesto que nos has dado todas las cosas;
la paz deldescanso, la paz del sábado, la paz que no tiene tarde.
Porque todo este orden de cosas muy buenas,
Terminados sus fines, ha de pasar;
y poreso se hizo en ellas mañanay tarde.
Pero el sétimo día,no tiene tarde niocaso,
porque lo santificaste para que durase eternamente.
A fin de que así como tu descansasteen el día séptimo,
después de tantas obras sumamente buenas,
como hiciste, aunque las hiciste sin cansancio,
así la voz de tu libro nos advierte
que también nosotros, después de nuestras obras, muy buenas,
porque tú nos las has donado,
descansaremos en ti el sábado de la vida eterna.
Porque también entoncesdescansarás en nosotros,
del mismo modo que ahora obras en nosotros.
Y así será aquel descanso tuyo por nosotros,
como ahora son estas obras tuyas por nosotros.
Tú, Señor,siempre obrasysiempre estás quieto;
ni ves en el tiempo,ni te mueves en el tiempo,
nidescansas en el tiempo,
ysin embargo tu eres él que haces la visión temporal
y el tiempo mismo yeldescanso del tiempo.
Nosotros, pues, vemos estas cosas que has hecho, porque existen;
pero tú porque las ves, ellas existen.
Nosotros las vemos externamente, porque son,
e internamente, porque son buenas;
tú, en cambio, las viste hechas, allídonde viste que debían ser hechas.
Nosotros, en otro tiempo, nos hemos sentido movidos a obrar bien,
después que nuestro corazón concibió de tu Espíritu,
pero anteriormentefuimos movidos a obrar mal,
abandonándote a ti.
Tú, en cambio, Dios, uno y bueno, nunca has cesado de hacer bien.
Algunas de nuestras obras, por gracia tuya, son buenas,
pero no sonsempiternas: después de ellas
esperamos descansar en tu grande santificación.
Perotú, bien que no necesita de ningún otro bien,
estás siempre quieto,porque tú mismo erestu quietud.
En cambio, ¿qué hombre dará esto a entender a otro hombre?

¿Quéángel a otro ángel?
¿Quéángel al hombre?
A ti es a quien debemos pedir,
En ti es en quien debemos buscar,
A ti es a quien debemos llamar:
Así, así recibiremos, así hallaremos y así se abrirála puerta.

646 XI. YO TE INVOCO *(Sol. 1, 1, 2)*

Dios, Creador de todas las cosas,
dame primero la gracia de rogarte bien,
después hazme digno de ser escuchado y, por último, líbrame.
Dios, por quien todas las cosas que de su cosecha nada serían, tienden al ser.
Dios, que no permites que perezca ni aquello que de suyo busca la destrucción.
Dios, que creaste de la nada este mundo, el más bello que contemplan los ojos.
Dios, que no eres autor de ningún mal y haces que lo malo no se empeore.
Dios, que a los pocos que en el verdadero ser buscan refugio
les muestras que el mal sólo es privación de ser.
Dios, por quien la universalidad de las cosas es perfecta,
aun con los defectos que tiene.
Dios, por quien hasta el confín del mundo nada destona,
porque las cosas peores hacen armonía con las mejores.
Dios, a quien ama todo lo que es capaz de amar, sea consciente o inconscientemente. Dios, en quien están todas las cosas, pero sin afearte con su fealdad
ni dañarte con su malicia o extraviarte con su error.
Dios, que sólo los puros has querido que posean la verdad.
Dios, Padre de la Verdad, Padre de la Sabiduría y de la vida verdadera y suma,
Padre de la bienaventuranza, Padre de lo bueno y hermoso.
Padre de la luz inteligible, Padre, que sacudes nuestra modorra y nos iluminas;
Padre de la prenda que nos amonesta volver a ti.

647 XII. YO TE SUPLICO *(Sol. 1, 1, 3)*

A ti invoco, Dios Verdad, en quien, de quien y por quien
son verdaderas todas las cosas verdaderas.
Dios, Sabiduría, en ti, de ti y por ti saben todos los que saben.
Dios, verdadera y suma vida, en quien, de quien
y por quien viven las cosas que suma y verdaderamente viven.
Dios bienaventuranza, en quien, de quien
y por quien son bienaventurados cuantos hay bienaventurados.
Dios, Bondad y Hermosura, principio,
causa y fuente de todo lo bueno y hermoso.
Dios, luz espiritual, en ti, de ti y por ti
se hacen comprensibles las cosas que echan rayos de claridad.
Dios, cuyo reino es todo el mundo, que no alcanzan los sentidos.

Dios, que gobiernas los imperios con leyes que se derivan a los reinos de la tierra.
Dios, separarse de ti es caer; volverse a ti, levantarse;
permanecer en ti es hallarse firme.
Dios, darte a ti la espalda es morir, convertirse a ti es revivir, morar en ti es vivir.
Dios, a quien nadie pierde sino engañado, a quien nadie busca sino avisado,
a quien nadie encuentra sino purificado.
Dios, dejarte a ti es ir a la muerte; seguirte a ti es amar; verte es poseerte.
Dios, a quien nos despierta la fe, levanta la esperanza, une la caridad.
Te invoco a ti, Dios, por quien vencemos al enemigo.

648 XIII. VENA MI ENCUENTRO *(Sol. 1, 1, 3)*

Dios, por cuyo favor no hemos perecido nosotros totalmente.
Dios que nos exhortas a la vigilancia.
Dios, por quien discernimos los bienes de los males.
Dios, con tu gracia evitamos el mal y hacemos el bien.
Dios, por quien no sucumbimos a las adversidades.
Dios, a quien se debe nuestra buena obediencia y buen gobierno.
Dios, por quien aprendemos que es ajeno lo que alguna vez creímos nuestro
y que es nuestro lo que alguna vez creímos ajeno.
Dios, gracias a ti superamos los estímulos y halagos de los malos.
Dios, por quien las cosas pequeñas no nos empequeñecen.
Dios, por quien nuestra porción superior no está sujeta a la inferior.
Dios, por quien la muerte será absorbida con la victoria (1Co 15, 54).
Dios, que nos conviertes.
Dios, que nos desnudas de lo que no es y vistes de lo que es.
Dios, que nos haces dignos de ser oídos. Dios, que nos defiendes.
Dios, que nos guías a toda verdad.
Dios, que nos muestras todo bien,
dándonos la cordura y librándonos de la estulticia ajena.
Dios, que nos vuelves al camino. Dios, que nos traes a la puerta (Mt 7, 8).
Dios, que haces que sea abierta a los que llaman.
Dios, que nos das el Pan de la vida.
Dios, que nos das la sed de la bebida que nos sacia (Jn 6, 35).
Dios, que arguyes al mundo de pecado, de justicia y juicio (1Co 16, 8).
Dios, por quien no nos arrastran los que no creen.
Dios, por quien reprobamos el error de los que piensan
que las almas no tienen ningún mérito delante de ti.
Dios, por quien no somos esclavos de los serviles y flacos elementos (Ga 4, 9).
Dios, que nos purificas y preparas para el divino premio,
acude propicio en mi ayuda.

649 XIV. ÓYEME, ÓYEME, DIOS MÍO *(Sol. 1, 1, 4)*

Todo cuanto he dicho eres tú, mi Dios único;
ven en mi socorro, una, eterna y verdadera sustancia,
donde no hay ninguna discordancia, ni confusión,
ni mudanza, ni indigencia, ni muerte,

sino suma concordia, suma evidencia, soberano reposo,
soberana plenitud y suma vida; donde nada falta ni sobra:
donde el progenitor y el unigénito son una misma sustancia.
Dios, a quien sirve todo lo que sirve, a quien obedece toda alma buena.
Según tus leyes giran los cielos y los astros realizan sus movimientos,
el sol produce el día, la luna templa la noche, y todo el mundo,
según lo permite su condición material,
conserva una gran constancia con las regularidades y revoluciones de los tiempos; durante los días, con el cambio de la luz y las tinieblas;
durante los meses, con los crecientes y menguantes lunares;
durante los años, con la sucesión de la primavera, verano, otoño e invierno;
durante los lustros, con la perfección del curso solar;
durante grandes ciclos, por el retorno de los astros a sus puntos de partida.
Dios, por cuyas leyes eternas no se perturba el movimiento vario de las cosas mudables y con el freno de los siglos
que corren se reduce siempre a cierta semejanza de estabilidad;
por cuyas leyes es libre el albedrío humano
y se distribuyen los premios a los buenos y los castigos a los malos, siguiendo en todo un orden fijo.
Dios, de ti proceden hasta nosotros todos los bienes, tú apartas todos los males.
Dios, nada existe sobre ti, nada fuera de ti, nada sin ti.
Dios, todo se halla bajo tu imperio, todo está en ti, todo está contigo.
Tú creaste al hombre a tu imagen y semejanza,
como lo reconoce todo el que se conoce a sí.
Óyeme, escúchame, atiéndeme, Dios mío, Señor mío, Rey mío,
Padre mío, principio y creador mío, esperanza mía, herencia mía,
mi honor, mi casa, mi patria, mi salud, mi luz, mi vida.
Escúchame, escúchame, escúchame según tu estilo, de tan pocos conocido.

650 XV. Amo solamente a ti *(Sol. 1, 1, 5)*

Ahora te amo a ti solo, a ti solo sigo y busco,
a ti solo estoy dispuesto a servir, porque tú solo justamente señoreas;
quiero pertenecer a tu jurisdicción.
Manda y ordena, te ruego, lo que quieras, pero sana mis oídos para oír tu voz;
sana y abre mis ojos para ver tus signos;
destierra de mí toda ignorancia para que te reconozca a ti.
Dime adónde debo dirigir la mirada para verte a ti,
y espero hacer todo lo que mandares.
Recibe, te pido, a tu fugitivo, Señor, clementísimo Padre;
basta ya con lo que he sufrido;
basta con mis servicios a tu enemigo, hoy puesto bajo tus pies;
basta ya de ser juguete de las apariencias falaces.
Recíbeme ya siervo tuyo, que vengo huyendo de tus contrarios,
que me retuvieron sin pertenecerles, cuando vivía lejos de ti.
Ahora comprendo la necesidad de volver a ti;
ábreme la puerta, porque estoy llamando;

enséñame el camino para llegar hasta ti.
Sólo tengo voluntad;
sé que lo caduco y transitorio debe despreciarse para ir en pos de lo seguro y eterno. Esto hago, Padre, porque esto sólo sé
y todavía no conozco el camino qué lleva hasta ti.
Enséñamelo tú, muéstramelo tú, dame tú la fuerza para el viaje.
Si con la fe llegan a ti los que te buscan, no me niegues la fe;
si con la virtud, dame la virtud; si con la ciencia, dame la ciencia.
Aumenta en mí la fe, aumenta la esperanza, aumenta la caridad.
¡Oh cuán admirable y singular es tu bondad!

651 XVI. A TI VUELVO, PURIFÍCAME *(Sol. 1, 1, 6)*

A ti vuelvo y torno a pedirte los medios para llegar hasta ti.
Si tú abandonas, luego la muerte se cierne sobre mí;
pero tú no abandonas, porque eres el sumo Bien,
y nadie te buscó debidamente sin hallarte.
Y debidamente te buscó el que recibió de ti el don de buscarte como se debe.
Que te busque, Padre mío, sin caer en ningún error;
que al buscarte a ti, nadie me salga al encuentro en vez de ti.
Pues mi único deseo es poseerte;
ponte a mi alcance, te ruego, Padre mío;
y si ves en mí algún apetito superfluo, límpiame para que pueda verte.
Con respecto a la salud corporal,
mientras no me conste qué utilidad puedo recabar de ella para mí
o para bien de los amigos, a quienes amo, todo lo dejo en tus manos,
Padre sapientísimo y óptimo, y rogaré por esta necesidad,
según oportunamente me indicares.
Sólo ahora imploro tu nobilísima clemencia
para que me conviertas plenamente a ti
y destierres todas las repugnancias que a ello se opongan,
y en el tiempo que lleve la carga de este cuerpo,
haz que sea puro, magnánimo, justo y prudente, perfecto amante
y conocedor de tu sabiduría y digno de la habitación
y habitador de tu beatísimo reino.
Amén, amén.

652 XVII. LEVÁNTATE SOBRE LOS CIELOS, OH DIOS *(Serm. 262, 4-5)*

Levántate sobre los cielos, oh Dios;
levántate tu, oh Cristo.
Tú, que estuviste cerrado en el vientre de una madre,
tú, que fuiste formadoenaquella que tú mismo hiciste;
tú, que fuiste acomodado en unpesebre;
tú, que fuiste amamantado al seno
como cualquier niño;tú, que mientras riges el mundo,
estabas sumiso a tu madre;

tú, delcual el viejo Simeón viola pequeñez,
yalabóel poder;tú, que la viuda Ana
vio infante y reconocióel omnipotente;
tú, que tuvistehambre por nosotros,tuviste sed por nosotros,
y te cansaste en el camino por nosotros.
¿Pero es posible al pan tener hambre,
a la fuente tener sed,al camino cansarse?
Tú, que suportaste todo eso por nosotros;
tú, que dormiste,ytodavía no te duermes,
guardia de Israel;tú, que Judas vendió,
ylos Judíos compraronpero no poseyeron;
tú, que fuiste preso, amarrado,
flagelado, coronado de espinas,
suspendido en la cruz, atravesado por la lanza;
tú, que moristey fuiste sepultado:
levántate sobre los cielos porque eres Dios.
Siéntateen el cielo, túque fuiste colgado en la cruz.
Eres esperado como juez,
tú, que después de ser esperado,fuiste juzgado.
¿Quiéncreeríaen estas cosas
si no las tuviese hechas aquelque levanta el pobre de la tierra,
y del monturo sacael indigente?
Él mismo alza su cuerpo miserable,
ylo pone conlos príncipes de su pueblo,
conlos cuales juzgará a vivos y muertos.

653 XVIII. ERES SUAVE Y MANSO, SEÑOR *(Com. Sl 85, 7)*

Señor, eres suave y manso.
Eres manso, pues me toleras.
Desfallezco de debilidad;
cúrame yquedaré de pie;
confirma y me afirmaré.
Hasta que lo hagas, sopórtame:
porque eres suave y manso, Señor.

654 XIX. INFLAMADO DE TI *(Com. Sl 137, 2)*

Lallama de tu amor
queme todo mi corazón.
Nada quede para mí,
ni como mirar para mí mismo,
sinoenteramente me consuma por ti,
me queme totalmente en ti,
enteramente te ame,inflamado por ti.

655 XX. GUARDA SEÑOR, MIS LABIOS *(Com. Sl 140, 3)*

Guarda Señor, mis labios,
cerrándolos conla puerta,
los cerrojos de tus preceptos,
a fin de que mi corazón
no se incline a las palabras malas.
¿Qué palabras malas?
Las que disculpanlos pecados.
Prefiero, no disculpar
sino acusar mis pecados.

656 XXI. OH SEÑOR, CONFÍRMANOSEN TU AMOR *(Serm. 223/A, 5)*
La fuerza de tu misericordia
confirme nuestro corazónentu verdad,
confirme ycalme nuestras almas.
Derrama sobre nosotros tu gracia
y ten piedad de nosotros.
Quita los escándalos deen medio
de tu Iglesia,y de todos nuestros carísimos hermanos.
Con tu poderyla abundancia de tu misericordia
concédenosla alegría de ser
eternamente agradables a ti.
Por Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro,
que vive y reina contigoy conel Espíritu Santo
y es Dios por los siglos delos siglos.Amén.

657 XXII. FECUNDA LA SEMILLA DE TU PALABRA *(Serm. 225, 4, 4)*
Te doy gracias, Señor,
tú sabes aquello que digo
y aquello que deberíahaber dicho,
aunque conlas migajas de tu mesa
haya nutrido mis con frailes.
Apaciéntalos tambiéntú
ynútrelosen suinterior, tú que los regeneraste.

658 XXIII. PERDÓNAME, SEÑOR *(Serm. 132, 4)*

He aquí que, Señor Dios mío,
en tu presencia yla de tus ángeles,
como tambiénen la presencia de tu pueblo,
confieso: utilicé tu dinero.
Temo tu juicio:yo di, tú exiges.
Aunque queyo no lodijese, túlo harás.
Entonces, te digo esto:yo di, tú conviérteme, tú perdóname.

659 XXIV. OH CRISTO, LÁVAMELOS PIES *(Com. Ev. Jn 57, 6)*

Oh Cristo, lavanuestros pies,perdona nuestras deudas
para que no se apague completamente nuestra caridad,
para que también perdonemos a nuestros deudores.
Cuando te escuchamos,
exultan contigo en el cielolos huesos humillados.
Cuando te anunciamos,caminamos conlos pies por tierra
para venir a abrirte la puerta.
Por eso, si nos reprueban nos perturbamos,
si nos alaban, nos llenamos de orgullo.
Lava nuestros pies que antes estaban limpios,
pero,que se ensuciaron caminando sobre la tierra
para venir a abrirte.

660 XXV. CONSUÉLANOS, SEÑOR *(Com. Ev. Jn 52, 2)*

¡Oh Señor, mediador,Dios arriba de nosotros, hombre por nosotros!
Reconozco tu misericordia,
porque tú, fuerte,te perturbas voluntariamente por amor;
y muchos que inevitablemente
se perturban por sus debilidades,
túlos consuelasmostrando la debilidad de tu cuerpo,
para que no caiganen el desesperoy perezcan.

661 XXVI. TU ERES MI TODO *(Serm. 334, 3)*

¿Señor,qué parte de herencia me das?
Todo lo que me podrás dar es cosa vil.
Se tú mi herencia:
yo te amo,te amo con todo mi ser.
Te amo con todo mi corazón,
con toda el alma,con toda la inteligencia.
Nada contará para mí
todo lo que me dan sin ti.
Esto es amarte desinteresadamente,
esperar de ti, a ti mismo,
tener prisa en el deseo de llenarme de ti,
de ser saciado por ti.
Tú nos bastas.Sin ti, nada nos basta.

662 XXVII. CREEMOS EN TI, PADRE,HIJO Y ESPÍRITU SANTO *(Trin. 15, 28, 51)*

Señor nuestro Dios, nosotros creemos en ti,
Padre,Hijo y Espíritu Santo.
Dirigiendo todo mi empeñopor esa regla de fe,
en la medida de mis fuerzasycuanto me tornaste capaz,

yo te busquéydeseéver por el entendimiento lo que creo.
Mucho discutíy mucho trabajé.
Oh Señor Dios mío, única esperanza mía,
óyeme, a fin de que jamás
me entregue al cansancioy no quiera más buscarte,
sino al contrario, que siemprebusque tu rostro, con todo el ardor.
Fortalece a aquel que te busca,tú que permitiste ser encontrado,
y colmaste de la esperanza de encontrarte siempre más.
He aquí en tu presencia mi fuerzay mi debilidad:
conserva la fuerza y cura la debilidad.
En tu presencia, mi cienciay mi ignorancia:
allá donde me abriste, permita que yo entre.
Allá donde me cerraste, ábreme algolpear.
¡Que de ti me acuerde,que te comprenday te ame!
Hazme crecer en esos dones,hasta que me restaures totalmente.

XXVIII. VUELTOS PARA EL SEÑOR *(Com. Sl 150, 8)*

663 ENESPAÑOL

Volvámonos para el Señor,
Dios Padre omnipotente,y conel corazón puro,
en cuanto es concedido a nuestra pequeñez,
agradezcámosle, inmensamente,
y con toda verdad.
Invoquemos con toda el alma
sumisericordia sin igual,
para que, en su benevolencia,
se digne atender nuestras oraciones.
Se complazca aún, en intervenir con su fuerza
y expulsar elenemigo, de nuestras obras
y de nuestros pensamientos.
Aumente en nosotros la fe,gobierne nuestra mente,
y nos conduzca a su felicidad.
Por Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro,
que es Dios, y conel Padre,
y el Espíritu Santo,vive y reina
por los siglos de los siglos.Amén.

664 EN LATÍN

Conversi ad Dominun,
Deum Patrem omnipotentem,
puro corde ei,
quantum potest parvitas nostra,
animas atque veras gratias agamus;
precantes toto animo
singularem mansuetudinem eius,
ut preces nostras in beneplacito suo

exaudire dignetur;
inimicum quoque
a nostris actibus et cogitationibus
sua virtute expellat,
nobis fidem multiplicet,
mentem gubernet,
spiritales cogitationes concedat,
et ad beatitudinem suam perducat.
Per Iesum Christum Filium suum
Dominum nostrum,
qui cum eo vivit et regnat
in unitate Spiritus Sancti Deus
per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Capítulo VIII
ORACIONES A LOS SANTOS AGUSTINOS

665 *Los Santos seanveneradosen la Iglesia segúnla tradición. Sus reliquiasauténticaseimágenes seanmantenidas en veneración. Pues las fiestas de los Santos proclamanlas maravillas de Cristo realizadas en sus siervos y muestran a los fieleslos ejemplos oportunos a ser imitados* (SC 111).

666 *En la vida de aquellos que, participando de nuestra humanidad, se transformaron más perfectamente en la imagen de Cristo, Dios de manera viva manifiesta su presencia y su rostro a los hombres. Él mismo nos habla en ellos y nos da una señal de su Reino, para elcual, delante de tan grande número de testimonios que nos envuelven y de tal comprobación de la verdad del Evangelio, somos poderosamente atraídos.*

No veneramos la memoria de los habitantes del cielo solamente a título de ejemplo, sinomucho más para corroborar la unión de toda la Iglesia en el Espíritu, por el ejercicio de la caridad fraterna. Porque así como la comunión cristiana entre los viajeros nos aproxima más de Cristo, asíelconsorcio conlos Santos nos une también a Cristo, delcual como de su fuente y cabeza promana toda la gracia yla vida delpropio pueblo de Dios. Conviene portanto sumamente que amemos esos amigos y coherederos de Jesús Cristo, además de eso hermanos yeximios bienhechores nuestros, rindamos debidas gracias a Dios por ellos, los invoquemos con súplicas y que recurramos a sus oraciones, a su intercesióny a su auxilio para impetrar de Dios las gracias necesarias, por medio de su Hijo Jesucristo, único Redentor y Salvador nuestro. Pues todo elgenuino testimonio de amor manifestado por nosotros a los habitantes del cielo, por su propia naturaleza tiende para Cristo y termina en Cristo, que esla corona de todos los Santos, y por él en Dios, que es admirableensus Santos yenellos es engrandecido.

Pero nuestra unión conla Iglesia celeste se realiza de modo nobilísimo especialmente en la sagrada Liturgia, en que la fuerza del Espíritu Santo actúa sobre nosotros por medio de las señales sacramentales, cuando en común exaltación cantamos las alabanzas de la divina majestad, y todos, redimidos en la sangre de Cristo, de toda tribu, lengua, pueblo, y nación, congregados en una sola Iglesia, en un solocántico de alabanza, engrandecemos el Dios Uno y Trino. Es, portanto, en la celebración delsacrificio eucarístico que ciertamente nos unimos más estrictamente al culto de la Iglesia celeste, una vez que a ella nos unimos sobretodo venerando la memoria de la gloriosa siempre VirgenMaría, como también del bienaventurado José, de los bienaventurados Apóstoles y Mártires y todos los Santos (LG 50).

667 *Enseñe portanto a los fieles que elauténtico culto a los Santos no consiste tanto en la multiplicidad de los actos exteriores sinoen la intensidad de nuestro amor actuante, por el cual, para mayor bien nuestro y de la Iglesia, buscamos en los Santos el ejemplo en la vida, elconsorcioen la comuniónyelauxilioen la intercesión. Por otro lado, instruyana los fieles que nuestro relacionamiento conlos habitantes del cielo, concebidoen la plena luz de la fe, de ningún modo disminuyeel culto latréutico dado a Dios Padre por Cristo en el Espíritu Santo, sino por el contrario,lo enriquece más intensivamente.*

Pues todos los que somos hijos de Dios yconstituimos una única familia en Cristo, mientras nos comunicamos unos a otros enmutua caridad yenuna mismaalabanza a la Santísima Trinidad, realizamos la vocaciónpropia de la Iglesia y participamos con gozo anticipadode la liturgia de la gloria consumada. Cuando, pues, Cristo aparece y se dala gloriosa resurrección de los muertos, la claridad de Dios iluminará la ciudad celeste yel cordero será su luz. Entonces toda la Iglesia de los Santos en la suma beatitud de la caridad adorará a Dios y al Cordero que fue inmolado, proclamando a una sola voz: al que está sentado en el trono y al Cordero laalabanzay el honor, yla gloria, yel poder por los siglos de los siglos (LG 51).

668 I. A SAN AGUSTÍN (1)

Oh Señor, te damos gracias, por haber dado a la Iglesia a San Agustín, tu siervo fiel, maestroy modelo de vida espiritual. Su vida testimonia la fragilidad de nuestra pobre historia humana, pero tambiénla acción salvífica de tu infinita bondad y misericordia, conlas cuales asignasa tushijos para apartarlos del mal y conducirlos al bien.
Suscita en nosotros, Señor, una fey una esperanza inatacables, para que se cumpla el milagro de nuestra profunda conversión, como obraste en Agustín. Haz que también nosotros, vencidas las pasiones, nos tornemos en la Iglesia instrumentos dóciles de tu obra de salvación. Y tú, grande Agustín, nuestro Padreyhermano, nos obtengas con tu intercesiónla abundancia de la gracia divina para movernos del torpor espiritual y orientarnosde todo corazón para Dios, eterno y sumo Bien. Todos los hombres que buscanla verdad encuentren en ti el modelo de vida yelhermano que intercede por el auxilio divino. Amén.

669 II. A SAN AGUSTÍN (2)

Oh Señor, la experiencia humana de San Agustínconfortael corazón de todos nosotros, porque nos da motivo de grande confianza enti, que sabes llevar el hombre a la salvación, liberándolo de toda inquietud ydebilidad. Haz, oh Señor, que tambiényote busque con todas mis fuerzas, golpee coninsistenciaa tus puertas, y finalmente te encuentre, feliz de poder contemplarte: verdad, alegría y paz; el único que puede saciar las más profundas aspiraciones humanas.
Ytú, Agustín, que conoces los problemas ylas ansiedades humanas, y tocaste con mano la bondad del Señor, que no deja perecer quienlo busca con sinceridad; tú que fuiste iluminado por la Palabra de Dios y encontraste en la comunidad eclesial elauxilio para el nuevo camino de fe; tú que alcanzastela perfecta alegría consagrando tu vida a lagloria de Dios y al servicio de los hermanos, obtenme del Señor una fe estable, una esperanza firme y una ardiente caridad. Amén.

670 III. A SAN AGUSTÍN (3) *(Pablo VI)*

¿No es verdad, que Agustín nos llama a la vida interior, a aquella vida que nuestra educación moderna, toda vuelta para elmundo exterior, torna lánguida ycasi nos lleva altedio? No sabemos más cómo recogernos, no sabemos más rezar. Si entramos ennuestro espíritu, nos cerramosallá adentro y perdemos el sentido de la realidadexterior; si salimos afuera, perdemos el sentido yel gusto de la realidad interior y de la verdad, que solamente la ventana de la vida interior nos revela. No sabemos más establecer un justo relacionamiento entre inmanenciaytranscendencia; no sabemos más encontrar el sendero de la verdad y de la realidad, porque olvidamos su punto de partida que esla vida interior, y su punto de llegada que es Dios.
¡Llámanos nuevamente, oh San Agustín!Enséñanosel valor yla extensión del reino interior; recuérdanos aquellas palabras: "Através de mi alma subiré..."; poneen lo más íntimo de nosotrostu pasión: "Oh verdad, oh verdad, cuales profundos suspiros subían a Ti delo más íntimo de mi alma"; donde podemos también nosotros alcanzar la sabiduría, o sea, conelpensamientola Verdad, conla Verdad el Amor, conel Amor la plenitud de la Vida que es Dios. Amén.

671 IV. EN ELDÍA DE LA CONVERSIÓN DE SAN AGUSTÍN

Agustín, de las sombras profundas del error y de la culpa fuiste elevado al conocimiento sublime del amor divino ya la perfección de la caridad. Por tu conversión, que proporcionó riqueza de gracia a la Iglesia y al mundo, y tanta consolacióna tu querida madre Mónica, ten piedad de todos los corazonesdescarrilados. Tú experimentaste dramáticamente que la verdadera felicidad no puede ser encontrada en el amor desordenado a las creaturas; haz que los pecadores se den cuenta que jamás podrán encontrar la verdadera paz yla quietud del corazónhasta que no vuelvan para Dios. Oh grande Santo, que intercedes siempre por todos los pecadores, ven en nuestro auxilioyobtennos una conversión sincera. Amén.

672 V. EN LA CONMEMORACIÓN DE LA CONVERSIÓN DE SAN AGUSTÍN

Señor, Dios de piedad y demisericordia, que no te cansas de infundir tu amor de padreen el hombre pecador, te damos gracias por tuclemencia que nos invita incesantemente a retornar al camino de la justicia y de la santidad. Tú que transformaste el corazón de Agustíny de tantos pecadores, ven en mi socorro y despedaza definitivamente las barreras de mi pecado. Escúchame, ayúdameyperdóname, en el momento en que te suplico conlas mismas palabras de tu siervo Agustín: Tú médico, tú luz, tú vida, ten piedad de mí. Te suplico, acoge tu hijo que es fugitivo, oh Dios amoroso, más que cualquier padre. Siento que solamente a ti debo retornar; se abra para míla puerta que estoy golpeando. Y tú, Agustín, que engrandeciste la misericordia del Señor por el don de la conversión, fruto de las oraciones y lágrimas de tu madre Mónica, ruega por mi completa conversión para que libre del pecado, y vuelto para Dios, pueda unirme para siempre a Aquel que esel único bien. Amén.

673 VI. A SANTA MÓNICA (1)

Gloriosa Santa Mónica, tú amaste de todo corazónal Señor, esperando e élen las angustias de la vida. Tu probaste que la santidad es conquista y deber de cada día, experimentaste la sublimidad del amor en la vida conyugal yen la educación de los hijos. Ayúdanos a vencer nuestras incertidumbres y miedos: el miedo de recomenzar, el miedo de las responsabilidades, el miedo de la paciente espera, el miedo de esperar contra toda esperanza. Ayúdanos a amar a Dios, Padre e Hijo y Espíritu Santo, viviendo el evangelio de la reconciliación conel prójimo ybuscando de corazónla verdadera paz. Ayúdanos a redescubrir y amar nuestro lugar en la Iglesia yen el mundo, para alcanzarla patria celeste. Amén.

674 VII. A SANTA MÓNICA (2)

Señor, Dios providente y salvador, que en todas las situaciones de nuestra vida te haces presente para ofrecer auxilio, luz, esperanza: tú no abandonas jamása quienconfía en ti, al contrario, con tu omnipotencia, sabes conducir al bienlas más trágicas situaciones humanas. Tú estás presente en la vida difícil de tantas mujeres, esposas y madres, que como Mónica, experimentaronlas dificultades de

la existencia humana. Tu poder, Señor, transformóla humilde y frágil Mónica en una mujer fuerte e iluminada, modelo de sabiduríay dedicación cristiana. Escucha, pues, la oración que ella te dirige por nosotros, solidaria con nuestros sufrimientos.

Y tú, querida Mónica, que seguiste con admirable fidelidada la voluntad del Señor y esperaste con lúcida esperanza su intervención, obtiénenos de Dios humildad, pacienciay confianza. Ruega por nuestras familias amenazadas por tantos peligros socorre a los padres en su delicada misión, y protege a los jóvenes de todos los males y tentaciones de supropiaedad, sobretodo cuando se alejan de Dios y de las familias. Tú, por tus oracionesy lágrimas, fuiste premiada y consolada por la conversión de tu hijo Agustín: ruega para que aquellos que sufren, padres ehijos, jóvenesy ancianos, puedan superar toda dificultad yllegar a la salvación. Amén.

675 **VIII. A SANNICOLÁS DE TOLENTINO (1)**

Te alabo yte doy gracias, Dios todopoderoso, porque eres para mí cada día padre de providenciay de misericordia. Te agradezco por haberme dado en San Nicolás de Tolentino un ejemplo luminoso de vida evangélica y un válido intercesor junto a ti. En mi debilidadeindigenciate suplico, oh Señor, de tornarme digno detubenevolencia, acogiendo la súplica que eleva en mi favor tu siervo fiel SanNicolás. Haz que yo sepa imitar su espíritu de fe, de oracióny de obediencia para saber acoger tu voluntad que es mi verdadero bien.

Oh Señor, por intercesión de SanNicolás, patrono especial de la Iglesia militante y purgante, conduce todas las almas a la felicidad eterna. Amén.

676 **IX. A SANNICOLÁS DE TOLENTINO (2)**

Señor, los Santos sontugloria porque enellos resplandecetu amor infinito yla eficacia de tu gracia. Túlos pusisteen la Iglesia como modelos e intercesores de tumisericordia. Tu quisiste hacer resplandecer a SanNicolás como estrella luminosa en el firmamento de tu Iglesia y de la Orden Agustina: su virtudheroica, la disponibilidad conlos hermanos, sus penitenciasy oraciones son para nosotros una invitación eficaz a la conversiónya la santidad.

Y tú, SanNicolás, patrono especial de la Iglesia en la tierra yen el cielo, que tanto puedes junto al corazón de Dios; recuérdate de tus confrailes y fieles, que recurren a ti, confiados de obtener elauxilioyla misericordia del Señor. Amén.

677 **X. A SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA (1)**

Señor, Dios todopoderoso, glorificamos las maravillas de tu amor ylas obras de tumisericordia. Hoy sube a ti nuestraalabanza por el espléndido testimonio de Santo Tomás de Villanueva. Él fuetufiel servidorcomo religioso agustino, sacerdote yobispo: asiduoen la contemplaciónyen el estudio, incansableen el servicio a la Iglesia y a los pobres. Protege, Señor, nuestra vida ysusténtanosen el

camino de la fe. Ayúdanos a perseverar fielmente en la vocación concoherenciay generosidad.
Y tú, Santo Tomás, presenta nuestras oraciones a Dios, para que podamos también nosotros imitarte en el servicio a Dios y a los hermanos. Amén.

678 XI. A SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA (2)

Glorioso Santo Tomás de Villanueva, señal del amor de Dios por los hombres, singular ejemplo de verdadero hermano y pastor, que contemplaste a Cristo, luz de verdad, ylo serviste en los pobres, obtiénenos una vida iluminada por la ciencia y una ciencia animada por la piedad. Amén.

679 XII. A SANTA RITA DE CASIA

Señor Dios, que en los inescrutablesdesignios de tuprovidencia quisiste llegar al corazón de tantos hombres de nuestro tiempo através del testimonioy de la protección de Santa Rita, escucha la oración que elevamos a ti por su intercesión. Haz que a ejemplo de Santa Rita, tu servidora fiel y patrona nuestra, nos estimule a seguir el camino del bien con perseverante empeño.
Y tú, gloriosa Santa Rita, que bien conoces el peso yel sufrimiento de la vida, tú que cuidaste con materno amor de tufamilia, y te consagraste al amor de Jesús crucificado para con todos en la fecundidad de la vida religiosa agustina, siguetodavía asegurando tu asistencia a todos nosotros. Obtiénenosla misericordia de Dios yla luz del Espíritu Santo para que sepamos discernir todos los díasel bien, para practicarlo y, el mal, para evitarlo. Amén.

680 XIII. SÚPLICA A DIOS EN HONOR A SANTA RITA

Enel nombre del Padrey delHijo y del Espíritu Santo. Amén.
Con grande alegría expresamos, oh Señor, nuestra gratitudynuestra alabanza porque continuamente experimentamos tu bondad ymisericordia; y auncuando no nos atiendes, nos manifiestas tugloria através delmisterio de la cruz, que uniéndonosa laPascua de Cristo, nos dala salvación. Nos sentimos amados por ti, perdonados y salvos; y vivimos en la fe esta experiencia pascual ofrecida a nosotros por Jesucristo nuestro Salvador.
Con fe viva suplicamos: consérvanosen tu amor, oh Señor, yhaz que se realice en nosotros tu proyecto de misericordiay de salvación como lo contemplamos realizado en tus Santos. En particular nos lleva a la confianza y al compromiso tu servidora Santa Rita. Tú obrasteensu historia de modo verdaderamente maravilloso, y por su ejemplar testimonio, sube para siempre, a ti un himno de alabanza.
Y tú, Santa Rita, hermanay amiga nuestra, ejemplo yauxilio para todo fiel, eleva al Señor tu fervorosa oración enfavor nuestro al mismo tiempo en que nosotros reconocemos en ti los dones del Señor ylos méritos de tus heroicas virtudes. Obtiénenos de Dios el don de la contemplaciónfructuosa delmisterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, la pacienciaen el sufrimiento yla fuerza de unir nuestro dolor a Cristo sufriente. Obtiénenosla capacidad del

perdónCristiano yhaz que recuperemos la primacía del Reino de Dios y de nuestra santificación.
Oh Santa Rita, que eres tan agradable a Dios, une a la tuya también nuestra oración, para que sea más eficaz junto al Señor, en favor de toda la Iglesia y de su compromiso de evangelizacióny apostolado, en favor del Papa, de los obispos, de los sacerdotes, de las familias agustinas, de tus devotos y de todos los que se confían a ti, porque reconocen en ti los dones del Señor yelllamado a una vida de fe auténticayde compromiso eclesial. Amén.

Padre nuestro, Ave-MaríayGloria.

V. **Marcaste, Señor, tu sierva Rita. (Aleluya)**

R. **Conla señal de tu caridady pasión. (Aleluya)**

Oremos:
Oh Dios,que concediste a Santa Rita
la gracia de amar a los enemigos,
e imprimiste ensu corazónyen su frente
una señal de tu caridad y pasión,
por sus méritos y por su intercesión,
concédenosla gracia de perdonar a nuestros hermanos,
y de comprender elmisterio
detu dolorosa redención para llegar a la felicidad eterna,
prometida a los promotores de paz
y a los mansos de corazón.
Por Cristo nuestro Señor.Amén.

681 XIV. A SANTA CLARA DE MONTEFALCO (1)

Señor Jesús, que hiciste de tu santísima cruz el instrumento de salvación que une el cieloyla tierra, haz que vivamos de modo que podamos merecer los frutos de tu preciosa pasión. Túllamaste la virgen agustina Santa Clara a compartir de modo singular tu pasiónytu cruz; suscita también en nosotros una sincera devocióna tu Cruz para valorar el sufrimiento cotidiano como instrumento de redención para nosotros y para los hermanos.
Gloriosa Santa Clara, grande enamorada del Amor crucificado y víctima voluntaria de amor por todos, intercede desde el cielo por la salvación de los hombres, obtiene nos del Señor la sabiduría de la Cruz para ser también nosotros instrumentos de salvación en Cristo. Haz que aprendamos a comprender y a amar el lenguaje de la cruz que es señal inconfundible de todo discípulo de Cristo. Amén.

682 XV. A SANTA CLARA DE MONTEFALCO (2)

Dios todopoderoso, Señor de inmensa bondad, te suplicamos de orientarnos contuprovidenciaen el camino de nuestra vida por intercesión de Santa Clara de la Cruz. Ella te consagró su vida en la Familia Agustina ofreciéndose por la salvación del mundo.

Y tú, Santa Clara, continúa tu fecunda obra en la Iglesia; ayuda con tu oración a cuantos recurren a Dios yobtiénenosla capacidad de imitar a Cristo Crucificado como lo imitaste tú. Haz que también nosotros podamos participar plenamente delmisterio pascual de Cristo y vivir la sabiduría de la vida encualquiercircunstancia. Amén.

683 **XVI. A SANTA MADALENA DE NAGASAKI**

Señor Jesús, que asociaste a tusacrificio pascual a Santa Madalena de Nagasaki conla virginidad yelmartirio, concédenos de imitarla ensu intrépido testimonio de fidelidad y de amor. Por su intercesióny su ejemplo suscita en la Iglesia laicos empeñados en la acción evangelizadora y misionera. Danos permanecer siempre enti, comportándonos de modo digno de nuestra vocacióny sustentando con fuerza las pruebas de la vida, para crecer cada díaen tu amor. Amén.

684 **XVII. A LOS SANTOS AGUSTINOS (1)**

Oh Dios glorioso, que contemplas eternamente en tuselegidoslos innumerablesdones de tu bondadymisericordia, a ti, alaba perenemente el coro de los Santos que en todo tiempo, de todo lugar y por distintos caminos, llegarona la perfección de amor, alcual tullamas a todos. En esta grande muchedumbre de Santos y Beatos queremos celebrar particularmente aquellos que suscitaste en las Familias Agustinas. Ellos, imitando a San Agustín, alcanzaronla perfección de la caridad en la vida común, con un solo corazóny una sola alma vueltos para ti, único y sumo bien, tornándose así, en el mundo señal de tu amor y unidad. Ellos sirvieron generosamente a la Iglesia y ahora siguen sosteniéndola conla oraciónyla protección.
Y todos ustedes, Santos y Beatos de las Familias Agustinas, nuestros modelos, amigos y protectores, vuelvansu fraterna atención a los hermanos yhermanas, a los devotos y a cuantos siguen el modelo de vida agustina. El Señor nos conceda también a nosotros imitarles en la tierra para poder compartir la eterna felicidad en el cielo. Amén.

685 **XVIII. A LOS SANTOS AGUSTINOS (2)**

Gloriosos Santos Agustinos, nuestros hermanos y ciudadanos de la celeste Jerusalén, que resplandecenen la multiforme gracia de Dios, obténgannosla gracia de tender de todo el corazóna la íntima unión con Cristo Camino, Verdad y Vida. Fortifiquen nuestra debilidad consu intercesión, para que llevemos a caboel compromiso de nuestra santificación, amando a Dios de todo corazón para que sea todo en todos. Amén.

686 **XIX. PARA OBTENER LA GLORIFICACIÓN DE LOS VENERABLES DE NUESTRA ORDEN**

OhJesús, sumo y eterno Sacerdote, que quisiste donar a tu Iglesia ya nuestra Ordenel Siervo de Dios...., víctima de amor a ti para la salvación de los hombres,

concede que la Iglesia reconozca sus virtudes heroicas para la gloria de tu nombre.
Tú que vives y reinas para siempre. Amén.

APÉNDICES

Apéndice I

INDULGENCIAS DE LA FAMILIA DE LOS AGUSTINOS DESCALZOS

687 *La doctrina yel uso de las indulgencias vigentes en la Iglesia Católica hacevarios siglos encuentran sólido apoyo en la revelación divina, queviniendo de los Apóstoles "se desenvuelve en la Iglesia bajola asistencia del Espíritu Santo", en cuanto "la Iglesia, alo largo de los siglos, tiende continuamente a la plenitud de la verdad divina, hasta que se cumplanenella las palabras de Dios"* (ID 1).

688 *Así nos enseña la revelación divina que los pecados traen como consecuencia penas infligidas por la santidady por la justicia divina, penas que deben ser pagadas o eneste mundo, mediante los sufrimientos, dificultades tristezas de esta vida y sobretodo mediante la muerte, o entoncesen el siglo futuro por el fuego, por los tormentos o penas del purgatorio. De la misma forma se hallaban siempre los fieles convencidos que elsendero del mal está sembrado de numerosos obstáculos, duro, espinosoy perjudicial a los que por élcaminan.*

Y esas penas son impuestas por el juicio de Dios, juicio al mismo tiempo justo y misericordioso, a fin de purificar las almas, defender la integridad de la orden moral y restituir a lagloria de Dios su total majestad. Todo pecado, efectivamente, trae una perturbación del orden universal, por Dios establecida conindeciblesabiduríay caridad infinita, y una destrucción de bienes inmensos, tanto se considere el pecador como tal, tantola comunidad humana. Y de otra parte, el pecado nunca dejó de aparecer claramente al pensamiento cristiano no solo como una transgresión de la ley divina, sino sobretodo, aunque no lo sea siempre de modo directo y evidente, como undesprecio o negligencia de la amistad personal entre Dios yel hombre y una ofensa contra Dios, ofensa verdadera que jamás puede ser evaluada en la justa medida, a final de cuentas como elrechazode un corazón ingrato del amor de Dios que nos es ofrecido en Cristo, una vez que Cristo llamó a sus discípulos amigos y no más siervos (ID 2).

689 *Es portanto necesario para lo que se llama plena remisióny reparación de los pecados no solo que, gracias a una sincera conversión, se restablezca la amistad con Dios y se expíela ofensa hecha a su sabiduríay bondad, sino también que todos los bienes, personales o comunes a la sociedad o relativos a lapropia orden universal, disminuidos o destruidos por el pecado, sean plenamente restaurados; esto ocurrirá por la reparaciónvoluntaria que no se dará sin sufrimiento o por el soportar las penas fijadas por la justísima y santísima sabiduría divina, y coneso brillarán con nuevo resplandor en el mundo entero la santidad yel esplendor de la gloria de Dios. Yla existencia bien como la gravedad de esas penas hacen reconocer la inanidadyla malicia del pecado, y tambiénlas desgraciadas consecuencias que trae.*

Puedenquedarsey en efectose quedan frecuentemente penas a ser expiadas o secuelas de pecados a ser purificados, también después de redimida la falta; la doctrina relativa al purgatorio muy bienlo muestra: en ese lugar, en efecto, las almas de los difuntos que "verdaderamente penitentes dejaron esta vida en la caridad de Dios, antes de haber satisfecho sus ofensas y omisiones por justos frutos de penitencia", sondespués de la muerte purificadas por las penas del purgatorio. Ylas propias oraciones litúrgicas son reveladoras oraciones que desde los másantiguos tiempos usa la comunidad cristianaen el santo sacrificio, pidiendo "que nosotros, que somos justamente afligidos por causa de nuestros pecados, seamos misericordiosamente liberados para la gloria de tu nombre".

Y todos los hombres en su caminar en este mundo cometen pecados, al menos livianos a los que se llaman cotidianos: de tal forma que todos tienen necesidad de la misericordia de Dios para se liberados de las consecuencias penales del pecado (ID 3).

690 *Por insondabley gratuito misterio de la divina disposición, se hallanlos hombres unidos entre sí por una relación sobrenatural. Esta hace con que el pecado de uno perjudique tambiéna los otros, así comola santidad de uno traebeneficios a los otros. Así se prestana los fieles socorros mutuos para alcanzar su fin eterno. El testimonio de esa uniónes evidente en elpropio Adán, pues su pecado pasa a todos los hombres por propagaciónhereditaria. Peroel más alto y más perfecto principio, el fundamento yel modelo de esa relación sobrenatural, eselpropio Cristo, en elcual Dios nos llamó a ser injertados* (ID 4).

691 *En efecto, Cristo, "que no cometió pecado", "sufrió por nosotros"; "él fue herido por causa de nuestras iniquidades, golpeado por nuestros crímenes... y por sus heridas fuimos curados".*
Siguiendo las huellas de Cristo, los fieles siempre buscan ayudarse unos a otros en el camino que conduce al Padre celeste por la oración, por la presentación de bienes espirituales y por la expiación penitencial; ycuanto mássseguíanel fervor de la caridad, tanto más también imitaban a Cristo sufriente, llevando su cruz en expiación de sus pecados y de los otros, convencidos de poder ayudar a sus hermanos junto a Dios, el Padre de las misericordias, para que obtenganla salvación. Yelantiquísimo dogma de la comunión de los santos, según elcual la vida de cada uno de los hijos de Dios en Cristo y por Cristo se halla unida por admirable lazo a la vida de todos los otros hermanos cristianos en la sobrenatural unidad del Cuerpo Místico de Cristo, como enuna única persona mística (ID 5).

692 *Así se constituyeel "tesoro de la Iglesia", que no es una suma de bienes comparablesa las riquezas materiales acumuladas alo largo de los siglos, sinoesel valor infinito e inagotable que tienen junto a Dios las expiaciones y los méritos de Cristo Señor, ofrecidos para que toda la humanidad sea libertada del pecado yllegue a la comunión conel Padre; no es otra cosa que el Cristo Redentor, en quien estány persistenlas satisfaccionesylos méritos de su redención. Pertenecen además de eso a ese tesoro el valor verdaderamente inmenso, inconmensurabley siempre nuevo que tiene junto a Dios ylas preces ylas buenas obras de la Bienaventurada Virgen María y de todos los Santos, que, siguiendo las huellas de Cristo, por su gracia se santificarony totalmente acabaronla obra que el Padre les confiara; de suerte que, obrando a propia salvación, también contribuyesen para la salvación de sus hermanos en la unidad del Cuerpo Místico* (ID 5).

693 *"En efecto, todos los que son de Cristo, por haber recibido su Espíritu, se hallan unidos en una sola Iglesia y enella adhieren unos a otros. La unión de los viajeros conlos hermanos adormecidos en la paz de Cristo, lejos de romperse, al contrario, se halla reforzada por la comunicación de los bienes espirituales, conforme la inmutable creencia recibida en la Iglesia. Dehecho, de su íntima unión con Cristo, confirmanlos bienaventurados en la santidad de la Iglesia... y de muchas maneras contribuyenen la creciente obra de su edificación. Enefecto, una vez acogidos en la patria celestialy permaneciendo junto al Señor, por él, conélyen él no cesan de interceder por nosotros junto al Padre, ofrecer los méritos que en la tierra adquirieron, gracias a Jesucristo, único Mediador, entre Dios ylos hombres, sirviendo al Señor en todo y acabando lo que falta a las tribulaciones de Cristo en su carne a favor de su Cuerpo que esla Iglesia. He aquí, portanto una ayuda muy preciosa que su fraternal solicitud traea nuestra debilidad".*
Por eso entre los fielesya admitidos en la patria celestial, los que expíanlas faltas en el purgatorio ylos que todavía peregrinan sobre la tierra, existe ciertamente un lazo de caridad y unampliointercambio de todos los bienes por los cuales, en la expiación de todos los pecados del Cuerpo Místico en su totalidad, es aplacada la justicia de Dios; y también se inclina la misericordia divina al perdón, a fin de que los pecadores arrepentidos sean más aprisa conducidos a gozar plenamente de los bienes de la familia de Dios (ID 5).

694 *Consciente de esas verdades, desde elprincipiola Iglesia conocióy practicódistintos modos de actuar para que los frutos de la redención del Señor fuesen aplicados a cada fiel y cooperasenlos fieles en la salvación de sus hermanos, y así todo el cuerpo de la Iglesia fuese preparado en la justicia yen la santidad para el pleno advienimento del Reino de Dios, cuando Dios será todo en todos.*
Los propios Apóstoles exhortaban a sus discípulos a rezar por la salvación de los pecadores; yesta costumbre se mantuvosantamente entre las muchas antiguas de la Iglesia, sobretodo cuando los penitentes pedíanla intercesión de toda la comunidad ylos difuntos eran ayudados por las preces de todos, especialmente por el ofrecimiento delsacrificio eucarístico. Ytambiénlas buenas obras, y primeramente las más difíciles de ejecutar a la debilidad humana, eranen la Iglesia, desde los tiempos antiguos, ofrecidas a Dios por la salvación de los pecadores. Por otro lado, como los sufrimientos de los mártires por la fey por la ley de Dios eran considerados de alto precio, los penitentes acostumbrabanpedir a los mártires que les ayudasen con sus méritos, a fin de ser admitidos más rápidamentea la reconciliación por los Obispos. Las oraciones y las buenas obras de los justos eran,en efecto,estimadas a tal punto, que el penitente, afirmaba, era lavado, purificado y redimido gracias a la ayuda de todo el pueblo cristiano.

En todo esto, entretanto, no se pensaba que cada uno de los fieles obrase apenas con sus propios recursos por la remisión de los pecados de los otros hermanos; se creía, en efecto, que la Iglesia, como un solo cuerpo, unida a Cristo su jefe, satisfacía en cada uno de sus miembros.
Ytodavíala Iglesia de los Padres teníala convicción que proseguíala obra de salvación en comunión conlos Pastores y bajosu autoridad, que el Espíritu Santo ponía como Obispos coneloficio de dirigir a la Iglesia de Dios. He aquí porque los Obispos, prudentemente pesando todas las cosas, establecíanel modo yla medida de satisfacción a realizarypermitían que las penitenciascanónicas fuesen pagadas por otras obras tal vez másfáciles, propicias al bien de todos o capaces de favorecer la piedad, que los propios penitentes, o a veces otros fieles, hubieren realizado (ID 6).

695 *La convicción existente en la Iglesia de que los Pastores del rebaño del Señor pueden, por medio de la aplicación de los méritos de Cristo y de los Santos, libertar cada fiel de los restos de sus pecados introduzcopoco a poco alolargo de los siglos, por el soplo del Espíritu Santo que siempre anima elpueblo de Dios, el uso de las indulgencias; uso por el cual hubo un progreso, no un cambio, en la doctrina yen la disciplina de la Iglesia, y de la raíz que esla revelación brotó un nuevo bien para la utilidad de los fielesy de toda la Iglesia.*
De a poco se propagó el uso de las indulgencias y se tornó unhechonotorioen la historia de la Iglesia desde que los Pontífices Romanos decretaron que ciertas obras favorables al bien general de la Iglesia "podrían ser imputadas al título de una penitencia total"; y a los fieles "verdaderamente penitentes, que hubieran confesado sus pecados" y realizasen tales obras, esos mismos Pontífices "por la misericordia de Dios y... confiando en los méritos yen la autoridad de los apóstoles", "en la plenitud del poder apostólico" concedían "el perdón no solamente pleno y abundante, sinohastalo más cabal, de todos sus pecados" (ID 7).

696 *Pues "elHijo unigénito de Dios adquirió un gran tesoro para la Iglesia Militante... Ese tesoro... él quiso que fueradistribuido a los fieles para su salvación por San Pedro, portador de las llaves del cielo, y por sus sucesores, sus vicariosen la tierra, y fuese, por motivos particulares y razonables, a fin de redimir ja sea parcial o completamente la pena temporal debida al pecado, misericordiosamente aplicado, en general o en particular, como delante de Dios se juzgase más útil, a los que, verdaderamente penitentes se hubieron confesado. Se sabe que los méritos de la Bienaventurada Madre de Dios y de todos los elegidos contribuyen a la riqueza de ese tesoro"* (ID 7).

697 *Esa remisión de la pena temporal debida por los pecados ya perdonados, encuanto a la falta fuellamada propiamente "indulgencia".*
Por esola indulgencia presenta trazos comunes a los otros modos o medios destinados a borrar las consecuencias de los pecados, pero de ellos también se distingue claramente. En efecto, en la indulgencia, usando de su poder de administradora de la redención de Cristo, la Iglesia no se contenta con rezar, sinotambién por su autoridad abre al fiel convenientemente dispuesto el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los Santos por la remisión de la pena temporal.
El fin intencionado por la autoridad eclesiástica en la concesión de las indulgenciases no solo ayudar a los fieles a pagar las penas que deben, sinotambién incitarlos alejercicio de las obras de piedad, de penitenciay de caridad y, particularmente, de las obras que conducen al progreso de la fey al bien general. Silos fieles transfierenlas indulgencias a favor de los difuntos, ejercen entonces de manera excelente la caridad y, elevando su pensamiento alas realidades celestiales, tratanlas cosas terrestres del modo más correcto (ID 8).

698 *Para recordar brevementelos principales beneficios, la costumbre saludable de las indulgencias enseña "como es triste y amargo haber abandonado el Señor Dios". Pues los fieles, cuando se empeñan en ganar las indulgencias, comprenden que por sus propias fuerzas no pueden expiar elperjuicio que se infligieron a sí mismos y a toda la comunidad, y por eso son excitados a una saludable humildad.*
Además de eso, el uso de las indulgencias enseña con que íntima unión en Cristo estamos ligados unos a otros y que ayuda la vida sobrenatural de cada uno puede traer a los otros, a fin de unirsemás fácilmentey estrictamente al Padre. Así, el uso de las indulgencias inflama eficazmente la caridady de modo excelente la ejerce cuando se lleva unauxilio a los hermanos adormecidos en Cristo (ID 9).

699 *La práctica de las indulgencias eleva igualmente a laconfianzaya la esperanza de la total reconciliación con Dios Padre; en tanto que ella se desenvuelva sin dar margen a ningunanegligencia ni disminuir la preocupación de disponerse debidamente a la plena comunión con Dios. En efecto, aunquelas indulgencias seanbeneficios gratuitos, no son concedidas tanto a favor de los vivos sino de los difuntos a no ser que se cumplanlas condiciones requeridas para su obtención. De una parte deben ser cumplidas las buenas obras prescritas, de otra parte el fiel debe presentar las disposiciones exigidas, o sea, que ame a Dios, deteste los pecados, tenga confianza en los méritos de Cristo y firmemente crea en la grande utilidad que para él mismo representa la comunión de los Santos* (ID 10).

700 *Así, apoyándoseenesas verdades, nuestra santa Madre Iglesia una vez más recomendando a los fieles el uso de las indulgencias, que fue tanquerido al pueblo cristiano por tantos siglos ylo estodavía, como lo prueba la experiencia, no quierequitar nada a las otras formas de santificación, en primer lugar al santísimo sacrificio de la Misa y a los sacramentos, sobretodo al sacramento de la Penitencia, y seguidamente a los abundantes socorros agrupados bajoel nombre de sacramentales, así como a las obras de piedad, de penitenciay de caridad. Lapreeminencia de la caridad en la vida cristianaes confirmada hasta por las indulgencias. Pues estas no pueden ser adquiridas sin una sincera conversióny sin unión con Dios, la que visa el cumplimiento de las obras. Es portanto mantenida la orden de la caridad, en la cual se insierela remisión de las penas por la distribución del tesoro de la Iglesia* (ID 11).

701 *Por fin, exhortando sus fieles a no abandonar o subestimar las santas tradiciones de sus padres, sino a aceptarlas religiosamente como un precioso tesoro de la familia cristianay a seguirlas, la Iglesia deja todavía cada uno usar de los medios de purificación y de santificación conla santa y justa libertad de los hijos de Dios; de otra parte ella siempre de nuevo viene a recordarleslo que debe ser puesto en primer lugar en los medios ordenados a la salvación, o sea, los que sonnecesarios, los mejores y más eficaces* (ID 11).

INDULGENCIAPLENARIA

702 *La*Indulgenciaplenaria*esla remisión total, delante de Dios, de la pena temporal debida por los pecados ya perdonados cuanto a la culpa ya la pena eterna. Para que alguien sea capaz de lucrar indulgencias, debe ser bautizado, no estar excomulgado y encontrarse en estado de gracia, por lo menos hasta el final de las obras prescritas; tener la intención, al menos general, de adquirirlas; cumplir las acciones prescritas en el tiempo determinado yen el modo debido, segúneltenor de la concesión; excluir cualquier afecto al pecado, incluso venial, rezar segúnlas intenciones del Sumo Pontífice, aproximarse de laEucaristíaydela Confesión*(can. 996; EI 20-23).

703 *La praxis de la Iglesia prevé: a)* Confesión *y*Comunión*, pudiéndose realizar algunos días antes o después de la obra prescrita;b) rezarel*Creo, *un*Padre nuestro *y un*Dios te salveMaría*(u otra oracióna elegir) segúnla intención del Sumo Pontífice. En lo que dice respecto a la comuniónya las oraciones prescritas, es conveniente que seanhechas en el mismo día en que se cumple la obra prescrita. Se requieretodavía: emitir o renovar, por lo menos privadamente, la promesa de observar fielmente los empeños delpropio estado de vida*(Regla y Constituciones; Regla y Normas de vida; Estatutos della institución).

704 ***Para toda la Orden:***

- Solemnidad del Santo Padre Agustín;
- Solemnidad de San José, Protector de la Orden;
- Solemnidad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación;
- Fiesta de la Santa Madre Mónica;
- Fiesta de SanNicolás de Tolentino;
- Fiesta de todos los Santos de la Orden;
- Aniversario de la Reforma: 19 de mayo 1592;

- Por ocasión del Capítulo General.

705 ***Para las Casas religiosas:***

- Fiesta del Patrono principal de la Casa;
- Fiesta de los Santos o Beatos delcual se conserva el cuerpo o una insigne reliquia;
- Por ocasión de la Visita canónica.

706 ***Para cada religioso:***

- En el día del ingreso al noviciado;
- En el día de la primera profesión;
- En el día de la profesión solemne;
- En el 25°, 50°, 60°, 75°aniversario de profesión y de ordenación sacerdotal.

707 ***Para la Orden Tercera secular:***

- En el día de la inscripción;
- En el día de la promesa;
- Solemnidad de la Pascua;
- Fiesta de la Sagrada Familia;
- Solemnidad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación;
- Solemnidad del Santo Padre Agustín;
- Fiesta de la Conversión del Santo Padre Agustín;
- Fiesta de la Santa Madre Mónica;
- Fiesta de Santa Rita de Casia.

708 ***Para los inscritos a laHermandad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación o de la Correa:***

- En el día de la inscripción;
- En el día de la imposición de la correa;
- Solemnidad de la Pascua;
- Fiesta de la Sagrada Familia;
- Solemnidad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación;
- Solemnidad del Santo Padre Agustín;
- Fiesta de la Conversión del Santo Padre Agustín;
- Fiesta de la Santa Madre Mónica;
- Fiesta de Santa Rita de Casia.

709 ***Para los inscritos a laHermandad o Sodalício de Santa Rita de Casia y de Santa Clara de Montefalco:***

- En el día de la inscripción;
- Fiesta de Santa Rita de Casia;

- Fiesta de Santa Clara de Montefalco;
- Solemnidad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación;
- Solemnidad del Santo Padre Agustín;
- Fiesta de la Santa Madre Mónica;
- Fiesta de San Nicolás de Tolentino;
- Fiesta de Santo Tomás de Villanueva.

710 ***Para los inscritos a laHermandad de Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo:***

- En el día de la inscripción;
- Fiesta de Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo;
- Solemnidad del Santo Padre Agustín;
- Fiesta de la Santa Madre Mónica;
- Fiesta de San Nicolás de Tolentino;
- Fiesta de Santo Tomás de Villanueva;
- Fiesta de Santa Rita de Casia;
- Fiesta de todos los Santos de la Orden.

Apéndice II
FORMULÁRIOS

711 I. ACTO DE ADMISIÓNA LA VIDA RELIGIOSA
(can. 643, 646; Const. 103,1)

Hoy ... *(día, mes, año)*en el Convento de ... *(nombre del convento)* en ... *(ciudad, estado)* fue admitido al Noviciado en la Orden de los Agustinos Descalzos por el Rev. P. ... *(nombre del superior),*el Postulante ... *(nombre yapellido)*, hijo de ... *(nombre yapellido del padre)*y de ... *(nombre yapellido de la madre)*, nacido en ... *(ciudad, estado, nación)*, el ... *(día, mes, año)*, bautizado en la iglesia ... *(nombre de la iglesia)*, el .... *(día, mes, año)*, confirmadoen la iglesia ... *(nombre de la iglesia)*el ... *(día, mes, año)*, siendo libre de los impedimentos canónicos, yhabiendo cumplido regularmente el Postulantado, así como los ejercicios espirituales.

Le fuedadoel nombre de Fray ... (*nombre religioso*) de ... (*nombre del Santo Patrono*).

El rito de iniciación fue presidido por el Rev. P. ... *(nombre del celebrante)*, asistido por el Rev. P. ... *(nombre del superior de la casa o delegado)*y por el Rev. P. ... *(nombre del maestro de los novicios).*

En fe.

firma del novicio
firma del celebrante
firma del superior de la casa

712 II. PEDIDO DE ADMISIÓNA LA PROFESIÓNTEMPORAL
(can. 656, 4; Const. 110, b)

Yo, Fray...*(nombre yapellido)*, dando gracias a Dios por el don de la vocacióna la vida religiosa, pido al señor, P. ... *(nombre del superior mayor)*, Prior Provincial de la Provincia ... *(denominación de la provincia religiosa)*, para ser admitido a la profesióntemporalen la Orden de los Agustinos Descalzos.

Me empeño a ser dócil a la acción del Espíritu Santo, viviendo los consejos evangélicos de castidad, pobreza, obediencia y humildad y a observar la Regla ylas Constituciones, segúnlas disposiciones de los Superiores, para realizar el ideal de la perfección evangélica enesta Orden. Pido su Bendición para ser fiel a la voluntad de Dios.

En fe.

Lugar y fecha. *Firma*

713 III. PEDIDO DE ADMISIÓNA LA PROFESIÓN SOLEMNE
(can. 657, 1; Const. 110, b)

Yo, Fray ... *(nombre yapellido)*, habiendo verificado, conla gracia de Dios yelauxilio de los Superiores, la autenticidad delllamado divino para seguir a Cristo através de los votos de castidad, pobreza, obedienciay humildad en la Orden de los Agustinos Descalzos, pido austed, Rev.mo PriorGeneral, ser admitido a la profesión solemne.

Me empeño, portanto, a consagrarme totalmente y por toda la vida al servicio del Señor enesta Orden.

Pido su Bendición para ser fiel a la voluntad de Dios.

Enfe.

Lugar yfecha. *Firma*

714 IV. TESTAMENTO HOLOGRÁFICO ANTES DE LA PROFESIÓN SOLEMNE
(can. 668, 1, 4; Const. 34; 113)

Hoy ... *(día, mes, año)*, segúnla norma del Derecho Canónico y de nuestras Constituciones, y antes de emitir mi profesión solemne en la Orden de los Agustinos Descalzos, yo ... *(nombre apellido civil)*, en la religión ... *(nombre religioso)*, nacido en ... *(ciudad y estado)*, el ... *(día, mes, año)*, nombro mi heredero universal de los bienes que poseo ... *(nombre yapellido)*. Elusufructo, durante mi vida natural, pertenece amis padres.

Lugar y fecha. *Firma*
(nombre yapellido civil)

715 V. PEDIDO DE ADMISIÓNA LAS SAGRADAS ORDENES
(can. 1034, 1; Const. 122, a)

Yo, Fray ... *(nombre yapellido)*, dando gracias a Dios por el don delllamado a la vida sacerdotal en la Orden de los Agustinos Descalzos, pido austed, Rev. P. ... *(nombre del superior mayor),* para ser admitido al sacramento de la Orden del ... *(diaconato o presbiterado)*.

Me empeño, conelauxilio de Dios, a consagrar toda la vida al servicio de Cristo en su Iglesia, para que miministerio sea unsacrificio de alabanza para la salvación del mundo.

Pido su Bendición para ser fiel a los empeños de la sagrada Orden.

Enfe.

Lugar y fecha. *Firma*

716 VI. DECLARACIÓNHOLOGRÁFICA DE POBREZA

Para cumplir lo prescrito por las Constituciones (n. 282-284), sea compilada la siguiente DeclaraciónHológráfica de pobreza, *válida para todos los efectos civiles, conla cual el religioso declara administrar bienes de exclusiva propiedad de la Orden, de la Provincia o de la Casa a la cual pertenece.*
Una copiaquede conel religioso y otra en el archivo provincial.

Yo, ... *(nombre yapellido civil)*, en la religión ... *(nombre religioso),* miembro de la Orden de los Agustinos Descalzos, declaro sobre mi personal responsabilidad que, por mi expresa voluntad y por la aceptación consciente de los Estatutos de mi Orden, hicerenuncia solemne de adquirir cualquier derecho de contenido patrimonial sobre bienes muebles o inmuebles, como también a recibir remuneración en dinero o en otros bienes materiales por mandatos, gestiones, servicios, encargos, trabajos, prácticas de carácter civil, administrativo o comercial, que me fueron confiados por la Orden.

Todos los derechos, créditos, razones, pretensiones, acciones, de contenido patrimonial, que en cualquier momento de mi vida, resultenatestados en mi nombre o como pertenecientes a mí, son de exclusivo derecho de mi Orden, que es por mí expresamente reconocida como el único titular y que desde ahora es por mí autorizada de forma irrevocable a cumplir toda y cualquier práctica eventualmente necesariaen las sedes oportunas para el reconocimiento de su exclusiva propiedad.

Lugar yfecha.
(es oportuno añadirla fecha en momento del uso)

firma
(nombre yapellido civil)

717 VII. TESTAMENTO HOLOGRÁFICO

Hoy ... *(día, mes, año)*, en la plenitud de mis capacidades psíquicas, yo ... *(nombre yapellido civil)*, en la religión ... *(nombre religioso)*, nacido en ... *(ciudad y estado)*, el ... *(día, mes, año)*, nombro mi heredero universal la Provincia (o Convento) ... *(Razón social jurídica de la Entidad).*

Portanto, todos los bienes muebles, inmuebles, títulos, accionesy obligaciones, u otros que resulten en mi nombre en el momento de mi muerte, sonpropiedad de la Entidad arriba citada, a lacual pertenezco en virtud de mi profesión religiosa.

Lugar yfecha.

firma
(nombre yapellido civil)

VIII. DECLARACIÓN DE FILIACIÓNA LA ORDEN

718 EN LATÍN

ORDO AUGUSTINIENSIUM DISCALCEATORUM

(logotipo de la Orden)

PRIOR GENERALIS

Dilecto Nobis in Christo Filio

.....

salutem et benedictionem in Domino.
Christi caritas, quam suis filiis S. P. Augustinus
preeunte apostolo Paulo magnopere commendavit
id nobis suadet ut
pro singulari meritorum tuorum
erga nostrum Ordinem
copia sociaque opera eius inceptis collata
amplum Tibi grati animi pignus exhibeamus.

Te igitur in huiusce Ordinis gremium libenter accipimus
dumque Fratrum nostrorum numero adscribimus
omnium bonorum fructuumque spiritualium
quæ ab iisdem Deo offeruntur, participem facimus.
In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti. Amen.

Romæ, apud curialem ædem Ordinis
Die ..... mensis ..... anno Domini .....

(sello)

Fr. .....
Prior Generalis

Fr. .....
Secretarius Generalis

719 ENESPAÑOL

ORDEN DE LOS AGUSTINOS DESCALZOS

(logotipode la Orden)

EL PRIOR GENERAL

a .....

saludybendiciónen el Señor.

Por los méritos adquiridos por ti para con nuestra Orden
y por la generosa colaboración prestada a las actividades
.....
En señal de perenne reconocimiento
con nuestra autoridad
te atribuimosy conferimos la filiación,
que te incluye entre los Miembros de nuestra Orden
y te torna partícipe de los bienes y de los frutos espirituales
propios de nuestros religiosos.
Enel nombre del Padre, delHijo,
y del Espíritu Santo. Amén.

Roma, de la Sede de la Curia General,

Fecha ... *(día, mes, año)*

(sello)

Fray .....
Prior General

Fray .....
Secretario General

IX. DECRETO DE ERECCIÓN

a) *Orden Tercera*

720 EN LATÍN

ORDO AUGUSTINIENSIUM DISCALCEATORUM

(logotipo de la Orden)

PRIOR GENERALIS

Fr. .....
salutem et benedictionem in Domino.

Quæ ad maiorem Dei gloriam animarumque salutem
conducere novimus
ex muneris nostri debito caritatisque officio
promovere tenemur.
Idcirco, ad Dei honorem ac S. P. Augustini laudem
apostolica auctoritate nobis concessa;
in hac Ecclesia ..... titulo dicata
erigimus et constituimus
Sodalitium seu Congregationem Nostri Tertii Ordinis
cum omnibus indulgentiis, privilegiis et indultis
eidem Tertio Ordini a S. Sede benigne concessis.
(Rescr. S.Pen. n.1219; 22.4.1968).

Romæ, apud curialem ædem Ordinis,
Die ..... mensis ..... anno Domini .....

(sello)

Fr. .....
Prior Generalis

Fr. .....
Secretarius Generalis

721 ENESPAÑOL

ORDEN DE LOS AGUSTINOS DESCALZOS

(logotipode la Orden)

EL PRIOR GENERAL

.....

salud y bendiciónen el Señor.

Promover la gloria de Dios yla salvación de las almas
es servicio de amor y compromiso específico
de nuestro Cargo.

Portanto, con nuestra autoridad
erigimos yconstituimos
en esta iglesia

.....

la Asociación de la Orden Tercera
confiriéndole todos los bienes ylos frutos espirituales
concedidos por la Sede Apostólica.

Roma, de la Sede de la Curia General,
Fecha .....

(sello)

Fray .....
Prior General

Fray .....
Secretario General

b) Hermandad de la Correa

722 EN LATÍN

ORDO AUGUSTINIENSIUM DISCALCEATORUM

(logotipode la Orden)

PRIOR GENERALIS

Fr. .....
salutem et benedictionem in Domino.

Cum noverimus quamplures inveniri christifideles
qui in Confraternitatem Cincturatorum cooptari desiderent
Nos
horum postulata cupientes
ad maiorem Dei gloriam
B. V. Mariæ ac S. P. Augustini laudem et honorem
auctoritate apostolica Nobis concessa
Confraternitatem Cincturatorum
erigimus et constituimus in nostra Ecclesia
.....
eamque aggregamus
Archiconfraternitati S. Cincturæ
B.V. Matris Consolationis, S. Augustini et S. Monicæ
in Ecclesia S. Augustini de Urbe canonice erectæ
communicantes spirituales gratias et indulgentias
eidem Archiconfraternitati concessas.

Romæ, apud curialem ædem Ordinis,
Die ..... mensis ..... anno Domini .....

(sello)

Fr. .....
Prior Generalis

Fr. .....
Secretarius Generalis

723 ENESPAÑOL

ORDEN DE LOS AGUSTINOS DESCALZOS

(logotipo de la Orden)

EL PRIOR GENERAL

.....
saludybendiciónen el Señor.

Acogiendo conalegríael deseo de nuestros laicos
de inscribirseen la Hermandad de la Sagrada Correa
para la gloria de Dios
en honor de Nuestra Señora, Madre de la Consolación,
y del Santo Padre Agustín
con nuestra autoridad erigimos yconstituimos
en esta iglesia
.....
la Hermandad de la Sagrada Correa
agregándolaa la Archi Hermandad de la Sagrada Correa
de Nuestra Señora, Madre de la Consolación,
del Santo Padre Agustíny de Santa Mónica
erigida canónicamente
en la Iglesia de San Agustín en Roma
confiriéndole todos los bienes ylos frutos espirituales
concedidos por la Sede Apostólica.

Roma, de la Sede de la Curia General,
Fecha .....

(sello)

Fray .....
Prior General

Fray .....
Secretario General

ÍNDICE

ÍNDICE

Presentación pág. 5
Abreviaciones y siglas pág. 6
Principiosy normas generales pág. 9
I. La sagrada liturgia en la vida de la Iglesia pág. 12
II. La educación litúrgica yla participación activa pág. 13
III. La reforma de la sagrada liturgia pág. 15
IV. El canto gregoriano pág. 16

Parte I: RITOS

Capítulo I
ACTOS CULTUALES COTIDIANOS

A - ALABANZA DIVINA pág. 22
I. Angelus Domini e Regina Cæli pág. 22
II. Liturgia de las horas pág. 25
III. Ave, Regina Cælorum pág. 29
IV. Meditación pág. 30
V. Santa Misa pág. 33
VI. Visita alSmo.Sacramento pág. 38
VII. Santo Rosario pág. 39
Letanía de Nuestra Señora (enespañol) pág. 43
Letanía de Nuestra Señora (en latín) pág. 45
VIII. Oraciones de la Noche pág. 46
B - ACTIVIDADES pág. 49
I. Encuentro de oración pág. 49
II. Reunión pág. 50
III. Estudio pág. 52
IV. Trabajo pág. 53
V. Entrando y saliendo de casa pág. 54
C - REFECCIONES pág. 55
I. Tiempo común pág. 55
II. Tiempo de Adviento pág. 58
III. Solemnidad de Navidad pág. 59
IV. Tiempo de Navidad pág. 60
V. Tiempo da Epifanía pág. 61
VI. Tiempo da Cuaresma pág. 61
VII. Jueves Santo pág. 62
VIII. Viernes Santo pág. 63
IX. Sábado Santo pág. 64
X. Domingo de Resurrección pág. 64
XI. Tiempo Pascual pág. 65
XII. Semana de Ascensión pág. 66
XIII. Solemnidad de Pentecostés pág. 67
XIV. Formularios en latín pág. 68
Iº Esquema pág. 68
IIº Esquema pág. 71

Capítulo II
ACTOS CULTUALES PERIÓDICOS

I. Benedicta Tú pág. 72
II. Difuntos pág. 82
III. Retiro mensual yejercicios espirituales pág. 84
IV. Bendición papal pág. 89
V. Bendición anual de la comunidady de la casa pág. 91
VI. Renovación anual de los votos pág. 94
VII. El "Desafío" espiritual pág. 95
VIII. El "Archivo" espiritual pág. 96

Capítulo III
ACTOS CAPITULARES Y VISITA CANÓNICA

I. Capítulo de renovación pág. 97
II. Capítulo de la paz pág. 98
III. Capítulo local pág. 100
IV. Capítulo general y provincial pág. 101
V. Visita canónica pág. 106

Capítulo IV
PROFESIÓN RELIGIOSA

I. Admisión alPostulantado pág. 112
II. Iniciacióna la vida religiosa pág. 114
III. Profesión de los Votos Temporales (Simple) pág. 119
IV. Renovación de la profesióntemporal pág. 123
V. Profesión solemne pág. 124
VI. Jubileo de profesión religiosa
y de ordenación sacerdotal (25º y 50º) pág. 134

Capítulo V
ORDEN TERCERA Y ASOCIACIONES LAICALES

I. Admisióna la Orden Tercera (TOAD) pág. 136
II. Promesa en la OrdenTercera (TOAD) pág. 138
III. Admisióna las asociaciones laicales pág. 140

Capítulo VI
BENDICIONES

I. Inauguración de una casa religiosa pág. 141
II. Partida de un misionero pág. 144
III. El hábito religioso pág. 146
IV. La sagrada correa pág. 147
V. ElRosario de Nuestra Señora pág. 149
VI. Las rosas de Santa Rita de Casia pág. 150
VII. Vehículos pág. 152
VIII. El pan de SanNicolás de Tolentino pág. 154
IX. Bendición común en honor de los Santos Agustinos pág. 155

Parte II
ORACIONESY CANTOS

Capítulo I
ORACIONES COMUNES

I. Credo pág. 162
II. Padre Nuestro pág. 164
III. Dios te salve María pág. 164
IV. Gloria al Padre pág. 165
V. AlÁngel deGuarda pág. 165
VI. Por los Difuntos pág. 165

Capítulo II
CÁNTICOS, HIMNOS, SECUENCIAS

I. Magnificat pág. 166
II. Benedictus pág. 167
III. Nunc dimittis pág. 169
IV. Te Deum pág. 169
V. Iesu, dulcis memoria pág. 171
VI. Conditor almæ siderum pág. 172
VII. Iesu, redemptor omnium pág. 173
VIII. Vexilla regis prodeunt pág. 173
IX. Victimæ paschali laudes pág. 175
X. Veni, creator Spiritus pág. 176
XI. Veni, sancte Spiritus pág. 177

Capítulo III
EUCARISTIA

I. Adoro te devote pág. 179
II. O Sacrum convivium pág. 180
III. Ave verum pág. 181
IV. Ecce panis angelorum pág. 181
V. O salutaris hostia pág. 182
VI. Ubi caritas et amor pág. 183
VII. Misterio de la cena pág. 183
VIII. Pange lingua (Tantum ergo) pág. 184

Capítulo IV
VÍACRUCIS

Formulario I pág. 186
Formulario II pág. 192

Capítulo V
NUESTRA SEÑORA

I. Sub tuum præsidium pág. 199
II. Alma Redemptoris Mater pág. 200
III. Ave, Regina cælorum pág. 200
IV. Regina cæli pág. 201
V. Salve, Regina pág. 202
VI. Ave Filia Dei Patris pág. 202
VII. Ave, regina cælorum (agustina) pág. 203
VIII. Tota pulchra es, Maria pág. 203
IX. Inviolata, integra et casta es Maria pág. 204
X. Sancta Maria, succurre miseris pág. 204
XI. Stabat Mater pág. 205
XII. Letanías
Letanía mariana pág. 207
Letanía bíblica pág. 209
Letanía de la "Lumen gentium" pág. 210
Letanía de Santa María de la Esperanza pág. 211
Letanía de los Agustinos Descalzos pág. 213
XIII. Coronilla de la Bienaventurada VirgenMaría, Madre de la Consolación o de la Correa pág. 215

Capítulo VI
ORACIONES DE LA ORDEN

a) Antífonas, himnos, secuencias
I. Virginum custos pág. 220
II. A ti, San José pág. 221
III. Magne Pater Augustine pág. 221
IV. De profundis tenebrarum pág. 223
V. Astro fúlgido de la Iglesia pág. 225
VI. Augustine, lux doctorum pág. 225
VII. Mônica, por ti instruída pág. 226
VIII. Augustini mater pág. 226
IX. Te canunt omnes pág. 226
X. Nicolaus pág. 228
XI. Gloriosos Santos de Dios pág. 228
XII. Ante oculos tuos pág. 229
XIII. Anima Christi pág. 230

b) Letanías
I. Letanía de San José pág. 231
II. Letanía de los santos de la familia agustina pág. 232
III. Letanía agustina pág. 234
IV. Letanía de Santa Rita de Casia pág. 235

Capítulo VII
ORACIONES DE SAN AGUSTÍN

I. ¿Quéeres, Diosmío? pág. 237
II. Tú eres mi salvación pág. 238
III. El canto de alabanza pág. 238
IV. Oh eterna verdad pág. 239
V. Tarde te amé pág. 240
VI. ¡Cuánto nos amaste! pág. 240
VII. Oh Verdad, luz de mi corazón pág. 241
VIII. Tus Escrituras: castas delicias para mí pág. 241
IX. Tú te das a mí, oh Dios mío pág. 241
X. Señor, danosla paz pág. 242
XI. Yo te invoco pág. 243
XII. Yo te suplico pág. 243
XIII. Vena mi encuentro pág. 244
XIV. Óyeme, óyeme, Diosmío pág. 244
XV. Te amo solamente a ti pág. 245
XVI. A Tí vuelvo, purifícame pág. 246
XVII. Levántate sobre los cielos, oh Dios pág. 246
XVIII. Eres suave y manso, Señor pág. 247
XIX. Inflamado de ti pág. 247
XX. Guarda, Señor, mis labios pág. 248
XXI. Oh Señor, confírmanosen tu amor pág. 248
XXII. Fecunda la semilla de tu palabra! pág. 248
XXIII. Perdóname, Señor pág. 248
XXIV. Oh Cristo, lávamelos pies pág. 249
XXV. Consuélanos, Señor pág. 249
XXVI. Túeres mi todo pág. 249
XXVII. Creemos en ti, Padre,Hijo y Espíritu Santo pág. 249
XXVIII. Vueltos para el Señor pág. 250

Capítulo VIII
ORACIONES A LOS SANTOS AGUSTINOS

I. A San Agustín (1) pág. 253
II. A San Agustín (2) pág. 253
III. A San Agustín (3) pág. 253
IV. En eldía de la conversión de San Agustín pág. 254
V. En la conmemoración de la conversión de San Agustín pág. 254
VI. A Santa Mónica (1) pág. 254
VII. A Santa Mónica (2) pág. 255
VIII. A SanNicolás de Tolentino (1) pág. 255
IX. A San Nicolás de Tolentino (2) pág. 255
X. A Santo Tomás de Villanueva (1) pág. 256
XI. A Santo Tomás de Villanueva (2) pág. 256
XII. A Santa Rita de Casia pág. 256
XIII. Súplica a Dios en honor a Santa Rita pág. 256
XIV. A Santa Clara de Montefalco (1) pág. 257
XV. A Santa Clara de Montefalco (2) pág. 258

XVI. A Santa Madalena de Nagasaki pág. 258
XVII. A los Santos Agustinos (1) pág. 258
XVIII. A los Santos Agustinos (2) pág. 258
XIX. Para obtener la glorificación
De los venerables de nuestra Orden pág. 259

APÉNDICES

Apéndice I
INDULGENCIAS DE LA FAMILIA DE LOS AGUSTINOS DESCALZOS

Indulgenciaplenaria
Para toda la Orden pág. 266
Para las casas religiosas pág. 267
Para cada religioso pág. 267
Para la Orden Tercera secular pág. 267
Para los inscritos ala Hermandad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación o de la Correa pág. 267
Para los inscritos a laHermandad o Sodalício de Santa Rita de Casiay de Santa Clara de Montefalco pág. 268
Para los inscritos a laHermandad de Nuestra Señora, Madre del Buen Consejo pág. 268

Apéndice II
FORMULARIOS

I. Acto de admisióna la vida religiosa pág. 269
II. Pedido de admisióna la profesióntemporaria pág. 269
III. Pedido de admisióna la profesión solemne pág. 270
IV. Testamento holográfico antes de la profesión solemne pág. 270
V. Pedido de admisióna las sagradas ordenes pág. 270
VI. Declaraciónholográfica de pobreza pág. 271
VII. Testamento holográfico pág. 271
VIII. Declaración de afiliacióna la Orden pág. 272
IX. Decreto de erección
a) Orden Tercera pág. 274
b) Hermandad de la Correa pág. 276

ÍNDICE pág. 281